



CENTRO DE ESTUDIOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES

CAMBIOS OCUPACIONALES EN LOS CONTEXTOS RURALES
DE MÉXICO, 2000 Y 2010

Tesis presentada por
FELIPE CONTRERAS MOLOTLA

Para optar por el grado de
DOCTOR EN ESTUDIOS DE POBLACIÓN

Co-directoras de tesis
DRA. MARÍA EDITH PACHECO GÓMEZ MUÑOZ
DRA. KIRSTEN ALBRECHTSEN DE APPENDINI

México D.F.

Agosto de 2014



CENTRO DE ESTUDOS DEMOGRÁFICOS,
URBANOS Y AMBIENTALES

Constancia de aprobación

Co-directoras de tesis: DRA. MARÍA EDITH PACHECO GÓMEZ MUÑOZ
 DRA. KIRSTEN ALBRECHTSEN DE APPENDINI

Aprobada por el Jurado Examinador:

1. Dra. María Edith Pacheco Gómez Muñoz _____

2. Dra. Kirsten Albrechtsen de Appendini _____

3. Dra. Mercedes Pedrero Nieto _____

4. Dra. Ivonne Rosa Szasz Pianta (suplente) _____

México, D.F.

Agosto de 2014

AGRADECIMIENTOS

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), por haberme otorgado una beca para la realización de mis estudios de doctorado en el Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales (CEDUA), de El Colegio de México, sin su apoyo no hubiera sido posible.

Quiero agradecer por todo el apoyo institucional que nos ha brindado la coordinación del Doctorado en Estudios de Población y la directora del CEDUA, que siempre nos han proporcionado las mejores condiciones para el desempeño de nuestras tareas de investigación, gracias Dra. María Eugenia Zavala y Dra. Silvia Elena Giorguli.

Agradezco a mi comité de tesis, porque siempre estuvieron al pendiente de mis avances de tesis, especialmente a la Dra. Edith Pacheco y la Dra. Kirsten Appendini, quienes han dedicado su tiempo, entusiasmo y conocimientos para que esta investigación lograra alcanzar sus objetivos. A la Dra. Mercedes Pedrero, mi gratitud, porque siempre ha contribuido con comentarios valiosos para enriquecer este trabajo.

Quiero agradecer a todos mis compañeros de la promoción del doctorado 2010-2014, por todos los momentos gratos que hemos compartido y por la amistad que hemos cultivado a lo largo de estos 4 años.

Finalmente, mi gratitud a Norma y Enrique que siempre me han motivado e impulsado en todos los proyectos que he emprendido y me siguen motivando para alcanzar nuevas metas.

RESUMEN

Las transformaciones económicas y sociales por las que han atravesado los contextos rurales, vinculadas con la reestructuración económica, la expansión de las empresas agrícolas, la mayor articulación de lo urbano con lo rural por el mejoramiento de la infraestructura, el transporte y las telecomunicaciones, han propiciado que las sociedades rurales ya no sean de productores agrícolas sino de trabajadores.

Esta investigación tiene el objetivo de mostrar los cambios en las actividades económicas de la población rural de México en la primera década del siglo XXI. Para lograr esta meta, se desagregó la estructura ocupacional en 27 grupos, con la finalidad de distinguir las ocupaciones que se incrementan a partir de la consolidación de la apertura comercial.

Esto nos permite observar las ocupaciones que concentran a las proporciones más importantes de la mano de obra rural por región geográfica de residencia. Las fuentes de información más apropiadas y que nos permiten lograr este propósito, sin perder representatividad estadística, fueron las muestras del Censo de Población y Vivienda del año 2000 y 2010.

Este trabajo contiene una revisión de la literatura sobre el cambio en la estructura productiva, las condiciones laborales y la organización de los hogares rurales. Este marco de referencia sirve para interpretar las transformaciones ocurridas en los contextos rurales. En esta revisión se destaca la inserción desigual de nuestro país en la economía mundial, el desarrollo de un sector moderno vinculado con el comercio internacional y un sector tradicional, de autoconsumo, restringido al mercado interno.

También, se hace una revisión sobre el Empleo Rural No Agrícola (ERNA) y la “nueva ruralidad”, perspectivas que intentan analizar las transformaciones sociales y económicas que se presentan en las áreas rurales, a partir de la implementación de las políticas neoliberales.

Para aproximarnos a las condiciones laborales, recurrimos al ingreso y a la duración de la jornada laboral, para distinguir la forma de remuneración recurrimos a la situación en el trabajo, que nos permite identificar si las actividades que se realizan son asalariadas o por cuenta propia, lo que muestra diferencias claras en las remuneraciones.

Los hogares rurales se abordan a partir de la perspectiva teórica de las estrategias familiares de vida (EFV), que permiten analizar las características laborales y demográficas sus integrantes.

A lo largo del trabajo se elabora una contextualización de la evolución de la población rural, con especial atención en el comportamiento de la fuerza de trabajo. Esta revisión muestra las tendencias en la inserción de la mano de obra rural, ilustrando el incremento de las ocupaciones no agropecuarias, a partir de la década del noventa en el contexto de la apertura comercial y de la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN).

La contextualización permite afirmar la importancia de la introducción en el análisis de la dimensión regional, debido a que los espacios rurales han tenido desarrollos desiguales a lo largo del país, en general, la agroindustria se asentó en los estados del norte y noroeste del país y la agricultura campesina en los estados del centro y sur.

Posteriormente, se elabora el análisis de estructura ocupacional desagregada entre las dos fechas del estudio, constatando el incremento de las ocupaciones no agropecuarias, como la albañilería, el comercio, la preparación de alimentos, que no requieren de altos niveles de escolaridad y que, por lo regular, son de autoempleo. En tanto, las ocupaciones agropecuarias disminuyen, pero continúan siendo una fuente importante de trabajo para la población rural de México.

Confirmamos que la mano de obra rural femenina se inserta principalmente en ocupaciones no agropecuarias, lo que difiere con los planteamientos que señalaban el incremento de las actividades agrícolas femeninas en los espacios rurales. En sentido contrario, los varones se insertan principalmente en ocupaciones agropecuarias y han ganado presencia en ocupaciones agrícolas asalariadas.

La información por edad reveló que la población más joven se encontraba en ocupaciones no agropecuarias y contaban con mayores niveles de escolaridad. Al interior de las ocupaciones agropecuarias se logró distinguir que los trabajadores por salario eran más jóvenes en comparación con los trabajadores por cuenta propia.

La mano de obra rural no aumentó su nivel de escolaridad entre los dos momentos del estudio, esta causa se puede atribuir a la persistencia en la migración interna e internacional de la fuerza de trabajo rural.

Es muy importante señalar que las ocupaciones que se incrementaron en la primera década de este siglo fueron ocupaciones no asalariadas, tanto agropecuarias como no agropecuarias, es relevante ya que muestra la limitada demanda de mano de obra rural.

Los niveles medios de remuneración, a pesar de que se incrementaron, no se comparan con los ingresos que se perciben en los contextos urbanos, en general, las mujeres percibieron remuneraciones menores en comparación con los varones. Bajo este contexto de baja remuneración, los que tuvieron ingresos más elevados fueron los que se encontraban en ocupaciones no agropecuarias asalariadas.

En las regiones del Norte y Noroestes aumentó la proporción de ocupaciones no agropecuarias, se registraron mayores niveles de ingreso laboral, medianas de escolaridad más elevadas y la población reportó mayor edad, a diferencia de la información registrada para las regiones del Sur y Golfo, lo que nos indica las notables diferencias en el país.

Al revisar la organización económico-laboral de los hogares rurales, identificamos que las unidades domésticas que se encontraban en mejores condiciones de remuneración laboral fueron las que, predominantemente, tenían integrantes en ocupaciones no agropecuarias asalariadas; en ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias asalariadas y no asalariadas, que representaron la menor proporción de la distribución de los hogares en ambos momentos del estudio. En sentido opuesto, los hogares con ocupaciones agropecuarias y por cuenta propia fueron los que reportaron el menor ingreso laboral. Otro hallazgo importante fue el incremento de los hogares que no percibían remuneraciones laborales, gran parte de ellos recibió transferencias públicas y privadas.

El análisis multivariado permitió constatar que los hogares no agropecuarios, asalariados, fueron los factores que explicaban en mayor medida el comportamiento del ingreso laboral, a pesar de que su poder explicativo es menor en el segundo momento del estudio.

El balance final nos indica que las condiciones en las que se encuentra la población rural de México, no ha mejorado sustantivamente, a partir de la implementación de las políticas neoliberales en el campo mexicano.

Índice

Introducción.....	9
Capítulo I. Perspectivas teóricas para comprender los cambios ocupacionales.....	17
1.1 Introducción.....	17
1.2 Estudios de población y desarrollo: antecedentes históricos.....	19
1.3 El estudio de las ocupaciones en los contextos rurales.....	29
1.3.1 Condiciones laborales.....	37
1.4 Estrategias familiares de vida.....	39
1.4.1 Diversificación económica y laboral en los hogares rurales.....	44
Capítulo II. El contexto socioeconómico y la dinámica de la población rural.....	47
2.1. Introducción.....	47
2.2 La población rural y la situación agraria en México (1940-1970).....	48
2.3 La población rural y el contexto económico en los años ochenta y noventa.....	56
2.4 Características de la población rural 2000-2010.....	64
2.5 La mano de obra rural.....	68
2.6 Los hogares rurales.....	70
Capítulo III. Cambios en la estructura ocupacional en los contextos rurales de México en la primera década del siglo XXI.....	77

3.1	Introducción	77
3.2	Comportamiento de la Población Económicamente Activa Rural	79
3.3	Cambios en la estructura ocupacional rural de México	82
3.4	Ocupaciones agropecuarias.....	89
3.5	Ocupaciones no agropecuarias.....	97
3.6.	Posición en el trabajo de la población ocupada rural.....	102
Capítulo IV. Características sociodemográficas y condiciones laborales de la mano de obra rural de México, 2000-2010		113
4.1	Introducción	113
4.2	Características por edad	113
4.3	Características por escolaridad	122
4.4	Jornada laboral	129
4.5	Ingresos laborales	137
4.6	Ingresos laborales y posición en el trabajo	149
Capítulo V. La organización económica y laboral de los hogares rurales de México		155
5.1	Introducción	155
5.2	El tránsito de los hogares rurales hacia las ocupaciones no agropecuarias	157
5.3	Características sociodemográficas de los hogares rurales	159

5.4 Características socioeconómicas de los hogares rurales.....	162
5.5 Tipo de ingresos en los hogares rurales	164
5.6 Organización de los hogares rurales para generar ingresos laborales.....	166
5.7 Análisis multivariado.....	175
5.7.1 Ajuste del modelo.....	179
5.7.2 Resultados del modelo.....	184
5.8 Comentarios finales	189
Conclusiones.....	193
Anexo	203
Bibliografía.....	257
Índice de cuadros	271
Índice de gráficas.....	275

Introducción

En México, como en otros países de América Latina, en las décadas recientes se han registrado importantes transformaciones sociales en todos los ámbitos, en especial en los contextos rurales, vinculadas con la reestructuración económica, la expansión de las empresas mineras y agrícolas, la mayor articulación de las ciudades con el ámbito rural por el mejoramiento de la infraestructura, el transporte, el desarrollo de las telecomunicaciones y el crecimiento de las ciudades, que han tenido una influencia de lo urbano en el espacio local, social y cultural. Esto ha permitido mayor interacción y dinámica entre las áreas rurales y urbanas, por lo que los contextos rurales son distintos a los que se conocían hace tres décadas.

Los especialistas han señalado que la población rural en México ha transitado de una sociedad de productores agrícolas a una de trabajadores rurales (Saavedra y Rello, 2010; Grammont, 2009; Appendini y Torres-Mazuera, 2008; Appendini, 2008, entre otros). Significa que proliferan actividades económicas no agrícolas y que la organización económica de los hogares ya no gira en torno a la agricultura.

Esas transformaciones se consolidaron a partir de la apertura comercial, la reestructuración económica y la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Con éste, se pretendía atraer inversión del capital nacional e internacional a la agricultura, lo que generaría empleos asalariados en el sector agrícola y en los servicios demandados por las empresas agrícolas (Rubio, 2004).

También se esperaba una movilidad de empleo y de capital, de las actividades no competitivas hacia las competitivas en el mercado interno y externo (Puyana y Romero, 2008). Sin embargo, una cantidad importante de estudios que analizan los resultados del TLCAN, indican que no ha contribuido al desarrollo económico y el bienestar social de toda la sociedad mexicana (Acosta y Álvarez, 2005).

Con la eliminación gradual de los aranceles en los productos agrícolas, un importante número de pequeños y medianos productores quedó excluido del mercado, porque no logró competir

con los productos del exterior, dado que no contaban con las condiciones y apoyos productivos necesarios para modernizarse y aumentar su productividad. Esta situación polarizó las condiciones económicas de la población rural.

La baja productividad y rentabilidad de los pequeños minifundistas propició un aumento en la pluriactividad de los hogares rurales, es decir, que sus integrantes combinaran de manera permanente actividades agropecuarias y no agropecuarias (Grammont, 2009). Esta situación es distinta a la que sucedía en el pasado, ya que hasta mediados de los ochenta podía observarse que los ingresos provenientes de la migración interna e internacional sólo eran un complemento para el consumo, y la producción agrícola permitía el funcionamiento de la economía campesina (Appendini y Salles, 1983), a diferencia de lo que sucede en décadas recientes, ya que los ingresos generados a partir del trabajo agropecuario asalariado y no agropecuario se han vuelto centrales y necesarios para estos hogares.

Una manera de ver la diversificación económica en los hogares rurales se refiere a la mayor participación del ingreso no agrícola en el ingreso total del hogar. Esta tendencia se ha incrementado y sostenido a partir los noventa, como se ha documentado en algunas investigaciones nacionales e internacionales (Reardon, Cruz y Berdegué, 1998; Berdegué, Reardon y Escobar, 2000; De Janvry y Sadoulet, 2002; Dirven, 2004, Losch, 2001). A pesar de que estos estudios revisan la importancia del crecimiento de las actividades no agropecuarias en los contextos rurales, no profundizan en detalle en el carácter que adquieren las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias en el contexto de la reestructuración económica.

Por ese motivo, en esta investigación es central la desagregación de la estructura ocupacional en los contextos rurales para observar en qué actividades económicas se está especializando la mano de obra rural. El objetivo es identificar y analizar las actividades en las que se concentra la mano de obra rural, y si se encuentra en la misma dirección de algunos de los pronósticos del TLCAN, en el sentido de proporcionar más y mejores empleos a la población rural. Y los resultados de la investigación proporcionarán elementos que contribuirán a la elaboración de un balance sobre dicho planteamiento.

Para lograr este objetivo, se considera que las fuentes de información estadística más adecuadas para desagregar la estructura ocupacional de los contextos rurales de México son las muestras de los Censos Generales de Población y Vivienda 2000 y 2010. La ventaja del tamaño de muestra con la que cuentan permite desagregar las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias con mayor detalle y sin preocupación de perder representatividad estadística. Además, las dos fechas del levantamiento ayudarán a evaluar las transformaciones ocupacionales en la fase de consolidación de las políticas neoliberales.

Algunos estudios señalan que las ocupaciones que se incrementan en los contextos rurales son por cuenta propia, de refugio, autoempleo o subsistencia, y que tienen condiciones laborales precarias, debido a que en estos espacios prevalece una baja demanda de mano de obra y un desarrollo limitado de los mercados laborales desde hace varias décadas (Jiménez, 2007; Appendini, 2007; Larralde, 2008).

Se ha documentado que las actividades no agrícolas en los contextos rurales son de baja remuneración y precarias, por lo que sólo un pequeño número de la población rural puede acceder a ocupaciones bien remuneradas, calificadas con las mejores condiciones laborales; éstas son las que se expanden en menor medida por su baja demanda en los mercados laborales rurales (Szasz, 1990; Pedrero y Embriz, 1992; De Janvry y Sadoulet, 2002; Pacheco, 2006; Garay, 2008).

Las razones que fundamentan esta suposición están relacionadas con la incapacidad histórica de los mercados de trabajo para absorber la mano de obra en el sector agrícola y la escasa capacidad de generación de empleos no agrícolas en los contextos rurales, ya que las actividades económicas que desempeña gran parte de la población en estos lugares son marginales y no permiten ahorrar o acumular (Cerón, 2012).

Una de las características del trabajo agrícola asalariado en el campo mexicano es que sus condiciones laborales son precarias, expresadas por un descenso gradual en su estabilidad, duración y baja remuneración (Larralde, 2008). Incluso, algunos especialistas afirman que se está incrementando el desempleo entre los jornaleros agrícolas, situación que no ocurría

(Barrón, 2013). Por lo que se tendrá que poner especial atención en sus características bajo el nuevo modelo de modernización neoliberal y la organización de las empresas agrícolas.

Los procesos mencionados no aparecen de manera homogénea a lo largo del país, porque históricamente se ha fomentado el desarrollo económico, la infraestructura y la forma de producción de manera diferenciada entre las regiones. Es por ello que se estima necesaria la incorporación de la dimensión regional para comparar la estructura ocupacional entre las regiones, con lo que identificaremos si la transición hacia ocupaciones no agropecuarias es un proceso homogéneo o característico de la dinámica económica de algunos contextos regionales.

Las regiones agrícolas se desarrollaron bajo distintos esquemas en la forma de producción y esto acarrió diferencias en la oferta y condiciones del mercado laboral. Por un lado, la agricultura comercial en los estados del Norte y Noroeste, beneficiados por las grandes obras de infraestructura de irrigación en los cuarenta (CEPAL, 1982). Este tipo de agricultura generó una demanda de fuerza de trabajo que sobrepasaba a la disponible localmente, por lo que se consideraron como polos de atracción laboral para la población rural pobre, sin tierra o con pequeños predios de temporal.

Por otro lado, la forma de producción campesina, de temporal, en general, utilizaba mano de obra familiar sin pago, se encontraba principalmente en los estados del Sur. En la época en que no se dedicaban a la producción de sus parcelas, algunos permanecían en su lugar de origen dedicados a la producción de manufacturas artesanales, principalmente para su autoconsumo; otros se empleaban de manera temporal como jornaleros en algunas empresas de los estados del Norte y Noroeste, o emigraban hacia las grandes ciudades en las que se empleaban como trabajadoras domésticas y trabajadores en la construcción; esto permitió la reproducción de la economía campesina.

Gran parte de la población rural se concentra hoy en localidades de los estados de Chiapas, Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Michoacán, Puebla, Oaxaca y Veracruz. Al parecer, su distribución no ha cambiado a lo largo de las décadas recientes (Esquivel, 2009).

Se considera que en el territorio nacional no se ha mantenido un desarrollo económico homogéneo, por lo que es necesaria la introducción de la dimensión regional, ya que con ella se logran captar las diferencias económicas y sociales de los distintos contextos rurales. La comparación de la estructura ocupacional desagregada entre las regiones y sus condiciones laborales permitirá observar diferenciadamente el impacto de la apertura comercial, desde el punto de vista laboral. De esta manera, podremos conocer cuáles son los principales contrastes regionales en las estructuras ocupacionales en los contextos rurales de México entre 2000 y 2010 y cuáles las condiciones laborales que predominan en ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias en las regiones.

Logrado este propósito, se dispone de elementos suficientes para conocer la diversificación de las actividades económicas, desde el punto de vista laboral, por la centralidad que han cobrado los ingresos no agropecuarios en los hogares rurales de México, a partir de la reestructuración económica y como respuesta de los hogares frente a estos cambios, que ha dejado a un amplio número de la población rural en condiciones de pobreza, como consecuencia de la exclusión de los pequeños y medianos productores del mercado.

Se considera que el trabajo no agropecuario y el trabajo agrícola asalariado no han tenido un efecto determinante en el mejoramiento de las condiciones económicas de la mayoría de los hogares rurales, debido a que se insertan en trabajos por cuenta propia de baja remuneración. Para probar este argumento, es relevante analizar las características laborales de ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias en los hogares rurales. Con este desarrollo, tendremos elementos suficientes para señalar la forma en que se han organizado laboralmente los hogares rurales y así clasificarlos según sus principales características ocupacionales.

Se espera que con este análisis se pueda profundizar en cuál ha sido el carácter de los cambios ocupacionales y de la diversificación de las ocupaciones laborales en los hogares rurales bajo un proceso de reestructuración económica impulsado con las políticas neoliberales, cuáles son las principales características sociodemográficas de los hogares en mejores condiciones económicas a partir del nivel de su ingreso laboral y cuáles los factores más importantes en

los hogares rurales para explicar el comportamiento del ingreso laboral. De esta manera, se podrá tener un balance sobre el tránsito hacia ocupaciones no agropecuarias a nivel del hogar.

Este trabajo se divide en cinco capítulos y sus conclusiones. El primero es una revisión de la literatura referida al cambio en la estructura productiva, el análisis de la mano de obra rural y la organización económica en los hogares rurales. Se presenta una revisión de los antecedentes teóricos sobre el estudio de la población y el desarrollo que involucra la discusión entre los cambios en la dinámica demográfica y la estructura económica. Después, se presenta una revisión de la crítica a estos planteamientos relacionados con la transformación de la estructura agraria, la sobreoferta de mano de obra rural y sus condiciones laborales y, al final, se discuten algunos antecedentes sobre la organización económica de los hogares rurales.

El capítulo dos es un marco contextual de la dinámica de la población y la mano de obra rural de México, desde la década de los cuarenta, con lo que se pretende mostrar cómo ha cambiado la estructura económica a partir de las políticas de desarrollo, basado en distintos sistemas de desarrollo económico, su evolución y relación con la dinámica demográfica. En la que se puede identificar con claridad un desarrollo económico desigual entre las regiones geográficas de México en los contextos rurales, la formación de una estructura dual de producción agrícola, el crecimiento de actividades agrícolas asalariadas y de ocupaciones no agropecuarias, sobre todo del sector terciario. En el caso de la población, se identifica una tendencia en la reducción de la fecundidad, el aumento de la población en edad de trabajar, la persistencia de la migración interna e internacional y la disminución del tamaño del hogar.

En el capítulo tres se analiza la información estadística desagregada de la estructura ocupacional de los contextos rurales de México, sus diferencias regionales y la posición en el trabajo entre las dos fechas del estudio. La desagregación de la información por ocupaciones permite observar que las ocupaciones no agropecuarias que se están incrementando están relacionadas con la construcción, comercio, servicios personales, trabajo doméstico y, en menor medida, ocupaciones calificadas, como los técnicos y profesionistas. Entre los principales resultados, puede mencionarse que disminuye la

proporción de ocupaciones agropecuarias, que los varones permanecen relativamente más en ellas y que las mujeres se insertan principalmente en ocupaciones no agropecuarias. Entre las regiones, hay notables diferencias entre el Noroeste, Noreste y Sur, Golfo y Península, ya que las primeras cuentan con mayor presencia de ocupaciones no agropecuarias; en el segundo grupo de regiones continúan siendo muy importantes las ocupaciones agrícolas vinculadas con el cultivo de maíz o frijol.

En el capítulo cuatro se analizan las principales características sociodemográficas y laborales de la estructura ocupacional por región geográfica de residencia. Entre los principales resultados, se comprueba que la población ocupada agropecuaria tiene mayor edad y menor escolaridad, en comparación con la población no agropecuaria. La población más joven se inserta en ocupaciones no agropecuarias. En las regiones Noreste y Norte se observaron las edades medianas más elevadas para la población agropecuaria y no agropecuaria. La mediana de escolaridad de la mano de obra rural no se modificó, pues se mantuvo en seis años de escolaridad. Las medianas de escolaridad más elevadas de la población ocupada se registraron en el Norte, Noroeste y Noreste, y las regiones con los menores niveles de escolaridad correspondieron al Sur, Golfo y Península. La jornada laboral se reduce entre los dos momentos del estudio, sobre todo en las actividades agropecuarias en el Sur, Golfo y Península. El ingreso de los trabajadores en ocupaciones no agropecuarias fue considerablemente superior al de los trabajadores en ocupaciones agropecuarias, pero ha disminuido la diferencia entre ambos. Las regiones Sur, Golfo y Península ofrecieron los menores niveles de remuneración y las del Noroeste, Occidente y Norte registraron los ingresos más elevados.

En el capítulo cinco se desarrolla el análisis de las condiciones sociodemográficas de los hogares rurales, clasificados a partir de las características laborales de sus integrantes, que contempla el tipo de ocupación y forma de remuneración laboral. Entre los principales resultados, se encuentra la disminución de los hogares nucleares y los hogares que se incrementaron fueron los ampliados y los unipersonales. En las regiones Centro-Norte, Occidente y Península se percibieron los porcentajes más elevados de hogares nucleares y las proporciones más importantes de hogares unipersonales correspondieron a las regiones

Noroeste, Norte y Noreste. También en esas regiones ha disminuido la proporción de hogares que sólo se dedican a actividades agropecuarias y se han incrementado los hogares con actividades no agropecuarias. Las regiones que mostraron las proporciones más elevadas de hogares agropecuarios fueron las del Sur y Golfo. Las del Centro, Centro-Norte y Noroeste tuvieron las mayores proporciones de hogares no agropecuarios. Los hogares con ocupaciones agropecuarias fueron los que mantuvieron los menores niveles de ingreso.

Para conocer los factores que inciden en la explicación del comportamiento del ingreso laboral del hogar, se construyó un modelo de regresión lineal múltiple en el que se encontró que los hogares asalariados, los hogares no agropecuarios, los hogares con ingresos asalariados y no asalariados y los hogares con ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias, fueron los factores que tuvieron mayor peso en la explicación del ingreso laboral del hogar.

En el apartado final se presentan las principales conclusiones. Destaca que la llamada diversificación económica, desde el punto de vista laboral, se ha dado con el incremento de ocupaciones no agropecuarias en contextos rurales de baja remuneración y que sus condiciones económicas no han mejorado, debido a que no se han logrado observar incrementos reales en los ingresos laborales de los hogares rurales de México, entre los dos momentos del estudio.

Capítulo I. Perspectivas teóricas para comprender los cambios ocupacionales

1.1 Introducción

Se presenta una revisión de la literatura sobre los paradigmas teóricos en tres temas en los contextos rurales: el cambio en la estructura productiva, las condiciones laborales y la organización de los hogares rurales. Estos elementos proporcionan una visión acerca de las principales transformaciones en la economía y en la especialización en la estructura ocupacional de la mano de obra rural en México.

Los cambios en la estructura ocupacional son subyacentes a la estructura productiva en las áreas rurales;¹ están estrechamente asociados con las formas de producción y la dinámica demográfica y económica de los hogares en escalas de lo global, lo local y lo familiar. Revisamos los debates sobre población y desarrollo, con la finalidad de discutir las vinculaciones entre la organización en las formas producción, la dinámica de la población y la estructura económica.

El objeto de retomar esta discusión es construir un marco de referencia con la revisión de la literatura. Proporcionaré algunos elementos para interpretar cómo las transformaciones económicas y sociales en los contextos rurales en México han influido en el cambio de la estructura ocupacional, su división, especialización y forma en que se expresan en la organización económica y laboral de los hogares rurales.

Las grandes transformaciones estructurales en la economía mexicana surgieron en la primera mitad del siglo pasado con el reparto agrario, el impulso de la agricultura empresarial,² la urbanización y la industrialización. El modelo agrario implicaba una estructura compuesta por dos sectores. Uno, principalmente privado, asentado en las áreas de mayor potencial productivo (noroeste), y un sector campesino (sur; CEPAL, 1982). Esta dimensión es

¹ Entendemos lo rural, definido por su tamaño de población, a las localidades de menos de 2500 habitantes. Hay un debate amplio sobre la definición de lo rural y de su estudio, como se puede apreciar en los trabajos de Pedrero y Embriz (1992) y Trejo (2003), entre otros.

² Sobre todo, impulsada a partir del gobierno de Ávila Camacho (1940-1946; CEPAL, 1982).

importante para analizar la estructura ocupacional de la mano de obra rural en esta investigación, debido a que las características productivas entre las regiones de México son considerablemente diferentes.

La construcción de obras hidráulicas y el reparto de nuevas tierras de cultivo iniciaron la posibilidad de un modelo de desarrollo agrícola extensivo que se agotó a mediados de los sesenta.³ Posteriormente, se incorporó el conocimiento agrobiológico a la explotación de la tierra, intensificando la producción. A este fenómeno se le conoció como *Revolución Verde*, asentado principalmente en los estados del noroeste (Saavedra y Rello, 2012).

Esas grandes transformaciones estructurales implicaron modificaciones en la demanda de mano de obra y la organización económica de los hogares rurales, viéndose en la necesidad de incursionar con mayor frecuencia en actividades económicas distintas a las agropecuarias. Parte de la población campesina emigró a las grandes ciudades, empleándose en los sectores secundario y de servicios. También emigraron hacia los campos de Estados Unidos, o se emplearon como trabajadores agrícolas asalariados. Esto les permitió continuar con la reproducción de la economía campesina (Rendón, 1976; Arizpe; 1980; Roberts, 1982).

En los años ochenta inició la apertura económica, pero se concretó hasta mediados de los noventa. La economía se orientó a los mercados externos, con lo que se impulsaron los procesos de privatización, la eliminación arancelaria y la disminución de la participación del Estado en el mercado. A mediados de los noventa, con la firma del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) comenzó la eliminación gradual de los aranceles, incluyendo el sector agrícola (Puyana y Romero, 2008).

En los noventa se volverían más frecuentes las actividades no agropecuarias en los hogares rurales, como respuesta de sus integrantes a los cambios económicos, al agudizarse sus

³ El agotamiento del modelo de industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) se atribuye al estancamiento económico, a la dependencia de las importaciones de bienes de capital y una baja capacidad de exportación que tenía un desequilibrio en la balanza comercial (véanse Guillén, 1988, y Huerta, 1991).

condiciones económicas con la apertura comercial, proceso que restringió su participación en el mercado interno e internacional (Puyana y Romero, 2008).

En este contexto, interesa conocer si las actividades no agropecuarias en las que se está insertando la población rural son ocupaciones tradicionales, de refugio, de subsistencia, o se trata de ocupaciones nuevas, incentivadas como resultado de una transformación de la dinámica económica en los mercados rurales de trabajo. Se considera que estos procesos no son homogéneos en el país, debido al desarrollo desigual entre las regiones. Este eje analítico será importante.

Este capítulo está organizado de la siguiente manera. Primero, se revisa la literatura sobre algunos antecedentes de los estudios de población y desarrollo. Contempla la discusión de los cambios en la estructura económica y la dinámica demográfica, lo que permite poner especial atención en el debate sobre la modernización del sector agropecuario y el acelerado crecimiento de la población rural y sus efectos.

Aparecen después algunas críticas al modelo económico desde la teoría de la dependencia y la marginalidad, así como algunos cuestionamientos acerca de los temas de población y desarrollo en los setenta, a partir del acelerado crecimiento de la población y el limitado crecimiento económico. Enseguida, se ofrece una revisión de los debates respecto a la transformación de la estructura agraria, la sobreoferta de mano de obra agrícola, el aumento de las ocupaciones no agropecuarias, sobre todo desde los años noventa, cómo se ha estudiado el mercado de trabajo rural y sus condiciones laborales. Al final, se revisan los cambios en la organización económica de los hogares rurales, que muestra la centralidad de las actividades no agropecuarias en el ingreso del hogar. Para estudiar este comportamiento, nos auxiliamos de las estrategias familiares de vida.

1.2 Estudios de población y desarrollo: antecedentes históricos

El antecedente más cercano de los cambios en la forma de producción del sector rural remite a los estudios sobre población, recursos y crecimiento económico, que evoca los planteamientos de Malthus a principios del siglo diecinueve. El planteamiento de Malthus se

refería a la presión del crecimiento demográfico en la disposición de los recursos naturales en un ambiente fijo, principalmente de la provisión de alimentos para cubrir la demanda por el aumento en el tamaño de la población. Mencionaba que había restricciones para incrementar los alimentos, debido a que los recursos naturales para producirlos eran limitados y se degradaban con el tiempo. Se incorporaba cada vez tierra menos fértil (de peor calidad), lo que impedía aumentar la productividad de manera indefinida. En consecuencia, disminuía la productividad y aumentaban los precios de los alimentos. Malthus sostenía que era irreconciliable el crecimiento de la población con el crecimiento económico.⁴

Estas ideas se retomaron con mayor fuerza a finales de los años cincuenta del siglo pasado, posterior a la etapa de posguerra y la reconstrucción de las economías de los países de Europa a mediados del siglo veinte. Las preocupaciones por el crecimiento económico se tradujeron en discusiones sobre los retos económicos de los países no industrializados para impulsar el desarrollo de sus economías, entendidos principalmente por el crecimiento industrial y la urbanización frente al acelerado crecimiento poblacional observado.

Estas discusiones iniciales se basaron en la teoría de la modernización, que se refería a un proceso de evolución económico y social por etapas, el cual se daría de manera paulatina y a largo plazo en todas las sociedades. El proceso se caracterizaba por un desarrollo tecnológico en la industria y la agricultura, y conduciría a la transformación de las sociedades rurales en sociedades urbanas.⁵ Por tanto, está implícita la transformación de la estructura ocupacional

⁴ Este párrafo se basa en el texto de Malthus (1979:14-21). El ensayo apuntado en sus planteamientos fue escrito en 1798, *An essay on the principle of population*.

⁵ Desde el punto de vista de la sociología, la modernización se refería a un proceso amplio en el que se modificarían varias dimensiones en lo económico, lo social, lo política y lo cultural. «El desarrollo económico se define, en principio, como una transformación estructural de la economía, a través de la cual los mecanismos funcionales requeridos para el crecimiento autosostenido se incorporan permanentemente al mismo [...] y se puede caracterizar por (1) el empleo de fuentes de energía de alto potencial y de tecnología de alta eficiencia en todas las ramas de la actividad económica; (2) la existencia de mecanismos apropiados (recursos institucionales y humanos) para la permanente creación o absorción de innovaciones tecnológicas y organizacionales; (3) la adecuada diversificación de la producción; (4) predominio de la producción industrial sobre la producción primaria; (5) una apropiada mezcla de industrias de capital y de bienes de consumo [...] (6) mayor tasa de inversión en relación con el producto nacional; (7) alta productividad per cápita; (8) predominio de las actividades intensivas de capital sobre las intensivas de trabajo; (9) mayor independencia del

en los contextos rurales, debido a que la mecanización de los procesos productivos agrícolas, con el tiempo, demandaría menor fuerza de trabajo en este sector, y la mano de obra se especializaría en el uso de maquinaria, servicios, transporte, conservación y comercialización, asociados a esta forma de producción.

Respecto al comportamiento demográfico, se esperaba un descenso de la mortalidad por el mejoramiento de las condiciones sanitarias y el acceso a los servicios médicos de salud; un comportamiento reproductivo que permitiera el descenso de la tasa de fecundidad, como consecuencia de la mayor escolaridad en los espacios urbanos, la incorporación de las mujeres en el mercado laboral y la generación de mayores expectativas económicas.⁶ Se asumía que los cambios demográficos seguirían el mismo proceso que tuvieron los países industrializados en su transición demográfica (Coale, 1979).

Un marco de referencia asentado en la teoría de la modernización fue la teoría de la transición demográfica, reflejo del comportamiento histórico de la población en los países industrializados o desarrollados, en el que se observó que, al modificarse el comportamiento reproductivo y mejorar las expectativas de vida, tendría un efecto positivo en el desarrollo económico.⁷ Se esperaba que los países no industrializados siguieran ese camino. Sin embargo, no tuvieron el mismo comportamiento en la estructura económica, ni en la transición demográfica (Singer, 1978). Sobre ello, surgieron críticas y explicaciones acerca de por qué estos países no continuaron con esas tendencias.

comercio exterior, y (10) una distribución más igualitaria del PBN (Producto Bruto Nacional)». Germani (1971:18).

⁶ Singer (1978) mencionaba que en los últimos cien años no solo habían mejorado las condiciones de vida de la población en los países industrializados, sino que también hubo un cambio en la estructura social que favoreció esas transformaciones.

⁷ La teoría de la transición demográfica indicaba que las sociedades rurales con altas tasas de mortalidad y altas tasas de fecundidad transitarían hacia sociedades urbanas en las que disminuirían las tasas de mortalidad y las tasas de fecundidad, a causa del mejoramiento de las condiciones sanitarias y el desarrollo económico (Lopes, 1973).

Algunas preocupaciones sobre el crecimiento de la población, el desarrollo económico y la disposición de recursos basados en las ideas de Malthus, se retomaron a finales de los años sesenta por el denominado Club de Roma.⁸ En estudios hechos con evidencias empíricas, a escala mundial, se señaló que las tendencias indicaban el agotamiento de los recursos si continuaba creciendo la economía y la población, basados en proyecciones sobre el crecimiento económico, de la población y de la disposición de recursos.⁹ Se concluyó que después de un periodo de crecimiento económico y de la población llegaría el agotamiento de los recursos naturales y el descenso de la calidad de vida de las personas. Por tanto, proponían como necesario revertir la tendencia con la finalidad de crear estabilidad económica. También se propuso el crecimiento cero de la población, a causa del carácter no renovable de los recursos naturales (Forrester, 1971; Meadows *et al.*, 1972).¹⁰

La disminución de la tasa de crecimiento poblacional era para ellos un elemento correlacionado con el desarrollo económico, a pesar de evidencias de que las relaciones no surgían de manera directa, sino que tenían que ver con factores políticos y sociales, como la distribución del ingreso y el mejoramiento de las condiciones de vida de las personas (Coale, 1979).

En los debates sobre el desarrollo, una postura diferente a la de Malthus fue la de Boserup a mediados del siglo XX. Consideraba que el crecimiento poblacional era una condición del desarrollo económico. Se basaba en el estudio de las economías agrícolas y sostenía que el

⁸ El Club de Roma surge en 1968, mediante una convocatoria a un pequeño grupo de especialistas en la industria, la economía y la política, por Aurelio Peccei y Alexander King, en Italia, con el propósito de discutir las preocupaciones sobre el consumo de recursos, el crecimiento económico y la dinámica de la población.

⁹ Los primeros estudios desarrollados por este grupo se refieren a los elaborados por Forrester –1971– y Meadows –1972–, en los que se exponen con modelos econométricos la proyección del crecimiento económico, el crecimiento de la población y la disposición de recursos necesarios.

¹⁰ Entre las principales críticas se mencionó que la desaceleración del crecimiento de la economía y de la población tendría efectos negativos, debido a que el crecimiento cero de la población en algunos años provocaría que la población no alcanzaría el nivel de reemplazo generacional, en tanto que la desaceleración de la economía implicaba una organización desde el punto de vista de las necesidades humanas, no desde las ganancias (véase Herrera, 1976).

aumento poblacional era el que impulsaba el desarrollo. Argumentaba que había condiciones que favorecían la división y especialización del trabajo, lo que propiciaría el aumento de la productividad y la tecnología, distinto de lo que sucedía en regiones despobladas, que se estaban despoblando o que habían sido casi siempre regiones atrasadas (Boserup, 1967). El incremento de la población generaba las condiciones que incentivaban adoptar métodos y técnicas de explotación de los recursos más intensos y con mejores rendimientos, por lo que sostenía que el crecimiento demográfico era la causa, no la consecuencia, del cambio en los métodos de cultivo.

En las sociedades modernas, las relaciones entre el crecimiento de la población y el desarrollo económico no se presentaron necesariamente de manera unívoca (Coale, 1972); intervinieron otros factores, como la estructura económica y social, el grado de desarrollo industrial, el aumento de la escolaridad, la distribución del ingreso y la incorporación de las mujeres al mercado de trabajo, entre otras.¹¹

En ese sentido, surgieron algunas perspectivas teóricas que discutieron estos procesos; intentaban explicar el desarrollo económico y el papel de la población. Algunas de las críticas a la teoría de la modernización se relacionaban con los planteamientos económicos desarrollados por Prebisch, desde los años cuarenta, con la teoría de la relación centro-periferia, quien afirmaba que las relaciones económicas entre los países desarrollados y los subdesarrollados se basaban en un intercambio comercial desigual, lo que inhibía el desarrollo de los países subdesarrollados. La integración de las economías latinoamericanas (periferia) al sistema capitalista se limitaba a ser productores de materias primas. Se le denominó ‘modelo exportador primario’, o ‘desarrollo hacia afuera’, en tanto que en los países del centro creció un sector industrial de bienes de capital (Kay, 1989). Por tanto, los países de la periferia participaban en el mercado internacional, principalmente con la exportación de productos primarios, que tendían a la baja de precios, y se importaban

¹¹ Tanto la posición del crecimiento de la población como un factor que impide el desarrollo económico, o como una condición necesaria para fomentarlo, se valoraron como posiciones sin sustento, de manera concluyente por la información estadística y la historia (Mendieta y Núñez, 1978).

productos manufactureros y bienes de capital que se cotizaban a la alza. De esta manera se transferían los excedentes de los países de la periferia a los del centro. Estos planteamientos los retomaron la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la teoría de la dependencia.

Se afirmaba que las economías de la periferia eran duales y desarticuladas, porque importaban tecnología de los países del centro empleada en los sectores de exportación, estableciendo una amplia brecha productiva entre el sector de subsistencia y el de exportación. El sector de baja productividad subsistía en la periferia produciendo un excedente de mano de obra que mantenía los salarios bajos (Kay, 1989).

Los desarrollos de la teoría de la dependencia se dividen en las posturas estructuralista y marxista. Entre los estructuralistas se afirmaba que el subdesarrollo era una fase capitalista para el desarrollo económico. Entre los principales representantes de esta perspectiva se hallan autores como Cardoso y Dos Santos. Los planteamientos teóricos se enfocaron en la nueva división internacional del trabajo que generaba el capital internacional, lo que conduciría a la polarización de las economías en los países de América Latina en la medida en que se instalaban las empresas trasnacionales en la economía, determinando una brecha en la sociedad, y solo una minoría se integraba al sistema trasnacional (Kay, 1989). Para lograr el desarrollo, eran necesarios cambios estructurales en la economía en beneficio del mercado interno mediante la industrialización y producción de alimentos, etc. En este proceso, el Estado tenía un papel central en la dirección de la economía.

Entre los marxistas, el subdesarrollo no era una etapa por la que debían pasar las economías, sino una condición de la acumulación internacional del capital que fomentaba la articulación de las economías tradicionales y modernas. Su tesis consistía en que la acumulación de capital se daba con la transferencia de excedentes de la periferia al centro, con la sobre o superexplotación de la fuerza de trabajo en la periferia; así, se transfería plusvalía a los países del centro y se evitaba reducir la tasa de ganancia del capital (Kay, 1989).

Los marxistas señalaban que al hablar de desarrollo económico –desde la óptica de la teoría de la modernización– no se consideraban factores históricos y estructurales de las sociedades

no industrializadas, como las consecuencias de la implementación de un modelo productivo, la colonización, la desigual división internacional del trabajo y el intercambio comercial también desigual. Concluyeron que el subdesarrollo era una circunstancia de la expansión del capital internacional (Gunder Frank, 1976).¹²

En la teoría de la dependencia se desarrolló la teoría de la ‘marginalidad’, que surge a principios de los años sesenta como crítica al paradigma de la modernización, para referirse a las consecuencias de la acelerada urbanización que condujo a una amplia población a condiciones de miseria, ya que había individuos fuera o al margen del desarrollo económico, social y cultural. Se señalaba que los grupos marginados de la modernización fueron los campesinos e indígenas, los cuales se integrarían en el futuro bajo el supuesto de que las sociedades crecerían con altas tasas económicas. Esta situación no ocurrió, debido a que no hubo esas tasas de crecimiento económico, la distribución del ingreso se polarizó y se distanció de los países altamente industrializados (Bennholdt-Thomsen, 1981).

Las teorías de la marginalidad formulaban una crítica al modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI), a causa de su incapacidad para absorber el creciente contingente de fuerza de trabajo, desde la perspectiva estructuralista y marxista (Kay, 1989). En la primera, se concebía la marginalización como una falta de integración de algunos grupos sociales, caracterizados por ser los habitantes de los barrios urbanos pobres, formados por inmigrantes rurales recién llegados a las ciudades, valorados como una masa creciente que no estaba integrada a la estructura ocupacional.¹³ En la segunda, se asumía que la marginalidad era un producto de la integración desigual de los países en la economía capitalista mundial e, incluso, funcional a la acumulación de capital de los países del centro, y como una crítica a las etapas de la modernización en el que se expresaba que la marginalidad era un producto de la expansión capitalista mundial (Marini, 1973; Nun,

¹² Posteriormente, estos desarrollos darían pie a teorías más globales del sistema-mundo, entre los que se encuentra Wallerstein (1974) como uno de sus principales teóricos.

¹³ Entre los principales desarrollos teóricos sobre el colonialismo interno aparece el trabajo de Stavenhagen, (1970), que no se contraponía a la teoría de la dependencia.

Murmis y Marín, 1968; Quijano, 1966, citados por Bennholdt-Thomsen, 1981; Kay, 1989). En los países, la marginalización se daba también por el colonialismo interno, proceso en el cual las élites sociales subordinaban a las clases sociales y etnias desfavorecidas.

Aquí se ha ofrecido, desde un nivel macro y de manera resumida, el debate sobre población y desarrollo hasta los años setenta, tratando de enfatizar en la dinámica de la población y la transformación y especialización de la estructura productiva, estrechamente relacionados con la organización económica y laboral.

En conclusión, la crítica a la teoría de la modernización –desde la perspectiva de la teoría latinoamericana– señalaba que las sociedades no desarrolladas no tendrían que atravesar por etapas similares a las que experimentaron los países industrializados, por sus características, como el acelerado proceso de crecimiento de la población, la estructura económica polarizada y la inserción desigual en la economía internacional.

Esto implicaba que solo una pequeña parte de la sociedad se integraría al crecimiento económico y que una amplia franja de la población quedaría al margen de estos procesos. Esto provocaba en América Latina una estructura económica dual, con un sector moderno que explotaba la mano de obra del sector tradicional para volverse competitivo en el mercado internacional.

Hasta la década de los setenta, la teoría de la modernización se inclinaba por la disminución relativa de la población dedicada a actividades agropecuarias. Las críticas a esta teoría afirmaban que había incapacidad de los modelos de producción para absorber a la población de este sector. Esto se fundamentaba en que la modernización de los procesos productivos, con el uso de la tecnología y la mecanización en la producción agrícola, desplazaría a un conjunto de la población de este sector; el crecimiento de los sectores industrial y de servicios no fue lo suficientemente dinámico como para absorber a la población desplazada hacia las zonas urbanas (Urquidí y Morelos, 1979; Alba y Potter, 1986).

En el caso del sector agrícola habría un desarrollo de la agricultura industrial, demandaría una especialización laboral que se alimentaría del trabajo de técnicos y profesionistas, en el

que participaría una porción de la población. Y, por otra parte, un abundante sector de mano de obra que se emplearía en las tareas no calificadas de manera estacional en las épocas de cosecha y que estaría compuesto por la población del sector agrícola de subsistencia (Flichman, 1979; Paré, 1979). Por lo que nos interesa conocer cuáles son las características ocupacionales de la especialización laboral de la mano de obra del sector agrícola.

En los párrafos anteriores se pretende mostrar que la relación entre el crecimiento económico y la población tenía posturas distintas, plataforma de importantes discusiones a mediados de los años sesenta acerca de las grandes transformaciones demográficas experimentadas por los países no industrializados.

Por el crecimiento acelerado de la población, surgía la necesidad de satisfacer demandas en servicios de salud, educación, empleo y alimentación. Implicaba que el modelo económico generara los recursos necesarios para enfrentar los retos de las nuevas generaciones. Era evidente que esta demanda en los países en desarrollo era mayor que la capacidad de respuesta de sus economías, debido a que la oferta de los bienes y servicios no crecía a la misma velocidad requerida para satisfacer la demanda (véase Forrester, 1971; Meadows, 1972).

Estas preocupaciones surgieron en la Conferencia Mundial de Población de las Naciones Unidas (Bucarest, 1974). Se podían diferenciar dos posturas sobre el acelerado crecimiento de la población y el desarrollo económico. Por un lado, la visión de la mayoría de los países en vías de desarrollo, los cuales consideraban que el crecimiento de la población no era un factor que impidiera el desarrollo económico,¹⁴ pues se aseguraba que las carencias económicas eran causadas por efectos institucionales perfectibles, la división de la propiedad altamente desigual y la inequitativa distribución del ingreso. Por otro lado, la visión del resto de los países mencionaba que la disminución de la tasa de crecimiento, mediante la reducción

¹⁴ Que era la visión de la mayor parte de los países en vías de desarrollado en la que mencionaban que «el desarrollo es el mejor anticonceptivo»; se refería principalmente a que primero se tenía que impulsar el cambio en la estructura económica con la industrialización y posteriormente se cambiaría el comportamiento reproductivo de la población (Véase Naciones Unidas, 1975).

de la fecundidad, era condición para impulsar el desarrollo y señalaban que no era consecuencia de él. Argumentaban que el crecimiento demográfico acelerado constituía una trampa, sobre todo para los países pobres o en vías de desarrollo, en la medida en que sus mejores esfuerzos servirían para sostener a una población en condiciones de pobreza y, por tanto, con limitadas oportunidades económicas (Anker y Farooq, 1978; Coale, 1979). Si no aparecían las transformaciones esperadas, esto tendría un efecto en la dinámica económica, ya que el crecimiento de la población implicaba el crecimiento de la fuerza de trabajo, que no encontraría acomodo en los espacios rurales ni urbanos.

Se afirmó que la relación entre la población y el desarrollo económico era más compleja de lo que se lograba apreciar:¹⁵ los cambios afectaban las interrelaciones entre factores estructurales e institucionales, como la actividad por sector, el grado de desarrollo urbano industrial, la distribución del ingreso, el nivel de escolaridad y los factores culturales, lo que significaba que el descenso de la tasa de fecundidad no era en sí misma un progreso económico automático (Coale, 1979).

En América Latina se enfatizó en que la presión demográfica se traduciría en presión económica, disfrazada de subempleo y desempleo en los países no desarrollados (Sinha, 1979). Respecto a la agricultura y la sociedad rural, se discutían dos problemáticas relacionadas con su población. Por un lado, la reconversión productiva para aumentar la producción de alimentos –vía el aumento de la productividad con nuevas tecnologías– para satisfacer la demanda creciente; por otro, la preocupación de cómo absorber la fuerza de trabajo creciente en el sector rural, porque tendría un efecto en las oportunidades laborales, no solo del sector agrícola, sino también del industrial y de servicios (Sinha; 1979; Urquidi y Morelos, 1979).

¹⁵ Después de la conferencia de Bucarest, en 1984 en México, en el marco de la Conferencia Internacional sobre Población se señaló y acordó que el crecimiento de la población no era la causa principal de los bajos niveles de vida y grandes desigualdades que caracterizan a la mayor parte de los países no desarrollados. Se advierte que las causas se deberían buscar en el modelo de desarrollo económico, en la convivencia del sector moderno con el tradicional, en el fracaso de los programas de empleo para los sectores pobres (Conde, 1984, y Realidad, 1994).

El panorama no era alentador. El empleo que generaran las empresas agrícolas sería insuficiente para absorber la creciente fuerza de trabajo y el desplazamiento hacia otras actividades y ocupaciones sería inminente. Esto tendría efectos en la organización económica de los hogares rurales (González de la Rocha, 1986).

La investigación sobre las tendencias del crecimiento de la población en los años setenta fue tema relevante para formular políticas públicas en la agenda nacional e internacional. Se preocuparon principalmente por el descenso de la fecundidad. Por ejemplo, las políticas públicas se enfocaron en el cambio del comportamiento reproductivo, promoviendo la escolaridad y la incorporación de la mujer al mercado de trabajo, factores que se relacionaban con el desarrollo económico y social (Coale, 1979; Sinha, 1979).

El crecimiento de la población y la escasa demanda laboral rural propició un problema de absorción de fuerza de trabajo, por lo que parte de la población no encontró acomodo laboral en el campo, ni en las ciudades ¿En qué ocupaciones no agropecuarias se insertó la población rural que no halló acomodo laboral en el campo?

El debate sobre población y desarrollo económico se diluyó como consecuencia de que no se dieron los cambios esperados. Así, se abandonó el modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones y se adoptó el modelo de liberalización económica en los ochenta. Con el nuevo modelo se apostó por los sectores económicos más dinámicos y competitivos en el mercado internacional, con lo que el problema de la absorción de la mano de obra, supuestamente, se resolvería incrementando la demanda de mano de obra a través del mercado. En el caso del sector rural, las agroindustrias y manufacturas intensivas en mano de obra serían las que ofrecerían empleo.

1.3 El estudio de las ocupaciones en los contextos rurales

La revisión de la literatura acerca del cambio en la estructura económica, la dinámica demográfica de la población rural y su especialización laboral, nos lleva a concluir que la modernización del sector agrícola, hasta los setenta, tuvo como resultado una estructura dual de producción al no ser incluyente de los pequeños productores, y deja a una franja de la

población rural en busca de actividades no agrícolas por la incapacidad del sector agrícola de absorber fuerza de trabajo, de la misma forma que sucede en los sectores industrial y de servicios (Urquidí y Morelos, 1979; Alba y Potter, 1986).

Los ingresos de las actividades no agrícolas generaron una demanda en la economía local, que se fue transformando con las comunicaciones, la infraestructura, los servicios y la influencia de los modos de vida urbana que modificaron el entorno económico y social de la vida rural (González de la Rocha, 1986).

Las transformaciones económicas y demográficas se manifestaron en el crecimiento de la agroindustria de frutas y hortalizas de alto valor que demandaban mano de obra estacional, por lo que se acentuó la importancia del estudio del mercado de trabajo rural, a pesar de que comenzó desde los setenta y que sus intereses se hayan modificado, de acuerdo con los cambios en los contextos rurales.

Por ejemplo, Lara (2001) señala que los estudios sobre la mano de obra y el mercado laboral rural pueden distinguirse en tres tipos de trabajos: (1) los que abordan la estructura agraria y la fuerza de trabajo, centrados en los campesinos sin tierra y la proletarianización (y semiproletarianizada) de la población rural;¹⁶ (2) los estudios sobre el mercado de trabajo propiamente dichos surgen por la creciente importancia de los jornaleros agrícolas,¹⁷ y (3) los estudios sobre los mercados segmentados en un contexto de flexibilidad productiva,¹⁸ que

¹⁶ En estos trabajos se encuentran los de Stavenhagen (1971, 1977); Gutelman (1971).

¹⁷ En estos trabajos se encuentran los de Paré (1977), que hace un estudio sobre los jornaleros agrícolas, y el trabajo de Astorga (1985), que aporta una serie de estudios sobre las formas de contratación de los jornaleros.

¹⁸ La flexibilidad en el mercado se puede entender como «eliminación de las trabas para que los mecanismos del mercado se encarguen de modo espontáneo de asignar el factor trabajo en cuanto a precio y empleo» (De la Garza, 2000:152). En tanto que la flexibilización del trabajo se puede dar de una forma de «flexibilidad cuantitativa, que se expresa en términos contractuales mediante variabilidad de horarios y eventualidad en el empleo, o en términos salariales mediante formas de pago a destajo por tarea o por producto propias de las formas de organización de tipo taylorista-fordista. A la vez, puede suceder que se descansa en una flexibilidad cualitativa, que se traduce en exigencias de calificación, especialización e implicación para los trabajadores, organización en equipos o círculos de trabajo, estímulos a la productividad y otras formas propias de los nuevos modelos productivos aplicados en la industria. Una y otra modalidad no son incompatibles» (Lara, 2001:374).

muestran que las empresas no ofrecen estabilidad laboral y se comienza a hablar de precarización del empleo, expresada en las condiciones de contratación y remuneración.

Las transformaciones en las economías de América Latina, en el marco de la implementación de las políticas neoliberales o de apertura comercial, tuvieron efectos profundos en la demanda laboral rural. Por ejemplo, la creciente importancia de la agroindustria necesitaba de mano de obra asalariada, temporal, dúctil y con ciertas características, por lo que se preveía el crecimiento de la demanda de trabajadores en las actividades agrícolas más dinámicas, y estas actividades absorberían importantes contingentes de mano de obra campesina excluida del mercado competitivo (Barrón, 1993).

El principal tema que se había privilegiado en el estudio del mercado de trabajo rural hasta mediados de los ochenta se relacionaba con el trabajo asalariado agrícola. El trabajo agrícola se estudiaba como parte del trabajo del campesino. El trabajo asalariado no agrícola y la importancia del trabajo femenino en el sector secundario comenzaron a documentarse a partir de algunos estudios de caso que resaltaban las transformaciones en las relaciones sociales y económicas en algunas comunidades rurales (Mummert, 1990; López y Castillo, 1990; González, 1994; Arias, 2009).

El estudio de las actividades no agropecuarias rurales comenzó a tener importancia desde los noventa con la apertura comercial del sector agrícola, que agudizó las condiciones de los campesinos y los pequeños y medianos productores agrícolas. Este proceso los excluyó del mercado interno e internacional porque no tenían las condiciones y apoyos necesarios para enfrentar estas transformaciones, pues las políticas agropecuarias y los apoyos productivos estaban dirigidos a los grandes productores (Rubio, 2001, 2004; Puyana y Romero, 2008). Las ocupaciones no agropecuarias se incrementaron con el deterioro del ingreso agrícola, la escasez de oportunidades laborales, la reestructuración económica, la apertura comercial, el crecimiento de la población en edad de trabajar y el fin del reparto agrario en México.

En este contexto, surge el interés por estudiar de manera cuantitativa las transformaciones ocupacionales en los mercados laborales rurales, agrícolas y no agrícolas. Por ejemplo, entre las actividades no agropecuarias se estudió la expansión de algunas maquiladoras, el

crecimiento de pequeños talleres familiares y de los servicios vinculados con el ecoturismo, la salud, la alimentación y el hospedaje (Dirven, 2004; Berdegué, 2002). Estas actividades económicas no aparecen en todos los contextos rurales, ya que no todas cuentan con atractivos naturales e infraestructura, como caminos y transporte. Parte del interés en esta investigación es conocer si estas transformaciones se expresan a escala nacional o solo en algunas regiones.

Otra forma como se expandió la influencia urbana hacia las zonas rurales fue con el crecimiento de las unidades habitacionales de fines de semana, de viviendas de interés social para los trabajadores que no podían costear una casa en las ciudades, o para las personas que desearan vivir fuera de la ciudad: generó actividades relacionadas con la construcción, la vigilancia, el comercio, el transporte, el mantenimiento de las unidades y algunos talleres mecánicos (Dirven, 2004). Por otra parte, el desarrollo de las telecomunicaciones permitió la expansión de las áreas urbanas hacia los contextos rurales, lo que transformó el entorno rural y la oferta de empleos.

Hay, por lo menos, dos enfoques que se han aproximado al estudio de las actividades no agropecuarias rurales a partir de los noventa: la denominada ‘nueva ruralidad’, referida a una serie de estudios en que se muestran las transformaciones sociales, culturales y el crecimiento de las actividades no agropecuarias, frente a los contextos de cambios económicos que afectaron a gran parte de la población rural (más adelante retomaremos el tema), y los estudios que abordan el Empleo Rural no Agrícola (ERNA),¹⁹ desarrollados a partir de la importancia que ganaron las actividades no agropecuarias rurales. Así se comenzaron a estudiar las características del ERNA, a partir de las contundentes transformaciones estructurales en la economía y en la forma de producción agrícola que se experimentó en América Latina.

¹⁹ El Empleo Rural No Agrícola (ERNA) refiere todos los empleos desprendidos de las actividades industriales, la manufactura, los servicios y el comercio; se excluyen las actividades primarias, principalmente agrícolas, ganaderas, silvícolas, acuícolas y forestales; también quedan fuera de esta clasificación las actividades del sector primario asalariado (Dirven, 2002; Berdegué, 2002).

En el estudio del ERNA se analizan las tendencias de estas actividades, definidas como alternativa frente a las limitadas oportunidades laborales que enfrentaban los pequeños productores que no lograron competir en el mercado, o para los que dedicaban su producción al autoconsumo. Un problema sobre el ERNA fue que gran parte de la población rural no tenía oportunidad de acceder a trabajos no agrícolas con buenas condiciones laborales, por sus características, como la edad, la escolaridad y el bajo desarrollo del mercado laboral.

Es indudable que las tendencias del ERNA continúan creciendo, a pesar de que la demanda laboral es limitada, lo que lleva a suponer que se están incrementando las actividades no agropecuarias por cuenta propia, como los servicios personales, el transporte y el pequeño comercio. Por tanto, es parte del interés de esta investigación conocer en detalle cuáles son las ocupaciones no agropecuarias que se están incrementando en los contextos rurales e identificar las características sociodemográficas y laborales de esta población.

Algunos trabajos han avanzado en el conocimiento y comportamiento del ERNA en países de América Latina. Entre los que recogen esta preocupación figuran los de Köbrich y Dirven (2007), Dirven (2004, 2002) y Berdegué (2002). Se centran en las tendencias y características del ERNA en las áreas rurales en América Latina.²⁰ Estas investigaciones pueden considerarse pioneras en el estudio y sistematización de las actividades no agrícolas en la región. Las fuentes de información sobre las que se desarrollaron sus análisis consistieron en encuestas y censos de población de los años ochenta e inicios del siglo XXI, por lo que no se cuenta con información actualizada, lo que impide disponer de un panorama amplio acerca de la tendencia del ERNA en la primera década de este siglo.

Estas tendencias deberían evaluarse según los procesos económicos, coyunturales y de las fuentes de información utilizadas y considerando que el análisis del empleo rural no es simple, ya que las fuentes de información no siempre permiten captar la estacionalidad, temporalidad y duración del empleo; no podemos determinar si son empleos ocasionales o permanentes. En ese sentido, se tendría que matizar el periodo de levantamiento de la fuente

²⁰ Estos estudios son posteriores a las reformas económicas y en el fondo intentan plantear al ERNA como una alternativa a la baja rentabilidad en el campo.

de información, si se utiliza censo o encuesta. En el caso de esta última, habría que identificar si la representatividad del tamaño de población rural es la misma que se utiliza para todos los países, y si está especializada en captar empleo, ya que en algunos casos, por lo menos en el de México, se ha demostrado que la utilización del Censo de Población y Vivienda difiere de la Encuesta Nacional de Empleo en la estimación de la población ocupada e actividades agropecuarias (Barrón, 1996).

Los primeros trabajos contienen resultados en que se mostraba una tendencia creciente y sostenida del ERNA en la región. Sin embargo, en un trabajo posterior, Köbrich y Dirven (2007), con datos de principios de este siglo (2000), demuestran que no hay una tendencia clara en la evolución del ERNA entre los países de la región, ya que cada país cuenta con mercados para sus productos agrícolas y tiene distintas oportunidades del ERNA.

En los trabajos sobre el ERNA se ha resaltado la importancia del nivel de escolaridad para acceder a mejores ocupaciones,²¹ situación complicada en el caso mexicano, pues la escolaridad de la mano de obra rural se ha incrementado de manera moderada y la demanda en el mercado no agropecuario rural es limitada. Esto se analizará con mayor detalle en el capítulo IV.

Como se aprecia, los autores han destacado la presencia creciente del ERNA en las áreas rurales, lo que ha visibilizado la importancia de las actividades no agrícolas frente al abandono de la agricultura tradicional. Se planteó promover el ERNA como una alternativa para que la población rural complementara sus ingresos y tuviera la posibilidad de superar sus condiciones de pobreza (Reardon, Cruz y Berdegué, 1998; Berdegué, Reardon y Escobar, 2000; De Janvry y Sadoulet, 2002).

Una parte menos desarrollada en estos trabajos es la manera en que puede fomentarse el crecimiento del ERNA y hasta dónde tendría sus límites a causa de que las áreas rurales son

²¹ En el trabajo de Yúnez-Naude y Taylor (2001) se señala que para obtener empleos que ofrezcan mejores condiciones laborales, por lo menos la población tiene que haber alcanzado el nivel de educación media superior.

heterogéneas entre los países y en su interior, por lo que cada país necesitaría desarrollar políticas acordes a las características económicas y poblacionales de cada región y grupo social.

En estos trabajos no se ha hecho hincapié en las ocupaciones que integran las actividades no agropecuarias; por tanto, no se ha examinado en detalle cuáles son las ocupaciones que integran el ERNA y cuáles las que se han incrementado con las reformas económicas. Se pretende observar el carácter que toma el ERNA con la desagregación ocupacional, por lo que tendremos en detalle el tipo de ocupaciones que se está incrementando y las características laborales con las que cuentan, ya que se estima que las ocupaciones incrementadas a partir de los noventa han sido ocupaciones precarias en las que se ha insertado la población joven con bajos niveles de escolaridad, sin alternativas laborales agrícolas que les proporcionen ingresos suficientes para permanecer en ellas (González, 1994; Pedrero, Rendón y Barrón, 1997).

La apertura comercial favoreció a los grandes productores de los sectores de exportación agrícola competitivos de alto valor (frutas y legumbres), a la vez que la producción de granos y oleaginosas no eran competitivas, en especial entre los medianos y pequeños productores excluidos del mercado, ya que no contaron con los apoyos y condiciones necesarias para que lograran la reconversión productiva que les proporcionara el mejoramiento en sus niveles de rentabilidad. Estas situaciones propiciaron un cambio en la demanda de trabajo en el sector rural. Por tanto, desagregar la estructura ocupacional permitirá conocer la especialización laboral en el sector agrícola y su análisis dará pie a observar qué tan homogénea es.

El análisis propuesto en esta investigación es dar cuenta de la especialización y las transformaciones en los mercados laborales rurales, mediante la desagregación de la estructura ocupacional, en el contexto económico de la implementación de las políticas neoliberal en la primera década del siglo veintiuno.

La desagregación ayudará a conocer el carácter de las ocupaciones que se incrementan en el ERNA; por ejemplo, no sabemos si está relacionado o articulado con ocupaciones agrícolas en actividades dinámicas de exportación. Se carece de información para determinar si este

proceso se ha presentado de manera homogénea, como una alternativa, como una combinación o como tránsito definitivo hacia ocupaciones no agropecuarias, y si esto es de manera individual o colectiva en los hogares rurales.

Como se ha mencionado, la ‘nueva ruralidad’ es una visión que ha intentado explicar las transformaciones recientes en los contextos rurales. Esta visión es polémica entre los especialistas. La perspectiva tiene su origen en Europa a principios de los años ochenta en el contexto de la modernización y transformación del campo vinculado con el desarrollo tecnológico. En ese sentido, se modificó la perspectiva de análisis de los estudios agrarios centrados en el problema de la tenencia de la tierra y su productividad a los estudios rurales que abarcan problemas más amplios, relacionados con la vinculación entre los contextos rurales y urbanos que involucraban una dinámica económica con actividades diversificadas. Entre las actividades relacionadas con la diversificación económica se hallan el turismo, la recreación, la salud, el crecimiento del sector secundario y el comercio (García Bartolomé, 1996, citado por Grammont, 2010).

En América Latina, la idea de la ‘nueva ruralidad’ se retoma a partir del fortalecimiento de la producción agroindustrial y el debilitamiento de la agricultura tradicional campesina, que comenzó a ser complementaria del ingreso en los hogares rurales. A mediados de los noventa, esta perspectiva empezó a proponerse como un enfoque, con el que podían explicarse las transformaciones económicas, productivas, sociales y culturales rurales, a partir de los cambios estructurales y la globalización económica (Grammont, 2010; Grammont, 2004; Llambí y Pérez, 2006; Larralde, 2008).

Se plantea que los principales cambios se refieren a lo denominado «rural», lo que tradicionalmente se concibió como una forma de organización alrededor de las actividades de producción agrícolas, en contraste con lo denominado urbano, en el que los procesos productivos se dan mediante la industria, el comercio y los servicios, principalmente (Llambí y Pérez, 2006).

El enfoque de la ‘nueva ruralidad’ es una perspectiva con la que pueden interpretarse las articulaciones entre los mercados de trabajo regionales, entre el campo y la ciudad, las

multiactividades y la mayor presencia de actividades económicas del sector secundario y terciario en los espacios rurales.²²

A pesar de que se han incrementado las ocupaciones no agropecuarias rurales, asalariadas o por cuenta propia, continúan teniendo importancia las actividades agrícolas como fuente de empleo para una amplia parte de la población rural. Por tanto, la pregunta de investigación es: ¿qué características laborales ha tomado la especialización laboral en las ocupaciones no agropecuarias vinculadas con el comercio, los servicios y las ocupaciones agropecuarias relacionadas con los sectores más dinámicos en la primera década de este siglo?

Presentadas algunas de las visiones más recurrentes sobre el estudio de las transformaciones económicas en los contextos rurales, en el siguiente apartado aparecen algunos elementos para identificar las condiciones laborales de las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias.

1.3.1 Condiciones laborales

Las transformaciones en la estructura económica y ocupacional han estado acompañadas de la precarización de las condiciones laborales en los mercados de trabajo rurales, por lo menos en el caso de México (Szasz, 1990; Pedrero y Embriz, 1992; Garay, 2008). El estudio de las

²²Grammont (2010) señala que el concepto ‘nueva ruralidad’ es impreciso y polisémico, pero menciona que ayuda a comprender los fenómenos que ocurren en las áreas rurales en convivencia con las zonas urbanas y reconoce que su ambigüedad se debe al uso empírico que se le da, no a la reflexión conceptual en la construcción de un marco teórico. Agrega que pueden distinguirse cuatro líneas contrapuestas al concepto de la ‘nueva ruralidad’: (1) la teoría de los nuevos actores o nuevos movimientos sociales; (2) la sociología de la agricultura, no la sociología de lo rural, en la que consideran que no hay cabida en el espacio social, lo rural, en lugar del espacio sectorial; (3) la tercera línea es una posición en la que se concibe la ‘nueva ruralidad’ como una nueva mirada de los estudiosos y no a una nueva realidad, y (4) una posición muy generalizada que entiende el concepto como un potencial explicativo, a pesar de que reconoce sus limitaciones, ya que el enfoque se ha utilizado más de manera descriptiva que analítica.

Hay posiciones que matizan el empleo del concepto; entre ellos, autores como Appendini y Torres-Mazuera (2008), quienes han manifestado que la definición de ‘nueva ruralidad’ lleva consigo una connotación positiva y que remite a una imagen de la ruralidad más desarrollada, moderna e, incluso, económicamente exitosa, que dista mucho de la realidad que han observado en el centro de México.

condiciones laborales en esta investigación es relevante, debido a que con ellas se pretende captar la heterogeneidad de la estructura laboral en los contextos rurales del país.

En el estudio de las condiciones laborales y del mercado de trabajo hay varios enfoques teóricos en América Latina. Sin embargo, se centran en los ámbitos urbanos. Entre las perspectivas teóricas más recurrentes, mencionamos el estudio del desempleo, el subempleo, la informalidad, la precariedad, el trabajo atípico, la calidad del empleo y el trabajo decente, referidos al estudio del mercado de trabajo. En algunas investigaciones se han privilegiado algunas dimensiones e indicadores de las nociones de flexibilidad, exclusión laboral y vulnerabilidad (García, 2011).

Hay, a veces, ambigüedad en el uso de un mismo concepto. Es una característica de las perspectivas teóricas utilizadas en el estudio del mercado laboral en América Latina.²³ Gran parte de ellas se basan en la construcción de indicadores semejantes, ya que las fuentes de información son oficiales y un mismo indicador puede tener interpretaciones distintas, según el marco de referencia a que se recurre (García, 2011).

Las condiciones laborales de las ocupaciones agropecuarias como no agropecuarias se evaluarán con algunos indicadores sobre el ingreso laboral, la duración de la jornada laboral y la posición en el trabajo. Estos elementos se comparten entre los empleos que cuentan con una remuneración asalariada y no asalariada y analizar así las características laborales de la mano de obra.

La revisión de las condiciones laborales de los individuos permite conocer el carácter que adquiere la transformación de la estructura ocupacional en los contextos rurales y nos aproxima al análisis del entorno económico de los hogares rurales, ya que gran parte de éstos depende cada vez más de ingresos por salarios y de actividades no agropecuarias no

²³ A un mismo concepto se le han dado interpretaciones de diferente manera, no solo por las posturas distintas sobre el origen de un mismo fenómeno, sino también por las transformaciones que han sufrido en el tiempo, debido a los cambios económicos y sociales, por lo que hay dificultad en comprender lo mismo con un mismo término (García, 2011).

tradicionales por cuenta propia. Más adelante, se desarrollará la forma en que nos aproximamos al estudio de los hogares rurales, de acuerdo con sus características laborales.

Con la revisión que se ha presentado, se dispone de elementos suficientes para plantear que las transformaciones económicas en los contextos rurales han propiciado que los individuos se inserten en ocupaciones no agropecuarias, y es de nuestro interés conocer cómo se manifiestan estos cambios en la organización económica y laboral de los hogares rurales. La diversificación laboral de las fuentes de ingresos puede considerarse como una respuesta de los hogares frente a los cambios estructurales en la economía en las décadas recientes. Parte del interés de esta investigación es conocer la forma que adquiere la diversificación económica de los hogares rurales a partir de la especialización laboral de sus integrantes.

Por tanto, es necesario señalar algunos elementos teóricos para aproximarnos a lo que sucede en los hogares rurales, según su estructura y división del trabajo, así como su dinámica en la generación de ingresos laborales. Al cambiar la organización del hogar en torno a la agricultura, también se modifican sus relaciones.

1.4 Estrategias familiares de vida

Los cambios en el contexto económico han modificado la organización económica y social de los hogares rurales, por lo que han tenido que redistribuir las tareas domésticas y extradomésticas entre sus integrantes.²⁴ Esta distribución de actividades se presenta según la condición de género y generación. Es indispensable contar con un referente teórico para analizar la organización laboral de los hogares rurales desde el punto de vista de su estructura y condiciones sociodemográficas. Se considera que las Estrategias Familiares de Vida (EFV) proporcionarán los elementos teóricos para aproximarnos a la organización laboral del hogar e interpretar sus características sociodemográficas.

²⁴ Se ha demostrado que el incremento en la inserción de las mujeres en actividades para el mercado no va emparejada con el incremento de la participación masculina en las labores domésticas.

La utilización del concepto EFV surge como ampliación de la discusión de las estrategias de sobrevivencia.²⁵ Tienen su origen en la reproducción de la fuerza de trabajo de la clase obrera, entre lo que se destaca la constitución de la unidad familiar, procreación, preservación de la vida, socialización y aprendizaje, ciclo de vida familiar, división familiar del trabajo, organización del consumo familiar, migraciones laborales, localización residencial y cooperación extrafamiliar (véase Torrado, 1981).

Acerca del concepto EFV, se ha debatido sobre su utilidad para analizar la organización del hogar. Se parte de la idea de que los hogares se adaptan a las condiciones económicas y sociales a las que se enfrentan; esto es, la disposición de recursos materiales, humanos, sociales y culturales en el hogar, así como el contexto local, regional en que se ubica.

Las principales críticas para estos enfoques se refieren a: (a) que se trata a la unidad doméstica homogénea, sin considerar su desigualdad en el interior (por edad, sexo, parentesco, etc.), ni los conflictos que pueden incidir en la toma de decisiones. Algunos autores, como Torrado, (1981), Villasmil (1998), González de la Rocha, (2000) y Tuirán (1993) cuestionan si, en efecto, los miembros de la unidad doméstica toman decisiones pensando en el bien común de todos sus miembros; (b) al hablar de estrategias, hay el supuesto de que la unidad doméstica cuenta con un conjunto de posibilidades sobre las cuales se puede elegir. Sin embargo, en una misma localidad no todas las unidades domésticas cuentan con las mismas opciones y posibilidades para tomar decisiones, ya que hay diferencias entre las unidades domésticas atribuidas a la estructura demográfica y económica de la misma.

Una de las ventajas del planteamiento teórico reside en que las EFV sirven como herramienta para ordenar de alguna manera las manifestaciones de las acciones que se generan en los

²⁵ Hay un enfoque que también se ha aproximado a los ‘medios de vida’ –‘livelihood’– que tienen los hogares en los contextos rurales. El concepto se ha utilizado de manera amplia y diversa en los estudios sobre pobreza y desarrollo rural. Contempla activos con los que cuenta el hogar para ganarse la vida, como las actividades económicas en el hogar, la disponibilidad de capital natural, físico, humano, financiero y social, y su acceso mediado por instituciones y relaciones sociales (Ellis, 2000). Como se puede observar, el planteamiento es amplio, pero rebasa la disposición de información estadística con la que cuenta la fuente de información que se utiliza en esta investigación.

hogares, más allá de las limitaciones mencionadas. Además, aporta elementos sobre cómo se integran y organizan los hogares, así como la división familiar del trabajo, de acuerdo con la estructura del hogar. Estos argumentos nos permiten conocer algunas de las expresiones sobre la organización económica y social de los hogares.

Uno de los estudios referidos a México que utilizó el marco analítico de las EFV con datos agregados para las áreas urbanas es de Tuirán (1993). El autor observa el ajuste de la participación económica de los miembros del hogar frente a la crisis económica de 1982, bajo el supuesto de que la incorporación de la fuerza de trabajo disponible en el hogar respondería a un acomodo frente al deterioro que había causado la crisis, como la disminución del poder adquisitivo de los salarios reales para acceder a una canasta básica.

Tuirán distingue entre dos tipos de estrategias: de intensificación y diversificación. Las primeras se refieren al uso de la fuerza de trabajo de adultos, mujeres y miembros en edades extremas; la segunda, a la combinación de trabajos y la mayor duración de la jornada laboral. Las estrategias dependen del ciclo de vida familiar del hogar y el estrato socioeconómico a que se pertenece.

Así, Tuirán confirma que entre los grupos de menores ingresos hay un ajuste con la incorporación de algún miembro del hogar en el mercado de trabajo y aumenta el promedio del número de trabajadores de estos hogares.²⁶ Sin embargo, esto no sucede entre todos los estratos socioeconómicos. Se habla de una serie de estrategias diferenciadas entre los grupos sociales. Por ejemplo, algunos grupos pudieron haber ajustado por la disminución en el consumo, o sustituyendo con bienes de consumo de menor calidad obtenidos con el trabajo no remunerado, o intensificando el trabajo doméstico.

Para los contextos rurales se ha documentado que las estrategias de generación de ingresos son diferentes entre los hogares más acomodados o de mejores condiciones económicas que

²⁶ Rubalcava (1998) muestra que contar con mayor número de perceptores no significa que se tengan mejores condiciones de bienestar en las familias, y que el mejor nivel de ingresos depende de los ingresos del perceptor principal.

entre los hogares pobres. Por ejemplo, la mayor participación de los ingresos no agrícolas se observa entre los hogares rurales acomodados, a diferencia de los hogares pobres (Escobal, 2004; Saavedra y Rello, 2012; Cerón, 2012); así se puede esperar que solo un pequeño número de hogares con ERNA tenga altos niveles de ingreso laboral.

Una diferenciación por generación en los hogares rurales se expresa a partir de las ocupaciones laborales en que se insertan los integrantes de los hogares. Por ejemplo, los jefes de hogar se dedicaban principalmente a actividades agrícolas por cuenta propia; las jefas de hogar desempeñaban actividades no agrícolas por cuenta propia y los hijos se vinculaban más a ocupaciones no agropecuarias asalariadas (Yúnez y Taylor, 2004; Geilfus, 2000; González, 1994).

Appendini (2008), en un estudio de caso en el Estado de México, encuentra que los hogares rurales han modificado sus modos de vida en relación con la necesidad de diversificar sus estrategias respecto a las fuentes para generar ingresos. Aclara que ésta es resultado de un progreso paulatino, debido a que los empleos complementarios a las actividades agropecuarias siempre han sido precarios y eventuales. Sin embargo, hoy día ya no son el eje de la toma de decisiones para asignar recursos. También señala que el trabajo asalariado no es la opción más dinámica, que el aumento de las actividades por cuenta propia podría indicar que los hogares campesinos enfrentan mercados de trabajo limitados a escala local.

La estrategia de diversificación de los ingresos, por otra parte, pareciera ser una forma de enfrentar los bajos ingresos del sector agrícola de pequeña escala y un número de oportunidades limitadas de los empleos inestables en el mercado de trabajo (Jiménez, 2007).²⁷

²⁷ Contrario a lo que han señalado algunos autores (Berdegué, Reardón y Escobar, 2002), que el ERNA puede considerarse como una estrategia de vida de los hogares rurales.

La participación económica de los hijos también ha modificado las relaciones en los hogares rurales. Las jerarquías y toma de decisiones han cambiado como causa de la mayor participación en los ingresos de los hogares rurales (González, 1994).²⁸

A pesar de que en la investigación no se pretende desarrollar el tema del trabajo doméstico, de cuidado y contribución efectiva al ingreso familiar, se considera adecuado señalar estos temas con la idea de mostrar la complejidad en la organización económica y familiar de los hogares, así como las cargas diferenciadas de trabajo entre mujeres y hombres, que puede formar parte de los procesos de ajuste para determinar un nivel de consumo.

Con esto se menciona que cualquier decisión que se toma en el hogar como parte de una acción de complementación del ingreso implica una serie de adaptaciones y negociaciones entre sus integrantes.

Como se ha visto en la revisión de la bibliografía, con el proceso de liberalización y reestructuración económica se espera que un amplio sector de la población rural del país esté en condiciones precarias. También hemos mencionado que los hogares han empleado estrategias para generar ingresos con la diversificación de sus actividades económicas, que no son nuevas, pero se han intensificado. De la misma forma, se ha dejado entrever la importancia de los ingresos rurales no agrícolas en los hogares rurales.

Es importante estudiar la composición del ingreso laboral de los hogares rurales, de acuerdo con las características laborales de los miembros de los hogares, con la idea de aproximarnos a sus condiciones económicas, según sus ocupaciones.

²⁸ Los hijos que tienen empleo remunerado contribuyen entre 25 y 50% al ingreso familiar, una quinta parte entre 50 y 100%; lo que no se sabe bien es si en realidad se aporta de manera efectiva al ingreso total del hogar, o si los hijos acumulan para después independizarse. Es cierto que es difícil captar a nivel de encuestas la contribución efectiva de los miembros del hogar al gasto familiar.

1.4.1 Diversificación económica y laboral en los hogares rurales

Por la insuficiente demanda de mano de obra rural y urbana, el crecimiento de las ocupaciones no agropecuarias se asumió como una alternativa, con la cual la población rural encontraría una fuente económica por el agotamiento de la agricultura de pequeña escala y de subsistencia. Sin embargo, la expansión de estas ocupaciones no podía absorber la creciente población rural que abandonó las ocupaciones agropecuarias, a pesar de que se cuenta con algunos ejemplos de localidades agrícolas en las que puede apreciarse el tránsito hacia actividades no agropecuarias, desarrollado principalmente por los pequeños talleres artesanales familiares y la expansión de algunas actividades industriales, de comercio y servicios (Mummert, 1990; López y Castillo, 1990).

La idea de la diversificación se finca en la apertura de nuevas oportunidades en los mercados de trabajo rurales urbanos, que se da con la movilidad de la mano de obra, el crecimiento de las vías de comunicación, la infraestructura, la urbanización y el impulso de las actividades industriales, que volvieron atractivo el desplazamiento de la fuerza de trabajo de las áreas rurales a las zonas urbanas (Müller, 1980). De esta manera, las familias campesinas incursionan en actividades no agropecuarias en zonas urbanas como una forma de complementar los ingresos del hogar.

La creciente importancia de actividades no agrícolas fue parte inherente de la reproducción de la economía campesina. Los ingresos no agrícolas de procedencia rural y urbana o de la migración fueron un apoyo a los gastos de la agricultura familiar, así como de su consumo (Appendini y Salles, 1983). La migración interna o internacional fue temporal y de una parte de la mano de obra. El resto de la unidad doméstica se quedó en los lugares de origen (Lerner, 1984; Roberts, 1982).

Una expresión de la diversificación surgió con la mayor participación de los integrantes de los hogares rurales en ocupaciones agrícolas asalariadas, en ocupaciones no agropecuarias, tanto asalariadas como por cuenta propia. Las actividades no agropecuarias siempre han sido una estrategia de las unidades de producción campesinas para complementar los ingresos en

el hogar (véase Arizpe, 1980; Szasz, 1990),²⁹ pero hoy estas actividades se han vuelto indispensables para la reproducción del hogar.

En las unidades campesinas se definía qué miembros migraban de manera temporal, principalmente en la época en que no se necesitaba de abundante mano de obra para trabajar las tierras de cultivo, o en el periodo en que no se necesitaba de trabajo de jornaleros en las fincas locales. Los integrantes del hogar se empleaban en regiones en las que había demanda de trabajadores agrícolas asalariados, en la construcción en las ciudades, o realizando otro tipo de actividades de baja productividad, o migraban a los campos agrícolas de Estados Unidos (Arias, 2009; Szasz, 1990; Roberts, 1982; Arizpe, 1980).

Los trabajos sobre la diversificación han señalado recientemente que los hogares rurales mexicanos han diversificado sus fuentes de ingresos para continuar con la reproducción de la fuerza de trabajo y la manutención de las unidades domésticas. Algunas contribuciones en estos temas pueden encontrarse en las investigaciones de De Janvry y Sadoulet (2002), Berdegú (2002), Grammont (2007), Yúnez y Meléndez-Martínez (2007), Appendini y Torres-Mazuera, (2008), Saavedra y Rello (2012) y Cerón (2012).

Una forma de diversificación de los ingresos en los hogares rurales se refiere a la incorporación de la mano de obra disponible en actividades agrícolas y no agrícolas, con remuneraciones asalariadas como no asalariadas, entre las que aparecen el comercio al por menor, el trabajo doméstico remunerado, los servicios personales, la albañilería y, en menor medida, ocupaciones calificadas, como los profesores, médicos, enfermeras y servidores públicos (Pedrero y Embriz, 1992; Appendini y Torres-Mazuera, 2008). Otra fuente de ingresos en los hogares rurales se relaciona con las transferencias privadas, como las remesas nacionales y del extranjero; las transferencias públicas, como los programas de apoyo a la

²⁹ Hoy día, lo que ha cambiado del fenómeno es su dimensión. Es decir, se han incrementado los flujos laborales y, en algunos casos, las migraciones de la mano de obra se han vuelto permanentes, por lo que una parte de los jóvenes se desvinculan de las actividades relacionadas con la producción agrícola familiar y cuando retornan a sus lugares de origen hallan dificultades para laborar.

producción, becas escolares, programas de combate a la pobreza, y otros ingresos fuera de las actividades agropecuarias (Jiménez, 2007).

Por tanto, los hogares rurales han seguido una tendencia hacia la pluriactividad y la dependencia de los salarios por trabajo,³⁰ que se ha vuelto la mayor parte del ingreso de estos hogares (Grammont, 2009; Berdegué, 2002). En América Latina, a principios de los ochenta, el Ingreso Rural no Agrícola (IRNA) significaba entre 25% y 30% del ingreso de los hogares rurales y, para mediados de los noventa, alrededor de 40% (Berdegué, 2002).

De acuerdo con esos antecedentes, la composición del ingreso de los hogares rurales está cambiando de manera gradual, se ha diversificado, por lo que puede esperarse que esta condición afecte la organización económica de los hogares rurales. Por tanto, nos interesa conocer: ¿qué características toma esa diversificación económica en los hogares rurales, desde el punto de vista laboral? Y ¿cuáles son las principales características sociodemográficas y laborales que tienen los hogares que han salido mejor librados de las reformas económicas?

³⁰ La pluriactividad de los hogares rurales se refiere a la combinación de ingresos que provienen de actividades económicas agrícolas y no agrícolas por los miembros de los hogares rurales, y ésta varía de acuerdo con el nivel socioeconómico del hogar (Grammont, 2009).

Capítulo II. El contexto socioeconómico y la dinámica de la población rural

2.1. Introducción

Después de revisar la literatura sobre las perspectivas teóricas que guían esta investigación, se presentan las principales características económicas y sociodemográficas de los contextos rurales desde los años cuarenta.

En la primera sección referimos las grandes transformaciones de los años cuarenta a los setenta, porque fue un periodo decisivo en que la población rural experimentó importantes transformaciones en su dinámica demográfica y económica. Es un periodo en el que crece la economía mexicana, lo que afectó las formas de producción agrícola, la organización y el funcionamiento de la economía campesina y empresarial, expresadas en diferencias productivas entre las regiones de México.

En la segunda parte se precisa el proceso de transición del modelo económico de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) a la apertura comercial, enfatizando en la década de los noventa, época en que se firmó el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN). Con ello, se consolidó la apertura comercial, incluyendo la del sector agrícola, que tiene un impacto económico decisivo entre los pequeños y medianos productores. Algunos autores opinan que fue el periodo en que se intensificaron las desigualdades y el empobrecimiento de la población rural (Saavedra y Rello, 2012; Puyana y Romero; 2008). En este periodo desaparecen los programas y apoyos a la producción agrícola de la pequeña agricultura y surgen los programas compensatorios para combatir la pobreza.

En la tercera parte se presenta la evolución de la población, la mano de obra y algunas características sociodemográficas de los hogares rurales hasta la primera década de este siglo. A partir de las transformaciones económicas, se revisan las tendencias laborales y ocupacionales en los contextos rurales. Esto servirá como marco de referencia para analizar los resultados en los capítulos siguientes.

2.2 La población rural y la situación agraria en México (1940-1970)

El tamaño de la población no fue una preocupación central desde la Independencia hasta la época posrevolucionaria, pues se había fomentado el crecimiento de la población; una nación poblada significaba más brazos y control del territorio (Vargas, 2001) y se habían vivido periodos de alta mortalidad. Incluso, hasta la candidatura a la presidencia de Luis Echeverría³¹ se mencionaba en sus discursos que «gobernar es poblar» (Zavala, 1990). Por tanto, se fomentó y arraigó cultural y religiosamente la idea de las familias numerosas. A la postre, sería una complicación para debilitar la base ideológica y cultural que la favorecían (Alba y Potter, 1986).

Los resultados del Censo de Población de 1970 mostraron un incremento acelerado de la población, en contraste con la información de 1960, lo que causó preocupación; el número de habitantes alcanzó 48 millones. Significaba una tasa de crecimiento anual de 3.4% (tabla 2.1).³² Esta situación confirmaba las preocupaciones demográficas y económicas que enfrentaría México, de acuerdo con las proyecciones de la CEPAL para 1965-1980. Este escenario no era alentador. Incluso, con la reducción de la tasa de fecundidad la población en 1980 sería el doble de la de 1960, según las estimaciones del Banco de México. Una preocupación derivada de estas estimaciones se refería a la cantidad de jóvenes que ingresarían al mercado de trabajo, calculada en medio millón anual, hasta llegar a 800 mil, lo que mostraba la incapacidad del modelo de desarrollo económico para enfrentar esta demanda (Zavala, 1990). Por tanto, se requería de un crecimiento y cambio estructural en la economía mexicana.

Los principales cambios en la dinámica de la población se manifestaron con claridad en los años setenta. Es oportuno revisar la evolución de la población rural vinculada con el análisis de la estructura agraria, la alta fecundidad, la mortalidad y la migración interna e internacional, relacionados con el mercado de trabajo.

³¹ Luis Echeverría fue presidente de México de 1970 a 1976.

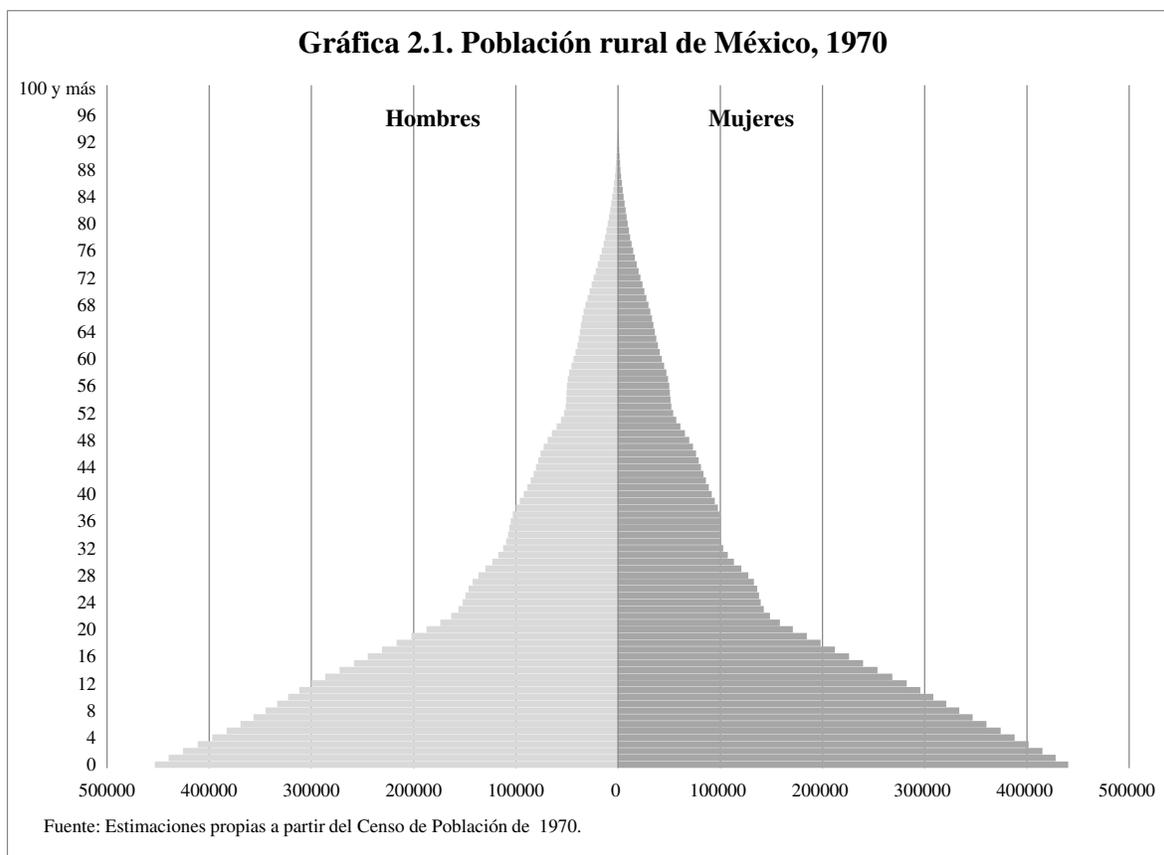
³² La tasa de crecimiento anual de la población entre 1940 y 1950 fue de 2.7 por ciento.

Entre 1940 y 1970 la economía mexicana creció de manera sostenida, se desarrolló la industria y se pasó de ser una sociedad rural a una urbana. En el campo mexicano surgieron cambios en las formas de producción agrícola (empresarial y campesina) (CEPAL, 1982).

Entre los cambios demográficos más importantes de 1940 a 1970 se encuentra que la población de zonas rurales pasó 12.7 a 19.9 millones (tabla 2.1), aumentó la esperanza de vida de 40 a 59 años y creció la tasa global de fecundidad de 5.8 a 6.7 hijos por mujer (Alba y Potter, 1986). A pesar de que se mantuvieron tasas elevadas de fecundidad y disminuyeron las tasas de mortalidad, el comportamiento de la tasa de crecimiento media anual de la población rural fue menor a 1.7 por ciento. Esto se debe a la importancia de las migraciones del campo a la ciudad en el periodo señalado (tabla 2.1).³³

En 1970, la estructura de la población rural contaba con una base amplia en los primeros grupos de edad, lo que confirmaba las altas tasas de fecundidad rural, por lo que la población rural menor de 12 años tenía un peso muy importante en estos espacios (gráfica 2.1). También puede apreciarse el efecto de las grandes migraciones del campo a la ciudad, ya que hay una pérdida de población en las edades productivas, sobre todo entre los grupos de 20 a 25 y de 30 y 35 años, de varones y mujeres.

³³ Para tener una idea de los desplazamientos de la población en ese periodo, en 1940 dos millones de personas vivían en una entidad federativa distinta a la de su nacimiento y en 1970 ascendió a 6.9 millones (véase Sobrino, 2010).



En este periodo de acelerado crecimiento de la población rural surgieron preocupaciones relacionadas con la distribución de la tierra, la producción de alimentos y la absorción de la fuerza de trabajo. Esta problemática fue común en América Latina (Sinha, 1979). Para resolver sus demandas, se propuso ampliar el reparto agrario y fomentar la reconversión productiva con el impulso de la modernización de los procesos productivos agrícolas, que acarrearía una demanda de mano de obra y aumentaría la producción para satisfacer la demanda de alimentos, solucionando parcialmente la absorción de la fuerza de trabajo rural (Alba y Potter, 1986).

Desde la perspectiva de Alba y Potter (1986), en México se desarrollaron tres políticas importantes para enfrentar la creciente población rural y su acomodo laboral: (1) la distribución de la tierra, con la ampliación del reparto agrario; la constitución o ampliación de ejidos proporcionó una fuente de trabajo a una parte de la población rural; (2) modernizar los procesos productivos agropecuarios, que generarían demanda de trabajadores agrícolas

asalariados, y (3) impulsar la inversión en la industria e infraestructura, lo que incrementaría la demanda de mano de obra, principalmente en las ciudades, promoviendo la migración de la población rural hacia las urbes como una alternativa laboral para la población que no halló acomodo en el sector agrícola.

Las dos primeras políticas establecieron un sistema dual de producción; la economía campesina se tradujo en el acomodo de la población rural en la agricultura de subsistencia, con base en el incremento de las tierras ejidales, y así se elevaron la producción y la productividad; este sistema descansaba en el trabajo familiar sin pago, y complementaban sus ingresos con la migración temporal de algún miembro que se empleaba en actividades agropecuarias o no agropecuarias remuneradas (Arizpe, 1980).

El incremento de la superficie cultivada se dio con la expansión de las tierras de labor sobre la frontera agrícola, que se tradujo en el aumento del reparto de tierras que respondía a las necesidades de la población campesina concentrada en el centro y sur del país. El incremento de las tierras ejidales, en su mayoría, fueron no aptas para la agricultura, con suelos pobres, y aumentaron de 3.5 millones a 12.8 millones de hectáreas. Con estas acciones, una parte de la nueva población rural encontró acomodo laboral (CEPAL, 1982).

La producción agrícola comercial se fortaleció y generó una demanda de mano de obra asalariada que se abastecía principalmente de las unidades campesinas; por tanto, otra parte de la población rural se acomodó laboralmente como peones y jornaleros del campo.

La modernización de la agricultura se consideraba parte de la «política agrícola», iniciada a principios de los años cuarenta; su objetivo era asegurar el abastecimiento nacional de la producción de alimentos y materias primas de exportación con el impulso de la agricultura empresarial (Reyes Osorio et al., 1975; Rendón, 1976). Con esta política se definió el desarrollo de las grandes obras de inversión hidráulica en el país mediante el desarrollo de grandes proyectos de irrigación en cinco entidades: Sinaloa, Sonora, Tamaulipas, Baja California y Chihuahua (Alba y Potter, 1986).

Con las políticas de reparto agrario y de modernización productiva, la agricultura quedó dividida geográfica y económicamente, de acuerdo con el modo de producción predominante en cada región. Los mayores desarrollos tecnológicos en la producción correspondieron al

norte y noroeste, en tanto que la producción campesina se concentraba en la región centro y sur (Rendón; 1976; Appendini y Salles, 1977; CEPAL, 1982). Estos argumentos apoyan la necesidad de introducir en el estudio de los contextos rurales la dimensión regional, que se considera un eje analítico importante a lo largo de esta investigación, pues el desarrollo económico y las principales características productivas, laborales y poblacionales son, por definición, distintas en nuestro país.

Las zonas geográficas de producción comercial con tecnología avanzada se localizaban en el norte y noroeste, lugares en que se requería fuerza de trabajo nera temporal y que provenía principalmente de los estados del sur (Appendini y Salles, 1977),³⁴ en los que predominaba una forma de producción campesina. La población llegaba en las temporadas de cosechas, las de mayor demanda de mano de obra (Urquidi y Morelos, 1979).

Tabla 2.1. Tasa de crecimiento de la población rural en México, 1930-1970

Año	Tasa de crecimiento					
	Población Total	Población rural	% de la población rural	Rural ^a	Urbana ^a	Total
1930	16,552,722	11,007,560	66.5	1.04	2.87	1.7
1940	19,653,552	12,755,155	64.9	1.64	2.45	1.8
1950a	25,791,017	14,804,044	57.4	1.67	5.31	2.7
1960	34,923,129	17,217,103	49.3	1.69	5.45	3.1
1970	48,225,238	19,917,023	41.3	1.63	5.35	3.4

Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1930-1970.

a/ Fuente: Sánchez y Pacheco, 2012.

³⁴ En la península de Baja California, una franja en Sonora y Sinaloa, de Baja California hasta Tamaulipas en la zona fronteriza, parte de Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato y Querétaro, se identificaron predominantemente formas de producción agrícola capitalista. Señalan que la base de esta agricultura consistió en la mano de obra de campesinos que se emplean en estas empresas debido al reducido valor de su producción. También se menciona la importancia de contar con un sector de la población de campesinos sin tierra, que sirven como la base de la fuerza de trabajo que abastece a las empresas agrícolas.

Aunque la consolidación de la agricultura empresarial absorbió una parte de la mano de obra rural asalariada, ésta no aumentaría en forma sostenida, a causa de que la mecanización y aplicación tecnológica son, por definición, procesos ahorradores de mano de obra. Por tanto, podría esperarse que la demanda de mano de obra en el sector agrícola empresarial no crecería de manera sostenida, lo que se traduciría en una reducción de la demanda de la población ocupada en el sector agrícola (Flichman, 1979).

La tercera política comprendía el apoyo e impulso de la industria a partir del modelo ISI. Así, la población rural que no logró colocarse laboralmente en el sector agrícola tendría la posibilidad de buscar empleo en el sector no agrícola, principalmente urbano, bajo el supuesto del crecimiento de la demanda laboral en los sectores industrial, de la construcción y de servicios, para trabajadores eventuales de baja calificación en las ciudades (Flichman, 1979; Alba y Potter, 1986).

El incremento de las oportunidades laborales, en términos demográficos, se tradujo en el aumento de la población urbana de 6.9 a 28 millones (tabla 2.1). En términos relativos, esta transformación se expresó en el descenso de la proporción de la población rural. También cambió la composición de la estructura laboral del país, ya que comenzaron a tener menor representación relativa las actividades agropecuarias, por lo que la población ocupada en el sector primario descendió de 65.4% a 39.4% (tabla 2.2),³⁵ a diferencia de lo que sucedía en los sectores secundario y terciario, que comenzaron a concentrar la mayor parte de la población ocupada del país.

Hacia el final del periodo del desarrollo estabilizador, el sector agrícola tuvo importantes problemas, debido a que se perdió la autosuficiencia en productos básicos. Prueba de ello fue que en 1970 se importaron productos agrícolas por más de 97 millones de dólares para cubrir la demanda interna. Con esta situación, se redujo el optimismo acerca del futuro social y económico del país. Además, se agotaron los mecanismos de absorción de la mano de obra

³⁵ Esta disminución fue en términos relativos, porque en términos absolutos significó un incremento de 3.8 a 5.1 millones de ocupados en el sector agrícola (tabla 2.2).

creciente, como consecuencia de la incapacidad del modelo económico para generar empleos (CEPAL, 1982).

Tabla 2.2. Población ocupada nacional y su distribución porcentual según sector de actividad económica 1940-1970

Año	Total	Primario a/		Secundario b/		Terciario c/		No especificado	
		Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1940	5,858,116	3,830,871	65.4	746,313	12.7	1,117,274	19.1	163,658	2.8
1950	8,272,093	4,823,901	58.3	1,319,163	16.0	1,774,063	21.5	354,966	4.3
1960	11,332,016	6,143,540	54.2	2,147,343	19.0	2,959,342	26.1	81,791	0.72
1970 d/	12,955,057	5,103,519	39.4	2,973,540	23.0	4,130,473	31.9	747,525	5.8

a/ Sector primario: agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza.

b/ Sector secundario: industria del petróleo, industria extractiva, industria de la transformación, construcción y generación de energía eléctrica

c/ Sector terciario: comercio, transportes, servicios y gobierno.

d/ Se refiere a la población de 12 y más años.

Fuente: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda (varios años).

Después de este periodo se agudizó la problemática de la absorción de fuerza de trabajo rural. En el principio, se consideró que el sector agropecuario sería capaz de absorber el aumento de la población rural, aumentar la producción de alimentos y materias primas y las zonas urbanas podrían absorber con facilidad la fuerza de trabajo sobrante del campo. Además, los campesinos podían contratarse sin dificultad como trabajadores agrícolas asalariados en Estados Unidos porque estaba vigente el programa Bracero (Roberts, 1982).

Después de los años setenta proliferaron estudios sobre la población rural, relacionados con la densidad poblacional, alta fecundidad, descenso de la mortalidad, conformación de familias, condiciones de los mercados de trabajo, mercados matrimoniales y estudios que distinguieron a los espacios socioeconómicos como una forma de identificar la heterogeneidad que se expresaba en el país (Lerner, 1984).³⁶

³⁶ Los estudios demográficos abordaban temas como el crecimiento de la población y el cambio agrario (Cabrera y Lerner, 1977; Urquidí y Morelos, 1979), comportamiento reproductivo (García, 1976; Quilodrán, 1982; Torres, 1983; Zúñiga et al., 1983), aspectos ocupacionales (Fernández y Morelos, 1977; Rendón, 1977; Martínez y Rendón, 1978; García Guzmán, 1984), dinámica familiar y estrategias de reproducción (Lerner y Quesnel, 1982; Martínez, Rendón y Landazurri, 1982) y dinámica migratoria (Stern, 1979; Arizpe, 1980, citados por Pacheco, 2010).

Las transformaciones demográficas tuvieron especial efecto en la conformación de las familias en el campo. Como ejemplo, el aumento de la esperanza de vida y las tasas de fecundidad elevadas se relacionaron con el retraso en la transición generacional de la tierra a los hijos, por lo que, al carecer de acceso a la tierra, tenían la necesidad de incursionar en actividades no agropecuarias (Torres, 1984).

Estos procesos fomentaron las migraciones hacia las grandes ciudades, alentados por la demanda de mano de obra requerida en la industria y los servicios. La migración interna o internacional, temporal o permanente de la fuerza de trabajo, mantenía vigente la economía campesina, ya que, mediante esta vía, se conseguían ingresos necesarios para el cultivo de las parcelas, por lo que estas familias se mantuvieron en la agricultura con una producción fundamentalmente de temporal y de autoconsumo (Arizpe, 1980; Roberts, 1982).

Se asumía que la emigración de la población rural era una etapa de los procesos de modernización, que planteaban el traslado definitivo de la población rural a las ciudades, debido a que los procesos de modernización de la producción agrícola desplazaron del mercado a pequeños productores que no lograron competir contra los grandes productores (Rodríguez y Venegas, 1984). Sin embargo, esto no sucedió de manera literal, debido a que la mano de obra trabajaba temporalmente en las ciudades y regresaba a las actividades agrícolas en su lugar de origen.

Se experimentó, en síntesis, la disminución relativa de la población concentrada en las áreas rurales y empleada en el sector agropecuario. Una parte de la población rural fue absorbida por los procesos de modernización de la agricultura de manera asalariada, otra encontró acomodo laboral con el reparto agrario y otra más migró a las ciudades en busca de oportunidades laborales. Esto funcionó hasta que el modelo de desarrollo económico no respondió a las exigencias que demandaban las nuevas generaciones. Por desgracia, el modelo económico mostró su incapacidad para responder a las demandas del acelerado crecimiento de la población (Zavala, 1990).

2.3 La población rural y el contexto económico en los años ochenta y noventa

Entre 1980 y 2000 se registraron algunas transformaciones demográficas y laborales en los espacios rurales. La población que residía en contextos rurales disminuyó en forma relativa de 33.7% a 25.4% (tabla 2.3).³⁷ A pesar de que la tasa de fecundidad en el inicio del periodo fue considerablemente alta, disminuyó de 6.8 a 3.7 (Sánchez y Pacheco, 2012) y los flujos migratorios a los contextos urbanos continuaron,³⁸ por lo que en los contextos urbanos se concentró mayor población, que pasó de 44.3 a 72.7 millones (tabla 2.3).

También se expresaron cambios en la estructura de la población rural (gráficas 2.2, 2.3 y 2.4). Puede apreciarse cómo se ha transformado la estructura de la población rural. Primero se observa el inicio del descenso de la fecundidad en 1980, en la reducción de la base de la pirámide de la población. La evolución de esta reducción se percibe con mayor claridad para 1990 y 2000, ya que en estos momentos los nacimientos son considerablemente menores a los registrados en 1980.

A pesar de que ha disminuido la fecundidad en los contextos rurales, aún puede notarse una presencia importante de los grupos de edad más jóvenes por la fecundidad previa, y también se aprecia que ha cambiado la estructura de la población, ya que se ha engrosado la parte media de la pirámide de población. Este efecto se ve con mayor nitidez entre los 20 y 50 años de edad (gráfica 2.4).

³⁷ Sin embargo, la población aumentó de 22.5 a 24.7 millones (tabla 2.3).

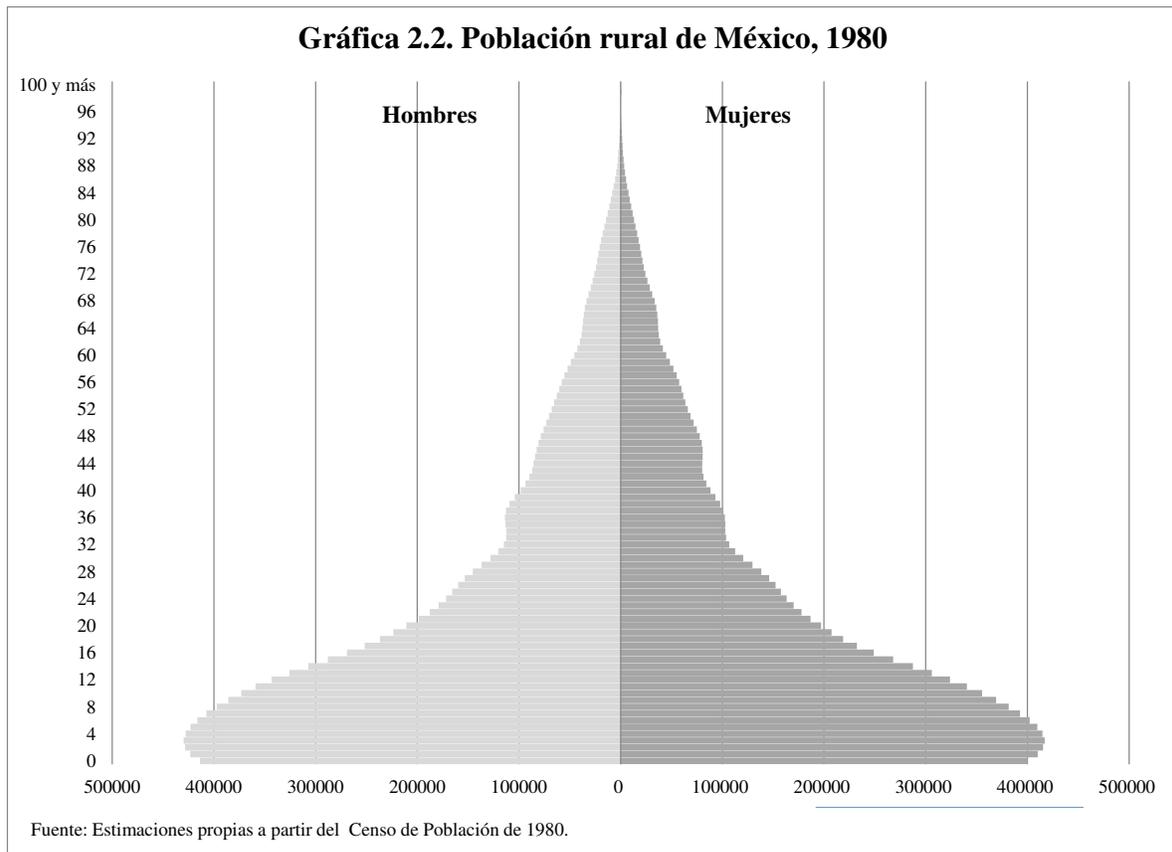
³⁸ En este periodo, la población que residía en una entidad distinta a la de su nacimiento pasó de 11.2 a 17.2 millones (Sobrino, 2010).

Tabla 2.3. Tasa de crecimiento de la población rural en México, 1980-2010

Año	Población Total	Población rural	% de la población rural	Tasa de crecimiento		
				Rural ^a	Urbana ^a	Total
1980	66,846,833	22,527,383	33.7	-0.07	5.81	3.2
1990	81,249,645	23,318,648	28.7	1.84	2.34	2.0
2000	97,483,412	24,760,787	25.4	0.67	2.56	1.6
2005	103,263,388	24,266,896	23.5	-0.22	0.93	1.1
2010	112,336,538	26,062,077	23.2	0.77	0.99	1.8

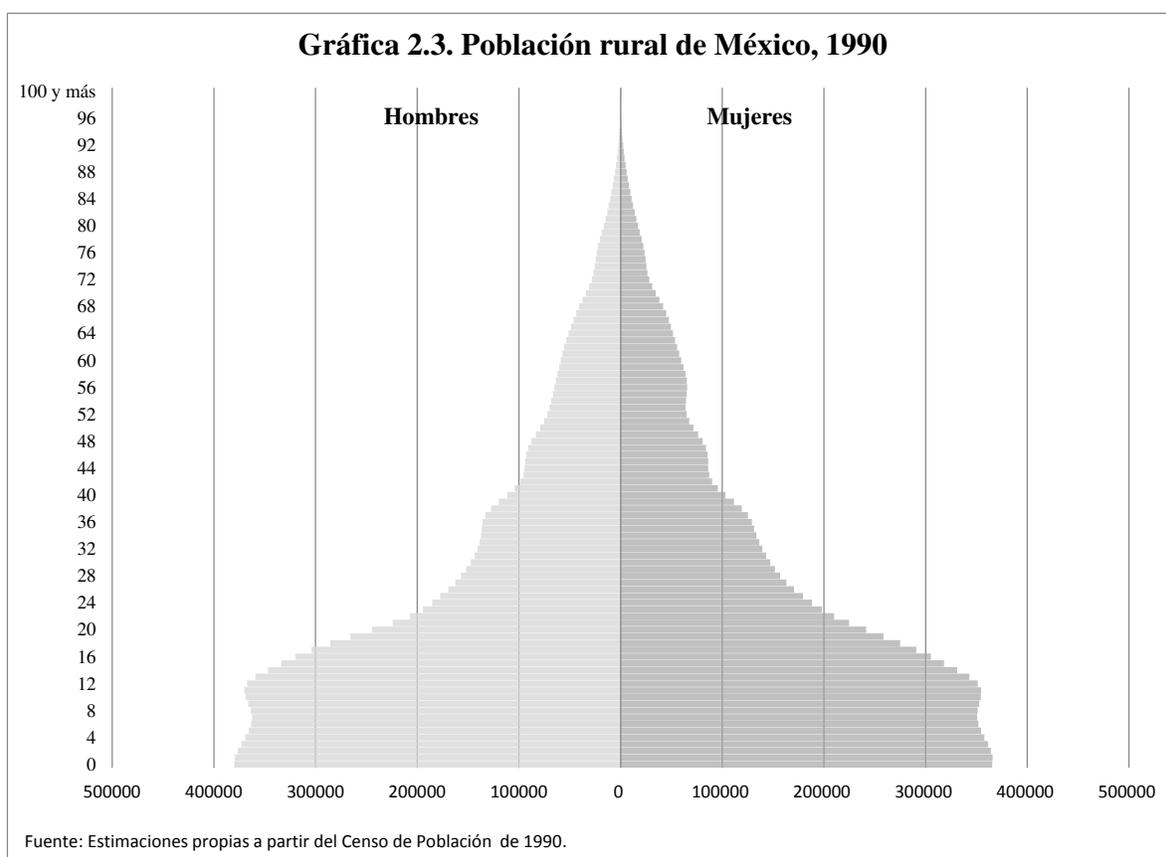
Fuente: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 1900-2010 y Censo de Población 1995 y 2005.

a/ Fuente: Sánchez y Pacheco, 2012.



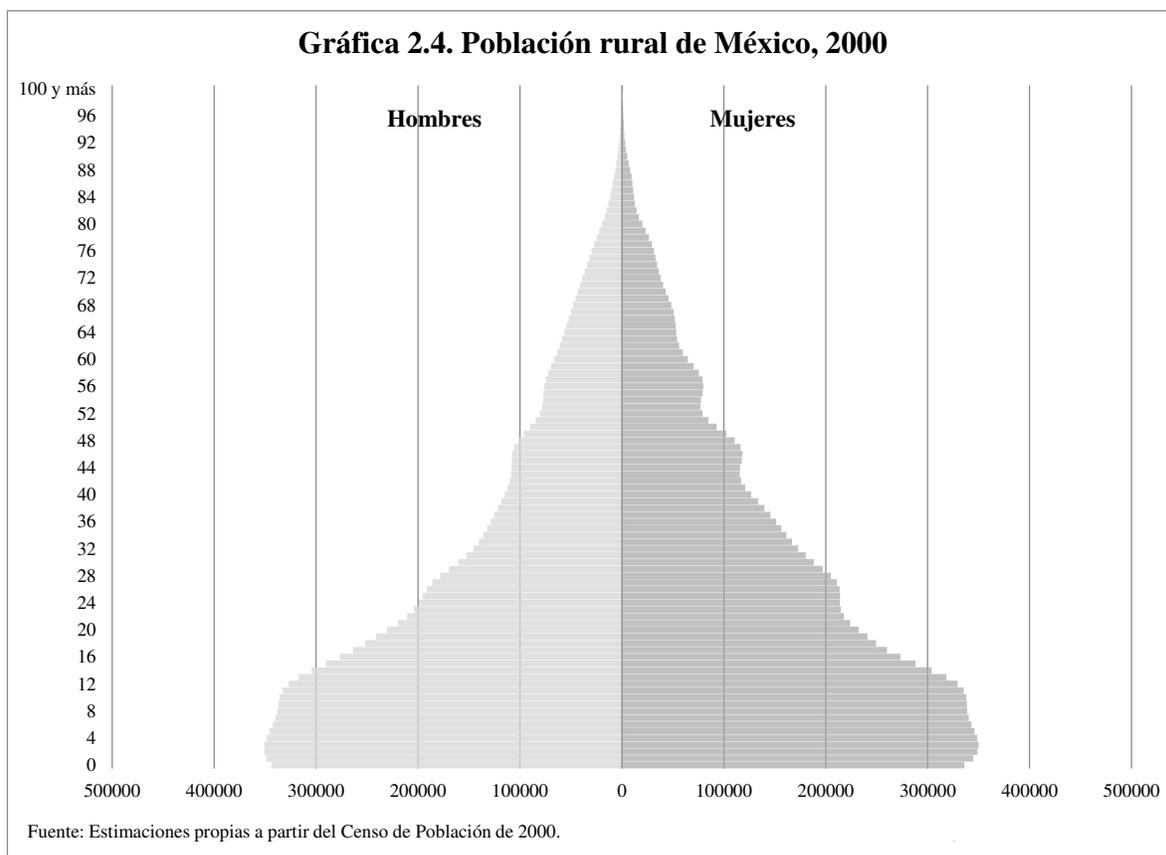
Por otra parte, persiste el efecto de la migración, como se refleja en las estructura de la población, ya que se puede apreciar con claridad la pérdida de la población en edades

productivas, entre 25 y 35 años en 1990 y para 2000 entre 30 y 35 años (gráficas 2.2, 2.3 y 2.4). En 2000 no hay una pérdida de población tan pronunciada entre los primeros grupos de edad productiva de 15 a 25 años, como en los censos anteriores, lo que puede sugerir el efecto de la reducción de la fecundidad que arroja menor proporción de población en esas generaciones. La persistencia de la migración puede asociarse a la baja rentabilidad de la producción de los pequeños productores, que les impide vivir solo de esta actividad económica, y a la limitada demanda de trabajadores agropecuarios y no agropecuarios en estos contextos.



Los cambios demográficos nacionales son parte de la conformación de la estructura ocupacional del país. En cuanto a la distribución por sector, se aprecia la disminución relativa

del sector agropecuario en la estructura nacional, que pasa de 25.8% a 16.1% (tabla 2.4)³⁹ y el sector secundario y terciario son los que mostraron una tendencia creciente.⁴⁰ Por tanto, los efectos de las reformas estructurales y el cambio de modelo económico continuaron impulsando la concentración de la población en las zonas urbanas; la mano de obra del sector primario ya casi no creció en términos absolutos.



En los contextos rurales, hasta el Censo de Población de 1970, tres cuartas partes de la población rural ocupada se empleaba principalmente en actividades agropecuarias. Sin embargo, esta proporción disminuyó considerablemente en las siguientes décadas, ya que en

³⁹ Esta disminución relativa de la población ocupada en el sector agrícola no significa cambios sustantivos en el volumen de la población ocupada en este sector, ya que su tamaño se mantiene en el periodo con 5.5 millones (tabla 2.4).

⁴⁰ A pesar de que el Censo de Población de 1980 muestra un elevado porcentaje de no especificados, observamos que las tendencias se expresan en el Censo de Población de 1990.

1990 dos terceras partes de la población ocupada rural se mantenía en el sector primario, mientras el sector secundario y el terciario ganó importancia por el incremento de la población ocupada en esos sectores. Para 2000, poco más de la mitad de la población rural ocupada se encontraba en el sector agrícola; es decir, continuaba el descenso relativo de la población ocupada en este sector, y las actividades en los sectores secundario y terciario mantenían una tendencia creciente. Como era de esperarse, en 2010 la población ocupada rural en el sector primario mantuvo una proporción relativa menor: menos de la mitad de la población rural ocupada se encontraba en este sector, y lo que se nota con claridad es el estancamiento del sector secundario y el crecimiento del sector terciario respecto a 2000 (gráfica 2.5).

Tabla 2.4. Población ocupada nacional y su distribución porcentual según sector de actividad económica 1980-2010

Año	Total	Primario a/		Secundario b/		Terciario c/		No especificado	
		Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%	Absolutos	%
1980 e/	21,393,250	5,519,979	25.8	4,424,826	20.7	5,197,712	24.3	6,250,733	29.2
1990 e/	23,403,413	5,300,114	22.7	6,503,224	27.8	10,796,203	46.1	803,872	3.4
2000 e/	33,730,210	5,430,564	16.1	9,343,268	27.7	18,146,853	53.8	809,525	2.4
2010 e/	42,669,675	5,589,727	13.1	10,411,401	24.4	25,985,832	60.9	682,715	1.6

a/ Sector primario: agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y caza.

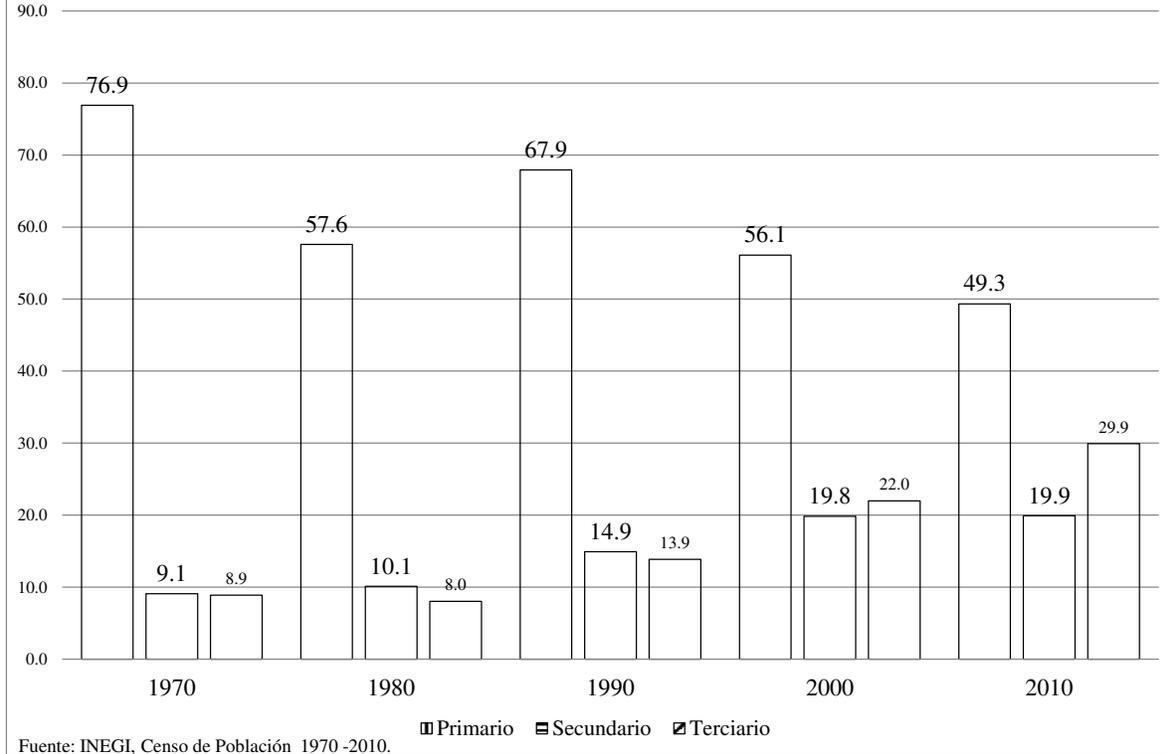
b/ Sector secundario: industria del petróleo, industria extractiva, industria de la transformación, construcción y generación de energía eléctrica

c/ Sector terciario: comercio, transportes, servicios y gobierno.

d/ Se refiere a la población de 12 y más años.

Fuente: INEGI. Censos Generales de Población y Vivienda (varios años).

Gráfica 2.5. Distribución de la población rural ocupada según sector de actividad económica, 1970-2010



La permanencia de una proporción en el sector agropecuario sugiere que hay una población que cuenta con tierras de labor que continúa trabajando en la agricultura, aunque no ha crecido la demanda de trabajadores agrícolas asalariados. Por otra parte, el crecimiento de las actividades en el sector terciario puede indicar en el contexto rural el incremento del autoempleo vinculado con el comercio y los servicios personales, porque se carece en gran medida de servicios sofisticados.

Con el agotamiento del modelo económico de ISI, el nuevo modelo económico pretendió industrializar al país con la inversión del capital nacional y extranjero, pero solo se concentró fundamentalmente en la industria maquiladora y en la producción agrícola de alto valor de exportación (hortalizas, frutas y flores). Bajo la visión neoliberal se desarrollaron políticas que restringieron la participación del Estado en la vida económica del país y se generaron las bases para la apertura comercial.

Para lograrlo, en el sector agrícola se tuvieron que fijar algunas modificaciones estructurales y jurídicas respecto a la tenencia de la tierra, con la idea de fomentar la inversión del capital nacional e internacional en nuestro país; supuestamente, se impulsaría el crecimiento de las agroindustrias, que apoyarían de manera sostenida el crecimiento de la producción y el empleo agrícola asalariado, ocupados por los pequeños productores agrícolas desplazados del mercado.

A principios de los años ochenta comenzaron a establecerse estos cambios. Con la crisis de la deuda de 1982, el Estado tuvo dificultad para continuar con los subsidios destinados al campo. Por ejemplo, desaparecieron algunos programas productivos, como el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), para asegurar la autosuficiencia alimentaria en productos básicos, como maíz y frijol, con el impulso de la productividad de los pequeños y medianos productores en el campo, pero este programa se abandonó en el inicio del gobierno de Miguel de la Madrid Hurtado (Spalding, 1985).⁴¹

A partir de los noventa, las políticas para apoyar la producción agrícola se destinaron a los grandes productores, en tanto las políticas compensatorias se enfocaron a los pequeños productores. Con estas acciones, se restringe el acceso al crédito y los apoyos técnicos a la producción para la mayoría de los pequeños productores.

Entre las principales transformaciones que sufrió el sector agropecuario que lo llevaron a una crisis de rentabilidad aparece el incremento de las tasas de interés y la reducción del crédito de la banca de desarrollo, la disminución de los aranceles en productos agrícolas, lo que promovió el incremento de las importaciones; la reducción de los precios de compra al productor, el descenso de la inversión gubernamental y el retiro parcial de los programas de extensión agropecuaria (De Janvry, Gordillo y Sadoulet, 1997).

A esta transición contribuyeron de manera decisiva una serie de elementos que se vinculan con el proceso de reestructuración económica; la liberalización comercial de productos agropecuarios, lo que desincentivó la producción nacional frente a las importaciones extranjeras; las modificaciones al artículo 27, con lo que se permite el cambio de régimen de

⁴¹ Miguel de la Madrid Hurtado fue presidente de México de 1982 a 1988.

la tenencia de la tierra, y el impulso de las políticas para promover la modernización de los procesos productivos, evidentemente destinados a los productores más dinámicos. Frente a esto, los productores nacionales no pudieron competir con los productos extranjeros y tuvieron que destinar sus tierras de temporal al cultivo de frijol y maíz (Appendini, 1992).

Impulsado este modelo económico, la apertura comercial se consolidó con el gobierno de Carlos Salinas de Gortari⁴² a mediados de la década de los noventa con la firma del TLCAN. Con este Tratado se establece la eliminación gradual de los aranceles. En el sector agrícola comienzan a introducirse productos agrícolas comerciales sin restricciones. Las empresas agrícolas instaladas en nuestro país se vuelven dependientes de los insumos extranjeros, necesarios para la producción intensiva. Esto significa que los precios de los alimentos, en parte, dependen del costo de los insumos importados para la producción.

La década de los noventa fue la consolidación de la apertura comercial, que agudizó las condiciones económicas y de producción de los pequeños productores. El TLCAN entró en vigor el 1 de enero de 1994. Este acuerdo comercial contribuyó, con las políticas agropecuarias mexicanas precedentes, a que una parte de la población rural abandonara las actividades agrícolas, como consecuencia de la baja rentabilidad que tenían los pequeños productores; en términos generales, se trataba de unidades productivas familiares, y al ver limitada su producción agrícola necesitaron diversificar sus estrategias de subsistencia (Appendini, 1994); incursionaron en ocupaciones no agrícolas asalariadas y por cuenta propia para complementar sus ingresos, en un inicio, y a la postre se convertirían en la fuente principal del ingreso del hogar.

Con el TLCAN, el panorama para los pequeños productores no fue alentador, porque las políticas estatales desincentivaron la rentabilidad de los cultivos de productos básicos que no podían competir contra los grandes productores. Ejemplos de esta situación fueron la liberalización del mercado de productos, como el trigo, arroz, sorgo y soya (Rubio, 2001). Además, no se disponía de una estrategia para la reconversión productiva de los campesinos

⁴² Carlos Salinas de Gortari fue presidente de México de 1988 a 1994.

con el objeto de que logran incrementar su productividad y con ello volverse competitivos en el mercado.

En contraparte, los productores beneficiados por estas reformas fueron los grandes productores que destinaban su producción a la exportación, como en el caso del cultivo de las hortalizas y frutas, que había ganado mayor rentabilidad a partir de los noventa (Rubio, 2004).

Se ampliaron las diferencias entre los pequeños y grandes productores. Los primeros, se convirtieron en una mano de obra abundante y barata, empleada en los grandes campos agrícolas como jornaleros temporales o permanentes. Los ganadores fueron los grandes productores, fortalecidos, y que lograron tener mayor participación en el mercado nacional e internacional.

Estos procesos dejaron a un amplio número de hogares con vulnerabilidad y exclusión en salud, alimentación y empleo. Las condiciones precarias han dejado en la pobreza a gran parte de la población rural,⁴³ que cada vez tiene menos alternativas de mejorar sus condiciones económicas, ya que los mercados laborales locales y regionales ofrecen escasas oportunidades de empleo.

Con este breve contexto económico, se ofrece una idea general acerca de las condiciones económicas y demográficas experimentadas en los contextos rurales de México, a partir del cambio de modelo económico y la apertura comercial entre 1980 y 2000. Se presentan algunas de las características más relevantes de la población y de la mano de obra rural en la primera década del siglo veintiuno.

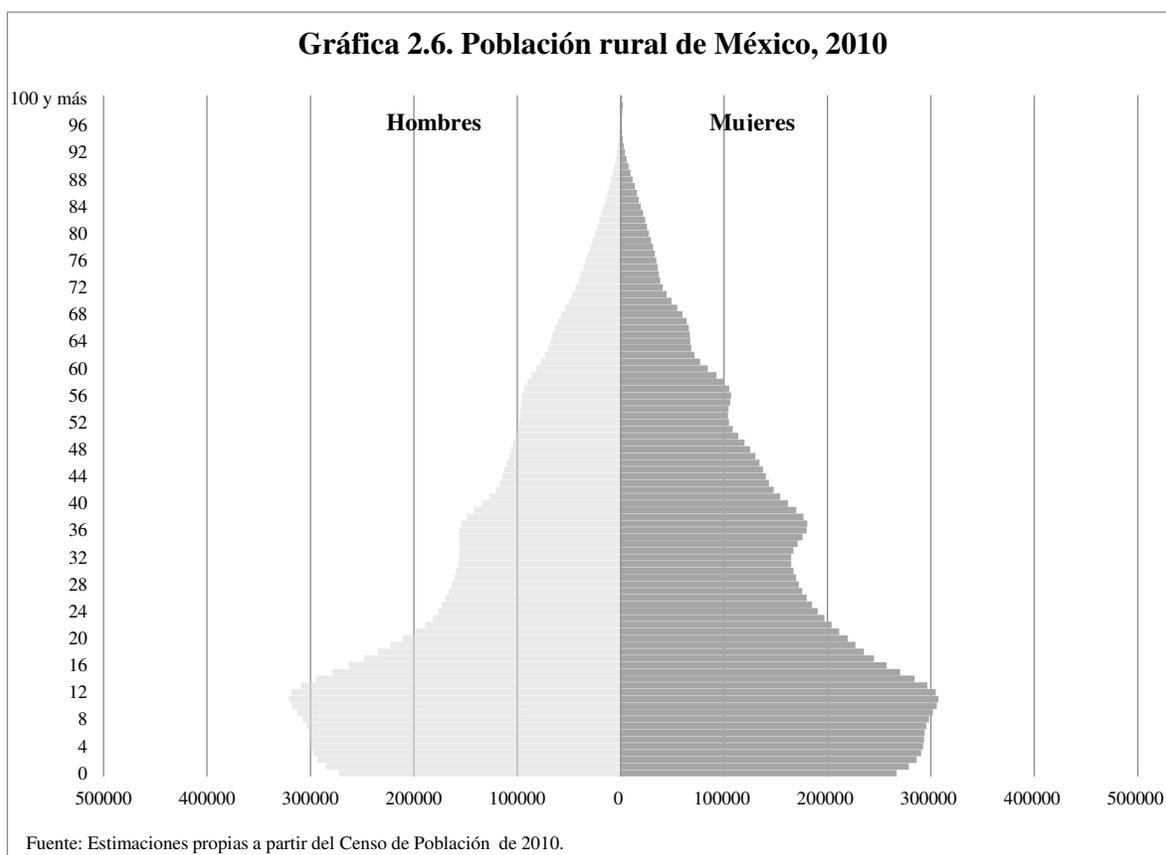
2.4 Características de la población rural 2000-2010

Se ofrece una caracterización de la población rural en la primera década de este siglo. La información estadística corresponde a los Censos Generales de Población y Vivienda de 2000

⁴³ Basta revisar las estimaciones recientes sobre pobreza patrimonial del Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), ya que entre 2009 y 2010 se ha incrementado esta condición entre la población rural, que va de 60.8% a 65.1% (CONEVAL, 2009 y 2010), a pesar de los esfuerzos del Estado en las décadas recientes con los programas de combate a la pobreza, como Progres a y posteriormente Oportunidades, que son programas asistenciales, no de apoyo a la producción.

y 2010. Esta información servirá como referencia para analizar la mano de obra rural. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010, la población rural ocupó 23.1% de la población nacional. En términos absolutos, se refería a un poco más de 26 millones de habitantes, lo que mostró un incremento de un millón de personas respecto a los resultados registrados en el Censo de Población y Vivienda 2000.

Como se ha mostrado, la tasa de fecundidad rural ha disminuido. Esta afirmación se evidencia en la reducción de la base de la pirámide de la población rural. También puede verse la pérdida de la población en edades productivas, sobre todo entre los 20 y 35 años, por lo que se puede confirmar que persiste la migración masculina y se vuelve evidente el incremento de la migración femenina. Otro cambio que puede apreciarse en la estructura de la población rural es que se comienza a engrosar la parte media de la pirámide de población y es notorio un incremento de la población mayor de 50 años (gráfica 2.6).



Uno de los fenómenos que han favorecido el incremento de la población rural es que la población de las generaciones de la alta fecundidad llegó a las edades reproductivas. Si bien se ha reducido el número de hijos por mujer, son muchos los que están formando su familia en esta fecha. También puede agregarse que tal vez la migración internacional ya no sea una alternativa tan accesible como en el pasado; posiblemente sea una consecuencia del endurecimiento de las políticas migratorias de Estados Unidos, con lo que se han desalentado los cruces hacia ese país (Passel y D’Vera, 2010).

En algunos trabajos de finales de la década pasada se señala que los cruces internacionales habían disminuido,⁴⁴ situación que puede traducirse en mayor presión en el mercado de trabajo local y regional, debido a que una parte de esta población ya no tiene la alternativa de trabajo temporal en Estados Unidos. Este sería un fenómeno que debería estudiarse con mayor profundidad.

Algunas de las características contemporáneas más relevantes de la población rural las ofrece Pacheco (2010). Identifica que la población rural es más joven, en comparación con la población de las áreas urbanas, e indica que hay una pérdida de población entre los 20 y 30 años de edad, sobre todo entre los varones, lo que sugiere que la fuerza de trabajo de estos contextos continúa desplazándose hacia otros mercados de trabajo. En su caracterización, muestra una distinción relevante entre los sujetos agropecuarios y los no agropecuarios.⁴⁵ Menciona que los primeros son una población envejecida, en comparación con los segundos. Agrega que la población de entre 15 y 24 años tiene mayor presencia entre los sujetos no agropecuarios, lo que sugiere que las nuevas generaciones no tienen alternativas laborales en el sector agropecuario, o se están desvinculando de la producción agropecuaria como fuente principal de empleo.

⁴⁴ De acuerdo con información del Pew Hispanic Center, elaborado por Jeffrey Passel y D’Vera Chon (2010), la población migrante disminuyó en Estados Unidos a partir de 2007.

⁴⁵ Pacheco (2010) indica: «los sujetos agropecuarios. Este término forma parte del marco conceptual del módulo agropecuario de la Encuesta Nacional de Empleo. Se define como sujeto agropecuario a todo aquel individuo que hubiese declarado, en algún periodo de los últimos seis meses antes de la entrevista, que estaba participando en la obtención de productos de la tierra o en la producción pecuaria, ya sea de manera directa como trabajador, o como organizador y supervisor del proceso de producción en su conjunto.», p.405.

Esto puede obedecer a la dificultad que tienen los jóvenes para acceder a las tierra de cultivo, ya que la transmisión generacional de este bien se ha retrasado y se ha fragmentado la superficie que reciben en predios más pequeños, insuficiente para que los nuevos hogares logren subsistir de la agricultura; por tanto, deben buscar otras alternativas laborales (Pacheco, 2000, 2006).

Se ha mencionado que las características geográficas de bastantes localidades rurales⁴⁶ impiden el desarrollo de los mercados laborales por sus dificultades de acceso, falta de infraestructura, de vías de comunicación, de acceso a servicios de salud y de educación. Y se ha señalado que la principal desventaja de estas localidades es la dispersión geográfica que se ha acentuado recientemente (Sánchez y Pacheco, 2012).

Estas características de las localidades rurales indican dificultades en las vías de comunicación que restringen la vinculación de sus habitantes con otros mercados de trabajo. De acuerdo con un estudio del CONAPO (2004), cuatro quintas partes de estas localidades registradas en 2000 se hallaban en situación de dispersión y aislamiento geográfico; significaba que el 44.3% de las localidades rurales estaba alejada de las ciudades y localidades semiurbanas (entre 2500 y menos de 15 mil habitantes), en tanto que cerca de la tercera parte de las localidades (32.5%) se encontraba lejos de las ciudades y localidades intermedias, así como de las vías de comunicación transitables todo el año (citado en Grammont, 2007).

La población rural en México se concentra en algunos estados de la república, principalmente en Chiapas, el Estado de México, Guanajuato, Guerrero, Michoacán, Puebla, Oaxaca y Veracruz. Su distribución no ha cambiado de manera sustantiva (Esquivel, 2009), por lo que se valora relevante la introducción de una regionalización geográfica para captar las particularidades de la estructura ocupacional de cada uno de estos contextos.

La importancia de introducir esta dimensión estriba en que históricamente, como se ha señalado, las regiones se formaron según distintos esquemas en la forma de producción

⁴⁶ Para 2005, el número de localidades rurales (menores de 2500 habitantes) fue cercano a 196 mil localidades que concentraban al 23.5% de la población. Véase el trabajo de la OCDE, 2007.

agrícola. Por un lado, la agricultura comercial, que se concentró en los estados del norte y noroeste del país. Por otro, la agricultura campesina y de autoconsumo, concentrada en los estados del sur y centro del país, y esta situación no ha cambiado drásticamente a lo largo del tiempo (Véase Appendini y Salles, 1977; Appendini, Salles y Rubalcava, 1979; CEPAL, 1982; Florez, 2012).

La importancia de presentar cifras y argumentos referidas a las regiones tiene la intención de enfatizar en algunos aspectos geográficos que influyen en las condiciones de la infraestructura y de vías de comunicación, factores relevantes, en la medida en que condicionan la movilidad y el acceso a los mercados de trabajo de la población rural. El aislamiento y dispersión geográfica de muchas de las localidades rurales determinan las alternativas económicas, laborales y educativas a las que pueden acceder las personas que viven en esas localidades, situación relacionada estrechamente con las posibilidades de generar ingresos fuera de las actividades agrícolas.

2.5 La mano de obra rural

De acuerdo con los datos del Censo de Población de 2010, la población ocupada en el país ascendió a 42.7 millones de personas, de las cuales cerca de una quinta parte (19.0%) correspondía a localidades con menos de 2500 habitantes. La población ocupada que desempeñaba alguna actividad agrícola, ganadera, forestal de caza y pesca, fue de alrededor de 4.5 millones de personas a escala nacional (10.6%), lo que indica que esta actividad ha descendido en los últimos años, como se documentado en este capítulo, pero continúa siendo una fuente importante de trabajo entre la población rural. El 71.5% de los ocupados que se dedicaban a actividades agrícolas pertenecía a localidades rurales. Por esta razón, cobra importancia revisar las características laborales de la mano de obra rural en la primera década de este siglo.

Algunos estudios sobre el comportamiento de la mano de obra rural se han elaborado por Pacheco (2006), quien señala las principales tendencias y cambios en el sector agropecuario

a escala nacional entre 1991 y 2003,⁴⁷ mostrando con claridad la disminución de la población ocupada en actividades agropecuarias, que pasa de 24.3% a 13.3% en el periodo de estudio. Menciona que en las zonas menos urbanizadas esta transición es más notoria, ya que pasa de 44.6% a 27.7% en el mismo lapso.⁴⁸ Esta información proporciona el primer panorama acerca del comportamiento del mercado de trabajo rural, que muestra el descenso de las actividades agropecuarias en los contextos rurales del país.

Garay (2008) hace un trabajo a escala regional. Aborda el estudio de la fuerza de trabajo femenina rural y utiliza como fuente de información la Encuesta Nacional de Empleo de 2003. El trabajo no solo ofrece información sobre la fuerza de trabajo femenina de las áreas menos urbanizadas; también hace una revisión, que incluye las actividades laborales de los varones. En este trabajo se analiza el comportamiento de las actividades agropecuarias y no agropecuarias a escala regional, en el que se confirma la tendencia creciente de actividades no agropecuarias. Muestra que en algunas regiones tienen mayor importancia las actividades no agropecuarias, sobre todo en el noroeste; en el caso de la población ocupada femenina indica que se halla principalmente en ocupaciones no agropecuarias, contrario a lo que sucede en la población masculina, que se inserta principalmente en ocupaciones agropecuarias.

Florez (2012), con la información del módulo agropecuario de la Encuesta Nacional de Empleo 2003, elabora una tipología de productores y trabajadores en el sector agrícola de subsistencia, mixto y moderno, a partir del tamaño de la superficie, la capitalización, las instalaciones, las herramientas y la infraestructura para la producción agrícola. Esta tipología la relaciona con las características sociodemográficas de este conjunto de productores y trabajadores, entre lo que se destaca mayor edad y menor escolaridad de mujeres y varones, de los productores, en comparación con los trabajadores agrícolas. Analiza los estados en que se encuentran principalmente los productores y trabajadores de subsistencia, lo que confirma

⁴⁷ La información que utiliza para el análisis proviene del módulo agropecuario de la Encuesta Nacional de Empleo, y cuando refiere localidades menos urbanizadas se refiere a localidades de menos de 100 mil habitantes.

⁴⁸ Cuando refiere localidades menos urbanizadas, no alude en un sentido estricto a los contextos rurales que se consideran en esta investigación.

que corresponde al noroeste la agricultura moderna y a los estados del sur la agricultura de subsistencia.

Estos trabajos han profundizado en las características de la población rural en actividades agropecuarias y no agropecuarias regionalmente y han utilizado como fuente de información la Encuesta Nacional de Empleo de 2003. Esta fuente de información no permite desagregar en detalle las ocupaciones que integran las actividades agropecuarias y no agropecuarias de la población ocupada rural a escala regional. Las fuentes de información que ofrecen estas virtudes son las muestras de los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010. En esta investigación, la desagregación de la estructura ocupacional a escala regional es un tema central, porque se pretende indagar en las características laborales de las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias en los contextos rurales.

Esta información proporciona un panorama sobre la transición ocupacional en los mercados de trabajo rurales, en los que ha perdido importancia la actividad agropecuaria. Esta situación confirma la pérdida de la centralidad de las actividades agrícolas en los contextos rurales del país.

Con la información anterior se pretendió ofrecer una aproximación a las características generales de la población y de la mano de obra de las localidades rurales, lo que permitirá tener un panorama, en parte, de los cambios ocupacionales más relevantes que se han gestado en los sistemas productivos en las áreas rurales, ya que estos fenómenos han contribuido de manera decisiva a la modificación de las actividades y condiciones económicas de los hogares rurales. Ese contexto ha propiciado que los miembros de los hogares ajusten la forma en que se distribuyen y organizan las actividades domésticas y extradomésticas. Para tener una aproximación a esta dinámica, revisaremos algunos elementos sobre las características de los hogares rurales.

2.6 Los hogares rurales

Como se ha visto, las transformaciones demográficas y económicas en los contextos rurales sugieren una forma diferente de organización económica y social de los hogares. Nos damos a la tarea de ofrecer algunos datos sobre el comportamiento que han tenido en las décadas

recientes. Primero, diremos que la proporción de hogares nucleares ha disminuido de 79.4% a 66.4% entre 1990 y 2010, y los hogares que se han incrementado en este periodo han sido los hogares ampliados (de 13.1% a 23.3%) y unipersonales (de 4.9% a 8.4%). El incremento de los hogares ampliados sugiere que en estas formas de organización pueden encontrarse asociadas con la convivencia de distintas generaciones en los hogares, como padres, hijos y nietos, en tanto que en los hogares unipersonales, más que la independencia de los individuos jóvenes, se puede relacionar con los hogares habitados por personas mayores, cuyos familiares han emigrado. Otro cambio en los contextos rurales es la reducción de las tasas de fecundidad y la presencia de la migración, reflejado en la disminución del tamaño promedio del hogar de 5.4 a 4.2 integrantes entre 1990 y 2010 (tabla 2.5).

Se presenta una serie de resultados estimados a partir de las muestras de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010. Primero, se examinan algunas características sociodemográficas seleccionadas de los hogares rurales.⁴⁹ En 2000 se registraron 5.1 millones de hogares residentes en los contextos rurales y para 2010 se incrementó a 6.2 millones de hogares (tabla 2.5).

La jefatura femenina en los hogares rurales representa proporciones menores que en las áreas urbanas. De hecho, el porcentaje de hogares rurales con jefatura femenina se ha incrementado de manera moderada (de 16.8% y 19.1%). Los hogares con hablantes de lengua indígena disminuyó en el periodo de estudio (17.1% a 15.4%).

Los trabajos desarrollados sobre la organización económica de los hogares rurales de México muestran que han diversificado sus fuentes de ingresos para continuar con la reproducción de la fuerza de trabajo y la manutención de las unidades domésticas. Algunas contribuciones en estos campos pertenecen a las investigaciones de Appendini y Torres-Mazuera, (2008), Grammont (2007), Yúnez y Meléndez-Martínez (2007), De Janvry y Sadoulet (2002), Berdegué (2002) y Cerón (2012).

⁴⁹ Hay una distinción en la forma en que se capta la información en el Censo de 2000 y 2010 sobre los hogares, ya que en 2000 pueden identificarse hogares dentro de la vivienda, en tanto que en 2010 solo se identifican viviendas. Para tener mejor comparación entre ambos momentos en 2000, se incluye en el análisis un hogar dentro de la vivienda, lo que no afecta considerablemente la información.

La diversificación de los ingresos en los hogares rurales se refiere a la asignación de sus recursos disponibles, principalmente mano de obra, para obtener ingresos de distintas fuentes –agrícolas y no–, que puede provenir de actividades asalariadas y no asalariadas. Otra fuente de ingresos son las remesas nacionales y extranjeras, aunque no para todos los hogares, y otros ingresos fuera de las actividades agropecuarias (Jiménez, 2007). Hoy día, han ganado importancia las transferencias gubernamentales en el ingreso de los hogares rurales (Florez, 2012).

Tabla 2.5. Distribución de los hogares rurales de México según clase y promedio de habitantes por hogar, 1990-2010

	1990	2000	2010
Nuclear	79.4	69.5	66.4
Ampliado	13.1	23.3	23.3
Compuesto	1.8	0.4	0.7
Unipersonal	4.9	6.0	8.4
Corresidente	0.3	0.1	0.1
N.E.	0.6	0.7	1.2
Promedio de habitantes	5.36	4.79	4.19
Total de Hogares	4,340,219	5,193,207	6,164,403

Fuente: INEGI. Censo de población y vivienda 1990-2010.

Las principales fuentes de ingresos no agropecuarios de los hogares rurales tienen su origen principalmente en actividades relacionadas con el comercio al por menor, los servicios personales y los trabajadores de la construcción; en menor medida, las ocupaciones calificadas como de profesionistas, profesores, médicos, enfermeras y servidores públicos (Pedrero y Embriz, 1992; Appendini y Torres-Mazuera, 2008).

Como se ha mencionado, la participación del ingreso rural no agrícola (IRNA) se ha incrementado notablemente en los hogares rurales de América Latina en las décadas recientes (Berdegué, 2002). Por desgracia, las condiciones económicas de estos hogares, al parecer, no han mejorado sustantivamente.

Yúnez y Meléndez-Martínez (2007)⁵⁰ mencionan algunas características económicas de los hogares rurales: 72.3% del total de hogares participó en la producción de cultivos básicos, 55.6% en la ganadería, 55% contaba con un miembro que participaba en el mercado laboral local o regional y 27% y 21% tuvieron ingresos por remesas internacionales y nacionales, respectivamente. A pesar de la alta participación de los hogares en los cultivos básicos y en la ganadería, los ingresos que se desprendieron de ellos fueron muy bajos (1% y 4.6%, respectivamente), debido a que la producción se destina principalmente al autoconsumo. Las remesas nacionales tuvieron baja participación en la composición del ingreso de los hogares (3.1%). La participación del ingreso se incrementa entre las remesas internacionales, (12.7%), los cultivos comerciales (9.5%), las actividades no agropecuarias (21.1%) y actividades asalariadas dentro y fuera de la localidad (20.7% y 8.8%, respectivamente).

Grammont (2009) hace un ejercicio con las Encuestas Nacionales de Ingreso y Gasto de los Hogares (ENIGH) de 1992 y 2004 para determinar el peso que tienen los ingresos no agropecuarios y las modificaciones más importantes en la composición de los ingresos de las Unidades Económicas Campesinas Pluriactivas (UECP) y las Unidades Familiares Rurales (UFR). Define las primeras como unidades campesinas mercantiles, parcial o totalmente; las segundas las define como hogares sin actividades agropecuarias propias o cuando éstas sean solo para el autoconsumo.

Señala cómo se han modificado esas unidades en el periodo de estudio, en el que las UFR aumentan de 35% a 69% de los hogares rurales del país, lo que significa cambios sustanciales en un breve periodo. Los resultados más importantes apuntan hacia una mayor importancia de los ingresos que provienen de los salarios (76.0%) en las UFR, en tanto que el ingreso por esta vía representa cerca de una tercera parte (33.3%) en las UECP. Con su información, confirma las tendencias crecientes en la dependencia de los ingresos asalariados por trabajo de los hogares rurales, lo cual indica la importancia de estudiar las características sociodemográficas y ocupacionales de estos hogares.

⁵⁰ La fuente de información que utilizan es la Encuesta Nacional de los Hogares Rurales (ENRHU); se trata de una muestra de hogares en localidades de 500 a menos de 2500 habitantes.

En el trabajo de Cerón (2012) se identifican los principales factores que favorecen la participación de algún miembro del hogar en actividades no agropecuarias; entre ellas, la educación, mayor número de miembros en el hogar, frecuencia diaria de transporte, y que los factores que la desincentivan son la presencia de recursos, como la tierra y tractores, etcétera. Señala que las principales fuentes de ingreso de los hogares rurales corresponden a la participación de sus miembros en trabajos asalariados en los servicios, la manufactura y la construcción.

Lo que puede inferirse con la contribución de la información de esas investigaciones es que la conformación de los ingresos en los hogares rurales está cambiando de manera acelerada y dinámica, lo que puede traducirse en una organización económica diferente de los hogares rurales, que en cierta medida dependerá de la disposición de activos, como la tierra y de la fuerza de trabajo que puedan insertar en el mercado laboral.

Saavedra y Rello (2010) han señalado recientemente que la presencia de los mercados mundiales agroalimentarios y la transición económica que experimentó el país dejaron con oportunidades económicas limitadas a un amplio sector de la población que habita en las áreas rurales. Señalan que se ha propiciado un aumentado de la desigualdad económica en el medio rural que ha provocado cambios en los mercados de trabajo agrícolas. Señalan que quienes han experimentado en mayor medida estos efectos son los pequeños productores, en especial los que cuentan con menor cantidad de recursos, principalmente la tierra, y que su agricultura es solo de subsistencia.

A estos cambios se les ha comprendido como un tránsito de una sociedad agraria a una sociedad rural,⁵¹ como lo han llamado algunos autores; expresado de otra manera, una ruralidad sin agricultura (Appendini y Torres-Mazuera, 2008; Grammont, 2009, entre otros).

En resumen, se ha intentado documentar en este capítulo las tendencias destacadas sobre los cambios económicos que han influido en el comportamiento laboral de la población rural de México. Esto proporciona un marco de referencia para analizar el comportamiento ocupacional rural en la primera década del siglo XXI. También se ha ofrecido un panorama

⁵¹ Estos procesos de cambio no se abordarán en este trabajo de investigación.

mínimo acerca de las principales tendencias que ha seguido la población rural desde los años cuarenta, vinculadas con las transformaciones económicas y sociales.

El proceso de liberalización y reestructuración económica se han traducido en condiciones precarias para un amplio sector de la población rural. También mencionamos que los hogares han empleado estrategias en la generación de ingresos a partir de la diversificación de sus actividades económicas y se ha dejado entrever la importancia de los ingresos rurales no agrícolas en los hogares rurales.

Se considera que entre 2000 y 2010 se puede captar parte de cómo han ido evolucionando las transformaciones en la estructura ocupacional y en la organización de los hogares, así como las estrategias en la generación de ingresos laborales, las características ocupacionales y sus variantes a escala regional. Este periodo refleja la consolidación del proceso de reestructuración económica del campo, por lo que se espera encontrar su impacto en la estructura ocupacional y en la estructura del ingreso de los hogares rurales. Esto se abordará en los siguientes capítulos.

Capítulo III. Cambios en la estructura ocupacional en los contextos rurales de México en la primera década del siglo XXI

3.1 Introducción

El objeto es revisar los principales cambios ocupacionales en los contextos rurales de México⁵² con la desagregación de la estructura ocupacional en 27 grupos que se analizarán por región. Las fuentes de información fueron las muestras de los Censos de Población y Vivienda de 2000 y 2010.⁵³ Para comparar la estructura ocupacional entre los dos censos, se construyó una clasificación con la finalidad de formar grupos ocupacionales semejantes, ya que cada censo utilizó un sistema distinto de clasificación ocupacional. En 2000 recurrió a la Clasificación Mexicana de Ocupaciones (CMO) y en 2010 a la Clasificación Única de Ocupaciones (CUO). Los pormenores en la construcción de clasificaciones aparecen en el anexo.

La información se revisa a la luz de los cambios económicos del campo mexicano a partir de la década del noventa.⁵⁴ Esa información se revisa en nueve regiones geográficas. La clasificación regional se retoma de la propuesta que elaboró en 2004 el Consejo Nacional de Población (CONAPO).⁵⁵ Con la diferenciación espacial se pretende captar las características de los mercados laborales rurales del país. Como el sector agrícola ha tenido un desarrollo económico diferenciado entre regiones, consideramos que ofrecen oportunidades y condiciones laborales distintas.

Las preguntas que guían este capítulo son las siguientes: ¿Cuáles han sido las principales transformaciones en la estructura ocupacional rural en México entre 2000 y 2010? ¿Cuáles

⁵² Se considera como localidades rurales a las menores de 2500 habitantes (criterio censal).

⁵³ Las fechas en que se levantaron los censos son distintas. El de 2000 fue a mitad de febrero, cuando se tuvo menor demanda de fuerza de trabajo, y el de 2010 a mitad de junio, con mayor demanda de fuerza de trabajo.

⁵⁴ La información que se revisa a partir de este capítulo se refiera al año 2000 y 2010.

⁵⁵ Las nueve regiones se retoman de la propuesta que elabora el Consejo Nacional de Población (CONAPO) 2004: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora), Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango), Noreste (Nuevo León y Tamaulipas), Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit), Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas), Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala), Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca), Golfo (Tabasco y Veracruz) y Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

son las principales diferencias entre las regiones? Y ¿qué características laborales prevalecen entre las ocupaciones de las distintas regiones?

La hipótesis relacionada con este apartado es la siguiente: «Se espera que por el proceso de reestructuración económica, la escasa demanda laboral, el débil desarrollo de los mercados de trabajo local y regional se haya promovido el aumento de ocupaciones no agropecuarias por cuenta propia, vinculados con la construcción, el comercio y los servicios personales.»

Se espera que en el Sur aparezca la mayor cantidad de actividades agropecuarias por cuenta propia y que se hayan desarrollado menos las ocupaciones no agropecuarias, contrario a lo que puede esperarse de las regiones Noroeste y Norte.

Este capítulo está organizado de la siguiente manera. Primero, se analiza la fuerza de trabajo rural de México en la primera década de este siglo, con la intención de revisar la participación económica de la población femenina y masculina por grupos de edad. En los siguientes apartados revisamos los principales cambios en la estructura ocupacional, según sexo; enseguida, se introduce la revisión de la información de las ocupaciones por regiones y sexo y en la parte final se examinan las ocupaciones por posición en el trabajo para diferenciar a los trabajadores por cuenta propia y a los trabajadores asalariados y observar su comportamiento entre los dos momentos del estudio.

Entre los resultados de mayor interés, destaca la disminución de la población ocupada en actividades agropecuarias; la tendencia a la inserción laboral de las mujeres en ocupaciones no agropecuarias; el descenso de las ocupaciones asalariadas, agropecuarias y no agropecuarias; la mayor presencia de varones en ocupaciones agropecuarias asalariadas en que las mujeres habían tenido presencia importante; el incremento de los trabajadores familiares no remunerados en el cultivo del maíz o frijol y la importancia que mantiene el cultivo de maíz o frijol como fuente de empleo en la población rural. Entre las regiones se distingue que la agricultura por cuenta propia en el cultivo de maíz o frijol se concentra en la región Sur y el trabajo agrícola asalariado en las regiones Norte y Noroeste.

3.2 Comportamiento de la Población Económicamente Activa Rural

En este apartado revisamos los cambios de la fuerza de trabajo en los contextos rurales del país entre 2000 y 2010. Iniciamos con la revisión del comportamiento de la Población Económicamente Activa Rural (PEA-R). Esta caracterización servirá como un marco de referencia para interpretar el comportamiento de la estructura ocupacional, ya que la información proporcionará el carácter de la población rural masculina y femenina en el mercado laboral de acuerdo con su edad.

El 68.3% de la población en 2000 tenía 12 años y más;⁵⁶ diez años más tarde, aumentó aproximadamente en cinco puntos porcentuales (73.5%); indica una mayor cantidad de personas que potencialmente estaría en condiciones de buscar o desempeñar alguna actividad económica, ejerciendo presión en el mercado laboral, local y regional.

En 2000, menos de la mitad de la población de 12 años y más era económicamente activa (43.2%). A este segmento pertenecían los que trabajaban, los que tenían trabajo y no trabajaron en la semana de referencia y los que buscaban trabajo. Diez años después, no hay cambios sustantivos, como lo muestra la información para 2010 (44.3%; tabla 3.1), pero se debe considerar que aumentó el número de personas mayores de 12 años; esto refleja, un aumento en términos absolutos de la PEA.

La participación en actividades económicas en las áreas rurales es menor, en comparación con los contextos urbanos. En parte, se debe a la limitada demanda laboral y a las exigencias que demandan las actividades vinculadas con el cultivo de las parcelas y el trabajo relacionado con la manutención de los hogares. Estas diferencias se expresan en el comportamiento de las tasas de participación económica, según sexo. Como era de esperar, la mayor participación económica en el mercado laboral rural corresponde a los varones, en comparación con las mujeres. Esto se debe a que hay amplias restricciones para las mujeres en la inserción en el mercado laboral, derivadas en especial de los roles que desempeñan en su vida familiar, que exigen un trabajo arduo, como la responsabilidad en las tareas

⁵⁶ Nos referimos a la población de 12 años y más, debido a que en el Censo de Población y Vivienda se pregunta a este conjunto sobre la realización de alguna actividad económica en el periodo de referencia.

domésticas, la preparación de alimentos o el cuidado de los miembros del hogar, lo que les impide incorporarse a actividades extradomésticas y remuneradas (Rendón, 2003; Mummert, 1995).

Tabla 3.1. Tasas específicas de participación económica de la población rural de México, 2000 y 2010.

	Hombres		Mujeres		Total	
	PEA-2000	PEA-2010	PEA-2000	PEA-2010	PEA-2000	PEA-2010
12-14	17.9	10.6	6.2	3.4	12.1	7.0
15-19	57.6	49.1	20.9	14.0	39.1	31.6
20-24	81.6	82.6	23.7	25.1	50.7	52.2
25-29	86.6	90.1	21.6	25.6	52.4	55.8
30-34	87.6	91.4	21.9	25.8	53.4	56.8
35-39	87.7	91.8	22.9	27.6	54.2	58.6
40-44	86.6	91.2	21.7	26.8	53.5	58.2
45-49	85.3	90.0	20.3	25.6	52.3	56.9
50-54	82.8	87.6	17.9	22.6	50.6	54.5
55-59	79.3	84.1	16.1	18.8	47.9	51.4
60-64	72.1	76.9	14.2	15.6	44.0	46.3
65-69	64.1	69.5	12.1	12.3	38.6	40.8
70-74	55.4	54.5	10.3	9.0	34.0	32.5
75+	36.1	35.4	6.0	5.4	21.3	20.1
Total	69.1	70.8	18.4	19.6	43.3	44.6

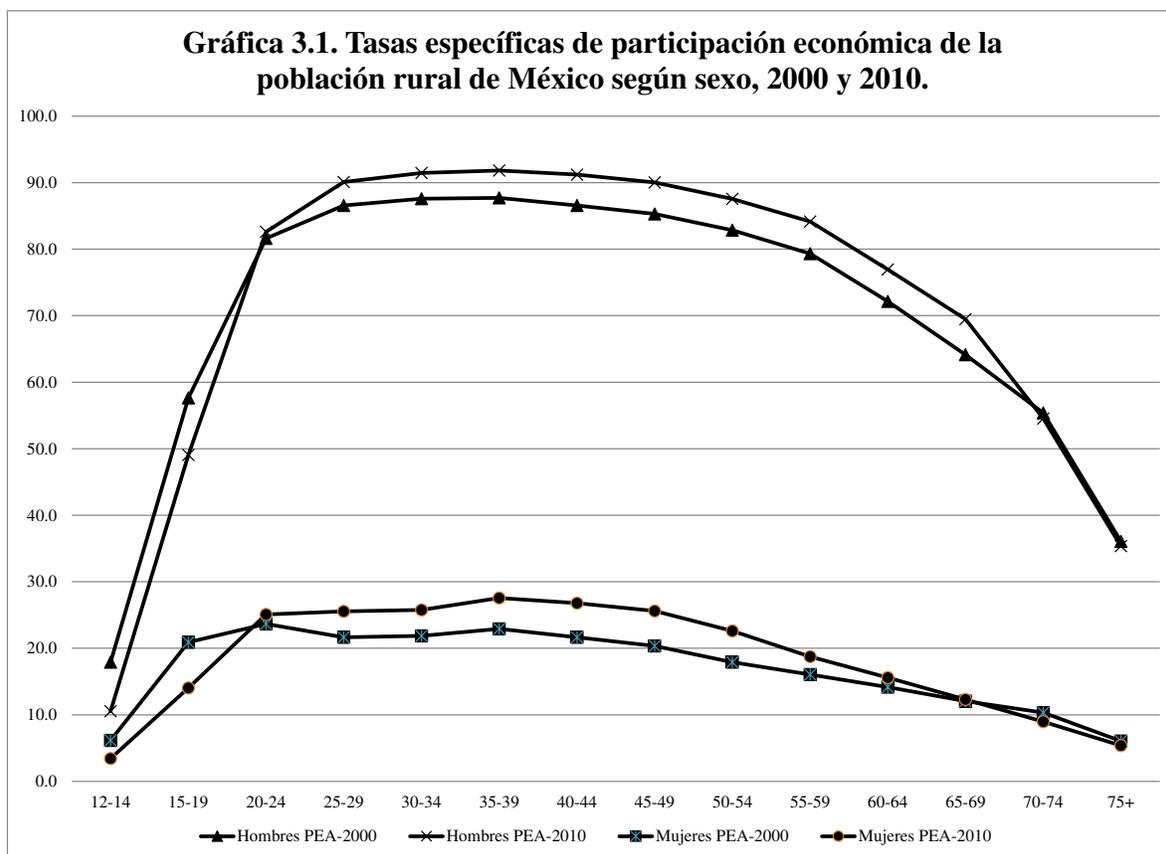
Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Esto se constata con la información separada, según sexo. En 2000, la tasa de participación económica masculina fue considerablemente superior a la tasa de participación económica femenina (69.1% y 18.5% respectivamente). Esta situación no se modificó sustantivamente una década después (70.8% y 19.6%; tabla 3.1) y especifica las diferencias de roles que desempeñan las mujeres respecto a los varones en los contextos rurales, ya que las mujeres están relegadas al ámbito doméstico, en tanto que los varones se desempeñan principalmente en actividades extradomésticas.

Al revisar las tasas de participación económica para mujeres y hombres, se aprecia que la mayor participación inicia a partir de los 20 años de edad. En los varones, las tasas más elevadas se ubican entre los 30 y 39; en las mujeres, las proporciones más elevadas se registraron entre los 35 y 44 años, cifran que concuerdan con los resultados reportados en los trabajos de Garay (2008) y Florez (2012).

Con la información se sugiere que las mujeres maduras posiblemente ya no tengan hijos pequeños que cuidar y así dispongan de más tiempo para las actividades extradomésticas, lo que les permite mayor movilidad e interacción en los espacios públicos. Esto puede proporcionarles mayores posibilidades de incorporarse en el mercado laboral y conseguir ingresos que son centrales para muchos hogares rurales.

La incorporación de las mujeres a actividades extradomésticas ha cobrado gran importancia recientemente como se aprecia en la gráfica 3.1, y cada vez se ha aceptado en mayor medida en los hogares rurales. Esto obedece a que los ingresos en los hogares no son suficientes para la manutención de unidad doméstica, pues el ingreso de los varones no es suficiente para cubrir las necesidades familiares (Mummert, 1995).



Un dato importante es que para mujeres y hombres las tasas específicas de participación económica en 2010 se incrementaron a partir de los 29 y hasta los 79 años, contrario a lo que ocurre entre los primeros grupos de edad, de 15 a 19 años. Se aprecia un descenso en la participación económica se puede asociar en el caso de las mujeres a una mayor permanencia en la escuela y a las actividades domésticas, ya que la mitad de la población masculina de este grupo de edad es económicamente activa. Esta información revela que, a pesar de que no se registraron cambios en las tasas generales de participación económica de la población rural, al revisar este indicador por grupo de edad y sexo hay una intensidad diferenciada en los dos momentos del estudio (gráfica 3.1).

La inserción temprana de los varones en el mercado laboral está relacionada con la importancia de la aportación económica al hogar de origen. Además, conseguir un empleo es una vía para que en el futuro estos jóvenes puedan fundar un nuevo hogar y convertirse en sus principales proveedores. La situación de las mujeres es distinta: se dedican principalmente a las ocupaciones familiares del hogar y la ruptura de su trayectoria escolar se asocia con el matrimonio (Pacheco L., 2000).

El comportamiento de las altas tasas de participación económica entre los jóvenes rurales se vincula con las oportunidades escolares, laborales y las diferencias culturales con respecto a los jóvenes urbanos. En general, los primeros se incorporan a las tareas de apoyo en la agricultura, el comercio y la construcción, condicionadas frente a las ofertas laborales en sus lugares de origen (Pacheco L., 2006), y por la escasa oferta de instituciones educativas de nivel medio y superior gran parte de los jóvenes no continúan sus estudios, pues resulta una inversión muy elevada para algunas familias que alguno de los hijos se traslade a estudiar a otro lugar, a diferencia de los jóvenes urbanos, que tienen ventajas para continuar su vida escolar, a pesar del insuficiente número de plazas disponibles en las instituciones de educación media y superior (Lakin y Gasperini, 2004; Pacheco L., 2006).

3.3 Cambios en la estructura ocupacional rural de México

Se presenta el análisis de la desagregación de la estructura ocupacional entre las regiones, según sexo. Esta información sirve para examinar detalladamente las ocupaciones agrícolas

y no agrícolas, de acuerdo con las principales características regionales de la población ocupada rural masculina y femenina, en la primera década de este siglo. A pesar de que se dispone de estudios sobre las actividades económicas a las que se dedica la población rural, en general se considera a grandes agregados en los que solo se diferencian las actividades agrícolas y no agrícolas, pero aún no se ha revisado en detalle la estructura ocupacional y sus condiciones de trabajo predominantes. El propósito es profundizar en las características de las ocupaciones de la población rural a escala regional.

Como se mencionó, la población rural en 2010 fue de 26 millones de habitantes: un incremento en un millón de personas más respecto al censo anterior. La población ocupada registrada fue de 8.1 millones, un millón más en relación con el censo de 2000. La población ocupada que desempeñaba alguna actividad agrícola, ganadera, forestal de caza y pesca, fue alrededor de 3.9 millones, cifra menor en 100 mil personas a la de 2000 (4.0 millones). Esta información revela que los ocupados no agropecuarios aumentaron en un millón 100 mil personas entre los dos momentos del estudio (de 3.0 a 4.1 millones), datos que indican con claridad que las ocupaciones no agropecuarias van ganando importancia entre la población rural y que las ocupaciones agropecuarias casi se han mantenido en el mismo nivel en los últimos diez años.

La importancia de estudiar la estructura ocupacional de los contextos rurales radica en que la población rural se ha transformado de productores a trabajadores, como consecuencia de las reformas económicas de las décadas recientes, de acuerdo con los especialistas en el tema (Saavedra y Rello, 2010; Grammont, 2009; Appendini y Torres-Mazuera, 2008, y Appendini, 2008, entre otros). Significa que la centralidad en las actividades económicas de los hogares rurales ya no gira en torno a la agricultura, como hace algunas décadas.

Como se ha visto, la población rural ocupada que se dedicaba a actividades agropecuarias ha disminuido relativamente, tendencia que se ha mantenido desde mediados de los años ochenta. Entre los dos momentos del estudio hubo una disminución de diez puntos porcentuales aproximadamente (de 57.4% a 48.9%; gráfica 3.2, tabla 3.2). Estas tendencias apuntan en la misma dirección que los resultados de varias investigaciones, tanto a escala nacional como internacional (Pacheco, 2006; Garay, 2008; Köbrich y Dirven, 2007; Dirven, 2004, 2002; Berdegué, 2002).

Cada vez hay mayor proporción de la población rural ocupada en actividades no agropecuarias, consideradas como respuesta de gran parte de los hogares rurales de pequeños y medianos productores por la baja rentabilidad de sus parcelas, el encarecimiento de los insumos para producir, la dificultad para acceder a créditos, el bajo precio a que se comercializan los productos, el agotamiento de los suelos y en consecuencia la disminución en sus rendimientos.

Las actividades no agropecuarias han sido complementarias de las actividades agrícolas desde hace tiempo (Appendini, 2002; Szász, 1990; Arias; 2009), pero hoy su crecimiento y la centralidad que ocupan en los ingresos de los hogares rurales (Yúnez y Meléndez-Martínez, 2007; Grammont, 2010) sugieren que examinemos esas ocupaciones en detalle. El incremento de las actividades no agropecuarias puede referirse a ocupaciones distintas a las del pasado entre la población rural, como la producción artesanal de algunos alimentos, utensilios y herramientas, que también formaban parte del consumo del hogar.

Al analizar la información, según sexo, apreciamos que en el año 2000 las actividades agropecuarias tenían mayor importancia para los hombres, en comparación con las mujeres, ya que abarcaba cerca de dos terceras partes de la población ocupada masculina (64.2%) y disminuye alrededor de seis puntos porcentuales en el 2010 (58.4%); en las mujeres era poco más de la cuarta parte de la población ocupada (26.1%) y disminuye menos de 10 puntos porcentuales en la segunda fecha del estudio (16.9%; gráfica 3.2, tabla 3.2).

El descenso es menor en los varones, por lo que continúa siendo una actividad importante para este grupo. Sin embargo, llama la atención el descenso en la población femenina; en algunos trabajos se había constatado que tenían una participación importante en la agroindustria de exportación, debido a sus atributos laborales como: la paciencia, cuidado y minuciosidad que requerían algunos cultivos. Además, la disponibilidad temporal y flexible aunada a la adaptabilidad y la aceptación de ingresos más bajos era ventajosa para los productores (Roldán, 1982; Arizpe y Aranda, 1986; Tánori, 1989; Mummert, 1992; Canales, 1995; citados por Szasz, 1999). Tal vez, este cambio entre los dos momentos del estudio esté asociado con la estacionalidad y baja demanda de trabajadores agrícolas asalariados en los años recientes, y posiblemente los puestos de trabajo tengan mayor competencia en el que

están participando los varones, o que posiblemente hayan encontrado ocupaciones con mejores condiciones laborales.

Se ha documentado también que se requiere de calificación para desempeñar algunas de estas actividades en la selección y empaque de productos, actividad predominantemente femenina, como se ha demostrado en las trabajadoras agrícolas (Lara, 1995). Estas son algunas razones por las que se esperaría que para la población ocupada femenina se expandieran las ocupaciones agropecuarias asalariadas, como sucedió en las agroindustrias hasta finales de los noventa (Suárez, Bonfil y Escamilla, 1997). Sin embargo, ese incremento no se refleja en la información que revisamos. Al contrario, muestra que las mujeres mantienen una tendencia descendente en la inserción en actividades agrícolas, lo cual no coincide con los resultados de Lastarria-Cornhiel (2008), en el que se señala una mayor participación de la fuerza de trabajo femenino en actividades agrícolas asalariadas y en la pequeña agricultura.

Las muestras censales y los estudios estadísticos en México indican que la mano de obra rural femenina se inserta principalmente en actividades no agropecuarias y que los varones son los que se mantienen en las actividades agropecuarias. Para Arias (2009), las mujeres en el campo se han incorporado históricamente en actividades no agropecuarias, como en el pequeño comercio, la elaboración de artesanías y de algunos alimentos, como una manera de obtener ingresos monetarios para el hogar; cuando se incorporan en las épocas de siembra y cosecha en las parcelas familiares, la información por lo regular no se registra, por lo que, en general, queda invisibilizado el trabajo femenino. Se demuestra al contrastar las cifras de los sujetos agropecuarios al ampliar el periodo de referencia de una semana a seis meses; los trabajadores agrícolas se incrementan en medio millón (Pedrero y Embriz, 1992).

El descenso de la población ocupada en actividades agropecuarias se ha manifestado de distinta manera entre mujeres y hombres. Por tanto, han proliferado las actividades no agropecuarias como respuesta de los individuos de procurarse alguna actividad económica, ya no como complemento de sus ingresos, sino como una manera de ganarse la vida, frente a las limitadas oportunidades laborales. Por supuesto, dedicarse a estas actividades no necesariamente significa que hayan mejorado sus condiciones económicas.

No obstante la disminución del sector agropecuario, continúa siendo la principal actividad económica entre la población rural en las dos fechas del estudio, como lo muestra la proporción de la población ocupada en el cultivo del maíz o frijol, a pesar de que disminuye su importancia relativa (de 19.6% a 16.1%), seguida de otros cultivos agrícolas (11.3% a 9.5%), otras actividades agrícolas no clasificadas (7.3% a 6.4%) y la ganadería y cría de animales (7.3% a 7.0%).

Entre las principales actividades no agropecuarias que se han incrementado figuran el comercio y los empleados en ventas (de 5.4% a 7.8%), los albañiles, mamposteros y afines (de 4.0% a 5.2%), el trabajo doméstico (de 3.9% a 2.8%) y los conductores de vehículos de carga y pasajeros (de 1.9% a 2.9%). Esas ocupaciones no fortalecen la dinámica económica en los contextos rurales, ya que no se ha generado una demanda de trabajadores no agrícolas con mayores niveles de calificación. Por lo menos, no se refleja en los mercados de trabajo, ya que la información muestra que la expansión de las ocupaciones no agropecuarias, no son diferentes de las tradicionales.

Las ocupaciones calificadas tienen una participación relativa baja, aunque se incrementaron entre los dos momentos del estudio, como en los técnicos (3.2%) y profesionistas (2.7%). En sentido contrario, se ha reducido la importancia de algunas actividades relacionadas con las ocupaciones forestales, en la pesca, caza y similares (2.5%) y los trabajadores domésticos (2.8%; gráfica A.3.4, tabla 3.2).

Esta información se halla en el sentido esperado. Como hemos mencionado, algunas de las ocupaciones no agropecuarias que aumentarían serían las no calificadas, lo que indica restricciones en el mercado laboral. Todo parece indicar que el incremento de las ocupaciones no agropecuarias se refiere principalmente al incremento de actividades por cuenta propia. Esta duda la resolveremos en el apartado final de este capítulo cuando se revise la estructura ocupacional por posición en el trabajo.

Se ha señalado que la población rural que logra acceder a empleos con mejores condiciones laborales debe contar, por lo menos, con un nivel de educación media superior (Yúnez-Naude y Taylor, 2001), o para acceder a actividades no agropecuarias debe haber cursado, por lo menos, nueve años de escolaridad (De Janvry y Sadoulet, 2002), lo que excluye a un amplio

sector de la población rural, ya que por lo regular migran los más calificados, por lo que la mano de obra rural cuenta con bajos niveles de escolaridad. Esta característica se revisará con mayor detalle en el siguiente capítulo.

La información de las ocupaciones agropecuarias por sexo, muestra que las tres principales actividades a las que se dedicaron los varones fueron el cultivo de maíz o frijol, otros cultivos agrícolas y la ganadería o cría de animales, mantienen su importancia entre los dos momentos del estudio; llama la atención el incremento de la participación masculina en el cultivo de hortalizas, frutas, verduras y flores. Este comportamiento es similar a las tendencias generales de la población ocupada, y con esto confirmamos que la expansión de estas ocupaciones correspondió más a los varones que a mujeres. La proporción de mujeres en esta actividad descende entre las dos fechas del estudio; este dato podría sugerir que la fuerza de trabajo masculina está compitiendo en el mercado laboral en ocupaciones en que las mujeres tenían presencia importante, como respuesta por las limitadas oportunidades laborales en el mercado laboral agrícola asalariado.

En las mujeres, las tres principales actividades que desempeñaban en 2000 fueron el trabajo doméstico, el comercio y las trabajadoras en diversos cultivos; diez años más tarde, las ocupaciones predominantes cambiaron en orden de importancia, ya que la ocupación principal que se posiciona es el comercio, las empleadas en ventas, seguidas del trabajo doméstico, que disminuye su participación, y crece la importancia de las ocupadas en la preparación y servicios de alimentos y bebidas. Esta información confirma que las mujeres se insertan predominantemente en ocupaciones no agropecuarias que, al parecer, son por cuenta propia (Arias, 2009; Garay, 2008).

Tabla 3.2. Distribución de la población rural ocupada de México, 2000 y 2010

	Hombre		Mujer		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	23.7	19.6	5.0	4.4	19.6	16.1
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	6.9	8.4	4.6	2.4	6.4	7.0
Otras actividades agrícolas no clasificadas	8.8	8.0	1.7	1.1	7.3	6.4
Otros cultivos agrícolas	12.0	11.2	9.1	3.9	11.3	9.5
Actividades ganaderas y cría de animales	8.1	7.8	4.6	4.4	7.3	7.0
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	4.7	3.3	1.1	.7	3.9	2.7
Funcionarios, directores y jefes	.7	.7	.9	1.0	.8	.8
Profesionistas	1.0	1.8	2.8	5.8	1.4	2.7
Técnicos	1.4	2.9	4.1	4.3	2.0	3.2
Actividades administrativas	1.0	.9	4.4	4.7	1.8	1.8
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	3.3	4.2	13.0	19.8	5.4	7.8
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	.6	.9	3.1	7.3	1.2	2.4
Servicios personales y vigilancia	1.5	2.7	.6	2.7	1.3	2.7
Albañiles mamposteros y afines	5.1	6.7	.1	.1	4.0	5.2
Extracción y edificaciones de construcciones	1.2	1.2	.1	.1	.9	.9
Apoyo en la construcción	3.9	4.2	.2	.2	3.1	3.2
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	2.9	2.2	1.2	1.5	2.5	2.1
Elaboración de productos textiles	.7	.5	5.7	4.4	1.8	1.4
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	.9	1.3	5.3	5.1	1.9	2.2
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2.1	1.1	1.6	1.0	1.9	1.1
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	2.1	2.2	5.4	3.8	2.8	2.6
Conductores de transporte y maquinaria móvil	.7	1.0	.0	.3	.6	.9
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	2.4	3.7	.0	.1	1.9	2.9
Vendedores ambulantes	.8	.9	2.4	3.7	1.1	1.6
Trabajadores domésticos	.2	.1	17.3	11.5	3.9	2.8
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	1.8	1.7	2.4	4.6	1.9	2.3
Ocupaciones no especificadas	1.5	.7	3.3	.8	1.9	.7
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	5,618,548	6,250,054	1,563,812	1,884,953	7,182,360	8,135,007

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

De esta manera, se ilustran las ocupaciones predominantes entre los varones y mujeres; así, se constata una clara diferenciación en el tipo de actividades que desempeña cada grupo y confirma que los varones corresponden principalmente a actividades agropecuarias y las mujeres a actividades no agropecuarias. Para enfatizar estas diferencias y mostrar un panorama a escala regional, se separan las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias y se revisan las tendencias de cada subconjunto. De esta manera, se ilustrarán las ocupaciones que han ganado o perdido relevancia entre los dos momentos del estudio.

3.4 Ocupaciones agropecuarias⁵⁷

Las tres principales ocupaciones de las actividades agropecuarias en 2000 se refieren al cultivo de maíz y frijol (35.1%), otros cultivos agrícolas (20.3%)⁵⁸ y la ganadería (13.1%). Diez años más tarde, el cultivo de maíz se mantiene como la principal ocupación, a pesar de que disminuye ligeramente (33.0%). Lo mismo sucede con los trabajadores en otros cultivos agrícolas (19.5%). En sentido inverso se comporta la ganadería (14.4%), pues aumenta ligeramente, al igual que los trabajadores en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores (de 11.4% a 14.4%; gráfica 3.2, tabla 3.3).

La categoría de otros cultivos está integrada principalmente por ocupaciones de apoyo, lo que sugiere que las condiciones laborales de este conjunto son precarias y se pueden estar extendiendo a todo el trabajo agrícola asalariado (Lara, 2011). Por tanto, se puede concluir que las condiciones de los trabajadores agrícolas asalariados no se han caracterizado por ofrecer las mejores condiciones laborales.

Al separar la información, según sexo, los varones siguen las tendencias que se mostraron en el párrafo anterior. Esto se observa de manera frecuente porque el peso de la población rural ocupada masculina es muy importante en la estructura ocupacional. Los varones tienen presencia importante en el cultivo de maíz y frijol (de 36.7% a 33.6%),⁵⁹ en otros cultivos agrícolas (de 18.7% a 19.2%) y los trabajadores que aumentan son en el cultivo de hortalizas, verduras y flores (de 10.7% a 14.4%).⁶⁰ Estos resultados fortalecen el argumento de que los varones se han desplazado de las actividades agropecuarias hacia mercados laborales en los que no tenían participación importante (hortalizas, verduras, frutas y flores). Con esta

⁵⁷ En este apartado se considera solo a las ocupaciones agropecuarias y la estimación de los porcentajes se refieren a este conjunto de ocupados.

⁵⁸ En la categoría de otros cultivos agrícolas pueden hallarse cultivos, tanto rentables como no rentables, como son los casos del cultivo de agave, cebada, café, cacao y tabaco. Por desgracia, estas categorías no puede distinguirse de manera clara, debido a que no cuenta con la misma consistencia conceptual y no se puede desagregar y comparar de forma estricta entre los dos momentos de la investigación (anexo estadístico).

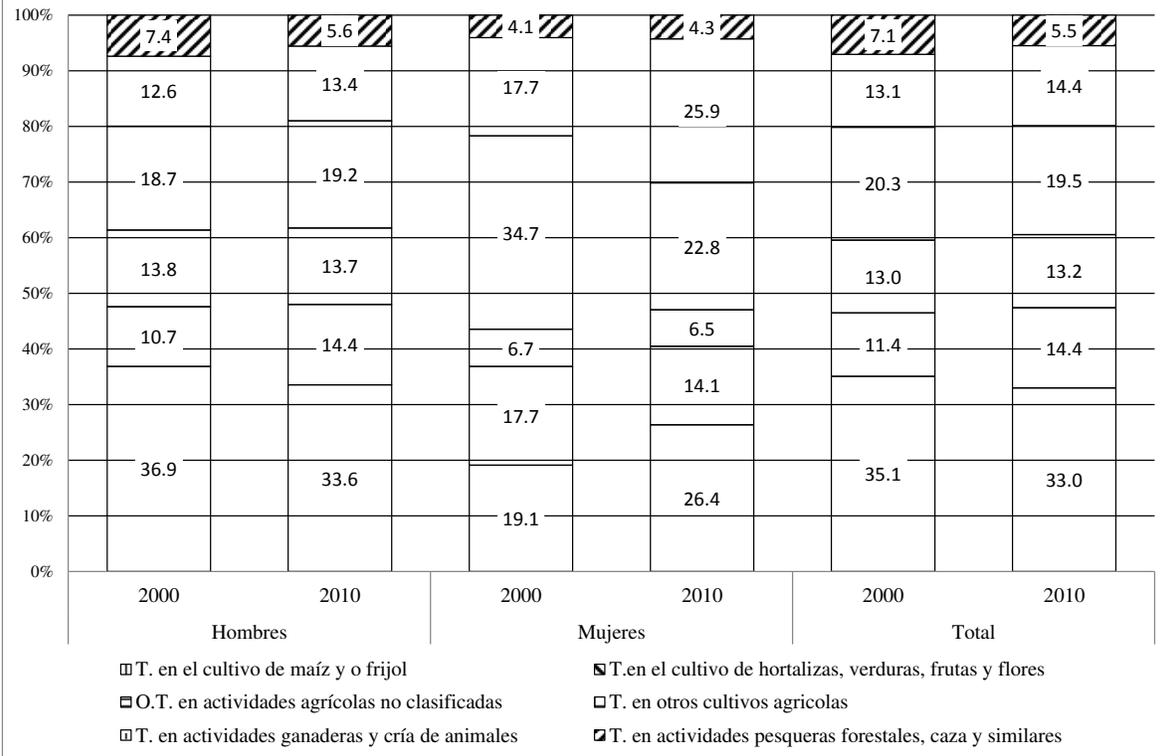
⁵⁹ Estos cambios significan que se pasa de 1.3 millones a 1.2 millones de varones ocupados en esos cultivos.

⁶⁰ Estos cambios, en números absolutos, significa que se pasa de 391 mil a 527 mil ocupados en esos cultivos.

información, podemos afirmar que no se ha expandido considerablemente la demanda de trabajadores en ocupaciones vinculadas con el cultivo de productos de alto valor comercial, como frutas y hortalizas que son intensivas en mano de obra, sobre todo en la época de cosecha (Barrón, 1997; Grammont y Lara, 2005). Lo que contrasta con el planteamiento de la apertura comercial y la expansión de las ocupaciones agrícolas asalariadas. Una posible causa de esta contracción puede estar relacionada con la forma de producción biotecnológica que ha logrado incrementar la productividad por hectárea y no ha sido indispensable la expansión de la superficie de cultivo.

En el inicio, las empresas agrícolas necesitaron de la fuerza de trabajo de jornaleros que no se encontraba en la región. Como consecuencia de su expansión, se generó una demanda de trabajadores agrícolas asalariados que sobrepasaban la oferta de la región, por lo que algunos campesinos que vivían en condiciones de pobreza y sin tierra migraron de manera temporal a los campos de cultivo. Entre las dos fechas del estudio, continuaron estos desplazamientos y se ha transformado en algunos casos la forma de organización de la producción, por ejemplo, se comenzaron a rotar los cultivos, generando una demanda permanente de trabajadores a lo largo del año. Con estas modificaciones, se logró observar que ya no solamente migraban los varones, sino que iban acompañados de sus familias, las cuales también participan como trabajadores agrícolas asalariados, aunque con salarios menores (Grammont y Lara, 2005).

Gráfica 3.2. Distribución porcentual de la población ocupada rural de México en Ocupaciones Agropecuarias, según sexo, 2000 y 2010



Llama la atención que las actividades en el cultivo de granos básicos se han mantenido más o menos de manera regular en la distribución de las ocupaciones agropecuarias. Es decir, hay una parte de la población que continúa produciendo en pequeña escala para su autoconsumo. Esta situación es la que podría resultar la más probable, según las transformaciones económicas que ha experimentado recientemente el campo.

Cuando revisamos la información para las mujeres, se constata que la principal ocupación agrícola en 2000 se concentraba en otros cultivos agrícolas (34.7%), seguida del cultivo de maíz o frijol (19.1%) y el cultivo de hortalizas, frutas, verduras y flores (17.8%), situación modificada considerablemente diez años después, ya que la ocupación que tenía mayor presencia fue el cultivo de maíz o frijol (26.4%), la ganadería y la cría de animales (25.8%) y otros cultivos agrícolas (22.8%).

Esto puede indicar que las mujeres, por lo menos en el cultivo de maíz, acceden a la tierra de cultivo en edades avanzadas, mediante el reconocimiento de sus derechos en la comunidad, la herencia o porque se han responsabilizado de las parcelas en ausencia de los varones que han migrado. Como se ha mencionado, posiblemente la cría de animales y otros cultivos puede asociarse con la producción en el predio de la vivienda.

La reducción de la presencia femenina en el cultivo de hortalizas, frutas, verduras y flores, ha sido muy importante, en la medida en que se empleaba un número importante en estas ocupaciones agrícolas asalariadas. Esto podría sugerir que las mujeres se han desplazado hacia otras actividades no agropecuarias remuneradas, mientras los hombres aumentan su participación en el trabajo agrícola, en tanto que las mujeres que se quedan en el sector agrícola se concentraron en el cultivo de maíz o frijol, proporción que se incrementa entre los dos momentos del estudio (anexo, gráfica 3.2, tabla 3.3). En términos generales, estas ocupaciones son por cuenta propia y son cultivos de subsistencia, pero en el caso de las mujeres pueden ser asalariadas. Una situación similar puede ocurrir en la cría de animales en el mismo solar en que tienen sus viviendas.

Cuando se revisa la distribución de las ocupaciones agropecuarias, de acuerdo con la región geográfica, puede identificarse que para 2000 gran parte de la población ocupada en estas ocupaciones se concentraba en el cultivo de maíz o frijol, sobre todo en las regiones Centro, Sur, Golfo y Península, y siguen siendo las mismas para 2010, lo que refiere la importancia de estas ocupaciones en esas regiones (gráfica A.3.1, tabla 3.3). Sin embargo, en la región Sur se incrementa el porcentaje de la población ocupada en dichas actividades y, en sentido contrario, las tendencias en el resto de las regiones, han mostrado descensos moderados. Se puede decir que la región Sur continúa caracterizada por la agricultura en pequeña escala y de subsistencia.

La población en el cultivo de hortalizas muestra un comportamiento que indica su desplazamiento geográfico, ya que en 2000 se encontraba principalmente en las regiones Noroeste y Occidente, en tanto que para 2010 se aprecia una disminución relativa en la población ocupada y cobran mayor importancia relativa en las regiones del Occidente, Golfo, Sur, Centro y Centro Norte. Esta información sugiere un cambio en la dinámica de las

actividades agropecuarias, sobre todo las que se han considerado de alto valor en el mercado internacional (gráfica A.3.1, tabla 3.3).

La ganadería en 2000 tenía presencia importante en las regiones Norte, Noreste y Centro-Norte, como lo muestra la proporción de la población ocupada en estas actividades agropecuarias. Esto se constata con la información de 2010, ya que los porcentajes más elevados en las actividades ganaderas se registraron en las regiones mencionadas, a pesar de que disminuyen considerablemente sus proporciones.

En la gráfica A.3.2 se aprecia que en las regiones Sur, Centro y Península, los varones en el cultivo en maíz o frijol tienen mayor importancia, lo que confirma la trascendencia de estas actividades para gran parte de la población ocupada masculina. La información de la región Noroeste llama la atención porque se incrementó notablemente la participación masculina en el cultivo de hortalizas, frutas y verduras. En esta región operan las grandes agroindustrias, lo que sugiere que estas ocupaciones son asalariadas, contrario a lo que sucedía en el primer conjunto de regiones, en el que los principales cultivos son granos básicos.

En la población femenina de la región Noroeste se registró el mayor descenso de la población ocupada, dedicada al cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores, a diferencia de la región Occidente, que mantuvo e incrementó ligeramente la participación femenina en estos cultivos. En la región Sur se incrementó la participación de las mujeres dedicadas al cultivo de granos básicos. Por tanto, el comportamiento de la participación económica femenina en la agricultura no es homogénea en el territorio nacional, como lo muestra la información regional. Otra situación importante es el notable incremento de la población femenina en otros cultivos agrícolas en las regiones Noroeste y Norte. Es posible que se refieran a ocupaciones asalariadas en estos contextos que ofrecen un amplio mercado laboral agrícola. Esto se podrá constatar cuando se revise la información de las ocupaciones y la posición en el trabajo (gráfica A.3.3, tabla 3.5).

Tabla 3.3. Distribución de la población ocupada rural de México por región, 2000 y 2010.

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	10.3	4.5	18.1	15.3	21.3	9.2	31.2	17.3	27.3	17.0	41.3	37.1	43.3	56.0	35.7	27.6	50.2	43.2	35.1	33.0
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	42.6	7.4	8.3	11.2	8.8	7.5	17.8	23.9	13.0	14.3	8.5	15.7	5.0	10.5	9.7	18.5	7.2	9.9	11.4	14.4
Otras actividades agrícolas no clasificadas	14.2	6.7	22.8	17.2	21.2	12.1	16.2	14.7	18.7	15.3	12.5	14.8	9.2	11.8	10.9	12.4	11.5	11.7	13.0	13.2
Otros cultivos agrícolas	4.7	48.3	7.5	24.3	9.5	36.3	9.9	19.7	12.9	29.7	22.9	16.7	28.5	9.3	28.1	21.3	5.8	9.8	20.3	19.5
Actividades ganaderas y cría de animales	15.4	20.6	31.8	26.0	24.4	24.6	16.6	19.2	23.4	20.8	10.8	11.8	6.9	7.3	9.9	14.1	14.2	17.4	13.1	14.4
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	12.8	12.5	11.5	6.1	14.8	10.5	8.4	5.2	4.7	2.9	4.0	3.9	7.1	5.2	5.7	6.1	11.1	8.1	7.1	5.5
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
	265,061	201,698	159,721	199,335	106,200	102,049	425,712	445,539	408,396	466,690	696,750	661,959	1,082,550	1,122,572	750,915	655,271	117,706	113,387	4,013,011	3,968,500
Funcionarios, directores y jefes																				
Profesionistas	2.7	2.9	1.7	1.7	2.7	1.7	2.0	1.5	1.2	1.3	1.6	1.5	1.9	1.3	2.0	1.6	2.9	1.5	1.8	1.5
Técnicos	3.5	5.5	2.7	4.8	3.1	4.1	3.9	5.9	2.5	4.0	2.9	5.6	3.9	6.9	4.3	5.5	2.7	2.9	3.3	5.4
Actividades administrativas	4.7	9.4	4.8	7.8	4.9	7.6	4.1	5.5	3.2	5.0	4.6	6.4	5.9	5.3	5.9	7.4	4.4	5.5	4.7	6.3
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	5.6	4.8	4.1	3.7	6.0	5.1	3.6	3.3	3.3	2.8	3.7	3.4	4.4	5.3	4.2	3.6	3.4	3.4	4.2	3.6
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	12.4	14.6	10.5	13.6	13.0	14.7	15.3	15.9	12.4	14.5	12.4	15.6	12.0	16.8	14.7	16.5	10.7	12.9	12.8	15.5
Servicios personales y vigilancia	6.8	3.9	1.5	3.6	2.1	3.5	3.5	6.1	2.6	3.1	2.0	4.0	2.2	5.5	2.9	6.6	3.2	5.3	2.8	4.7
Albañiles mamposteros y afines	5.4	8.3	3.4	6.3	3.5	8.4	2.5	4.8	2.4	5.2	2.7	5.1	2.7	4.2	3.4	5.7	3.6	6.7	3.0	5.4
Extracción y edificaciones de construcciones	8.0	7.4	8.9	10.9	7.8	8.5	9.5	11.3	12.8	11.7	11.4	11.6	7.2	8.4	6.1	8.6	7.3	10.1	9.4	10.2
Apoyo en la construcción	2.2	2.2	3.6	3.2	2.5	1.9	1.7	1.5	2.8	2.3	2.3	1.7	1.6	1.3	1.6	1.5	2.6	2.6	2.2	1.8
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	5.8	5.4	6.6	4.5	6.1	5.2	6.7	6.3	10.1	7.6	7.3	6.4	8.2	8.3	6.2	4.9	6.4	6.0	7.4	6.4
Elaboración de productos textiles	6.5	3.5	5.8	4.2	7.1	3.7	5.6	4.8	4.2	3.2	5.6	3.4	7.6	6.0	7.0	4.5	4.4	3.4	6.0	4.1
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	0.9	0.6	2.0	1.4	1.4	1.3	4.2	2.5	4.1	2.9	5.8	3.5	5.4	4.1	2.9	1.5	8.5	7.0	4.3	2.8
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	4.4	5.1	3.1	3.6	4.2	3.8	4.2	4.2	3.2	4.3	3.5	3.7	7.6	5.7	4.9	4.5	3.5	5.2	4.4	4.4
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	4.8	2.0	5.2	2.4	4.4	1.7	6.6	3.0	5.8	2.9	4.0	2.0	4.7	2.1	2.9	1.3	2.3	1.0	4.6	2.1
Conductores de transporte y maquinaria móvil	5.7	5.7	18.4	11.0	9.3	7.0	5.8	3.4	10.7	10.0	7.1	5.0	1.4	1.3	2.4	2.7	7.0	4.7	6.7	5.2
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	2.8	2.7	1.9	2.1	4.3	2.9	1.0	1.3	1.3	1.8	0.7	1.5	0.9	1.2	1.5	2.0	1.1	1.4	1.3	1.7
Vendedores ambulantes	5.3	5.0	3.0	4.4	5.0	6.3	3.9	4.9	3.2	4.4	5.4	6.1	4.4	6.4	5.3	6.8	3.9	5.1	4.5	5.7
Trabajadores domésticos	1.8	2.1	1.1	1.5	1.6	1.6	2.8	4.8	1.8	2.5	3.2	3.0	2.9	3.5	4.2	3.4	2.2	2.6	2.7	3.1
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	4.3	3.0	7.8	4.4	5.4	3.7	8.2	5.1	8.3	6.3	9.6	6.5	11.8	4.2	11.6	5.7	12.1	6.1	9.3	5.5
Ocupaciones no especificadas	6.3	5.8	3.9	5.1	5.5	7.2	4.8	4.2	4.2	4.4	4.4	4.3	3.5	4.1	4.8	5.0	7.3	6.8	4.6	4.6
No agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Total	227,264	264,985	197,681	182,818	94,039	107,637	335,681	465,213	461,493	677,901	773,275	1,114,348	437,326	576,615	405,717	599,705	98,152	116,836	3,030,628	4,106,058

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguas calientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 3.4. Distribución de la población masculina ocupada rural de México por región, 2000 y 2010.

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	11.6	5.0	18.2	15.8	21.6	9.3	32.0	18.2	28.4	17.7	44.9	38.4	46.0	56.7	37.4	27.9	50.8	44.0	36.9	33.6
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	36.0	7.4	7.9	10.9	8.4	7.4	16.5	23.4	11.7	13.8	8.2	15.8	5.1	10.8	9.9	18.7	6.7	9.8	10.7	14.4
Otras actividades agrícolas no clasificadas	15.6	7.2	23.2	17.7	21.6	12.2	16.7	15.4	19.3	16.1	13.4	15.7	9.5	12.4	11.5	12.7	11.6	11.9	13.8	13.7
Otros cultivos agrícolas	5.4	45.6	7.7	23.5	9.5	36.3	10.1	19.4	13.4	29.6	20.0	16.6	26.3	9.0	25.2	21.3	6.1	9.5	18.7	19.2
Actividades ganaderas y cría de animales	17.1	21.5	31.3	25.8	23.9	24.4	16.0	18.4	22.5	20.0	9.3	9.6	5.6	5.8	10.0	13.4	13.4	16.5	12.6	13.4
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	14.2	13.3	11.7	6.2	14.9	10.4	8.6	5.2	4.7	2.9	4.2	3.9	7.4	5.3	6.0	6.1	11.4	8.2	7.4	5.6
Agropecuario	100.0																			
	228,945	180,520	153,927	188,292	102,877	98,032	396,509	408,610	378,583	430,310	604,213	586,743	940,215	1,020,609	687,911	627,788	112,392	109,518	3,605,572	3,650,422
Funcionarios, directores y jefes																				
Profesionistas	3.0	3.1	2.0	1.8	3.0	1.6	2.3	1.5	1.2	1.4	1.7	1.6	2.7	1.6	2.3	1.9	3.6	1.5	2.1	1.7
Técnicos	2.8	4.3	2.2	3.3	2.3	2.7	3.8	5.4	2.1	3.1	2.4	4.4	4.1	6.5	3.8	4.3	2.5	2.7	2.9	4.4
Actividades administrativas	3.8	9.9	3.5	8.3	3.7	8.3	3.5	6.2	2.5	5.6	3.9	6.7	6.0	6.1	5.4	8.6	4.6	6.5	4.1	7.0
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	3.2	2.9	2.6	2.1	3.7	3.1	1.9	1.6	2.2	1.7	2.5	2.0	4.3	2.6	4.2	2.7	2.8	3.0	3.0	2.2
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	9.2	9.9	7.8	8.7	10.4	10.4	10.1	9.6	8.8	8.7	10.0	11.3	8.9	10.6	11.1	11.5	7.9	8.4	9.6	10.3
Servicios personales y vigilancia	4.0	1.8	1.0	1.1	1.6	1.5	2.1	2.1	2.0	1.3	1.4	2.2	1.1	2.4	2.0	3.1	3.4	3.2	1.9	2.1
Albañiles mamposteros y afines	7.1	9.9	4.8	7.7	4.7	9.6	3.6	6.0	3.2	6.4	3.6	5.9	4.3	5.7	5.0	7.1	5.6	8.7	4.3	6.7
Extracción y edificaciones de construcciones	11.6	11.1	13.5	16.1	11.0	12.0	15.7	19.1	19.2	18.5	17.3	18.2	12.9	14.6	9.7	13.6	11.7	15.9	14.8	16.4
Apoyo en la construcción	3.1	3.3	5.3	4.6	3.4	2.6	2.7	2.5	4.2	3.5	3.4	2.6	2.7	2.2	2.5	2.4	4.2	4.1	3.4	2.8
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	8.3	7.7	9.4	6.6	8.6	7.3	11.0	10.4	15.0	11.9	11.0	10.0	14.6	14.4	9.9	7.7	10.3	9.3	11.5	10.2
Elaboración de productos textiles	8.9	4.7	8.0	5.9	9.6	5.1	8.5	7.2	5.8	4.4	7.9	4.9	9.9	5.6	11.1	6.8	6.5	4.7	8.4	5.5
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	0.4	0.2	1.5	1.0	0.7	1.1	1.2	0.7	2.4	1.6	3.3	1.9	1.7	1.3	1.6	0.8	3.8	1.6	2.1	1.3
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2.5	3.5	1.9	2.9	3.3	2.9	2.7	3.1	2.3	3.7	2.5	3.0	2.3	3.1	3.2	3.5	2.7	4.2	2.6	3.3
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	6.2	2.9	7.0	3.2	5.3	2.2	8.8	3.8	7.5	3.7	4.8	2.4	6.1	2.5	4.3	1.6	3.3	1.1	6.0	2.7
Conductores de transporte y maquinaria móvil	5.0	5.4	16.2	11.3	7.8	7.1	5.5	3.7	8.4	9.3	6.6	5.1	1.8	1.8	3.2	3.8	6.5	5.3	6.3	5.4
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	4.1	3.6	2.9	2.8	6.0	3.8	1.6	2.0	1.9	2.5	1.0	2.1	1.6	2.1	2.5	3.1	1.7	2.2	2.0	2.5
Vendedores ambulantes	7.6	7.5	4.5	6.5	7.0	9.0	6.5	8.3	4.8	6.9	8.2	9.5	7.8	11.1	8.5	10.8	6.2	7.9	7.1	9.0
Trabajadores domésticos	1.8	1.9	1.1	1.0	1.3	1.2	2.6	2.8	1.6	1.8	2.9	2.4	1.9	2.4	3.5	2.5	2.3	1.7	2.3	2.2
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	0.6	0.3	0.3	0.3	0.3	0.6	0.4	0.3	0.4	0.3	0.5	0.2	0.9	0.2	0.7	0.2	0.8	1.3	0.5	0.3
Ocupaciones no especificadas	6.7	6.0	4.5	4.5	6.3	7.7	5.5	3.7	4.5	3.7	5.0	3.6	4.5	3.2	5.5	4.0	9.7	6.7	5.3	4.0
No agropecuario	100.0																			
Total	157,061	173,894	129,617	123,341	66,358	75,003	202,320	274,224	305,516	425,890	508,299	702,318	244,253	330,306	251,202	375,813	61,583	73,511	1,926,209	2,554,300

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguas calientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 3.5. Distribución de la población femenina ocupada rural de México por región, 2000 y 2010.

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	1.9	0.5	15.1	8.1	11.3	6.8	19.4	8.0	14.3	9.1	18.2	26.7	25.4	48.8	17.6	20.6	35.9	21.5	19.1	26.4
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	84.1	7.7	20.2	15.1	21.7	10.1	34.6	30.2	28.7	19.7	10.3	14.5	4.6	7.2	7.1	15.4	17.3	10.7	17.7	14.1
Otras actividades agrícolas no clasificadas	4.8	3.0	11.9	8.6	8.2	7.5	8.4	6.7	11.1	6.6	6.2	8.2	6.9	5.9	4.2	5.7	9.9	5.4	6.7	6.5
Otros cultivos agrícolas	0.5	71.0	1.4	36.7	8.0	34.4	7.8	23.0	6.4	30.7	41.5	17.5	42.7	12.6	59.7	21.1	0.8	16.6	34.7	22.8
Actividades ganaderas y cría de animales	4.5	12.2	46.3	28.4	39.3	29.8	24.1	27.1	35.0	30.8	21.1	29.1	15.5	22.0	8.8	30.3	31.4	40.8	17.7	25.9
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	4.2	5.7	5.0	3.2	11.5	11.4	5.7	4.9	4.4	3.1	2.7	4.0	4.9	3.5	2.6	7.0	4.6	5.0	4.1	4.3
Agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0						
	36,116	21,178	5,794	11,043	3,323	4,017	29,203	36,929	29,813	36,380	92,537	75,216	142,335	101,963	63,004	27,483	5,314	3,869	407,439	318,078
Funcionarios, directores y jefes																				
Profesionistas	2.3	2.6	1.1	1.4	2.0	1.7	1.6	1.4	1.1	1.0	1.3	1.2	0.8	0.8	1.5	1.2	1.9	1.3	1.3	1.2
Técnicos	4.9	7.7	3.7	8.0	5.0	7.4	4.2	6.7	3.1	5.7	3.9	7.6	3.7	7.5	5.2	7.7	2.9	3.2	4.0	7.1
Actividades administrativas	6.7	8.5	7.3	6.6	7.5	6.2	5.1	4.4	4.5	4.0	5.9	5.9	5.7	4.2	6.8	5.4	4.1	4.0	5.8	5.2
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	10.9	8.4	7.0	7.1	11.5	9.6	6.1	5.6	5.4	4.7	5.9	5.6	4.6	4.7	7.1	6.8	4.9	4.1	6.3	5.8
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	19.7	23.5	15.5	23.7	19.4	24.8	23.1	24.8	19.5	24.3	16.9	22.8	15.8	25.0	20.4	25.1	15.4	20.5	18.4	24.0
Servicios personales y vigilancia	12.9	7.8	2.4	8.6	3.4	8.1	5.7	11.8	3.8	6.1	3.0	7.0	3.6	9.6	4.3	12.5	3.0	8.9	4.3	8.8
Albañiles mamposteros y afines	1.5	5.2	0.7	3.4	0.8	5.7	0.7	3.1	0.6	3.0	1.0	3.6	0.7	2.3	0.9	3.4	0.4	3.3	0.8	3.3
Extracción y edificaciones de construcciones	0.1	0.3	0.2	0.2	0.3	0.3	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1	0.2
Apoyo en la construcción	0.3	0.2	0.1	0.2	0.3	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.0	0.1	0.1
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	0.5	1.1	1.3	0.3	0.2	0.2	0.3	0.3	0.6	0.3	0.3	0.2	0.1	0.2	0.1	0.2	0.0	0.3	0.3	0.3
Elaboración de productos textiles	1.0	1.4	1.6	0.4	0.9	0.3	1.2	1.3	1.2	1.1	1.2	0.9	4.5	6.6	0.5	0.6	1.1	1.0	1.7	1.9
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	2.2	1.3	3.0	2.0	3.2	1.7	8.7	5.0	7.3	5.1	10.5	6.2	10.1	7.8	5.1	2.6	16.4	16.1	8.0	5.4
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	8.6	8.2	5.5	4.9	6.5	5.8	6.4	5.7	4.9	5.3	5.4	5.0	14.4	9.2	7.6	6.2	5.0	6.8	7.6	6.2
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	1.4	0.4	1.7	0.7	2.4	0.4	3.3	1.9	2.5	1.4	2.4	1.4	2.9	1.5	0.8	0.7	0.6	0.8	2.2	1.2
Conductores de transporte y maquinaria móvil	7.4	6.2	22.7	10.3	12.9	6.8	6.3	2.9	15.3	11.3	8.0	4.9	0.9	0.6	1.0	0.7	7.9	3.6	7.6	4.7
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	0.1	1.1	0.0	0.7	0.1	0.9	0.0	0.2	0.0	0.6	0.0	0.4	0.0	0.0	0.0	0.1	0.0	0.1	0.0	0.3
Vendedores ambulantes	0.0	0.2	0.0	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1	0.2	0.1	0.3	0.1	0.2
Trabajadores domésticos	1.8	2.4	1.3	2.4	2.2	2.6	3.2	7.5	2.2	3.7	3.8	4.0	4.1	5.0	5.4	4.9	2.0	4.1	3.4	4.5
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	12.5	8.1	22.0	12.8	17.5	10.9	19.9	12.1	23.9	16.4	27.0	17.2	25.6	9.5	29.4	14.9	31.1	14.3	24.5	14.0
Ocupaciones no especificadas	5.3	5.4	2.9	6.1	3.7	6.3	3.7	4.9	3.6	5.5	3.2	5.6	2.2	5.1	3.7	6.7	3.2	6.9	3.3	5.6
No agropecuario	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0						
Total	70,203	91,091	68,064	59,477	27,681	32,634	133,361	190,989	155,977	252,011	264,976	412,030	193,073	246,309	154,515	223,892	36,569	43,325	1,104,419	1,551,758

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguas calientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

3.5 Ocupaciones no agropecuarias⁶¹

Después de revisar el comportamiento de las ocupaciones agropecuarias de los contextos rurales, se presenta una revisión semejante para las ocupaciones no agropecuarias. Entre las principales, que tuvieron un incremento entre los dos momentos del estudio, se encuentran los comerciantes y empleados en ventas (de 12.9% a 15.5%), albañiles (de 9.4% a 10.3%), técnicos (de 4.7% a 6.3%) y profesionistas (de 3.3% a 5.4%). En contraparte, las ocupaciones con descenso son trabajo doméstico (de 9.3% a 5.5%), artesanos y productores de metal, madera y papel (de 6.0% a 4.1%), artesanos y productores textiles (de 4.3% a 2.8%) y operadores de maquinaria industrial y ensambladores (de 6.8% a 5.1%).

Se esperaba el descenso en las actividades manufactureras y artesanales, ya que el crecimiento del sector secundario en los contextos rurales se estancó en los últimos diez años, como se mostró en el capítulo anterior. Esto puede relacionarse con los problemas que ha experimentado la industria en los últimos años, ya que es claro el descenso en algunas de las principales actividades en los contextos rurales, como la industria textil, que ha sido fuente importante de empleo para la población ocupada femenina (Arias, 1995). Por otro lado, el abandono de las artesanías tradicionales, como la elaboración de utensilios, posiblemente sustituidos por productos manufacturados que pueden ser más económicos e involucran menos trabajo.

Otro dato interesante es el descenso de la población ocupada femenina que se dedicaba al trabajo doméstico remunerado, lo que deberá revisarse con mayor detalle. Por lo menos, debería considerarse que estas ocupaciones no se han expandido por la escasa demanda laboral en estos contextos locales y regionales, o probablemente por las bajas remuneraciones y que el mercado local esté saturado, por lo que quizá se deban desplazar a otras zonas de manera temporal distanciándose de sus familias. A causa de esta situación, posiblemente se han incorporado en ocupaciones para lograr mejores condiciones, por lo menos humanas, relacionadas con el comercio, la preparación de alimentos para conciliar el trabajo

⁶¹ En este apartado se consideran solo las ocupaciones no agropecuarias y la estimación de los porcentajes se refiere nada más a este conjunto de ocupados.

extradoméstico con la vida familiar, lo que podría favorecer mayor cercanía y cuidado de los hijos o miembros del hogar.

Como se ha mencionado, aumentan las ocupaciones relacionadas con el comercio y la construcción. Estas actividades pueden considerarse como tradicionales, de autoempleo entre la población rural, ya que son ocupaciones a las que se ha incorporado algún miembro de los hogares rurales para continuar con la forma de producción campesina (Arizpe, 1980; Arias, 1992).

A pesar de que sea pequeño, es importante el incremento de la población ocupada calificada, en comparación con otras ocupaciones que concentran mayor cantidad de mano de obra. El incremento de los profesionistas y técnicos puede asociarse a la demanda de ocupaciones no agropecuarias técnicas, vinculadas con los servicios relacionados con las agroindustrias, como la reparación de maquinaria, el abastecimiento de agroquímicos, la supervisión técnica en los procesos productivos y la transportación y conservación de los productos (Dirven, 2004).

Por tanto, la información sugiere que no han crecido considerablemente las ocupaciones técnicas. Es decir, la demanda de mano de obra calificada en este sector de actividad ha sido limitada. Además, se debe considerar la posibilidad de que el trabajo se desempeñe en zonas urbanas cercanas, o que el incremento de estas ocupaciones esté relacionado con el cambio de residencia de la población urbana hacia los desarrollos habitacionales y de fines de semana que se han construido en localidades rurales cercanas a las ciudades.

Esta última situación podría haber fomentado el crecimiento de ocupaciones no agropecuarias por cuenta propia, impulsadas en algunos casos por la demanda de servicios en los nuevos desarrollos de vivienda de fines de semana, con lo que se incrementarían el comercio, los servicios de vigilancia, de mantenimiento, de reparación y el transporte (Köbrich y Dirven, 2007; Dirven, 2004).

La estructura de la población ocupada masculina mantiene un patrón semejante al descrito, dado que las ocupaciones que aumentan son las relacionadas con la albañilería, mampostería y afines (de 14.8% a 16.4%), los conductores de camiones de carga y pasajeros (de 7.1% a

9.0%), los trabajadores en servicios personales y de vigilancia (de 4.3 a 6.7%), los técnicos (de 4.0% a 7.0%) y profesionistas (de 3.0% a 4.4%). Entre las ocupaciones con descenso aparecen los artesanos y productores de metal, madera y papel (de 8.4% a 5.5%), los operadores de maquinaria industrial y ensambladores (de 6.3% a 5.5%). Como se aprecia, las ocupaciones que van ganando terreno en la estructura ocupacional masculina son en general no calificadas, aunque se incrementan los técnicos y profesionistas entre los dos momentos del estudio, pero su peso es menor (gráfica A.3.6, tabla 3.4).

En la población ocupada femenina no agropecuaria en 2000 se concentraban en actividades relacionadas con el trabajo doméstico remunerado (24.5%), el comercio (18.4%), el trabajo textil (8.0%), las operadoras de maquinaria y ensambladoras (7.6%) y la preparación de alimentos, bebidas y tabaco (7.6%). En 2010 cambia la concentración de la población ocupada femenina, pues los grupos ocupacionales principales fueron las comerciantes y empleadas (24.0%), las trabajadoras domésticas (14.0%), las trabajadoras en la preparación y servicio de alimentos (8.8%) y las profesionistas (7.1%), lo que indica mayor dinámica laboral, en comparación con los varones, ya que puede apreciarse que algunas ocupaciones tradicionales, como el trabajo doméstico, disminuyen y aumentan las ocupaciones relacionadas con el comercio y ganan mayor presencia las profesionistas. Otro cambio de interés es el descenso de las trabajadoras textiles que habían sido un grupo importante y que al parecer han transitado por situaciones desalentadoras en los años recientes (gráfica A.3.4, tabla 3.3), posiblemente relacionado con la importación de ropa barata. El incremento en las actividades comerciales puede asociarse a que estas ocupaciones en las que se están insertando las mujeres son actividades informales, con bajos niveles de remuneración y con malas condiciones laborales en general (García y Oliveira, 1998).

Al revisar la información por regiones, las ocupaciones no agropecuarias en 2000 mantenían un comportamiento semejante entre la mayor parte de las regiones. La población ocupada desempeñaba actividades relacionadas con el comercio, o empleados en ventas, principalmente en las regiones Occidente y Golfo (gráfica A.3.5, tabla 3.3); lo que se observa diez años después es que se incrementan las proporciones de la población ocupada en estas

actividades. Debemos pensar en la vinculación que estas áreas tienen con mercados laborales urbanos. De seguro, no son ocupaciones asalariadas, sino por cuenta propia.

La población dedicada a la albañilería y los ayudantes en la construcción en 2000 era una de las ocupaciones masculinas más importantes, como se manifestaba entre todas las regiones, entre las que destacan las de Centro-Norte y Centro. Este sector se ha mantenido con una proporción semejante en 2010 (gráficas A.3.5 y A.3.6, tabla 3.3). Solo se han podido apreciar ligeras fluctuaciones. A pesar de ello, sigue siendo una actividad no agropecuaria que ha mantenido su importancia entre los dos momentos del estudio.

El trabajo doméstico es una de las actividades no agropecuarias que siempre tienen importancia en todas las regiones. Se trata de una actividad que ha absorbido a contingentes importantes de la población ocupada femenina, pues destacan importantes proporciones de la población ocupada femenina en las regiones Península, Sur y Golfo. Sin embargo, se advierte que esta es una de las actividades que ha disminuido en los últimos diez años (gráfica A.3.7, tabla 3.5). Esta situación puede asociarse con la demanda limitada de servicio doméstico en los contextos rurales y tal vez a mejores oportunidades en otras actividades económicas que les proporcionen ingresos superiores. Por ejemplo, se ha documentado el desplazamiento laboral de la población rural hacia la ciudad de Cancún, en la que permanecen las trabajadoras hasta el fin de semana y después regresan a sus lugares de origen. Sus trabajos se relacionan con el servicio doméstico y la preparación de alimentos, entre otros (Oehmichen, 2010).

En 2000, la importancia de los operadores de maquinaria industrial se manifestaba en tres regiones principales: Norte, Noroeste y Centro Norte; diez años después, disminuye en forma importante la presencia de la población ocupada en esas actividades, por lo que se podría decir que han tenido una contracción las actividades industriales en las áreas rurales del país y las ocupaciones que se han incrementado han sido las relacionadas con el comercio, principalmente, y en menor medida los servicios y la construcción.

Un dato importante es el del comportamiento de las ocupaciones calificadas. La población ocupada en este grupo de técnicos y profesionistas en el inicio de la primera década de este siglo tenía una importancia considerable en las regiones del Golfo, Sur y Occidente, en

comparación con las demás y se incrementó ligeramente la proporción de estas ocupaciones para 2010. Esta información sugiere que está operando una dinámica económica particular en estas regiones, tal vez no relacionada con los servicios a la producción de las agroindustrias. Desconocemos si estas actividades se están desarrollando por cuenta propia o de forma asalariada y si se desempeñan en áreas urbanas, aunque los trabajadores vivan en áreas rurales, ya que a los trabajadores se les capta en su lugar de residencia, no en el de trabajo.

Hay actividades que tienen importancia considerable en todas las regiones. Por ejemplo, en las actividades no agropecuarias están las ocupaciones vinculadas con la construcción, el comercio y los servicios personales, y en las ocupaciones agropecuarias el cultivo de maíz, frijol, el cuidado y cría de animales. Sin embargo, hay diferencias entre las regiones, sobre todo en la especialidad de los cultivos y las características de los trabajadores no agropecuarios, así como la importancia que han cobrado las actividades comerciales y de servicios entre las regiones. El trabajo doméstico, al parecer, en primera instancia es una actividad que va en descenso, en comparación con otras actividades. Recordemos que esta actividad es predominantemente femenina. O como la albañilería, que es una ocupación masculina que se mantiene de forma constante entre los dos momentos del estudio. Sin la desagregación de la estructura ocupacional por región, difícilmente habríamos logrado apreciar los comportamientos en este capítulo.

En las actividades agropecuarias, la población ocupada en el cultivo de maíz y frijol, junto con las actividades relacionadas con la cría de ganado, disminuye de manera importante en los dos momentos del estudio.

Las actividades agropecuarias y no agropecuarias están diferenciadas entre mujeres y hombres. La que ha tenido mayor dinámica en los cambios en la estructura ocupacional ha sido la población ocupada femenina.

Estos procesos aluden al incremento de las actividades denominadas como refugio, a consecuencia de los cambios económicos y estructurales del campo mexicano, como se ha reflejado en las ocupaciones que se han incrementado para varones y mujeres. Por otro lado, encontramos ocupaciones vinculadas con las actividades agroindustriales en las que hay

proliferación de ciertas actividades o cultivos, ya que la fuerza de trabajo se ha desplazado hacia allá, lo que podría estar relacionado con la demanda de mayor cantidad de técnicos y profesionistas que se ocupen de la reparación de la maquinaria, así como de los servicios de transporte, etc. Pero, por otro lado, se encuentran las actividades de autoconsumo, destinado posiblemente a los mercados locales.

En síntesis, el comportamiento de la estructura ocupacional es reflejo de la convivencia de la agroindustria de exportación, la agroindustria que destina sus productos al mercado nacional y la agricultura de subsistencia o de pequeña escala que abastece los mercados locales.

3.6. Posición en el trabajo de la población ocupada rural

Se revisará la estructura ocupacional, de acuerdo con la distribución respecto a la clasificación denominada situación en el trabajo en la que se encuentra la población ocupada de las zonas rurales de México. El análisis nos permitirá conocer el tipo de ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias que se han incrementado entre los dos momentos del estudio, nos referiremos en particular a las más importantes, como son las asalariadas y por cuenta propia, ya que se esperaba un incremento en la importancia de las primeras, como fueron las expectativas en el contexto de la consolidación de las políticas neoliberales.

La posición en el trabajo permite aproximarnos a la forma de remuneración laboral, ya que los que se declaran como empleados, obreros, jornaleros y peones, por lo regular tienen una remuneración por salario, a pesar de que desconocemos si este salario se paga por hora, tarea, a destajo, por comisión, día, semana o mes, ya que en la fuente de información no se distingue, debido a que la variable relacionada con el ingreso por trabajo se entrega por mes. La fuente de información no permite conocer la forma de contratación de los trabajadores asalariados, pues no es una encuesta de empleo.

Como se mencionó en el capítulo II, las transformaciones en la economía desincentivaron la participación de los pequeños productores en el mercado y se consolidaron los grandes productores en el mercado interno e internacional (Rubio, 2004). Con ello, se esperaba el crecimiento de las actividades agrícolas asalariadas, lo cual ocurrió parcialmente.

Sabemos que la literatura sobre el mercado laboral rural indica que se ha estancado el crecimiento de los trabajos asalariados y que han aumentado los trabajos por cuenta propia. Además, las condiciones del trabajo agrícola asalariado se han deteriorado en la década más reciente (Lara, 2011). Por tanto, esperamos que haya un incremento del trabajo por cuenta propia y una disminución del trabajo asalariado. En cuanto a la remuneración, que se revisará en el siguiente capítulo, se ha documentado que los ingresos por trabajo en los contextos rurales son bajos e insuficientes y en su mayoría se destinan al consumo del hogar, no a la producción, el ahorro o la acumulación (Cerón, 2012).

La distribución de la población ocupada en las áreas rurales para 2000, según su situación en el trabajo, indica que una elevada proporción eran trabajadores por cuenta propia (31.5%), seguidos de los empleados, obreros (28.1%) y jornaleros (23.3%). Estos dos últimos grupos pueden considerarse como trabajadores asalariados. Es decir, poco más de la mitad de los ocupados en los contextos rurales fueron asalariados, la gran mayoría vive en condiciones precarias, como se ha señalado, y distan de los trabajos asalariados estables.

Una década después, no hay variaciones sustantivas entre las dos principales categorías en la situación de los trabajadores. Por un lado, los trabajadores por cuenta propia (31.6%), los empleados y obreros (31.6%) prácticamente han mantenido estas participaciones, aunque en este último grupo se ha experimentado un ligero aumento relativo. Los que han decrecido de manera importante son los jornaleros o peones (16.8%) en poco más de seis puntos porcentuales entre los dos momentos del estudio (tabla 3.6).

Cuando se revisa la información para los varones, aumentan los empleados y obreros (de 24.2% a 27.5%), disminuyen los jornaleros (de 27.1% a 20.5%) y los trabajadores por cuenta propia (de 32.6% a 31.9%) se mantienen casi en las mismas proporciones (tabla 3.7). Para las mujeres, la proporción de empleadas y obreras fue considerablemente mayor que la de los varones y se incrementa entre los dos momentos del estudio (de 42.1% a 45.2%). También hay un incremento de los trabajadores por cuenta propia (de 27.7% a 30.5%). Esta información indica la diferencia en la inserción en el mercado laboral entre mujeres y hombres. Pareciera ser que las trabajadoras asalariadas en los contextos rurales es un grupo selecto (tabla 3.8). Estos resultados revelan que las mujeres cuando salen al mercado laboral

se insertan en actividades asalariadas, a diferencia de los varones, ya que solo poco más de la cuarta parte de ellos estaba en esa situación (Arias, 2009).

Con la información anterior, se confirma la reducción de las ocupaciones asalariadas. Esta información indica la contracción de las ocupaciones asalariadas agropecuarias y no agropecuarias, en especial entre las agrícolas, por la disminución de los jornaleros. Posiblemente se estén presentando nuevas formas de contratación por día, por tarea, que facilite a los empleadores su contratación eventual e, incluso, esto puede estar generando desempleo entre los jornaleros agrícolas (Barrón, 2013).

En consecuencia, las actividades asalariadas no han crecido en el contexto de la reestructuración económica, contrario a lo que se planteaba con la apertura comercial, en la que se preveía que el crecimiento de las agroindustrias generaría un aumento en la demanda del trabajo asalariado agrícola y no agrícola en los contextos rurales.

Revisaremos la distribución de la situación en el trabajo de algunas ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias más importantes, según su peso relativo en la distribución de la estructura ocupacional rural. El objetivo es caracterizar el estado de las ocupaciones relacionadas con los cultivos de granos básicos y los cultivos comerciales de alto valor. En el caso de las ocupaciones no agropecuarias, caracterizar las ocupaciones incrementadas entre los dos momentos de la investigación.

Los ocupados en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores en 2000, eran predominantemente asalariados: cerca de dos terceras partes se desempeñaban como jornaleros o empleados (59.9% y 9.7%). Esta situación cambia para 2010, ya que disminuyen considerablemente los ocupados clasificados como jornaleros o empleados (33.5% y 12.2%), aunque podría estar afectada por la estacionalidad,⁶² ya que esta categoría es susceptible a ello por ser trabajos temporales y los censos se levantaron en fechas diferentes (tabla 3.6). Aun con esas precauciones, la información apoya la contracción de las ocupaciones agrícolas

⁶² Algunos autores han cuestionado la estacionalidad, debido a que algunas empresas agrícolas tienen rotación de cultivos que demanda una mano de obra permanente (Barrón, 1997; Grammont y Lara, 2005). Probablemente esto ocurre de manera parcial entre algunas agroindustrias.

asalariadas, ya que el Censo de Población y Vivienda de 2010 se hizo en una época de mayor demanda de trabajo agrícola asalariado. Las tendencias del descenso de los jornaleros se mantienen cuando revisamos la información para los varones y las mujeres. En ambos casos, se notan reducciones considerables entre los dos momentos del estudio, de 58.1% a 33.2% para los hombres y de 69.3% a 37.3% para las mujeres (tablas 3.7 y 3.8)

Los ocupados en el cultivo de maíz o frijol eran por lo regular trabajadores por cuenta propia (49.7%). Esta proporción aumenta para 2010 a 55.4 por ciento. Todo indica que estas ocupaciones continúan siendo de pequeña escala y que utilizan mano de obra familiar, como lo sugiere la participación de los trabajadores familiares no remunerados, quienes aumentaron entre los dos momentos del estudio (de 21.9% a 24.0%). Más de tres cuartas partes de los ocupados en este cultivo no reciben un salario. Esto puede sugerir que el uso de la fuerza de trabajo familiar continúa siendo indispensable para lograr los rendimientos necesarios que permita a la población rural continuar con los cultivos de granos básicos (tabla 3.6). Cuando revisamos la información para los varones, aumenta claramente la proporción de trabajadores por cuenta propia (de 50.1% a 56.5%); en los trabajadores familiares sin pago se mantiene una proporción semejante (de 21.1% a 22.6%). En las mujeres disminuye el porcentaje de trabajadoras por cuenta propia (de 43.5% a 38.9%) y aumentan las trabajadoras familiares sin pago (de 36.1% a 44.5%).

Esa información revela que el cultivo de maíz o frijol se sostiene, principalmente, por el trabajo por cuenta propia y el trabajo familiar no remunerado, sobre todo en el caso de la población femenina, ya que entre ambos representaban más de dos terceras partes de la población ocupada en estos cultivos en 2000 y diez años después representaban cuatro quintas partes. Probablemente, la población ocupada en estos cultivos de temporal destine gran parte de su producción para su consumo y cada vez ha requerido incorporar mayor cantidad de fuerza de trabajo familiar no remunerada, como se puede observar.

También llama la atención la disminución de los jornaleros y peones que podían haberse contratado en las agroindustrias, que se refiere fundamentalmente a los cultivos de hortalizas, frutas, verduras y flores, que en teoría deberían haber incrementado la demanda de trabajadores agrícolas asalariados. Es decir, parece que este sector deja de absorber una

proporción importante de trabajadores agrícolas en 2010, reflejado en el descenso de la población ocupada en actividades agropecuarias.

Entre los dos momentos del estudio hay un descenso en la absorción de la fuerza de trabajo asalariada, principalmente de jornaleros en algunos cultivos, y se incrementan los trabajadores por cuenta propia en el cultivo de granos básicos. Esto sugiere que la dinámica económica en las áreas rurales no ofrece muchas alternativas laborales.

Tabla 3.6. Distribución de la población ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010

	SITUACIÓN EN EL TRABAJO															
	Empleado (a) u		Jornalero (a) o		Ayudantes		Patrón(a)		Trabajador (a) por		Trabajador (a)		No especificado		Total	
	obrero(a)		peón						su cuenta		familiar sin pago					
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	2.6	2.7	22.3	12.9		2.7	0.6	0.8	49.7	55.4	21.9	24.0	2.8	1.6	100.0	100.0
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	9.7	12.2	59.9	33.5		4.1	1.1	2.0	18.9	34.3	8.2	12.4	2.3	1.5	100.0	100.0
Otras actividades agrícolas no clasificadas	7.8	8.0	37.4	22.7		3.5	1.1	1.7	35.1	46.0	14.8	15.9	3.8	2.1	100.0	100.0
Otros cultivos agrícolas	3.8	10.2	41.0	59.8		3.8	1.2	0.8	36.2	15.7	14.8	8.4	3.0	1.3	100.0	100.0
Actividades ganaderas y cría de animales	14.3	16.3	24.6	23.5		5.7	1.6	1.8	34.0	31.9	21.6	19.4	3.8	1.5	100.0	100.0
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	13.8	20.0	19.5	15.9		5.5	1.1	1.8	50.6	44.6	11.2	10.1	3.7	2.2	100.0	100.0
Funcionarios, directores y jefes	81.3	78.4	1.2	0.7		1.1	8.5	10.9	5.1	6.4	1.1	0.9	2.8	1.6	100.0	100.0
Profesionistas	81.0	82.9	0.7	0.3		1.5	1.7	1.7	12.8	11.2	0.5	0.4	3.4	2.1	100.0	100.0
Técnicos	84.3	68.5	1.2	1.5		6.4	0.6	2.0	9.6	18.5	0.5	1.1	3.8	2.0	100.0	100.0
Actividades administrativas	92.1	90.6	1.3	0.8		3.1	0.3	0.5	2.1	2.1	1.3	0.8	2.9	2.0	100.0	100.0
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	36.8	32.0	1.8	0.9		8.2	2.9	3.3	42.0	44.9	12.5	9.0	3.9	1.9	100.0	100.0
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	55.4	47.5	8.7	1.1		7.0	1.2	3.6	21.8	36.0	9.2	3.2	3.7	1.5	100.0	100.0
Servicios personales y vigilancia	84.5	78.1	5.3	4.4		3.3	0.4	0.6	6.5	10.7	0.4	0.8	2.8	2.1	100.0	100.0
Albañiles mamposteros y afines	42.3	40.5	29.2	17.5		12.6	2.1	2.6	21.2	23.6	2.9	1.7	2.3	1.6	100.0	100.0
Extracción y edificaciones de construcciones	48.2	55.4	24.1	10.9		7.9	1.7	2.8	21.4	20.1	2.4	1.2	2.2	1.6	100.0	100.0
Apoyo en la construcción	30.5	23.0	59.6	33.6		35.4	0.2	0.2	4.8	5.0	3.1	1.6	1.8	1.2	100.0	100.0
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	47.1	36.9	7.0	4.2		9.5	2.3	3.3	37.7	41.5	3.1	3.0	2.7	1.6	100.0	100.0
Elaboración de productos textiles	52.0	41.9	3.4	2.5		5.1	0.6	1.0	37.1	44.2	3.7	3.6	3.2	1.8	100.0	100.0
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	39.5	36.4	4.4	3.1		11.6	1.7	4.5	39.9	35.8	10.5	7.1	4.1	1.6	100.0	100.0
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	48.4	39.1	16.3	9.0		9.4	1.2	2.7	25.8	33.0	5.4	5.2	2.9	1.6	100.0	100.0
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	92.5	87.7	3.2	1.6		6.4	0.2	0.5	1.9	1.4	0.3	0.5	1.8	1.9	100.0	100.0
Conductores de transporte y maquinaria móvil	53.7	83.7	30.9	2.1		2.7	0.6	0.8	10.3	8.4	2.0	0.4	2.5	1.8	100.0	100.0
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	69.9	68.3	5.3	4.4		6.5	1.4	1.2	20.5	17.4	0.9	0.6	2.1	1.6	100.0	100.0
Vendedores ambulantes	18.0	10.4	3.5	1.0		12.8	1.3	1.7	68.3	68.1	4.6	4.4	4.2	1.6	100.0	100.0
Trabajadores domésticos	59.4	70.3	5.0	2.4		6.7	0.3	0.2	18.5	17.6	12.5	0.9	4.4	2.0	100.0	100.0
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	76.8	66.5	13.5	7.4		8.3	0.2	0.5	6.2	13.1	1.3	1.8	2.1	2.3	100.0	100.0
Ocupaciones no especificadas	24.2	23.6	4.9	5.1		2.3	0.3	0.6	10.7	9.4	7.8	3.0	52.1	55.9	100.0	100.0
Total	28.1	31.6	23.3	16.8		6.5	1.1	1.7	31.5	31.6	11.9	9.7	4.0	2.1	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Tabla 3.7. Distribución de la población ocupada masculina según situación en el trabajo y ocupación, 2000

	SITUACIÓN EN EL TRABAJO															
	Empleado (a) u obrero(a)		Jomalero (a) o peón		Ayudantes		Patrón(a)		Trabajador (a) por su cuenta		Trabajador (a) familiar sin pago		No especificado		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	2.7	2.7	22.8	13.2		2.6	0.6	0.9	50.1	56.5	21.1	22.6	2.8	1.6	100.0	100.0
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	9.2	11.3	58.1	33.2		4.0	1.3	2.1	20.8	35.6	8.3	12.4	2.3	1.4	100.0	100.0
Otras actividades agrícolas no clasificadas	7.9	8.0	38.1	23.0		3.4	1.1	1.8	35.0	46.4	14.3	15.4	3.6	2.0	100.0	100.0
Otros cultivos agrícolas	4.0	10.0	42.2	60.8		3.5	1.3	0.8	37.4	16.1	12.2	7.5	2.9	1.3	100.0	100.0
Actividades ganaderas y cría de animales	15.8	17.6	27.9	26.8		5.8	1.8	2.0	33.5	31.7	17.4	14.8	3.6	1.4	100.0	100.0
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	13.7	19.6	20.0	16.0		5.4	1.2	1.8	51.1	45.4	10.5	9.5	3.5	2.2	100.0	100.0
Funcionarios, directores y jefes	80.4	77.4	1.5	0.9		1.1	9.1	11.2	5.4	7.0	1.0	0.7	2.6	1.7	100.0	100.0
Profesionistas	74.0	75.6	1.1	0.4		1.6	2.4	2.8	18.5	17.0	0.5	0.6	3.4	2.0	100.0	100.0
Técnicos	80.0	63.0	1.8	1.9		6.6	1.0	2.7	13.3	23.2	0.5	0.9	3.4	1.8	100.0	100.0
Actividades administrativas	91.0	88.0	2.4	1.4		4.2	0.4	0.8	2.6	3.0	0.9	0.7	2.7	1.8	100.0	100.0
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	44.0	40.0	3.2	1.5		8.7	3.8	4.4	38.8	38.5	7.1	5.2	3.2	1.7	100.0	100.0
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	66.7	52.5	12.3	1.5		7.6	1.2	4.6	12.5	30.1	4.2	2.2	3.1	1.5	100.0	100.0
Servicios personales y vigilancia	88.2	84.4	5.9	5.3		2.2	0.2	0.4	2.7	5.2	0.3	0.5	2.8	2.1	100.0	100.0
Albañiles mamposteros y afines	42.3	40.4	29.3	17.5		12.6	2.1	2.5	21.2	23.6	2.9	1.7	2.3	1.6	100.0	100.0
Extracción y edificaciones de construcciones	48.0	55.4	24.5	10.9		7.9	1.8	2.9	21.3	20.2	2.3	1.1	2.2	1.7	100.0	100.0
Apoyo en la construcción	30.3	22.7	59.9	33.6		35.7	0.2	0.2	4.7	5.0	3.0	1.6	1.8	1.2	100.0	100.0
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	50.2	42.2	7.6	4.8		10.7	2.5	3.3	34.7	35.4	2.5	2.3	2.5	1.3	100.0	100.0
Elaboración de productos textiles	65.4	57.2	4.1	4.6		5.8	1.2	1.7	25.0	27.6	1.7	1.7	2.6	1.3	100.0	100.0
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	52.9	45.7	8.1	4.5		11.9	2.9	7.6	29.1	24.5	3.8	4.3	3.1	1.5	100.0	100.0
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	49.3	41.7	19.1	10.9		10.0	1.3	3.1	23.3	29.0	4.6	3.6	2.5	1.6	100.0	100.0
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	90.1	84.3	4.9	2.0		9.1	0.4	0.7	2.3	1.5	0.4	0.7	1.8	1.7	100.0	100.0
Conductores de transporte y maquinaria móvil	53.8	82.8	30.8	2.3		2.9	0.6	0.9	10.3	9.0	2.0	0.4	2.5	1.8	100.0	100.0
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	70.0	68.5	5.3	4.4		6.4	1.3	1.2	20.4	17.4	0.8	0.6	2.1	1.6	100.0	100.0
Vendedores ambulantes	23.1	14.9	5.6	1.7		8.2	1.4	2.5	63.3	67.5	2.8	3.7	3.7	1.6	100.0	100.0
Trabajadores domésticos	45.4	56.0	15.7	15.2		9.7	2.7	0.3	17.5	14.2	15.5	2.7	3.3	1.8	100.0	100.0
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	73.6	64.7	17.3	11.2		9.0	0.3	0.7	6.3	10.8	0.9	1.5	1.7	2.1	100.0	100.0
Ocupaciones no especificadas	27.8	22.7	7.0	6.3		2.5	0.5	0.6	4.7	10.4	3.4	2.8	56.6	54.7	100.0	100.0
Total	24.2	27.5	27.1	20.5		6.6	1.3	1.8	32.6	31.9	11.1	9.8	3.7	2.0	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Tabla 3.8. Distribución de la población femenina ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010

	SITUACIÓN EN EL TRABAJO															
	Empleado (a) u obrero(a)		Jornalero (a) o peón		Ayudantes		Patrón(a)		Trabajador (a) por su cuenta		Trabajador (a) familiar sin pago		No especificado		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	1.8	1.8	14.9	8.3		4.3	0.4	0.5	43.5	38.9	36.1	44.5	3.3	1.6	100.0	100.0
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	12.1	22.8	69.3	37.3		5.5	0.1	1.3	8.4	18.8	7.9	12.6	2.2	1.6	100.0	100.0
Otras actividades agrícolas no clasificadas	5.6	8.6	23.7	15.8		6.2	0.4	1.2	38.2	36.5	24.5	28.9	7.5	2.8	100.0	100.0
Otros cultivos agrícolas	2.8	12.2	35.2	50.2		6.1	0.6	0.4	30.5	12.8	27.0	17.0	3.9	1.4	100.0	100.0
Actividades ganaderas y cría de animales	5.1	8.5	4.1	4.0		4.8	0.4	0.7	36.9	32.9	48.3	47.1	5.1	2.0	100.0	100.0
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	14.8	25.0	12.5	13.8		6.3	0.7	0.9	42.4	32.3	22.8	19.3	6.9	2.5	100.0	100.0
Funcionarios, directores y jefes	83.9	80.5	0.3	0.1		1.3	6.8	10.1	4.4	5.2	1.4	1.3	3.2	1.5	100.0	100.0
Profesionistas	89.8	90.3	0.1	0.2		1.3	0.7	0.5	5.6	5.3	0.4	0.3	3.2	2.1	100.0	100.0
Técnicos	89.6	80.9	0.5	0.6		5.9	0.2	0.4	5.0	8.3	0.5	1.6	4.2	2.4	100.0	100.0
Actividades administrativas	93.0	92.2	0.3	0.4		2.4	0.3	0.3	1.8	1.5	1.5	1.0	3.1	2.2	100.0	100.0
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	30.3	26.3	0.6	0.5		7.8	2.1	2.5	44.9	49.4	17.5	11.6	4.5	2.0	100.0	100.0
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	47.0	45.6	6.0	0.9		6.8	1.2	3.2	28.7	38.4	12.9	3.6	4.2	1.5	100.0	100.0
Servicios personales y vigilancia	51.6	57.1	0.3	1.2		6.9	2.2	1.4	41.3	29.0	1.1	1.9	3.5	2.5	100.0	100.0
Albañiles mamposteros y afines	41.9	42.7	27.2	15.1		16.1	0.3	3.8	22.1	18.8	5.7	0.9	2.8	2.6	100.0	100.0
Extracción y edificaciones de construcciones	56.1	54.2	6.5	9.1		9.3	0.1	1.4	24.3	19.2	9.1	6.2	3.9	0.5	100.0	100.0
Apoyo en la construcción	40.7	36.1	41.6	35.8		18.0	0.3	0.0	7.8	6.1	7.3	2.6	2.4	1.4	100.0	100.0
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	21.1	11.2	2.3	1.1		3.8	0.8	3.7	63.2	71.2	8.3	6.2	4.5	2.8	100.0	100.0
Elaboración de productos textiles	46.0	36.0	3.1	1.7		4.8	0.4	0.7	42.5	50.6	4.6	4.3	3.4	2.0	100.0	100.0
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	31.5	28.4	2.1	1.9		11.2	1.0	1.8	46.3	45.5	14.4	9.4	4.7	1.6	100.0	100.0
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	44.4	29.6	3.5	2.0		7.2	0.6	1.0	37.6	47.4	9.5	11.2	4.5	1.6	100.0	100.0
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	95.9	94.2	0.8	1.0		1.2	0.0	0.2	1.3	1.1	0.3	0.2	1.7	2.1	100.0	100.0
Conductores de transporte y maquinaria móvil	30.1	95.4	45.7	0.1		0.5		0.1	18.3	0.5	4.1	0.4	1.8	2.9	100.0	100.0
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	54.7	53.6	13.0	3.3		13.4	4.5	2.8	22.4	18.2	1.2	6.1	4.1	2.6	100.0	100.0
Vendedores ambulantes	11.9	6.8	1.0	0.4		16.5	1.1	1.0	74.4	68.7	6.8	5.0	4.8	1.6	100.0	100.0
Trabajadores domésticos	59.9	70.8	4.6	1.9		6.6	0.2	0.2	18.5	17.7	12.4	0.8	4.4	2.0	100.0	100.0
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	85.6	68.7	2.9	3.0		7.5	0.2	0.3	5.8	15.9	2.4	2.2	3.1	2.5	100.0	100.0
Ocupaciones no especificadas	18.2	26.3	1.3	1.7		1.7	0.2	0.6	20.8	6.7	15.0	3.5	44.5	59.5	100.0	100.0
Total	42.1	45.2	9.7	4.6		6.4	0.7	1.3	27.7	30.5	14.5	9.5	5.3	2.4	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

En las ocupaciones no agropecuarias, nos referiremos solo a las que concentran mayor parte de la población ocupada rural para ilustrar la forma de inserción en el mercado laboral. Comenzaremos con los ocupados en la preparación y servicio de alimentos y bebidas, que muestran una reducción en la proporción de trabajadores asalariados entre los dos momentos del estudio, que pasa de casi dos terceras partes a menos de la mitad de los ocupados en esta categoría; consideramos a los empleados y peones (de 55.4% a 47.5% y de 8.7% a 1.1% respectivamente; tabla 3.6). Entre los varones se registraron las mayores proporciones de asalariados, en comparación con las mujeres. La mayor reducción corresponde a los hombres. En los varones y en las mujeres aumenta sustantivamente la proporción de trabajadores por cuenta propia entre los dos momentos del estudio (de 12.5% a 30.1% y de 28.7% a 38.4%; tablas 3.7 y 3.8). Esta información sustenta la ampliación de las ocupaciones no agropecuarias por cuenta propia y la contracción de las ocupaciones asalariadas entre la población rural. Esta tendencia se mantiene de manera regular en gran parte de las ocupaciones no agropecuarias.

Los ocupados en la extracción y edificación de construcciones también muestran una reducción de los trabajadores asalariados, ya que disminuye la proporción de empleados y peones entre los dos momentos del estudio (de 48.2% a 55.4% y de 24.1% a 10.9% respectivamente; tabla 3.6). Como esta ocupación se encuentra masculinizada, las tendencias que se mencionaron son semejantes a las que se presentan entre los varones (tabla 3.7). Entre las mujeres hay pequeñas diferencias respecto al comportamiento de los hombres y no se registran cambios sustantivos (tabla 3.8).

En 2000, poco más de la mitad de los ocupados en el tratamiento de metal, madera y papel, eran asalariados, considerando a los empleados y peones (47.1% y 7.0%) y diez años después se reduce considerablemente este conjunto (36.9% y 4.2%; tabla 3.6). Entre los varones hay mayor proporción de trabajadores asalariados en ambos momentos de la investigación, en comparación con los datos mencionados (tabla 3.7), contrario a lo que sucedía para gran parte de las mujeres clasificadas como trabajadoras por cuenta propia; esta proporción aumentó entre los dos momentos del estudio (de 63.2% a 71.2%, tabla 3.8).

Los asalariados en la ocupación de conductores de transporte y maquinaria móvil fueron los que se mantuvieron sin cambios tan notables; gran parte de este conjunto fue integrado por empleados y peones entre los dos momentos del estudio (de 53.7% a 83.7% y de 30.9% a 2.1%; tabla 3.6), situación que es semejante entre los varones (tabla 3.7) y en el caso de las mujeres se registró un aumento considerable entre las asalariadas (de 30.1% a 95.4% y de 45.7% a 0.1%). Lo que ha cambiado posiblemente en esta ocupación son las condiciones en la contratación, debido a que se reporta mayor cantidad de empleadas.

Finalmente, mencionamos a los técnicos, ya que fue una de las ocupaciones que mostró un crecimiento importante entre los dos momentos del estudio. Como era de esperarse, disminuye considerablemente la proporción de asalariados en este lapso, de 84.3% a 68.5%. En contraparte, aumentan los trabajadores por cuenta propia (de 9.6% a 18.5%; tabla 3.6). Esto indica la contracción de ocupaciones calificadas asalariadas en los contextos rurales. Esta información sugiere que las condiciones laborales de los técnicos se ha precarizado, a pesar de que este grupo era uno de los que contaba con las mejores condiciones de trabajo en los contextos rurales. En los varones, el descenso fue de 80.0% a 63.0% (tabla 3.7), en tanto que para las mujeres de 84.3% a 68.5%, tabla 3.8).

Este panorama muestra que no ha habido una expansión de las ocupaciones asalariadas, tanto en ocupaciones agropecuarias como no agropecuarias. Incluso, la reducción se ha presentado entre las ocupaciones calificadas, como se mostró. Esto indica el limitado desarrollo de los mercados laborales rurales, la contracción de ocupaciones agrícolas asalariadas y el incremento de ocupaciones no agropecuarias por cuenta propia, lo que confirma que la población rural genera su propio empleo frente a las limitadas oportunidades laborales que prevalecen. Por tanto, se espera que continúe la migración de la fuerza de trabajo hacia los contextos urbanos.

Capítulo IV. Características sociodemográficas y condiciones laborales de la mano de obra rural de México, 2000-2010

4.1 Introducción

Después de revisar los principales cambios en la estructura ocupacional, presentamos algunas características sociodemográficas y laborales de la mano de obra rural por tipo de ocupación y región geográfica de residencia entre 2000 y 2010. En la primera parte se revisa la ocupación por sexo según la edad y escolaridad por región geográfica de residencia. Se espera que las personas ocupadas, principalmente en el cultivo de maíz o frijol, cuenten con las mayores medianas de edad, los menores niveles de escolaridad y las menores remuneraciones laborales. Su mayor edad se debe, en parte, a que son los que tuvieron acceso a la tierra, a diferencia de lo que sucede entre la población más joven (Pacheco L., 2006). La menor escolaridad se atribuye a que las generaciones más viejas tuvieron menor acceso al sistema escolar, a diferencia de las generaciones más recientes. Además, los jóvenes con mayor escolaridad migran por lo regular a otros destinos laborales.

En la segunda parte se caracterizan las condiciones laborales según la estructura ocupacional: revisamos la duración de la jornada laboral y la remuneración laboral. En la parte final, examinamos el ingreso laboral por la situación en el trabajo para mostrar las diferencias en las principales ocupaciones entre los trabajadores asalariados y por cuenta propia, pues ya se mostró (capítulo III) la importancia de esta diferenciación para comprender los cambios ocupacionales. Con esta información, revisamos la brecha en la remuneración entre las ocupaciones por región y sexo.

4.2 Características por edad

Se caracteriza a la mano de obra de acuerdo con la edad. Señalamos que la población rural tiene comportamientos demográficos distintos entre las distintas regiones. Con lo que se afirma que la población más envejecida se localiza en las áreas del norte del país, ya que atraviesa por una etapa de transición demográfica avanzada o muy avanzada; tienen una dinámica demográfica distinta en fecundidad y migración internacional a la región Sur, con

una etapa moderada de la transición demográfica. Ahí prevalecen tasas de fecundidad más elevadas y, en consecuencia, una población más joven (Conapo, 2001). Se espera que la mano de obra rural siga un comportamiento demográfico semejante.

Por ejemplo, la edad mediana de la población rural aumentó entre los dos momentos del estudio de 19 a 23 años de edad y no hubo mayores diferencias por sexo. Las principales diferencias de edad aparecen entre las regiones. Las del Noreste (24 y 28 años) y Noroeste (22 y 27) tuvieron las mayores medianas de edad. La región Sur fue la que reportó la menor edad (18 y 20 años). Como se mencionó (capítulo II), la dinámica de la población rural muestra signos de envejecimiento, como consecuencia del aumento en la expectativa de vida, la migración interna y la reducción de la fecundidad. Esta situación se refleja en el envejecimiento de la mano de obra rural, pero no en todas las ocupaciones.

El análisis descriptivo que se presenta utiliza como medida de tendencia central la mediana. Se optó por este indicador porque se considera menos afectado por los extremos en la distribución de edades. La edad mediana de la población ocupada rural para 2000 fue de 32 años y se incrementó en tres años para 2010 (35 años). La población ocupada masculina registró mayor edad que la población ocupada femenina. Esta diferencia fue mayor para 2000 (33 vs. 29) que la de 2010 (36 vs. 34). Entre las regiones Noreste, Noroeste y Golfo se registraron edades medianas superiores a la de la población ocupada rural. Este comportamiento abarcó a hombres y mujeres (tablas 4.1, 4.2 y 4.3).

La edad mediana para los ocupados agropecuarios fue de 34 años y de los trabajadores no agropecuarios de 30 años en 2000. Diez años después, la edad mediana de los trabajadores agropecuarios se incrementó en cuatro años (38 años) y la de los ocupados no agropecuarios en tres (33 años; tabla 4.1). Entre los hombres que trabajan en actividades agropecuarias se incrementó la edad mediana (35 y 38), lo que no sucedió entre los ocupados no agropecuarios, que se mantuvo en la misma mediana (33 años) entre los dos momentos del estudio (tabla 4.2). Entre las trabajadoras agropecuarias se registró una edad mediana mayor (33 y 37 años) que la de las ocupadas no agropecuarias entre los dos momentos del estudio (28 y 33 años; tabla 4.3). Las regiones Noreste, Golfo y Norte correspondió una edad mediana superior entre

la población ocupada agropecuaria, que se expresa igual entre la población agropecuaria masculina y femenina (tablas 4.1, 4.2, 4.3).

El incremento de la edad entre los trabajadores agrícolas es mayor que la de los trabajadores no agrícolas. Este comportamiento en la edad se confirma también en el mismo sentido que en los trabajos de Garay (2008), Pacheco (2010) y Florez (2012). Revela la diferencia generacional en la inserción al mercado laboral, ya que los más jóvenes se desempeñan en ocupaciones no agropecuarias y los de mayor edad en ocupaciones agropecuarias. Estas diferencias se acentúan cuando se revisa la estructura ocupacional desagregada.

Entre las ocupaciones agropecuarias, es de interés destacar que la población que trabaja en el cultivo de maíz o frijol es la que tiene la mayor edad (36 y 39 años), junto con los ocupados en ganadería y cría de animales (35 y 39 años). La población con menores edades fue la del cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores (29 y 37 años), sobre todo entre las mujeres (25 y 33 años) entre los dos momentos del estudio (tablas 4.1, 4.2, 4.3).

La información revela considerables diferencias de edad entre las regiones por ocupación. Por ejemplo, en el cultivo de maíz o frijol, la mayor edad fue la de las regiones Noreste (41 y 49 años), Noroeste (38 y 46) y Centro-Norte (40 y 45) entre las dos fechas del estudio. Esta situación es distinta a la de la región Sur (34 y 36 años), con medianas menores a las de la población rural ocupada. Es un reflejo de la dinámica demográfica que se había mencionado en el inicio del apartado. Este comportamiento es parecido al registrado entre la población agropecuaria masculina. La población femenina en esta ocupación registró las mayores edades en la región Occidente (37 y 47 años), Noreste (44 y 43) y Centro (40 y 43). Indica varios fenómenos en las regiones, como la responsabilidad de las mujeres en el cuidado de las parcelas frente a la migración masculina y la viudez (Dirven, 2002).

Las mujeres en la ganadería y cría de animales fueron las de mayores medianas de edad en ocupaciones agropecuarias en las regiones Noreste (42 y 49 años), Noroeste (38 y 48) y

Centro (40 y 44; tabla 4.3).⁶³ Las mujeres en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores con la menor edad correspondieron a la región Centro-Norte (21 y 26 años). Estas diferencias por edad entre las regiones geográficas, por ocupación y sexo, revelan distintos procesos demográficos en los contextos rurales, por lo que el proceso de envejecimiento de la mano de obra rural no es homogénea en el país.

⁶³ La suma de la población ocupada femenina en el cultivo de maíz o frijol, en la ganadería y cría de animales, significó una proporción pequeña entre las dos fechas del estudio (menos del 10% respecto al total de la población ocupada femenina).

Tabla 4.1. Medianas de edad de la población ocupada por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	38	46	37	40	41	49	36	42	40	45	38	41	34	36	37	41	38	40	36	39
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	26	39	31	38	31	42	29	36	30	35	30	36	30	37	32	39	35	36	29	37
Otras actividades agrícolas no clasificadas	39	43	38	40	40	49	35	41	37	42	37	41	35	38	36	42	37	40	37	40
Otros cultivos agrícolas	42	35	40	35	37	39	33	33	36	34	35	38	31	34	32	38	39	35	33	36
Actividades ganaderas y cría de animales	39	41	37	39	39	42	32	39	36	40	36	41	33	37	35	39	33	36	35	39
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	33	37	33	36	33	37	33	35	35	34	36	35	33	35	33	38	33	35	33	36
Agropecuario	32	38	36	38	37	41	33	37	36	38	36	39	33	36	34	40	36	38	34	38
Funcionarios, directores y jefes	36	39	34	39	36	40	38	39	32	38	34	39	33	39	32	38	36	41	34	39
Profesionistas	32	36	33	35	33	33	35	36	32	33	33	35	32	33	33	38	32	34	33	35
Técnicos	32	36	32	34	33	35	32	33	32	32	32	33	31	32	32	35	31	33	32	34
Actividades administrativas	25	30	25	30	25	28	24	27	24	27	26	29	25	27	26	29	25	28	25	28
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	35	38	34	38	33	39	33	37	31	34	30	34	31	34	30	34	33	34	32	35
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	26	38	30	36	30	38	26	36	25	35	26	34	24	34	28	36	26	33	26	36
Servicios personales y vigilancia	38	40	41	40	37	38	33	36	36	35	30	34	29	32	30	35	34	35	33	35
Albañiles mamposteros y afines	36	38	35	36	35	36	35	33	33	35	33	34	35	35	35	36	30	33	34	35
Extracción y edificaciones de construcciones	31	38	33	33	33	35	33	35	31	34	32	34	30	32	32	34	28	27	32	34
Apoyo en la construcción	27	33	27	28	27	31	25	27	25	27	24	26	26	27	26	28	25	27	25	27
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	33	34	31	34	31	37	29	35	30	35	30	34	31	37	31	34	31	33	31	35
Elaboración de productos textiles	37	49	24	39	29	42	27	32	25	31	24	30	30	33	32	39	28	33	27	32
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	36	36	34	35	32	35	30	34	30	34	32	33	33	36	34	35	32	32	32	35
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	29	36	29	33	26	39	28	30	26	30	28	33	29	32	28	33	28	32	28	32
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	24	31	23	29	23	28	23	27	22	25	24	28	27	26	29	32	23	28	23	28
Conductores de transporte y maquinaria móvil	34	36	35	33	35	32	32	34	33	31	33	33	32	31	34	36	33	33	33	33
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	34	36	32	35	32	36	33	34	33	34	32	34	32	32	34	35	33	35	33	34
Vendedores ambulantes	42	38	40	39	39	43	34	27	37	38	34	36	36	38	37	38	37	38	36	36
Trabajadores domésticos	30	38	32	34	35	35	27	32	24	31	28	32	28	30	30	34	27	32	28	32
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	33	36	35	37	34	36	30	35	30	34	31	35	29	33	28	35	31	32	31	35
Ocupaciones no especificadas	29	39	31	32	32	36	29	35	26	32	28	34	28	32	30	38	28	36	29	35
No agropecuario	32	36	30	35	31	35	30	34	28	32	30	33	30	33	31	34	29	32	30	33
Total	32	37	32	36	34	38	32	35	31	34	32	35	32	35	33	37	32	35	32	35

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.2. Medianas de edad de la población ocupada masculina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	38	46	37	40	41	49	36	42	40	45	38	41	34	36	37	41	37	40	36	39
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	27	40	32	39	31	43	29	36	32	36	30	36	30	37	32	39	35	36	30	37
Otras actividades agrícolas no clasificadas	40	43	38	40	40	49	36	41	37	42	37	41	35	38	36	42	37	40	37	40
Otros cultivos agrícolas	42	36	41	36	36	39	33	33	36	35	35	38	31	34	32	38	39	35	33	36
Actividades ganaderas y cría de animales	38	41	37	39	39	42	32	39	36	40	34	39	32	36	34	39	32	36	35	39
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	34	37	33	36	33	37	33	36	36	35	36	35	33	35	33	38	33	35	33	36
Agropecuario	34	38	36	38	37	42	34	38	37	39	36	39	33	36	34	40	36	38	35	38
Funcionarios, directores y jefes	37	40	35	40	38	44	39	42	34	39	36	40	35	41	34	39	36	38	36	40
Profesionistas	33	38	34	37	35	37	36	38	33	37	35	37	34	35	34	40	34	37	34	37
Técnicos	33	35	33	35	33	35	33	34	32	33	33	34	33	33	33	36	31	33	33	34
Actividades administrativas	26	32	28	33	26	28	24	30	27	29	27	30	26	28	26	29	27	31	27	30
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	35	35	35	38	33	39	34	36	32	34	30	33	29	31	30	32	34	32	31	34
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	24	38	30	34	28	36	26	34	26	32	25	30	23	29	25	30	26	28	25	31
Servicios personales y vigilancia	39	42	42	42	38	40	34	39	37	37	31	35	30	34	30	36	34	37	33	37
Albañiles mamposteros y afines	36	38	35	36	35	36	35	33	33	35	33	34	35	35	35	36	30	33	34	35
Extracción y edificaciones de construcciones	31	38	33	33	33	35	33	35	32	34	32	34	30	32	32	34	28	27	32	34
Apoyo en la construcción	27	33	27	28	27	31	25	27	25	27	24	26	26	27	26	28	25	27	25	27
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	33	36	31	34	31	37	30	35	30	35	30	33	29	35	31	34	31	33	30	34
Elaboración de productos textiles	35	39	25	40	32	43	30	31	26	29	24	29	29	32	30	37	27	33	26	30
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	34	31	33	35	29	31	30	31	29	34	30	31	31	32	30	32	30	30	30	32
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	29	36	29	33	27	39	28	30	27	30	28	33	28	31	28	30	29	30	28	32
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	25	30	23	29	24	29	27	29	24	27	26	29	28	26	30	32	24	28	25	29
Conductores de transporte y maquinaria móvil	34	38	35	34	35	33	32	34	33	32	33	34	32	32	34	36	33	33	33	34
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	34	36	32	35	32	36	33	34	33	34	32	34	32	32	34	35	33	35	33	34
Vendedores ambulantes	41	38	36	39	37	43	33	38	36	38	32	34	32	34	32	38	33	37	33	36
Trabajadores domésticos	33	34	36	39	42	39	33	38	36	33	30	33	29	27	34	31	31	31	33	33
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	33	35	36	37	34	34	30	33	32	33	32	33	30	30	29	33	31	33	32	33
Ocupaciones no especificadas	30	39	32	32	32	38	30	36	28	34	29	35	27	33	30	39	28	36	28	31
No agropecuario	33	36	33	35	34	35	33	34	33	33	33	33	32	32	33	34	33	32	33	33
Total	33	37	33	36	34	39	33	36	33	35	32	35	32	35	33	37	33	35	33	36

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.3. Medianas de edad de la población ocupada femenina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	22	40	37	39	44	43	37	47	40	40	40	43	35	36	40	42	40	42	37	39
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	24	32	17	30	28	27	26	32	21	26	28	35	30	37	32	40	34	38	25	33
Otras actividades agrícolas no clasificadas	30	38	35	38	45	35	27	38	28	38	38	40	33	38	37	45	44	48	34	39
Otros cultivos agrícolas	55	30	39	32	46	32	32	31	36	28	34	37	32	35	31	38	18	41	33	33
Actividades ganaderas y cría de animales	42	49	32	38	38	48	32	34	39	42	40	44	35	39	37	40	33	40	37	41
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	23	34	35	36	40	40	33	30	31	25	36	35	33	40	32	38	32	35	33	35
Agropecuario	25	33	31	34	38	38	30	34	31	33	36	40	33	37	34	40	36	40	33	37
Funcionarios, directores y jefes	31	36	31	38	30	35	31	35	28	33	30	37	27	34	30	35	32	43	30	36
Profesionistas	30	33	30	32	31	30	33	34	30	30	32	33	30	31	31	36	30	32	31	33
Técnicos	32	36	30	34	32	30	30	32	30	30	31	32	30	31	31	34	31	32	30	33
Actividades administrativas	24	30	24	27	25	28	23	26	22	26	25	29	24	26	25	29	24	26	24	28
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	34	39	34	39	33	38	32	37	30	33	31	35	33	36	31	35	32	34	32	36
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	26	38	30	37	32	39	27	36	25	37	26	35	24	36	31	37	27	38	27	36
Servicios personales y vigilancia	30	32	32	32	30	30	28	30	27	27	27	29	21	26	26	29	26	26	27	29
Albañiles mamposteros y afines	19	40	25	32	28	40	27	33	36	31	32	34	39	37	36	29	23	39	30	34
Extracción y edificaciones de construcciones	28	36	24	37	25	26	31	28	21	33	32	33	34	29	35	34	19	25	29	33
Apoyo en la construcción	36	30	30	29	32	33	37	30	26	33	29	32	25	33	30	30	22	31	29	30
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	38	28	28	29	25	31	23	32	29	38	32	42	36	40	32	36	27	34	33	38
Elaboración de productos textiles	38	54	24	38	29	42	26	32	24	31	24	31	30	33	34	39	29	33	27	33
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	36	39	35	37	36	39	31	36	32	34	33	36	33	38	36	39	34	35	34	37
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	30	25	25	32	22	35	26	33	23	29	28	35	33	36	33	45	25	33	28	34
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	23	33	22	29	22	28	21	25	20	23	23	27	23	25	22	25	22	26	22	25
Conductores de transporte y maquinaria móvil	27	27	47	28	36	24	22	30	32	25	24	28	34	24	30	22	30	45	30	27
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	70	40	38	34	26	31	25	33	29	32	24	31	22	32	28	28	33	23	27	32
Vendedores ambulantes	42	39	42	39	42	42	36	12	39	38	37	39	38	39	42	39	46	38	39	36
Trabajadores domésticos	30	38	32	34	35	34	26	32	24	30	28	32	28	30	30	34	26	32	28	32
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	34	38	32	37	33	41	30	38	26	35	30	37	27	35	26	38	31	32	29	37
Ocupaciones no especificadas	27	39	29	29	32	31	28	31	23	29	27	32	29	30	30	36	26	29	28	34
No agropecuario	30	36	27	35	29	35	28	34	25	30	28	33	30	34	31	35	28	33	28	33
Total	28	35	28	34	30	35	28	34	25	31	30	34	31	35	32	36	29	33	29	34

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Como se ha mencionado, la región Noreste ha mantenido las mayores medianas de edad en actividades agropecuarias; indica que la población rural dedicada a estas actividades ya no está nutrida de jóvenes, o que las nuevas generaciones se dedican a ocupaciones no agropecuarias. Tal vez en el futuro las tierras de cultivo queden abandonadas por el envejecimiento de la mano de obra, pues en estos lugares la migración hacia Estados Unidos ha sido muy importante (Durand y Massey, 2003; Zúñiga, Leite y Acevedo, 2005).

La edad mediana de la población en ocupaciones no agropecuarias es menor a la de las ocupaciones agropecuarias, pero entre las regiones hay diferencias de edad entre la población no agropecuaria. Entre los dos momentos del estudio, las regiones Noroeste (32 y 36 años), Noreste (31 y 35) y Norte (30 y 35) registraron las mayores edades entre la población en ocupaciones no agropecuarias. Entre la población ocupada masculina y femenina en ocupaciones no agropecuarias ocurre el mismo comportamiento (tablas 4.1, 4.2, 4.3).

En las ocupaciones no agropecuarias, la población con mayor edad fue la de los jefes, funcionarios y directores (34 y 39 años), vendedores ambulantes (36 y 36) y los albañiles (34 y 35, tabla 4.1). Era de esperarse que las mayores edades entre las ocupaciones no agropecuarias correspondieran a los funcionarios, jefes y directores, ya que son ocupaciones que demandan mayor preparación y experiencia en el mercado de trabajo. Las ocupaciones con las menores edades pertenecieron al apoyo en la construcción (25 y 27 años) y las actividades administrativas (25 y 28).

Entre la población no agropecuaria masculina hubo tendencias semejantes a las mencionadas (tabla 4.2). En la población no agropecuaria femenina las tendencias fueron distintas. Las mayores edades pertenecieron a las artesanas y trabajadoras en el tratamiento de productos de metal (33 y 38 años), preparación de alimentos y bebidas (34 y 37), trabajadoras de limpieza y repartidoras de mercancías (29 y 37) y las del comercio y ventas (32 y 36). En el lado opuesto aparecieron las operadoras de maquinaria industrial (22 y 25) y las ocupadas en actividades administrativas (24 y 28; tabla 4.3). En posición intermedia, las trabajadoras domésticas (28 y 32).

Las diferencias regionales por ocupación no muestran diferencias importantes para la población no agropecuaria, pero sí hay diferencias cuando revisamos estas ocupaciones por

región y sexo. Entre los hombres en la albañilería en las regiones Noroeste (36 y 38 años), Norte (35 y 36) y Noreste (35 y 36) se registraron las mayores edades; algo similar ocurre entre los vendedores ambulantes en las regiones Noroeste (41 y 38), Norte (36 y 39) y Noreste (37 y 43). Los hombres con menores edades correspondieron a las regiones Norte (23 y 29), Centro-Norte (24 y 27) y Península (24 y 28; tabla 4.2).

Entre las ocupadas no agropecuarias, las trabajadoras domésticas tuvieron las mayores edades en las regiones Noroeste (30 y 38 años), Noreste (35 y 34) y Norte (32 y 34). Fue similar ente las comerciantes y empleadas en el Noroeste (34 y 39), Noreste (34 y 39) y Norte (33 y 38). Las ocupadas más jóvenes se encontraron entre las operadoras de maquinaria industrial y ensambladoras en el Centro-Norte (20 y 23) y Golfo (22 y 25; tabla 4.3).

Esta información apoya los argumentos de que la población joven se inserta en ocupaciones no agropecuarias en los contextos rurales, comprensible porque los jóvenes son los que han elevado sus niveles de escolaridad, a diferencia de las generaciones más antiguas, y tienen menor acceso a las tierras de cultivo, en comparación con las generaciones más viejas (Pacheco L., 2006). Por esta circunstancia, más adelante se revisará el comportamiento de la escolaridad de la población rural por región, ocupación y sexo.

Por la desagregación ocupacional, constatamos que no toda la población en ocupaciones agropecuarias está envejecida, sino que es característica de la población ocupada en el cultivo de granos básicos, que por lo regular son ocupaciones por cuenta propia, a diferencia de los ocupados en cultivos de alto valor, sobre todo las mujeres. De la misma manera, entre las ocupaciones no agropecuarias hay distintos patrones de inserción, ya que no toda la población en estas ocupaciones es la más joven. Por ejemplo, las mujeres que trabajan en la industria son más jóvenes que las que lo hacen en la preparación de alimentos.

Con la desagregación de la información por región geográfica, tipo de ocupación y sexo, se ejemplifican las diferencias por edad entre la población ocupada en los contextos rurales. Hay brechas entre las ocupaciones, por región, edad y sexo.

4.3 Características por escolaridad

La mediana de escolaridad de la población ocupada en las áreas rurales de México no tiene modificaciones entre los dos momentos del estudio. Se ha mantenido en seis años de escolaridad. Significa que la mitad de la población cursó hasta la primaria completa. Estas cifras son importantes porque refieren la calificación formal de la mano de obra rural y la desigualdad social en el país (tabla 4.4). Estos resultados se relacionan con la migración de la población rural que ha alcanzado mayores niveles de escolaridad y que las ocupaciones en gran parte de los contextos rurales no requieren escolaridad elevada.

Las medianas de escolaridad de la población femenina ocupada fueron mayores, en comparación con las medianas de la población ocupada masculina. Para los hombres, en 2010 se mantuvieron en seis años y en las mujeres osciló entre siete y nueve años entre las distintas regiones, sobre todo en el Norte, Noroeste y Noreste (tablas 4.5 y 4.6). La información indica la forma diferenciada en que la población rural ha accedido a los servicios educativos y que la demanda laboral no ha necesitado de mano de obra con mayor escolaridad, ya que la estructura ocupacional muestra que no se han incrementado sustantivamente las ocupaciones que demandan esta formación.

Cuando revisamos las medianas de escolaridad del Sur, Golfo y Península (4, 5 y 5 años) para 2000, no sobrepasan la mediana de escolaridad nacional en los contextos rurales. Es una situación a la que se debe poner especial atención porque concentran gran parte de la población rural del país. La única región que sobrepasó la mediana nacional de escolaridad en los contextos rurales fue la del Noroeste para 2010 (siete años), que concentraba la menor cantidad de población rural (tabla 4.4).

Esto refiere los importantes rezagos sociales en la escolaridad de la mano de obra rural, situación más evidente entre la población dedicada a ocupaciones agropecuarias y en especial entre las mujeres, las cuales mantienen los menores niveles de escolaridad entre los dos momentos del estudio (se revisará más adelante con mayor detalle). La información muestra las diferencias en la población ocupada femenina, al separar las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias entre las regiones geográficas (tabla 4.4).

Esta información confirma el bajo nivel de escolaridad de la mano de obra rural, que puede ser una barrera para que esta población acceda a trabajos no agropecuarios, o agropecuarios más sofisticados, donde la preparación signifique mejores condiciones de trabajo y vida, siempre que esta demanda laboral se incremente en estos contextos u otros. A inicios de este siglo se señaló que para acceder a un trabajo no agropecuario en los contextos rurales era necesario, por lo menos, contar con nueve años de escolaridad (Yúnez-Naude y Taylor, 2001; De Janvry y Sadoulet, 2002).

Tabla 4.4. Medianas de escolaridad acumulada por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	4	6	4	5	3	4	3	4	3	5	4	6	3	5	3	4	3	5	3	5
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	4	6	6	6	6	6	5	6	5	6	6	6	4	6	5	6	4	6	5	6
Otras actividades agrícolas no clasificadas	5	6	4	6	4	5	4	5	4	6	4	6	4	5	3	5	3	5	4	6
Otros cultivos agrícolas	5	6	5	6	4	6	4	6	4	6	3	6	3	5	3	6	3	6	3	6
Actividades ganaderas y cría de animales	6	6	5	6	4	6	5	6	4	6	4	6	4	5	4	6	4	6	4	6
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	6	6	4	6	5	6	4	6	3	6	4	6	3	6	4	6	5	6	4	6
Agropecuario	5	6	4	6	4	6	4	6	4	6	4	6	3	5	3	5	4	6	4	6
Funcionarios, directores y jefes	11	12	10	12	11	12	12	16	12	15	12	15	12	13	12	14	12	12	12	14
Profesionistas	16	16	15	16	16	16	16	16	15	16	16	16	15	16	16	16	16	16	16	16
Técnicos	12	9	11	9	12	9	12	10	12	9	12	12	12	12	12	11	9	12	11	
Actividades administrativas	10	11	9	12	9	12	9	12	9	12	10	12	9	12	10	12	9	11	9	12
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	6	9	6	8	6	9	6	8	6	9	6	9	6	6	6	9	6	8	6	9
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	6	9	6	7	6	7	6	6	6	6	6	9	6	6	6	8	6	8	6	7
Servicios personales y vigilancia	6	8	6	6	6	8	6	7	6	8	9	9	7	9	9	9	6	8	6	9
Albañiles mamposteros y afines	6	6	6	6	6	6	5	6	5	6	6	6	5	6	5	6	5	6	5	6
Extracción y edificaciones de construcciones	6	9	6	6	6	7	6	6	6	6	6	9	6	6	6	9	6	8	6	7
Apoyo en la construcción	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	8	6	6
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	6	9	6	6	7	9	6	7	6	6	6	9	6	6	6	7	6	8	6	6
Elaboración de productos textiles	6	7	6	6	9	6	6	6	6	6	6	9	4	5	6	6	5	6	6	6
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	6	8	6	7	6	8	6	6	6	9	6	8	3	6	5	6	6	6	6	6
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	5	6	6	6	6	6	6	6
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	8	9	6	9	7	9	6	9	6	9	8	9	6	9	6	9	6	9	6	9
Conductores de transporte y maquinaria móvil	6	9	6	9	6	9	6	6	6	9	6	9	6	9	6	9	6	9	6	9
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	6	9	6	7	7	9	6	6	6	8	7	9	6	8	6	9	6	9	6	9
Vendedores ambulantes	6	7	6	7	4	6	5	3	5	6	6	6	4	6	4	6	3	6	6	6
Trabajadores domésticos	6	7	6	6	5	6	6	6	6	6	6	6	4	6	4	6	5	6	5	6
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	6	7	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
Ocupaciones no especificadas	6	6	6	6	6	8	6	6	6	6	6	9	5	6	6	6	6	9	6	6
No agropecuario	6	9	6	9	6	9	6	7	6	8	6	9	6	6	6	9	6	8	6	9
Total	6	7	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	4	6	5	6	5	6	6	6

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.5. Medianas de escolaridad acumulada de la población masculina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	4	6	4	5	3	4	3	5	3	5	4	6	3	5	3	4	3	5	3	5
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	5	6	6	6	6	6	4	6	5	6	6	6	5	6	5	6	4	6	5	6
Otras actividades agrícolas no clasificadas	5	6	4	6	4	5	4	5	4	6	4	6	4	5	3	5	3	5	4	6
Otros cultivos agrícolas	5	6	5	6	4	6	4	6	4	6	3	6	4	6	3	6	3	6	4	6
Actividades ganaderas y cría de animales	6	6	5	6	4	6	5	6	4	6	5	6	4	6	4	6	4	6	5	6
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	6	6	4	6	5	6	4	6	3	6	4	6	4	6	4	6	5	6	4	6
Agropecuario	5	6	4	6	4	6	4	6	4	6	4	6	4	5	3	5	4	6	4	6
Funcionarios, directores y jefes	11	12	10	12	10	11	12	15	11	15	12	15	12	12	12	12	13	12	13	
Profesionistas	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	15	16	16	16	16	16	16	16
Técnicos	12	9	9	9	12	9	12	9	12	9	12	9	12	10	12	9	9	9	12	9
Actividades administrativas	9	10	9	9	9	11	9	10	9	9	9	12	9	12	9	12	9	9	9	11
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	6	9	6	7	6	9	6	9	6	9	7	9	6	9	6	9	6	9	6	9
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	6	9	6	9	6	8	6	9	6	9	8	9	6	9	6	9	6	9	6	9
Servicios personales y vigilancia	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	9	9	8	9	9	9	6	6	6	9
Albañiles mamposteros y afines	6	6	6	6	6	6	5	6	5	6	6	6	5	6	5	6	5	6	5	6
Extracción y edificaciones de construcciones	6	9	6	6	6	7	6	6	6	6	6	8	6	6	6	9	6	8	6	7
Apoyo en la construcción	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	8	6	6
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	7	9	6	6	7	9	6	8	6	7	6	9	6	6	6	8	6	9	6	8
Elaboración de productos textiles	8	9	6	6	6	4	6	9	6	6	8	9	6	6	6	6	6	6	6	7
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	6	9	6	7	6	9	6	7	6	9	6	9	6	6	6	6	6	9	6	9
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	7	9	6	9	7	9	6	9	6	9	9	9	6	9	6	9	7	9	6	9
Conductores de transporte y maquinaria móvil	6	9	6	9	6	9	6	7	6	9	6	9	6	9	6	9	6	9	6	9
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	6	9	6	7	7	9	6	6	6	8	7	9	6	8	6	9	6	9	6	9
Vendedores ambulantes	6	6	6	6	5	6	5	6	5	6	6	7	6	6	5	6	4	6	6	6
Trabajadores domésticos	6	6	6	6	6	6	6	8	5	8	6	6	6	6	4	6	6	6	6	6
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	6	7	6	6	6	6	6	6	6	6	6	8	6	8	6	6	6	8	6	7
Ocupaciones no especificadas	6	6	6	6	6	7	5	6	6	6	6	8	6	6	6	6	6	9	6	6
No agropecuario	6	9	6	8	6	9	6	7	6	7	6	9	6	8	6	9	6	9	6	9
Total	6	6	6	6	6	6	5	6	6	6	6	6	4	6	5	6	5	6	6	6

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.6. Medianas de escolaridad acumulada de la población femenina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	6	5	1	4	3	7	3	3	3	6	3	3	2	3	2	2	2	3	2	3
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	4	6	6	6	6	6	5	6	6	6	5	6	3	3	3	3	4	6	4	6
Otras actividades agrícolas no clasificadas	6	6	4	5	4	6	5	6	5	5	3	4	2	3	2	3	2	4	3	4
Otros cultivos agrícolas	7	6	6	6	3	6	4	6	3	6	3	6	2	3	3	4	6	5	2	6
Actividades ganaderas y cría de animales	4	5	5	6	4	4	4	6	3	6	3	5	3	3	3	6	2	6	3	5
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	6	9	4	6	4	6	4	6	4	6	2	6	2	3	2	4	2	4	3	6
Agropecuario	4	6	5	6	4	6	4	6	4	6	3	5	2	3	3	4	3	5	3	5
Funcionarios, directores y jefes	12	12	11	12	12	16	12	16	12	15	12	16	12	15	12	16	12	12	12	15
Profesionistas	16	16	15	16	15	16	15	16	15	16	16	16	15	16	16	16	16	16	16	16
Técnicos	13	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	13	12	12	12	12	12
Actividades administrativas	11	12	9	12	10	12	9	12	9	12	12	12	11	12	11	12	10	12	11	12
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	6	9	6	9	6	8	6	7	6	9	6	9	6	6	6	8	6	6	6	8
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	6	9	6	6	6	7	6	6	6	6	6	8	6	6	6	6	6	6	6	6
Servicios personales y vigilancia	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	9	6	9	9	9	9	9	9	9
Albañiles mamposteros y afines	6	8	6	8	3	3	8	5	4	7	4	6	3	6	4	9	6	3	5	6
Extracción y edificaciones de construcciones	9	9	6	6	9	9	6	9	6	9	6	9	6	6	6	9	5	11	6	9
Apoyo en la construcción	6	6	4	6	3	8	6	6	6	6	6	7	5	6	6	5	4	3	6	6
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	5	12	3	6	9	9	6	6	6	6	5	6	2	2	4	6	6	6	4	4
Elaboración de productos textiles	6	7	6	6	9	9	6	6	6	6	6	9	3	4	6	6	3	6	6	6
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	6	6	6	8	6	6	6	6	6	6	6	6	3	6	4	6	6	6	4	6
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	6	9	6	3	6	9	6	6	6	6	6	6	3	4	6	6	6	6	6	6
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	9	9	6	9	8	9	6	9	6	9	7	9	6	9	6	9	6	9	6	9
Conductores de transporte y maquinaria móvil	6	9	5	9	0	9	2	6	5	9	3	9	6	9	7	9	6	9	6	9
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	0	12	6	7	6	9	6	9	7	9	9	9	6	9	6	9	12	10	6	9
Vendedores ambulantes	5	9	6	9	4	6	5	3	5	6	6	6	4	6	4	6	3	6	4	6
Trabajadores domésticos	6	7	6	6	5	6	6	6	6	6	6	6	4	6	4	6	5	6	5	6
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	6	7	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
Ocupaciones no especificadas	6	7	6	8	6	9	6	6	6	8	6	9	4	6	5	6	3	6	6	7
No agropecuario	8	9	6	9	7	9	6	8	6	9	6	9	6	6	6	9	6	6	6	9
Total	6	9	6	9	6	9	6	6	6	8	6	9	4	6	6	8	6	6	6	7

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Como se vio en el capítulo anterior, las ocupaciones no agropecuarias se ejercen por lo regular con baja escolaridad, como la albañilería, los servicios personales, el comercio y el trabajo doméstico remunerado, en las que se inserta gran parte de la población rural (Pacheco L., 2006). Además, como se ha señalado, no se ha generado una demanda creciente de trabajadores no agropecuarios en estos contextos.

Entre las ocupaciones agropecuarias, los trabajadores en el cultivo de maíz o frijol, junto con los clasificados en otros cultivos agrícolas, fueron los que tuvieron los menores niveles de escolaridad (para 2000, tres años en ambos cultivos y para 2010 cinco y seis años). Este comportamiento se registró entre mujeres y entre hombres en esos cultivos, pero se acentúa entre la población femenina (dos años para ambos cultivos en 2000 y tres y seis años para el 2010; tablas 4.4, 4.5 y 4.6). Con esta información se confirma que la población ocupada en el cultivo de granos básicos tiene los menores niveles de escolaridad.

Las regiones Sur, Golfo, Península y Noroeste tuvieron las menores medianas de escolaridad en las ocupaciones agrícolas mencionadas. Esa información sugiere una desigualdad social en el acceso a la educación entre regiones.

En contraparte, las ocupaciones con los mayores niveles de escolaridad entre los dos momentos del estudio y que son los grupos más pequeños de la población rural ocupada se hallan entre los profesionistas con 16 años de escolaridad,⁶⁴ sin mayores diferencias entre mujeres y hombres, seguidos de los funcionarios, directores y jefes, con 12 años⁶⁵ entre hombres y mujeres para 2000; hay una diferencia favorable para las mujeres que aumentan su nivel de escolaridad a 15 años (tablas 4.5 y 4.6), aunque no significa necesariamente que hayan elevado sus niveles de remuneración. Lo examinaremos en el apartado sobre ingreso laboral. A pesar de ello, este grupo, junto con los técnicos y los trabajadores administrativos, mantiene mejores condiciones laborales, como se menciona en los trabajos de Szasz (1990), Pedrero (1992), De Janvry y Sadoulet (2002) y Garay (2008). Entre las regiones, los

⁶⁴ El porcentaje de los profesionistas fue 1.4 en 2000 y 2.7 en 2010.

⁶⁵ Los funcionarios, directores y jefes abarcaron 0.8% entre los dos momentos del estudio.

profesionistas no presentaron diferencias sustantivas en el número de años cursados, lo que sugiere que es un grupo bastante homogéneo.

La mediana de escolaridad entre los técnicos para 2000 fue de 12 años en hombres y mujeres, pero en 2010 disminuye la mediana de años de escolaridad en los hombres a 11 años. A escala regional, las menores medianas correspondieron a las regiones Noroeste, Norte, Noreste y Centro-Norte con nueve años; en el resto de las regiones se reportaron 12 años (tablas 4.5 y 4.6).

En el grupo de los trabajadores auxiliares en actividades administrativas hubo medianas que oscilaban entre nueve y 12 años en el entre los dos momentos del estudio. Las mujeres fueron las que mantuvieron los niveles más elevados de escolaridad, en comparación con los hombres (11 y 12, respectivamente) y entre las regiones no se presentaron mayores diferencias en las medianas de escolaridad de esta ocupación (tablas 4.5 y 4.6).

El resto de las ocupaciones no agropecuarias en 2000 mantuvieron medianas de escolaridad entre cinco a seis años, que aumentan para 2010 (seis y nueve años de escolaridad), sobre todo entre los operadores de maquinaria industrial, conductores de transporte, maquinaria móvil, trabajadores de apoyo en la industria y la construcción (tabla 4.5). Esos datos sugieren que la gran mayoría de las ocupaciones no agropecuarias en los contextos rurales no demanda alto nivel de escolaridad.

Al revisar las medianas de escolaridad de las ocupaciones no agropecuarias entre las regiones, destaca que las mujeres mantienen niveles iguales o superiores de escolaridad, en comparación con los hombres entre los dos momentos del estudio. Sin embargo, esto no sucede para las mujeres del Sur y Península, en las que los años acumulados de escolaridad fueron menores; sugiere un acceso diferenciado a la educación, que podría estar relacionado con aspectos culturales y la carencia de cobertura institucional en esas regiones. Enfatizamos en que las medianas de escolaridad no superan los nueve años cursados, es decir, la secundaria terminada.

Es notorio a nivel agregado regional, tanto en el caso de los hombres y de las mujeres, las medianas de años cursados no superaron los 10 de escolaridad. A pesar de ello, las regiones

que mostraron los niveles más elevados de escolaridad para hombres y mujeres fueron las del Noroeste, Norte y Noreste en ambos años del estudio. En cierta medida, confirma las asimetrías respecto al acceso a la educación en el país.

Con esta información se ilustran, en primer lugar, las carencias de escolaridad en las áreas rurales de México y, que a pesar de haberse elevado los niveles medianos de escolaridad en algunas regiones, no se logra reflejar bien en todas las áreas rurales del país. Se aprecia que la población femenina ha incrementado sus niveles de escolaridad, incluso por arriba de la masculina, pero se siguen manteniendo asimetrías en algunas ocupaciones que muestran diferencias considerables, principalmente en el Sur y Península. Se revisará en el siguiente apartado si estas diferencias se expresan en la duración de la jornada laboral.

Se examinan las condiciones laborales, entre ellas la duración de la jornada laboral, los ingresos laborales medianos por ocupación y por situación en el trabajo, para captar las diferencias en las ocupaciones por la región geográfica de residencia.

4.4 Jornada laboral⁶⁶

La jornada laboral se define como el número de horas trabajadas, reportadas en la semana de referencia, y la información que se analiza corresponde a las medianas de horas trabajadas a la semana. Entre las dos fechas del estudio lo primero que se observa, es que se reduce la jornada laboral para la población rural, ya que disminuye de 48 a 44 horas por semana, de acuerdo con las medianas estimadas (tabla 4.7). Esta información indica que, aunque haya reducción, continúan siendo jornadas de trabajo de tiempo completo, a pesar de que el Censo 2010 se levantó en una época de alta demanda de mano de obra en el sector agrícola, a diferencia del Censo 2000, correspondiente a una época de menor demanda de trabajadores agrícolas.

Esta tendencia en la disminución del número de horas trabajadas por semana se manifiesta entre la población rural ocupada masculina (tabla 4.8). Los cambios en el descenso del

⁶⁶ La duración de la jornada laboral se considera por el número de horas reportadas en la semana de referencia por la población ocupada. No se estiman casos con cero horas y con valores no especificados (99).

número de horas trabajadas se relacionan con la consolidación de los cambios estructurales en el campo mexicano, que guardan relación con las nuevas formas en la organización del trabajo agrícola, por lo que se ha modificado la manera de contratación de la mano de obra, pasando de jornadas por día a trabajos por hora, a destajo o por tareas, en las que puede contratarse la mano de obra necesaria, según las exigencias de colocar los productos en los mercados (Larralde, 2008; Grammont, 2010; Lara, 2011).

Cuando se revisan las medianas de las horas trabajadas para la población ocupada femenina, no han mostrado cambios en el número de horas laborales por semana (40 horas; tabla 4.9). La menor participación de horas trabajadas por las mujeres, a pesar de que son jornadas laborales completas, obedece a varias circunstancias, entre ellas principalmente las responsabilidades domésticas, el cuidado de los hijos y la baja demanda de mano de obra rural (Rendón, 2003; Mummert, 1995).

Al separar la información por tipo de ocupaciones, los ocupados en actividades agropecuarias fueron los que tenían menores jornadas laborales, a diferencia de los ocupados no agropecuarios; además, se reduce su número de horas trabajadas semanalmente (de 45 a 40 horas), en tanto que los ocupados no agropecuarios no presentan ninguna modificación en su jornada laboral en las dos fechas del estudio (48 horas; tabla 4.7).

Entre las ocupaciones agropecuarias, los que han experimentado la reducción más notoria en el número de horas trabajadas fueron los ocupados en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores. La disminución en las medianas fue de ocho horas semanales de una fecha a otra (tabla 4.7). Este comportamiento podría apoyar el argumento de las nuevas formas de contratación del sector agrícola empresarial; incluso, se ha mencionado que ya hay desempleo entre los jornaleros agrícolas, lo que no sucedía (Barrón, 2013).

En las ocupaciones agropecuarias, los hombres tienen prácticamente las mismas tendencias señaladas en los párrafos anteriores (tabla 4.8). En la población ocupada femenina se aprecia que tenían menores jornadas, en comparación con los hombres y, aun así, experimentaron una reducción en cinco horas en la duración de la jornada laboral, por lo que se reduce a 35 horas por semana. En las ocupaciones con reducciones en la jornada laboral aparecen el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores, y las trabajadoras en el cuidado y cría de

ganado, cuyas jornadas se reducen entre nueve y ocho horas semanales, respectivamente (tabla 4.9). También esta reducción del número de horas trabajadas se asocia con una reducción en la proporción de mujeres que estaban empleadas en este tipo de ocupaciones.

Estas reducciones en el número de horas de trabajo deberán analizarse a partir de los motivos por los que disminuyó la jornada laboral, si ésta es una reducción en la jornada por voluntad propia (motivos personales), o por razones involuntarias (motivos de mercado). Por desgracia, en ambos censos de población no se pregunta por las causas de duración de la jornada, lo que limita el análisis de las condiciones laborales.

En las ocupaciones no agropecuarias no hay cambios en el número de horas trabajadas semanalmente (48 horas). Las diferencias aparecen entre hombres (48) y mujeres (40), ya que los hombres declararon trabajar ocho horas más que las mujeres, y esta distancia se mantiene entre las dos fechas (tablas 4.7, 4.8 y 4.9). Las ocupaciones con la mayor carga en la jornada laboral fueron los trabajadores en el servicio de vigilancia y los conductores de camiones de carga y pasajeros, que en ambos casos sobrepasan las 48 horas de trabajo por semana. Esta tendencia es casi la misma en los hombres (tablas 4.7 y 4.8).

Las ocupaciones que registraron el menor número de horas trabajadas en 2000 fueron los profesionistas (30 horas) y técnicos (35). Para 2010, los profesionistas se mantuvieron con el mismo número de horas trabajadas. En cambio, los técnicos aumentaron considerablemente su jornada laboral (44). Estas tendencias corresponden a hombres y mujeres (tablas 4.7, 4.8 y 4.9).

A pesar de que las medianas de horas trabajadas no se han modificado en las ocupaciones no agropecuarias, cuando se revisan con mayor detalle, hay diferencias en la duración de la jornada laboral entre las ocupaciones. La disminución de horas trabajadas y el aumento a más de 48 horas de trabajos, podría indicar que se están precarizando las condiciones laborales en los contextos rurales, a pesar de que las condiciones laborales por lo regular han sido precarias en estos espacios (Larralde, 2008; Jiménez, 2007; Appendini, 2007; Pedrero y Embriz, 1992).

Al revisar la información por regiones, se aprecia que el Sur, el Golfo y la Península tuvieron los descensos más importantes en la duración de la jornada laboral entre los dos momentos del estudio (tabla 4.7). La tendencia es similar entre hombres y mujeres, pero en este último grupo se registraron las menores medianas de horas trabajadas. Además, es importante señalar que en estas regiones las jornadas laborales descienden entre seis y tres horas por semana.

Como se señaló, las actividades agropecuarias son las que mostraron los menores niveles de horas trabajadas, con excepción de la región Noroeste, en la que se mantuvo con el mismo número de horas trabajadas, y la región Norte tuvo un ligero incremento en el número de horas trabajadas. Esta situación se manifiesta en hombres y mujeres, principalmente en las ocupaciones relacionadas con el cultivo de hortalizas, verduras y flores y en otros cultivos agrícolas (tablas 4.8 y 4.9).

Tabla 4.7. Medianas de horas trabajadas de la población ocupada por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	42	42	40	40	42	40	42	40	40	40	45	40	42	40	42	40	42	36	42	40
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	48	48	48	45	48	48	40	42	42	40	48	42	48	40	42	40	42	40	48	40
Otras actividades agrícolas no clasificadas	48	46	40	40	45	40	40	40	42	40	45	40	42	40	42	38	42	36	42	40
Otros cultivos agrícolas	48	48	40	48	40	42	48	42	48	40	48	40	48	40	48	40	36	40	48	40
Actividades ganaderas y cría de animales	48	48	48	48	48	48	42	48	42	42	42	40	42	40	48	42	48	42	46	42
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	42	48	40	42	40	44	39	40	40	44	40	40	35	30	42	40	48	48	40	40
Agropecuario	48	48	40	44	48	45	42	42	42	40	48	40	44	40	45	40	42	40	45	40
Funcionarios, directores y jefes	48	48	40	45	48	48	45	45	45	48	45	48	45	48	48	48	48	48	48	48
Profesionistas	33	35	30	30	36	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30	30
Técnicos	40	44	35	44	40	45	35	40	40	45	36	42	30	40	35	48	40	46	35	44
Actividades administrativas	45	48	40	42	45	48	40	45	40	48	45	48	45	48	45	48	46	48	42	48
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	50	48	48	48	48
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	48	48	46	42	48	45	46	48	48	40	48	48	48	48	48	48	48	42	48	48
Servicios personales y vigilancia	60	48	56	48	60	48	70	48	60	48	70	50	70	56	66	56	60	50	63	50
Albañiles mamposteros y afines	48	48	46	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	49	48	48
Extracción y edificaciones de construcciones	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	55	48	48
Apoyo en la construcción	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	50	49	48	49	48	48
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	35	48	48	48	48	48	48
Elaboración de productos textiles	30	20	48	40	45	30	36	30	45	40	48	48	34	30	30	25	30	20	42	40
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	48	42	40	42	48	48	45	42	48	48	42	40	35	42	40	48	42	45	42	42
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	48	48	45	42	48	48	48	48	48	48	48	48	48	45	48	48	48	40	48	48
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Conductores de transporte y maquinaria móvil	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	50	50	50	48	48	48	48
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	48	48	48	48	48	50	50	50	54	50	60	60	54	56	60	56	53	50	56	54
Vendedores ambulantes	35	30	30	21	25	27	35	50	36	25	36	30	30	28	32	30	40	21	35	30
Trabajadores domésticos	40	36	40	36	40	40	40	35	42	40	48	42	40	42	42	40	40	40	42	40
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	48	45	40	40	48	42	46	40	48	45	48	42	48	40	48	42	46	42	48	42
Ocupaciones no especificadas	48	48	40	48	48	48	40	45	48	45	48	48	40	42	48	48	40	48	41	48
No agropecuario	48	48	45	48	48	48	45	48	48	48	48	48	47	47	48	48	48	48	48	48
Total	48	48	45	45	48	48	42	45	48	45	48	46	45	40	48	42	45	42	48	44

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.8. Medianas de horas trabajadas de la población ocupada masculina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	42	42	40	40	42	40	42	40	40	40	48	40	45	40	42	40	42	36	42	40
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	48	48	48	45	48	48	42	42	42	40	48	42	48	40	45	40	46	40	48	40
Otras actividades agrícolas no clasificadas	48	45	40	40	45	40	40	40	42	40	45	40	42	40	42	40	42	36	42	40
Otros cultivos agrícolas	48	48	40	48	40	42	48	42	48	40	48	40	48	40	48	40	36	40	48	42
Actividades ganaderas y cría de animales	48	48	48	48	48	48	44	48	42	42	48	45	42	42	48	42	48	42	48	48
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	42	48	40	42	40	45	39	40	40	44	40	40	35	30	42	40	48	48	40	40
Agropecuario	48	48	41	45	48	45	42	42	42	40	48	40	45	40	48	40	42	40	45	40
Funcionarios, directores y jefes	48	48	42	48	48	48	48	48	48	48	48	45	48	48	48	50	48	48	48	48
Profesionistas	36	40	35	35	40	36	36	32	30	35	36	36	30	30	35	36	40	36	35	35
Técnicos	40	48	40	48	40	48	40	48	40	48	40	48	30	45	40	48	40	48	40	48
Actividades administrativas	48	48	40	48	48	48	42	48	45	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	48	48	48	48	48	48	48	49	48	49	50	50	48	50	56	55	48	49	48	50
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	49	54	48	48	48	48
Servicios personales y vigilancia	60	54	60	54	60	48	72	56	63	50	72	60	72	64	72	60	60	56	70	56
Albañiles mamposteros y afines	48	48	46	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Extracción y edificaciones de construcciones	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	55	48	48
Apoyo en la construcción	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	50	49	48	49	48	48
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Elaboración de productos textiles	48	48	50	45	48	30	48	48	48	48	48	48	42	48	40	48	48	44	48	48
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	48	48	42	48	48	48	48	48	48	50	48	48	48	48	48	48	50	48	48	48
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	48	48	45	45	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	49	48	48	48
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Conductores de transporte y maquinaria móvil	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	50	50	50	48	48	48	48
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	48	48	48	48	48	50	50	50	54	50	60	60	54	56	60	56	54	50	56	55
Vendedores ambulantes	40	38	45	40	35	40	40	46	40	40	45	42	46	42	48	42	48	36	42	42
Trabajadores domésticos	40	48	24	25	40	36	48	48	42	42	48	45	48	45	45	40	48	48	45	45
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	48	48	44	44	48	48	48	46	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Ocupaciones no especificadas	48	48	40	48	48	48	43	48	48	45	48	48	42	42	48	48	48	48	48	48
No agropecuario	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48	48
Total	48	48	45	48	48	48	45	48	48	48	48	48	48	40	48	42	48	44	48	45

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.9. Medianas de horas trabajadas de la población ocupada femenina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	46	32	30	30	25	30	36	30	35	30	40	25	40	35	30	28	40	25	36	30
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	48	48	30	48	48	48	28	35	42	44	40	36	40	36	36	30	32	36	45	36
Otras actividades agrícolas no clasificadas	48	48	36	40	36	30	35	36	40	40	40	30	40	30	36	30	32	30	40	35
Otros cultivos agrícolas	48	48	36	48	56	40	42	40	40	45	48	28	42	35	48	30	35	20	45	40
Actividades ganaderas y cría de animales	42	42	35	30	30	36	35	40	30	24	30	25	40	28	35	28	32	28	35	28
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	48	42	28	40	25	25	40	46	42	48	30	40	30	24	30	30	40	48	35	36
Agropecuario	48	48	30	40	36	36	35	36	36	36	40	28	40	35	42	30	35	30	40	35
Funcionarios, directores y jefes	40	42	40	40	42	48	40	40	40	45	40	40	40	40	45	48	40	48	40	42
Profesionistas	30	30	25	25	30	25	29	25	25	25	30	30	25	25	25	30	25	25	25	30
Técnicos	30	35	30	36	36	40	30	40	30	40	30	40	30	40	30	40	30	32	30	40
Actividades administrativas	42	48	40	40	40	48	40	40	40	45	40	45	40	48	42	48	40	48	40	45
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	48	48	48	48	48	48	44	48	48	48	46	48	45	48	42	48	42	48	45	48
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	48	48	40	40	48	40	40	48	48	40	48	42	42	42	42	48	42	35	48	45
Servicios personales y vigilancia	45	40	42	40	48	48	35	40	45	44	48	45	30	40	40	40	40	40	42	40
Albañiles mamposteros y afines	48	30	45	30	16	48	40	46	45	48	48	48	48	56	48	70	48	70	48	48
Extracción y edificaciones de construcciones	48	40	40	40	45	51	45	40	42	47	42	40	42	44	42	40	60	48	45	40
Apoyo en la construcción	36	30	40	40	48	40	45	35	44	40	48	48	48	48	40	54	54	30	45	40
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	25	48	36	40	48	46	36	35	30	27	38	30	30	24	20	30	40	20	30	25
Elaboración de productos textiles	30	15	40	35	42	30	32	30	40	35	48	45	30	27	24	20	21	18	40	30
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	40	30	40	32	48	28	40	32	40	40	45	35	38	26	32	24	35	28	40	30
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	48	20	33	30	40	48	35	30	48	48	42	40	30	24	20	48	35	40	35	40
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	48	48	45	45	48	48	48	48	48	49	48	48	48	48	50	48	50	48	48	48
Conductores de transporte y maquinaria móvil	20	48	12	48	72	48	50	48	48	48	60	48	20	48	84	48	84	48	48	48
Conductores de camiones de carga y de pasajeros		40	48	48	42	50	48	48	57	46	50	48	58	48	56	48	40	40	51	48
Vendedores ambulantes	20	18	16	14	12	16	20	60	28	18	24	20	24	20	18	16	17	20	21	20
Trabajadores domésticos	40	36	40	36	40	40	40	35	42	40	47	42	40	42	42	40	40	36	42	40
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	40	40	40	35	40	40	42	40	42	40	42	40	45	35	42	36	40	36	42	40
Ocupaciones no especificadas	42	42	45	40	40	40	40	45	48	48	48	42	40	42	48	35	30	25	45	41
No agropecuario	40	40	40	40	42	40	40	40	45	42	45	40	39	36	40	40	40	35	40	40
Total	48	40	40	40	42	40	40	40	42	40	42	40	40	35	40	40	36	33	40	40

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Las regiones con los descensos más notables son las del Centro, Sur, Golfo y Península con la disminución de entre cinco y ocho horas semanales. Esta situación no se modifica entre hombres y mujeres (tablas 4.8 y 4.9). Las ocupaciones en la región Península que registraron menor número de horas fueron las del cultivo de maíz o frijol, otros cultivos y actividades agrícolas no clasificadas para hombres y mujeres.

A las regiones Sur y Península pertenece la menor mediana de horas trabajadas de toda la población ocupada en actividades agropecuarias y corresponde a las mujeres que se dedicaban a la cría y cuidado de ganado, con 28 horas por semana; indica que esta es una de las muchas actividades que las mujeres rurales realizan entre la producción y reproducción en el hogar.

Cuando revisamos la información a escala regional sobre las ocupaciones agropecuarias, en el Noroeste, Norte y Noreste se han mantenido jornadas laborales que no se han modificado en ocupaciones vinculadas con la agricultura de productos de alto valor; se refiere principalmente a las hortalizas, frutas y flores, pero debemos mencionar que en estas regiones ha disminuido la proporción de ocupados en estos cultivos. Como se ha señalado, las jornadas laborales en ocupaciones vinculadas con la producción de granos, como el maíz y frijol, han disminuido sobre todo en el Sur (tabla 4.7).

En las ocupaciones no agropecuarias, las tendencias no varían demasiado. Sólo llama la atención que el menor número de horas trabajadas es para las mujeres en las mismas regiones mencionadas que las ocupaciones agropecuarias, lo que sugiere posibles desventajas de estas regiones en el mercado laboral. Las ocupaciones con el menor número de horas trabajadas semanalmente fueron los profesionistas en todas las regiones y, sobre todo, en las mujeres, debido a que el número de horas trabajadas a la semana oscilaba entre 25 y 30 horas.

También se aprecia un fenómeno similar entre las trabajadoras en la elaboración de productos textiles en el Sur, Golfo y Península. No sucede lo mismo entre los hombres. Las ocupaciones con mayor número de horas semanales fueron los ocupados en el servicio de vigilancia, principalmente en el Occidente, Centro y Sur. Algo similar se registra con los conductores de camiones de carga y de pasajeros en el Centro, Golfo y Occidente. Estas ocupaciones principalmente se refieren principalmente al grupo de hombres (tablas 4.7 y 4.8).

Con esa información se aprecia que hay distintas condiciones laborales en el mercado de trabajo para hombres y mujeres, dependiendo de su ocupación y región geográfica de residencia. Las del Sur y Península son las que tienen las medianas menores en la duración de la jornada laboral en la mayor parte de las ocupaciones. Este sería un elemento que enfatiza la asimetría entre las condiciones laborales de las regiones. No todos los mercados regionales ofrecen las mismas oportunidades laborales. Para continuar el análisis de las distancias entre las regiones, se examinan los ingresos por trabajo reportados entre ambos censos. Permitirá tener un panorama más amplio sobre las condiciones laborales en los mercados regionales.

4.5 Ingresos laborales

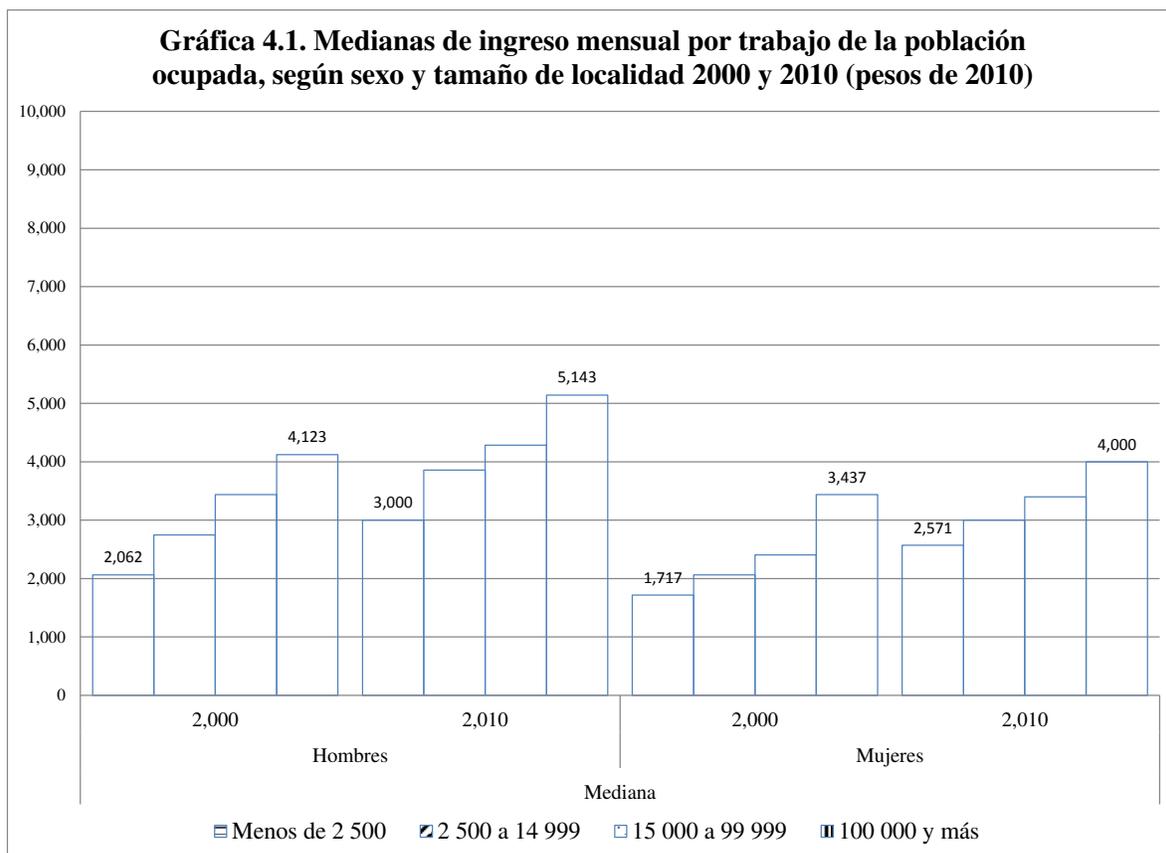
El análisis de ingresos por trabajo se encuentra en pesos de julio de 2010, para la comparación de la información monetaria de 2000. Se utilizan las medianas de ingreso por trabajo, debido a que esta medida de tendencia central no es tan afectada por los ingresos en los extremos de la distribución. En la gráfica 4.1 aparece la diferencia de remuneración laboral por tamaño de localidad para 2000 y 2010; es claro que en la medida en que aumenta el tamaño de la localidad, crece el nivel de remuneración. El ingreso rural es la mitad del ingreso laboral en los contextos más urbanizados en 2000; esta brecha disminuye en 2010. También confirmamos que el ingreso laboral mediano de las mujeres es menor frente a los hombres,⁶⁷ incluso en los contextos urbanos.

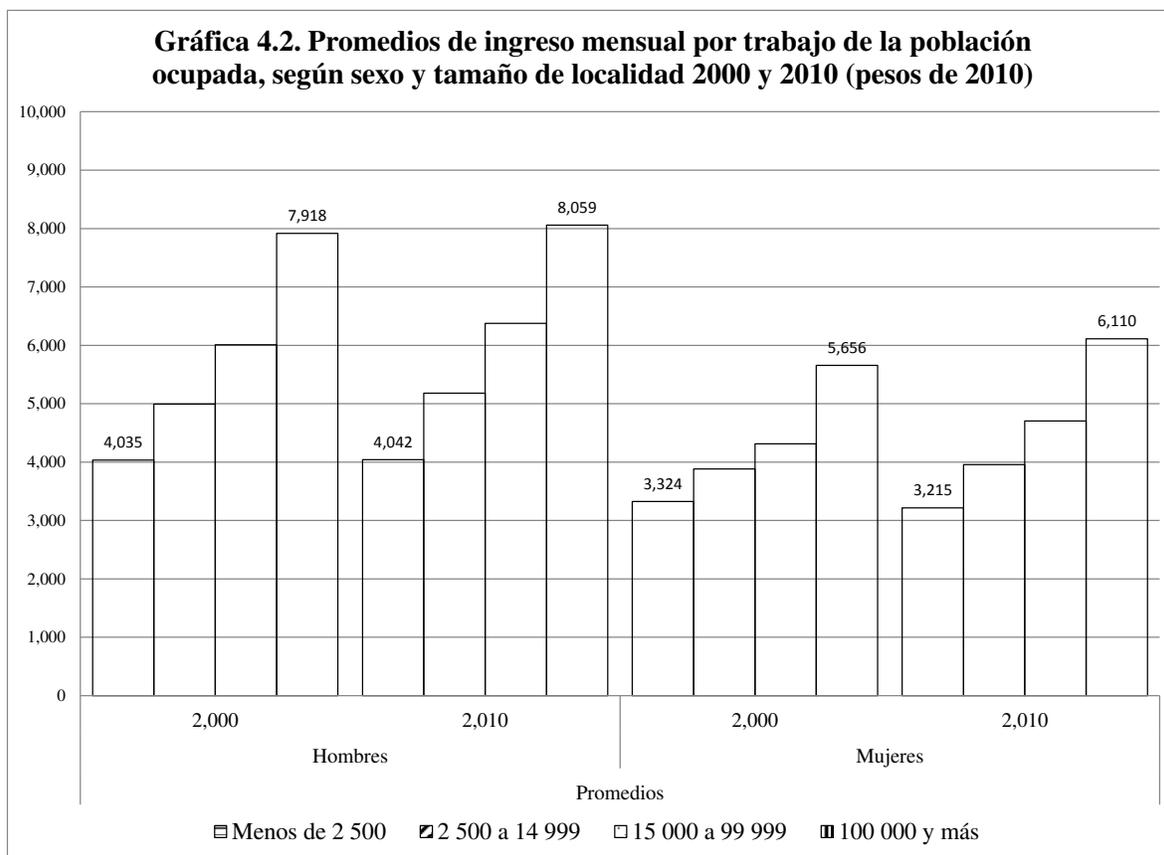
En la gráfica 4.2 se muestran los ingresos laborales promedio por tamaño de localidad. Se mantienen las relaciones señaladas con los ingresos medianos, a pesar de que hay ingresos superiores. Lo que se destaca con los ingresos promedio es que el ingreso es mayor que el ingreso mediano, y que el ingreso laboral promedio prácticamente se ha estancado entre los hombres en los contextos rurales; entre las mujeres ha habido un ligero descenso.

La revisión de los ingresos medianos por trabajo, en su mayoría, fueron más elevadas en las ocupaciones para 2000, comparado con 2010. Sin embargo, el comportamiento de las medianas no tiene el mismo patrón señalado (gráficas 4.1 y 4.2). Otro elemento que podría

⁶⁷ En la tabla A.4.1 del anexo estadístico se muestra el ingreso mediano por hora de trabajo, en el que las mujeres tienen un ingreso laboral menor que los hombres.

explicar el comportamiento del ingreso laboral es la mayor dispersión en los ingresos de 2000 que el ingreso para 2010, ya que muestra mayor homogeneidad en los ingresos laborales reportados, medidos por su desviación estándar.





Contextualizado cómo están los ingresos laborales rurales, examinaremos con mayor detalle el comportamiento del ingreso. Los ingresos medianos para el total de la población ocupada que declaró percibir algún ingreso monetario por trabajo se incrementó en mil pesos aproximadamente entre los dos momentos del estudio, ya que pasó de dos mil a tres mil. Estos ingresos se parecen a los estimados para el total de los hombres ocupados, en tanto que los ingresos medianos de mujeres ocupadas resultaron menores (las diferencias con los hombres fueron de 300 y 500 pesos para 2000 y 2010), lo que indica que los ingresos femeninos no se han incrementado en la misma magnitud que los masculinos (tablas 4.10, 4.11 y 4.12).

La información es consistente con el incremento reportado en las medianas por hora de trabajo en las localidades menos urbanizadas por Pacheco (2010). Entre 2000 y 2010 hubo un ligero incremento y al hacer la conversión mensual se aprecia que más o menos responde

al incremento reportado para la población ocupada que se examina. También los ingresos reportados se consideran deprimidos y esa condición no ha variado sustantivamente. Sugiere que las condiciones laborales se han mantenido precarias (Jiménez, 2007; Appendini, 2007; Larralde, 2008; Grammont, 2010; Lara, 2011).

Al revisar la información por ocupación desempeñada entre las dos fechas, los ocupados no agropecuarios son los que tenían los ingresos más elevados (2566 y 3429 pesos) que los ocupados agropecuarios (1650 y 2143); se amplía la diferencia de ingresos entre ambos conjuntos de 900 a 1300 pesos, aproximadamente (tabla 4.10). Se confirman las desventajas en las condiciones laborales entre las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias.

La información estimada de ingresos medianos por regiones proporciona dos grupos que se distinguen, de acuerdo con sus niveles de remuneración. Por un lado, están las regiones Centro, Sur, Golfo y Península, que ofrecen menor ingreso laboral. Por otro, las del Noroeste, Norte, Noreste y Occidente, con mayores niveles salariales (tabla 4.10). En cualquier conjunto de regiones prevalecen las diferencias entre los ingresos femeninos y masculinos (tablas 4.11 y 4.12). Este comportamiento se profundizará más adelante. Las diferencias no podrían notarse sin la regionalización. Por ejemplo, el agregado de las ocupaciones agropecuarias en 2010 no expresa diferencias en el ingreso mediano laboral entre hombres y mujeres, pero cuando se revisan las ocupaciones que lo integran, hay notables diferencias entre ellos (tablas 4.11 y 4.12).

Tabla 4.10. Medianas de ingreso por tipo de ocupación según región, 2000 y 2010

	Región																				
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total		
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	
Cultivo de maíz y / o frijol	2,062	3,000	2,062	2,571	2,062	2,143	2,062	2,571	1,717	2,143	1,236	1,714	1,236	1,286	1,236	1,714	1,031	1,286	1,336	1,600	
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	2,199	3,343	2,502	3,000	2,062	2,571	2,268	3,214	2,062	2,571	1,891	2,143	1,717	2,057	1,650	2,143	1,374	2,057	2,062	2,571	
Otras actividades agrícolas no clasificadas	2,405	3,857	2,336	3,000	2,062	2,571	2,405	3,086	2,062	2,571	1,443	2,143	1,374	1,714	1,374	2,143	1,236	1,929	1,717	2,143	
Otros cultivos agrícolas	2,749	3,000	2,439	3,000	2,062	2,571	2,405	3,086	1,717	2,571	1,236	1,714	1,123	1,714	1,374	2,143	1,374	2,143	1,374	2,571	
Actividades ganaderas y cría de animales	2,749	3,429	2,680	3,429	2,405	3,429	2,749	3,857	2,062	2,571	1,786	2,571	1,443	2,143	1,717	2,571	1,650	2,357	2,062	3,000	
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	2,749	3,429	2,062	3,000	1,855	3,000	2,062	3,000	1,717	3,000	1,443	2,571	1,374	1,600	1,374	1,929	2,062	2,143	1,993	2,571	
Agropecuario	2,405	3,086	2,405	3,000	2,062	3,000	2,405	3,214	2,062	2,571	1,374	2,057	1,236	1,600	1,374	2,143	1,374	2,000	1,650	2,143	
Funcionarios, directores y jefes	5,773	8,000	4,811	7,000	4,811	6,429	6,804	9,000	4,811	9,000	5,132	8,000	4,066	6,000	4,811	6,429	6,414	6,400	4,811	7,600	
Profesionistas	6,414	7,000	6,414	6,429	6,414	6,000	6,414	6,400	5,773	6,000	6,094	6,400	5,773	6,000	6,414	6,600	6,414	5,800	6,094	6,346	
Técnicos	4,811	5,143	5,353	4,286	4,811	4,286	4,811	4,714	4,811	4,286	4,811	4,286	4,811	4,286	4,811	4,286	3,207	3,857	4,811	4,286	
Actividades administrativas	3,437	4,700	3,437	4,000	2,955	4,286	2,749	4,100	3,093	4,000	2,887	4,000	2,749	4,000	2,749	3,857	2,566	3,429	2,935	4,000	
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	2,749	3,429	2,749	2,571	2,405	3,000	2,062	2,571	2,062	2,571	2,062	2,571	1,717	2,143	1,717	2,571	2,062	2,143	2,062	2,571	
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	2,749	3,429	2,749	3,000	2,749	3,000	2,405	4,286	2,405	2,571	2,062	2,571	1,717	2,143	1,717	2,571	2,062	2,571	2,062	2,571	
Servicios personales y vigilancia	3,528	4,286	3,111	3,429	3,207	3,857	3,528	4,286	3,093	3,643	3,437	3,857	3,207	3,429	3,299	3,600	2,566	3,000	3,368	3,800	
Albañiles mamposteros y afines	4,123	5,143	3,437	3,857	3,437	4,286	3,437	5,143	3,437	4,286	2,887	4,286	3,093	4,286	2,749	4,286	2,749	3,857	3,299	4,286	
Extracción y edificaciones de construcciones	3,437	5,571	3,207	4,286	3,437	4,286	3,093	4,286	2,749	3,857	2,749	4,286	2,405	3,429	2,405	3,857	2,062	3,429	2,749	4,286	
Apoyo en la construcción	2,818	3,857	2,749	3,429	2,749	3,429	2,749	3,857	2,474	3,429	2,405	3,429	2,062	3,214	2,062	3,429	2,199	3,000	2,405	3,429	
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	4,123	5,000	3,207	3,857	3,437	4,286	2,749	4,286	3,093	3,600	2,749	3,429	1,924	857	2,062	3,429	2,062	2,571	2,749	3,429	
Elaboración de productos textiles	2,062	1,714	2,165	1,714	2,612	1,286	1,374	1,714	2,062	2,143	2,062	2,571	481	600	1,031	1,286	481	400	1,717	1,714	
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	2,749	3,086	2,566	3,429	2,749	3,000	2,405	3,000	2,062	3,000	2,062	2,571	1,374	1,714	1,650	2,143	1,924	2,143	2,062	2,571	
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2,887	3,214	2,474	3,000	3,093	3,000	2,405	2,571	2,405	3,000	2,062	2,571	1,717	2,143	2,062	2,571	2,405	2,143	2,405	2,571	
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	3,437	3,857	2,749	3,214	2,887	3,643	2,749	3,600	2,749	3,429	2,474	3,000	2,405	3,000	2,749	4,000	2,199	2,571	2,749	3,429	
Conductores de transporte y maquinaria móvil	4,123	5,143	3,437	4,714	2,749	4,286	3,437	5,000	3,299	4,286	3,093	4,286	2,405	4,000	2,566	4,286	2,474	3,429	3,299	4,286	
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	4,522	4,714	3,437	4,286	3,437	4,286	3,437	4,286	3,437	4,286	3,437	3,857	2,749	3,000	3,207	3,857	2,405	2,600	3,437	3,857	
Vendedores ambulantes	2,405	3,086	2,749	2,143	1,717	2,143	2,062	3,857	2,062	1,714	1,924	2,143	1,374	1,714	1,374	2,000	1,374	1,714	1,717	2,143	
Trabajadores domésticos	2,062	3,000	1,717	2,571	1,717	2,571	1,374	2,143	1,717	2,571	1,374	2,400	893	1,800	1,031	2,143	1,236	2,357	1,374	2,143	
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	2,887	3,429	2,749	3,000	2,749	3,086	2,405	3,000	2,405	2,920	2,175	2,571	2,062	2,143	2,062	2,571	1,860	2,400	2,245	2,600	
Ocupaciones no especificadas	2,749	5,000	2,749	3,429	3,437	4,200	2,749	3,857	2,749	3,000	2,405	3,429	1,717	2,700	2,749	3,000	2,062	2,400	2,612	3,429	
No agropecuario	3,437	4,286	2,887	3,429	2,971	3,857	2,749	3,857	2,749	3,429	2,405	3,429	2,062	3,000	2,062	3,400	2,062	2,571	2,566	3,429	
Total	2,749	3,814	2,749	3,343	2,405	3,429	2,474	3,429	2,245	3,000	2,062	3,000	1,443	2,143	1,650	2,571	1,717	2,571	2,062	3,000	

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.11. Medianas de ingreso de la población masculina por tipo de ocupación según región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	2,336	3,086	2,062	2,571	2,062	2,143	2,062	2,571	1,717	2,143	1,236	1,714	1,236	1,286	1,236	1,714	1,100	1,286	1,374	1,667
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	2,405	3,429	2,749	3,000	2,062	2,786	2,405	3,429	2,062	2,571	2,062	2,143	1,717	2,057	1,650	2,143	1,374	2,057	2,062	2,571
Otras actividades agrícolas no clasificadas	2,405	3,750	2,378	3,000	2,062	2,571	2,405	3,086	2,062	2,571	1,581	2,143	1,374	1,714	1,374	2,143	1,236	1,929	1,717	2,143
Otros cultivos agrícolas	2,749	3,000	2,439	3,000	2,062	2,571	2,474	3,171	1,717	2,571	1,374	1,800	1,236	1,714	1,374	2,143	1,374	2,143	1,374	2,571
Actividades ganaderas y cría de animales	2,749	3,429	2,680	3,400	2,405	3,429	2,749	3,857	2,062	2,571	2,062	2,571	1,443	2,143	1,717	2,571	1,684	2,400	2,062	3,000
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	2,749	3,429	2,062	3,000	1,924	3,000	2,062	3,000	1,717	3,000	1,604	2,571	1,374	1,671	1,443	2,000	2,062	2,357	2,062	2,571
Agropecuario	2,429	3,214	2,405	3,000	2,062	3,000	2,405	3,343	2,062	2,571	1,374	2,143	1,236	1,671	1,374	2,143	1,374	2,057	1,650	2,143
Funcionarios, directores y jefes	6,873	10,000	5,132	7,714	4,811	6,000	8,018	9,000	4,811	10,000	5,499	8,000	4,490	6,000	4,811	6,857	6,414	6,000	5,132	8,000
Profesionistas	6,414	8,000	7,056	7,000	6,414	6,429	6,873	7,000	6,414	6,429	6,414	7,000	5,773	6,000	6,414	7,000	7,056	6,000	6,414	7,000
Técnicos	4,811	5,143	5,773	4,714	5,132	4,286	4,978	5,000	4,811	4,286	4,811	4,286	4,811	4,286	4,490	4,600	3,207	4,000	4,811	4,400
Actividades administrativas	3,437	4,714	3,437	4,286	3,093	4,714	3,437	4,286	3,207	4,000	3,106	4,000	2,749	4,000	2,726	4,000	2,749	3,801	3,093	4,200
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	3,437	4,286	3,437	3,429	2,749	3,643	3,093	4,000	2,749	3,429	2,405	3,429	2,062	3,000	2,062	3,000	2,108	2,571	2,474	3,429
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	3,437	4,286	3,093	3,429	2,749	3,857	2,749	3,857	2,749	3,429	2,405	3,429	2,062	3,000	2,062	3,400	2,405	3,080	2,543	3,429
Servicios personales y vigilancia	3,624	4,286	3,111	3,643	3,207	4,000	3,849	4,286	3,161	3,986	3,688	4,000	3,207	3,857	3,448	4,000	2,566	3,200	3,437	4,000
Albañiles mamposteros y afines	4,123	5,143	3,437	3,857	3,437	4,286	3,437	5,143	3,437	4,286	2,887	4,286	3,093	4,286	2,749	4,286	2,749	3,857	3,299	4,286
Extracción y edificaciones de construcciones	3,437	5,225	3,207	4,286	3,437	4,286	3,093	4,286	2,749	3,857	2,749	4,286	2,405	3,429	2,405	3,857	2,062	3,429	2,749	4,286
Apoyo en la construcción	2,887	3,857	2,749	3,429	2,749	3,429	2,749	3,857	2,474	3,429	2,405	3,429	2,062	3,214	2,062	3,429	2,199	3,086	2,405	3,429
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	4,123	5,000	3,437	3,857	3,437	4,286	2,749	4,286	3,230	3,857	2,749	3,857	2,062	3,000	2,062	3,429	2,062	3,000	2,749	3,857
Elaboración de productos textiles	3,437	4,900	2,612	2,143	2,749	1,286	2,062	3,429	2,749	3,429	2,405	3,000	1,374	2,143	1,717	2,143	2,062	2,143	2,405	2,786
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	3,437	3,857	3,207	3,857	3,024	3,857	3,437	3,857	2,749	3,857	2,405	3,429	2,062	2,571	2,062	3,000	2,062	2,571	2,680	3,429
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2,887	3,429	2,474	3,000	3,437	3,214	2,474	3,000	2,612	3,000	2,405	3,000	2,062	2,571	2,405	3,000	2,405	2,571	2,474	3,000
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	3,437	4,286	2,887	3,429	3,161	3,857	3,437	4,000	3,437	3,857	2,749	3,429	2,474	3,429	2,887	4,286	2,405	2,571	3,093	3,643
Conductores de transporte y maquinaria móvil	4,123	5,143	3,437	5,143	2,749	4,714	3,437	5,143	3,299	4,714	3,093	4,286	2,405	4,000	2,566	4,286	2,543	3,429	3,299	4,286
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	4,522	4,714	3,437	4,286	3,437	4,286	3,437	4,286	3,437	4,286	3,437	3,857	2,749	3,000	3,207	3,857	2,405	3,000	3,437	3,857
Vendedores ambulantes	2,749	3,857	3,437	3,429	2,062	2,571	2,405	3,857	2,405	2,571	2,062	3,000	1,717	2,143	1,717	2,571	1,924	2,571	2,062	2,571
Trabajadores domésticos	2,749	3,000	2,062	2,571	2,749	2,571	2,749	3,857	2,405	2,400	2,062	3,000	1,031	2,443	1,305	1,714	1,717	3,214	1,924	2,571
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	3,093	3,471	2,749	3,200	2,749	3,429	2,749	3,429	2,749	3,214	2,405	3,000	2,062	2,600	2,062	3,000	1,924	2,571	2,405	3,000
Ocupaciones no especificadas	3,207	5,000	2,749	3,429	3,437	4,200	3,093	4,286	3,093	3,214	2,736	3,857	2,440	2,800	2,749	3,000	2,474	2,400	2,749	3,429
No agropecuario	3,437	4,400	3,161	3,857	3,299	4,071	3,299	4,286	2,941	3,857	2,749	3,857	2,474	3,429	2,474	3,857	2,405	3,200	2,749	3,857
Total	2,887	3,857	2,749	3,429	2,405	3,429	2,749	3,857	2,405	3,400	2,062	3,200	1,604	2,143	1,717	2,571	1,924	2,571	2,062	3,000

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Tabla 4.12. Medianas de ingreso de la población femenina por tipo de ocupación según región, 2000 y 2010

	Región																			
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y / o frijol	2,062	2,571	2,062	2,143	1,374	5,143	1,717	3,429	1,717	1,714	1,031	1,200	824	1,029	1,031	1,286	1,031	1,029	1,031	1,286
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	2,062	2,571	1,031	3,086	2,062	2,571	1,924	2,571	2,062	2,571	1,512	1,714	1,650	1,420	1,554	1,371	1,374	1,714	2,062	2,143
Otras actividades agrícolas no clasificadas	2,131	4,286	2,062	2,571	722	2,143	2,405	2,571	2,062	2,571	1,236	1,286	824	1,286	1,031	1,543	688	1,714	1,443	1,714
Otros cultivos agrícolas	3,437	2,571	619	3,000	2,062	2,529	1,650	2,571	1,031	2,571	1,031	1,543	824	1,800	1,031	1,714	1,604	2,000	1,031	2,571
Actividades ganaderas y cría de animales	1,717	3,086	2,474	3,429	2,405	3,300	2,062	3,429	1,717	2,143	688	1,071	481	643	962	1,286	1,374	1,286	1,374	2,143
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	2,405	3,429	2,749	2,571	802	2,143	2,062	3,000	2,062	3,000	1,010	2,571	688	1,286	1,031	1,286	2,062	1,714	1,717	2,143
Agropecuario	2,062	2,871	2,062	3,000	2,062	2,571	2,062	2,786	2,062	2,571	1,031	1,371	824	1,286	1,031	1,500	1,236	1,286	1,374	2,143
Funcionarios, directores y jefes	4,123	7,286	4,169	6,000	4,811	8,571	4,811	8,571	4,261	8,000	4,811	7,000	3,528	6,000	4,490	6,000	6,719	8,000	4,490	7,000
Profesionistas	6,094	6,000	6,406	6,000	6,094	6,000	6,094	6,000	5,132	5,600	5,773	6,000	5,773	6,000	5,773	6,000	6,414	4,600	5,773	6,000
Técnicos	4,811	4,286	4,811	4,000	4,811	4,400	3,586	4,286	3,849	4,000	4,811	4,714	4,811	4,000	4,811	4,000	3,207	3,000	4,811	4,286
Actividades administrativas	3,437	4,286	3,207	4,000	2,749	4,000	2,474	4,000	2,928	4,000	2,749	4,000	2,928	4,000	2,749	3,600	2,245	3,400	2,887	4,000
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	2,062	2,571	2,062	2,143	2,062	2,143	1,717	2,143	1,717	2,143	1,717	2,143	1,374	1,800	1,374	2,014	1,374	1,500	1,717	2,143
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	2,749	3,214	2,062	2,571	2,405	2,571	2,062	4,286	2,062	2,571	1,717	2,400	1,684	2,143	1,374	2,571	1,443	2,143	2,062	2,571
Servicios personales y vigilancia	3,207	3,000	3,437	2,571	2,062	3,000	2,062	2,571	2,419	2,571	2,062	2,571	2,749	2,143	1,717	2,143	1,604	2,143	2,062	2,571
Albañiles mamposteros y afines	3,711	3,407	2,749	3,857	688	3,857	2,062	4,714	2,749	3,857	2,887	4,286	2,749	4,286	3,437	5,143	2,062	3,429	2,749	4,286
Extracción y edificaciones de construcciones	4,123	5,571	2,887	4,286	3,093	3,000	2,749	2,571	2,062	3,429	2,062	2,571	2,062	1,929	1,283	4,286	401	6,429	2,749	3,429
Apoyo en la construcción	1,374	2,800	2,566	2,657	3,437	2,400	2,062	2,800	2,062	1,929	2,062	2,571	2,062	2,657	1,650	4,286	2,062	1,280	2,062	2,800
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	802	5,000	2,062	2,143	3,437	2,571	1,374	1,500	1,031	1,071	893	857	274	214	1,031	643	550	429	481	360
Elaboración de productos textiles	1,939	1,714	2,062	1,286	2,405	2,143	1,236	1,286	1,717	1,286	2,062	2,143	343	429	755	857	289	386	1,374	1,286
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	2,372	2,571	2,062	2,571	2,062	2,143	1,924	2,143	1,855	2,143	1,604	1,800	1,203	1,286	1,031	1,286	1,283	1,500	1,443	1,714
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2,749	2,000	2,405	1,500	2,887	3,000	1,374	1,000	2,062	2,571	1,650	2,000	550	857	802	643	1,581	800	1,717	1,500
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	3,230	3,343	2,749	2,829	2,749	3,429	2,474	3,000	2,405	3,000	2,303	2,571	2,062	2,571	2,062	2,800	2,062	2,571	2,405	3,000
Conductores de transporte y maquinaria móvil	3,437	3,429	3,437	2,871	3,437	3,429	3,230	3,000	3,299	3,429	4,467	3,000	688	3,000	10,310	3,000	2,062	2,571	3,437	3,429
Conductores de camiones de carga y de pasajeros		3,857	3,437	3,857	3,207	4,286	2,405	3,429	3,437	3,429	2,749	3,343	1,374	3,214	2,245	3,000	8,018	2,057	2,749	3,429
Vendedores ambulantes	2,062	1,965	1,374	1,600	1,283	1,286	1,374	3,857	1,374	1,286	1,374	1,286	1,374	1,286	1,031	1,286	688	1,179	1,374	1,714
Trabajadores domésticos	2,062	3,000	1,717	2,571	1,717	2,571	1,374	2,143	1,717	2,571	1,374	2,357	860	1,714	1,031	2,143	1,236	2,143	1,374	2,143
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	2,405	3,000	2,199	2,571	2,245	2,571	2,062	2,571	2,062	2,400	1,924	2,143	1,604	1,714	1,374	2,143	1,379	2,100	1,924	2,143
Ocupaciones no especificadas	2,062	3,429	2,749	3,000	3,093	2,571	1,717	3,000	2,405	2,357	2,062	3,000	1,031	2,600	2,062	3,000	1,717	1,200	2,062	3,000
No agropecuario	2,749	3,171	2,612	2,700	2,405	3,000	2,062	2,743	2,062	2,571	2,027	2,571	1,374	1,800	1,374	2,400	1,374	1,714	1,924	2,571
Total	2,405	3,000	2,577	2,871	2,405	3,000	2,062	2,786	2,062	2,571	1,717	2,571	1,203	1,714	1,374	2,143	1,374	1,714	1,717	2,571

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Regiones: Noroeste (Baja California, Baja California Sur, Sinaloa y Sonora); Norte (Coahuila, Chihuahua y Durango); Noreste (Nuevo León y Tamaulipas); Occidente (Colima, Jalisco, Michoacán y Nayarit); Centro Norte (Aguascalientes, Guanajuato, Querétaro, San Luis Potosí y Zacatecas); Centro (Distrito Federal, Hidalgo, México, Morelos, Puebla y Tlaxcala); Sur (Chiapas, Guerrero y Oaxaca); Golfo (Tabasco y Veracruz); Península (Campeche, Quintana Roo y Yucatán).

Para precisar las diferencias en las remuneraciones en los grupos ocupacionales, es necesario examinar la información por la región geográfica de residencia, ya que se ha mostrado en los apartados anteriores que entre las regiones las brechas en las condiciones laborales se manifiestan con claridad.

En 2000, las regiones Noroeste y Norte fueron las de ingresos medianos más elevados. En el lado contrario están las del Sur y Golfo con los ingresos medianos menores. Para 2010, se identifica que la del Noroeste fue la que tenía los ingresos más elevados junto con el Noreste y Occidente. En el extremo opuesto se hallaban el Sur, Golfo y Península (tabla 4.10).

En las ocupaciones no agropecuarias, el comportamiento en la remuneración por trabajo es semejante al señalado, por lo que continúan apareciendo las regiones del Noroeste, Noreste y Occidente como las que tienen las medianas de ingreso por trabajo más elevadas. Y las regiones Norte, Centro-Norte y el Centro tuvieron ingresos ligeramente menores al primer conjunto de regiones; como era de esperar, los hombres fueron los que percibieron ingresos más elevados que las mujeres. Las del Sur, Golfo y Península, sobre todo esta última, tuvieron los menores ingresos en ocupaciones no agropecuarias (tabla 4.10).

Hay regiones en que se obtienen mejores niveles de remuneración laboral que en otras. Las diferencias en los ingresos laborales por región se relacionan con su desarrollo económico diferenciado, sobre todo en los contextos rurales, ya que la agricultura empresarial se asentó en el norte y la agricultura campesina en el centro y sur (capítulo II). También persisten diferencias entre los ingresos masculinos y femeninos, a pesar de que disminuyen las diferencias importantes, principalmente en las ocupaciones agropecuarias. Esta semejanza en los ingresos pareciera obedecer a que los hombres han disminuido sus ingresos o crecido en menor medida entre la población ocupada femenina. O porque ellos permanecen en cultivos tradicionales y ellas permanecen en cultivos comerciales.

Las ocupaciones agropecuarias con menor retribución en los dos momentos del estudio fueron el cultivo de maíz o frijol (1336 y 1600 pesos). Indica las precarias condiciones de este grupo de la población. En contraste, las ocupaciones con mayor retribución, y que casi

doblegaron los ingresos mencionados, fueron los ocupados en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores, y los ocupados en la ganadería y cría de animales. Este conjunto fue el que logró mantener el mayor ingreso entre las ocupaciones agropecuarias (de 2062 a 3000 pesos), pero tampoco fueron ingresos elevados. Insistimos en que en todas las actividades agropecuarias las mujeres fueron las que percibieron menor ingreso frente a los hombres (tablas 4.10, 4.11 y 4.12).

Las regiones con los mejores ingresos medianos en las ocupaciones agropecuarias fueron las del Noroeste, Norte y Occidente para hombres y mujeres, en especial para los primeros; en el lado contrario, las regiones que ofrecieron los ingresos menores fueron las del Sur, Golfo y Península; evidentemente, los menores ingresos los obtuvieron las mujeres (tablas 4.10, 4.11 y 4.12). Como ejemplo ilustrativo, los ingresos femeninos en actividades agropecuarias en la región Sur fueron de 824 pesos y para 2010 de 1286 (tabla 4.12). Ello ilustra la asimetría en los mercados de trabajo, reflejados con los ingresos en las regiones.

Un ejemplo de las diferencias de remuneración en las ocupaciones agropecuarias entre las regiones corresponde a los mayores ingresos laborales que recibieron los ocupados en el cultivo de hortalizas, flores y frutas en el Noroeste y Occidente que con el resto de las regiones.⁶⁸ En contraste, los trabajadores en el cultivo de maíz o frijol de las de Península y Sur reportaron los menores ingresos (tabla 4.10). Así se constata la asimetría entre las regiones del país en las condiciones laborales que ofrecen las ocupaciones agropecuarias.

Las ocupaciones agropecuarias mejor remuneradas para los hombres fueron las relacionadas con otros cultivos agrícolas y otras actividades agrícolas no clasificadas en el Noroeste.

⁶⁸ Los que tuvieron los mayores ingresos fueron los ocupados en actividades agrícolas no clasificadas y los ocupados en otros cultivos. En los primeros, es un grupo ocupacional tenue, ya que no se tiene suficiente información acerca del tipo de tareas que desempeñan y a qué cultivos están ligados, lo que complica el análisis del comportamiento de la información e impide tener mayor aproximación al comportamiento de estas ocupaciones.

En el segundo grupo debe mencionarse que en otros cultivos agrícolas hay cultivos rentables y no rentables, como en el agave, cebada, café, cacao y tabaco. Por desgracia, como se menciona en el apartado de cambios ocupacionales, hay categorías que no expresan la misma consistencia entre ambos momentos de la investigación.

Incluso, las remuneraciones en la ganadería y cría de animales resultaron menores. Los menores ingresos correspondieron al cultivo de maíz o frijol en las regiones Península, Golfo, Sur y Centro, con ingresos medianos de 1031 y 1286 pesos entre los dos momentos del estudio (tabla 4.11).

Al revisar las ocupaciones agropecuarias de la población femenina, el trabajo agropecuario femenino reporta los menores niveles de remuneración,⁶⁹ sobre todo en las regiones Sur y Centro, en las que se tuvieron los menores ingresos para 2000 y 2010 (tabla 4.12). Por ejemplo, en el primer año del estudio los ocupados en la ganadería y cría de animales percibían en el Sur 481 pesos y en el segundo año, en la misma actividad, el ingreso fue de 643 pesos. En 2000, en otras actividades agrícolas no clasificadas, en el Noreste se recibían 722 pesos, en el Sur 824 pesos y para 2010 el cultivo de maíz o frijol en las del Centro, Sur y Península, registraron los menores ingresos (tabla 4.12). Con esa información, se aprecia la gran heterogeneidad en el país en ocupaciones similares.

En sentido opuesto, las mujeres que percibieron los niveles de ingresos más elevados en 2000 se hallaban en otros cultivos agrícolas en el Noroeste, seguida de las mujeres en la pesca, actividades forestales, caza y similares en la misma región. Llama la atención que la población femenina dedicada al cultivo de maíz o frijol en 2000 tenía mejores remuneraciones en el Noroeste y Norte, e incrementan su ingreso para 2010, pero no de la misma forma, como se observó en el Noreste (5143 pesos), que además fue el ingreso más elevado junto con la región Occidente (3429 pesos); en el resto de las regiones se constata el estancamiento en los ingresos e, incluso, en algunos casos se aprecian ligeros descensos (tabla 4.12).

En las ocupaciones no agropecuarias aumentaron los ingresos medianos de la población rural ocupada como funcionarios, directores y jefes (de 4811 a 7600 pesos). Entre los profesionistas se mantuvo el ingreso mediano (de 6094 a 6346) y entre los técnicos hubo un descenso moderado de su ingreso (4811 a 4286). Destaca que las diferencias entre hombres

⁶⁹ Con excepción del cultivo de maíz en 2010 en la región Noreste, el cultivo de hortalizas, frutas y flores en la región Norte, y por último en la región Noroeste destacan los ingresos en las ocupaciones agrícolas no clasificadas.

y mujeres fueron pequeñas. Recordemos que este conjunto aumentó su peso relativo en la estructura ocupacional y aumentó considerablemente su jornada laboral, como lo hemos mostrado (tablas 4.10, 4.11 y 4.12).

La población que mantuvo mejores niveles de remuneración correspondió a la de los funcionarios, directores y jefes de las regiones Occidente y Península para 2000. En 2010, las regiones Noroeste, Centro-Norte y Occidente tuvieron ingresos medianos cercanos a los 10 mil pesos. En la del Centro-Norte resalta que su ingreso mediano fue el doble de lo que percibieron en 2000. También que en la región Península descendió el ingreso en esta ocupación (tabla 4.10).

Una de las ocupaciones que destaca, de manera inmediata, es la población ocupada como técnicos que ven disminuir su nivel de ingreso entre los dos momentos del estudio. Esto no se ve en todas las regiones; se observa en el Noroeste, Norte, Noreste, Centro y Sur, en que se ganaba 4811 y que disminuye a 4000 pesos. Algo similar ocurrió entre las profesionistas, si bien es cierto que no en todos los casos disminuyó su ingreso mediano. Cuando hubo un incremento, fue moderado. Esto refiere una desventaja en las actividades técnicas y profesionales de la población femenina, en comparación con la masculina, ya que los hombres en esta misma categoría en la mayor parte de las regiones incrementaron su ingreso (tabla 4.12).

Entre los artesanos y trabajadores en la elaboración de productos textiles hubo un descenso ligero del ingreso mediano. Se considera como consecuencia de los problemas que ha enfrentado la industria textil desde los años noventa (Arias, 1995, 2009). La diferencia de ingresos más notable entre hombres y mujeres aparece entre los artesanos y trabajadores dedicados a elaborar productos de metal, madera y papel: el ingreso medio femenino en esta ocupación fue menos de 15% del de los hombres (tablas 4.11 y 4.12). Con esta información, se confirma que los menores ingresos entre la población ocupada los perciben las mujeres, las cuales probablemente se ocupan de trabajos artesanales tradicionales que, no obstante su calidad y originalidad, siempre han estado deslucidas frente a la producción industrial.

Los menores ingresos medianos no agropecuarios en 2000 son de las regiones Sur y Golfo para los trabajadores domésticos. Ahí, los artesanos y trabajadores textiles reportaron

ingresos semejantes, en tanto que para 2010 la región Noreste, para este último grupo de trabajadores, experimentó un descenso en su ingreso medianos, el menor para toda la población masculina, junto con los trabajadores domésticos (tablas 4.10 y 4.11).

Los menores ingresos para la población femenina en ocupaciones no agropecuarias se registraron entre las artesanas y trabajadoras en textiles, las trabajadoras y artesanas dedicadas al hule, plástico, sustancias químicas y cerámicas en el Sur, Golfo y Península, lo que señala grandes problemas en dichas actividades (tabla 4.12). Este conjunto de ocupadas fue una proporción pequeña en la estructura ocupacional femenina entre los dos momentos del estudio. Además, como se señaló en el capítulo II, el sector secundario en los contextos rurales creció hasta inicios de este siglo y para 2010 hubo una clara contracción del sector y comenzó a ganar terreno el sector terciario.

Como se ha precisado, las ocupaciones no agropecuarias son las que han mantenido mejores niveles de remuneración entre los dos momentos del estudio, aunque esto no se expresa de manera homogénea para toda la población ocupada, hombres o mujeres, ni en todas las regiones.

A partir de esta información se observa una amplia heterogeneidad en las remuneraciones laborales en ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias, que no hubiera sido posible presentar sin la desagregación ocupacional y la regionalización, ya que una misma ocupación ofrece condiciones laborales distintas, de acuerdo con la región geográfica.

De esta manera, se aprecia la diversidad entre las ocupaciones y sus niveles de remuneración por sexo y región de residencia geográfica, ya que hay diferencias salariales considerables, pero también entre las ocupaciones hay diferencias. Por tanto, para mostrar esta situación en el siguiente apartado revisamos el comportamiento del ingreso, según la ocupación y posición en el trabajo. Así, lograremos determinar si es un factor que muestra diferencias en las ocupaciones y si esa diferencia es consistente en las regiones.

4.6 Ingresos laborales y posición en el trabajo

En esta sección se profundizará en el análisis de los ingresos laborales medianos, según la ocupación y posición en el empleo. Afortunadamente se cuenta con elementos suficientes para identificar las diferencias en cada ocupación. Por la extensa información, sólo se anotan las ocupaciones más relevantes en el análisis. Por tanto, se presentan las diferencias más importantes en esas ocupaciones.

Antes de comenzar a revisar el ingreso por ocupación, indicamos que la información sobre la categoría de los patrones muestra ingresos superiores. Esto sucede de manera sistemática entre todas las ocupaciones. Las principales diferencias en la categoría de los patrones se encuentran entre hombres y mujeres, ya que las patronas perciben menores ingresos que los hombres patrones, y se expresan diferencias entre las regiones, ya que perciben mayores ingresos en las del Norte, Noroeste y Occidente.

En los ocupados en el cultivo de maíz y frijol, los empleados reportaron las mejores condiciones en su remuneración que los peones y trabajadores por cuenta propia. Este último conjunto obtuvo los menores ingresos entre las dos fechas del estudio. Recordemos que es uno de los grupos más importantes (tabla 4.13). Sugiere que este conjunto está compuesto en su mayoría por agricultores de temporal.

Los ocupados en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores, son los que percibieron ingresos semejantes entre los empleados (2062 y 2829 pesos) y peones (2062 y 2571); los trabajadores por cuenta propia (1717 y 2143) percibieron menores ingresos laborales (tabla 4.13).

Al comparar 2000 con 2010, los ocupados en la ganadería y cría de animales tuvieron los ingresos más elevados entre los empleados (2405 y 3429 pesos); los menores ingresos pertenecieron a los jornaleros o peones y los trabajadores por cuenta propia, quienes mantuvieron ingresos semejantes entre los dos momentos del estudio (tabla 4.13). La información indica que las tendencias son similares entre los hombres. En las mujeres se aprecia que fueron las que tienen los menores niveles de ingresos, en comparación con los hombres (tablas 4.14 y 4.15).

Las tendencias se mueven en el mismo sentido que en los hombres, ya que las categorías de la posición en el trabajo con los ingresos más elevados son las que se hallan entre los clasificados como empleados, seguidos de los clasificados como peones y con menores niveles de ingresos las trabajadoras por cuenta propia (tablas 4.14 y 4.15).

Es decir, entre las ocupaciones agropecuarias que las diferencias en las ocupaciones son claras, ya que los que obtuvieron mejor nivel de remuneración fueron los empleados, seguidos de los peones y los trabajadores por cuenta propia, que es la mayor parte de la población ocupada en actividades agropecuarias. También se ha confirmado que las actividades mejor remuneradas y más rentables son las vinculadas con las ocupaciones ganaderas y de cría de animales, seguidas de las del cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores.

Las ocupaciones no agropecuarias que concentran a la mayor parte de la población ocupada, como los empleados en el comercio y las ventas (2062 y 3000 pesos), tuvieron mayor ingreso en 2010, en comparación con los trabajadores cuenta propia (2062 y 2143 pesos). En la población masculina hubo mayores ingresos, sobre todo entre los trabajadores por cuenta propia (2749 y 3429); caso contrario es el de la población femenina (1374 y 1714; tablas 4.13, 4.14 y 4.15). Recordemos que esta ocupación entre la población femenina creció entre las dos fechas del estudio.

La albañilería, los ingresos laborales entre los empleados y los trabajadores por cuenta propia no mostraron diferencias (3437 para 2000 y 4286 pesos para 2010 en ambas ocupaciones). Sólo hubo ingresos menores entre los jornaleros en 2000 (2749 pesos). Los ingresos entre hombres y mujeres no mostraron diferencias sustantivas (tablas 4.13, 4.14 y 4.15).

En ambas fechas, los empleados, como operadores de maquinaria industrial y ensambladores recibieron ingresos semejantes a los trabajadores por cuenta propia (2749 y 3429 pesos); los que percibieron ingresos menores fueron los peones. Los hombres recibieron mejor remuneración como empleados (3093 y 3857). En las mujeres hubo menores ingresos como trabajadoras por cuenta propia (1031 y 2143; tablas 4.13, 4.14 y 4.15).

Tabla 4.13. Medianas de ingresos de la población ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010

	SITUACIÓN EN EL TRABAJO													
	obrero(a)		Jornalero (a) o peón		Ayudantes		Patrón(a)		cuenta		No especificado		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	1,924	2,143	1,374	1,714	1,500	2,062	2,143	1,169	1,286	1,031	1,500	1,336	1,600	
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	2,062	2,829	2,062	2,571	2,143	3,340	3,750	1,717	2,143	1,855	2,143	2,062	2,571	
Otras actividades agrícolas no clasificadas	2,062	2,571	1,717	2,143	2,143	3,207	3,214	1,650	2,143	1,374	2,143	1,717	2,143	
Otros cultivos agrícolas	1,717	3,000	1,374	2,571	1,929	2,005	3,000	1,236	1,714	1,236	2,143	1,374	2,571	
Actividades ganaderas y cría de animales	2,405	3,429	1,786	2,571	2,143	3,437	4,167	2,062	2,571	1,374	2,600	2,062	3,000	
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	2,405	3,429	1,855	2,571	2,000	3,437	3,000	1,717	1,714	1,650	2,143	1,993	2,571	
Funcionarios, directores y jefes	4,811	7,200	2,749	3,857	3,429	16,036	12,857	8,018	5,143	5,773	6,373	4,811	7,600	
Profesionistas	6,094	6,400	2,062	3,857	2,143	10,310	12,857	5,499	6,000	5,499	6,000	6,094	6,346	
Técnicos	4,811	5,000	2,474	3,000	2,571	8,018	6,429	3,207	3,857	4,169	4,286	4,811	4,286	
Actividades administrativas	2,967	4,000	2,245	3,429	2,571	4,811	6,000	2,543	3,600	2,887	4,000	2,935	4,000	
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	2,062	3,000	1,717	2,571	2,057	4,811	4,500	2,062	2,143	1,717	2,143	2,062	2,571	
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	2,268	3,000	2,405	2,571	2,143	3,437	4,286	2,062	2,143	2,062	2,571	2,062	2,571	
Servicios personales y vigilancia	3,437	4,000	2,405	3,214	2,143	4,330	3,429	2,062	2,143	3,685	3,600	3,368	3,800	
Albañiles mamposteros y afines	3,437	4,286	2,749	4,286	3,643	4,123	5,143	3,437	4,286	2,887	4,286	3,299	4,286	
Extracción y edificaciones de construcciones	3,093	4,286	2,062	3,086	3,429	4,971	8,571	2,749	3,429	2,749	3,429	2,749	4,286	
Apoyo en la construcción	2,612	3,857	2,405	3,429	3,429	2,749	5,000	2,405	3,429	2,062	3,429	2,405	3,429	
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	2,749	4,286	2,062	3,000	2,571	4,123	5,000	2,062	2,143	1,717	2,143	2,749	3,429	
Elaboración de productos textiles	2,062	2,571	515	857	1,286	3,437	4,286	688	686	619	1,200	1,717	1,714	
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	2,373	3,000	2,062	2,571	2,143	4,811	10,286	1,374	1,714	1,374	2,400	2,062	2,571	
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2,749	3,000	2,062	2,571	2,143	3,437	5,000	2,062	2,143	1,604	2,571	2,405	2,571	
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	2,749	3,429	2,474	3,000	3,000	8,934	5,000	2,245	3,429	2,749	3,400	2,749	3,429	
Conductores de transporte y maquinaria móvil	3,437	4,286	2,749	3,600	3,429	5,499	12,857	2,062	4,000	2,749	3,429	3,299	4,286	
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	3,437	4,286	2,749	3,000	3,000	6,185	6,000	3,437	3,857	3,437	3,429	3,437	3,857	
Vendedores ambulantes	1,924	2,571	1,374	2,143	3,857	2,749	3,429	1,717	2,143	1,031	2,143	1,717	2,143	
Trabajadores domésticos	1,374	2,571	1,031	1,929	1,714	688	3,000	688	2,143	1,031	2,143	1,374	2,143	
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	2,405	3,000	2,062	2,143	2,143	4,811	4,286	1,717	1,500	1,801	2,571	2,245	2,600	
Ocupaciones no especificadas	2,749	3,857	2,062	2,143	2,657	3,437	6,000	1,374	2,571	2,062	3,000	2,612	3,429	
Total	2,749	3,600	1,717	2,571	2,571	3,849	4,286	1,650	2,143	1,443	2,600	2,062	3,000	

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Tabla 4.14. Medianas de ingresos de la población ocupada masculina según situación en el trabajo y ocupación, 2000

	SITUACIÓN EN EL TRABAJO													
	obrero(a)		Jornalero (a) o peón		Ayudantes		Patrón(a)		cuenta		No especificado		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	2,062	2,143	1,374	1,714	1,543	2,062	2,143	1,203	1,286	1,100	1,500	1,374	1,667	
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	2,372	3,000	2,062	2,571	2,143	3,340	3,857	1,717	2,143	1,855	2,143	2,062	2,571	
Otras actividades agrícolas no clasificadas	2,062	2,571	1,717	2,143	2,143	3,437	3,333	1,717	2,143	1,374	2,143	1,717	2,143	
Otros cultivos agrícolas	2,062	3,000	1,443	2,571	1,971	2,062	3,086	1,236	1,714	1,236	2,143	1,374	2,571	
Actividades ganaderas y cría de animales	2,405	3,429	1,796	2,571	2,143	3,642	4,286	2,062	2,571	1,374	2,786	2,062	3,000	
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	2,405	3,429	1,855	2,571	2,057	3,437	3,000	1,717	1,714	1,717	2,143	2,062	2,571	
Funcionarios, directores y jefes	4,811	7,714	2,749	3,600	4,000	16,036	12,857	6,873	5,600	5,452	6,400	5,132	8,000	
Profesionistas	6,414	7,000	1,717	4,286	2,700	12,829	15,000	5,499	6,000	5,452	6,429	6,414	7,000	
Técnicos	4,811	5,143	2,566	3,000	3,000	8,018	6,429	3,437	4,286	4,811	4,286	4,811	4,400	
Actividades administrativas	3,093	4,286	2,405	3,429	3,000	4,811	6,429	2,749	4,286	3,207	3,857	3,093	4,200	
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	2,405	3,429	1,717	2,786	2,571	6,865	6,429	2,749	3,429	2,062	2,786	2,474	3,429	
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	2,474	3,429	2,405	3,000	2,571	4,123	6,429	2,887	4,286	2,405	3,429	2,543	3,429	
Servicios personales y vigilancia	3,437	4,000	2,405	3,429	3,000	5,613	3,000	2,405	3,000	3,849	4,000	3,437	4,000	
Albañiles mamposteros y afines	3,437	4,286	2,749	4,286	3,643	4,123	5,143	3,437	4,286	2,805	4,286	3,299	4,286	
Extracción y edificaciones de construcciones	3,093	4,286	2,062	3,086	3,429	5,132	8,571	2,749	3,429	2,749	3,429	2,749	4,286	
Apoyo en la construcción	2,715	3,857	2,405	3,429	3,429	2,749	5,000	2,405	3,429	2,062	3,429	2,405	3,429	
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	2,920	4,286	2,062	3,000	2,571	4,123	5,143	2,680	3,429	2,062	3,429	2,749	3,857	
Elaboración de productos textiles	2,474	3,200	1,717	1,071	2,357	5,499	4,286	1,717	1,800	1,031	2,571	2,405	2,786	
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	2,749	3,429	2,062	3,000	2,571	6,414	10,714	2,085	3,214	2,062	3,429	2,680	3,429	
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2,749	3,000	2,062	2,571	2,571	3,437	5,000	2,062	2,571	2,062	2,571	2,474	3,000	
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	3,093	3,857	2,612	3,000	3,000	10,310	4,286	2,749	3,429	2,832	3,643	3,093	3,643	
Conductores de transporte y maquinaria móvil	3,437	4,714	2,749	3,600	3,429	5,499	15,000	2,062	4,000	2,749	3,857	3,299	4,286	
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	3,437	4,286	2,749	3,000	3,000	6,185	6,000	3,437	3,857	3,437	3,429	3,437	3,857	
Vendedores ambulantes	2,062	3,000	1,374	2,400	2,143	3,437	4,286	2,062	2,786	1,604	3,000	2,062	2,571	
Trabajadores domésticos	2,062	3,429	1,717	1,714	2,143	669	2,200	1,717	2,400	1,374	2,143	1,924	2,571	
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	2,566	3,429	2,062	2,571	2,571	4,811	6,000	2,062	2,400	2,309	3,429	2,405	3,000	
Ocupaciones no especificadas	3,093	4,000	2,245	2,143	3,000	3,437	5,000	2,062	2,571	2,405	3,214	2,749	3,429	
Total	2,887	4,000	1,924	2,571	3,000	4,123	5,143	1,924	2,571	1,650	3,000	2,062	3,000	

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Tabla 4.15. Medianas de ingresos de la población femenina ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010

	SITUACIÓN EN EL TRABAJO													
	obrero(a)		Jornalero (a) o peón		Ayudantes		Patrón(a)		cuenta		No especificado		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	1,031	1,286	1,031	1,286	1,286	619	857	824	1,029	688	1,286	1,031	1,286	
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	2,062	2,571	2,062	2,143	1,500	1,604	2,571	1,374	1,071	1,855	2,571	2,062	2,143	
Otras actividades agrícolas no clasificadas	1,924	2,571	1,650	1,714	1,286	1,374	2,000	997	1,286	1,374	2,143	1,443	1,714	
Otros cultivos agrícolas	962	2,571	1,031	2,571	1,286	1,236	2,143	824	1,000	962	2,571	1,031	2,571	
Actividades ganaderas y cría de animales	2,405	3,429	1,374	2,400	1,071	2,062	3,000	688	857	688	2,500	1,374	2,143	
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	2,062	2,800	1,855	2,786	1,286	4,123	2,357	688	1,286	1,374	2,571	1,717	2,143	
Funcionarios, directores y jefes	4,123	7,000	2,245	5,600	2,800	9,622	15,000	9,622	4,286	8,018	6,000	4,490	7,000	
Profesionistas	5,773	6,000	4,490	2,079	2,000	8,018	8,000	6,414	5,143	5,773	6,000	5,773	6,000	
Técnicos	4,811	4,760	2,062	2,600	1,286	11,225	3,429	2,062	2,143	4,123	4,400	4,811	4,286	
Actividades administrativas	2,887	4,000	2,062	3,000	2,143	4,811	4,600	2,405	3,000	2,749	4,000	2,887	4,000	
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	1,717	2,571	1,374	2,143	1,286	3,437	3,214	1,374	1,714	1,374	1,929	1,717	2,143	
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	2,062	3,000	2,256	2,143	2,143	2,749	3,429	1,717	2,143	1,604	2,571	2,062	2,571	
Servicios personales y vigilancia	2,749	2,786	1,374	2,143	1,714	3,437	4,286	1,717	2,143	1,604	1,929	2,062	2,571	
Albañiles mamposteros y afines	2,887	4,286	2,749	3,000	3,429	6,873	5,143	2,612	4,286	3,437	5,143	2,749	4,286	
Extracción y edificaciones de construcciones	2,955	4,286	1,717	2,486	1,714	2,474	10,714	2,062	2,143	688	5,215	2,749	3,429	
Apoyo en la construcción	2,062	2,800	2,062	2,571	3,000	1,026	2,629	2,062	4,286	2,309	1,700	2,062	2,800	
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	2,199	2,786	688	2,571	1,286	3,849	5,000	321	257	251	300	481	360	
Elaboración de productos textiles	2,062	2,143	321	729	857	1,717	2,571	550	600	515	857	1,374	1,286	
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	2,062	2,571	1,374	2,143	1,714	2,749	2,571	1,031	1,286	1,374	1,714	1,443	1,714	
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	2,062	2,571	1,236	2,143	1,286	688	2,500	688	857	688	1,286	1,717	1,500	
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	2,405	3,000	1,924	2,143	2,143	5,499	8,571	1,031	2,143	2,405	2,957	2,405	3,000	
Conductores de transporte y maquinaria móvil	3,437	3,429	3,230	4,286	1,714		4,286	2,062	3,000	1,717	3,214	3,437	3,429	
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	3,093	3,429	1,031	3,000	2,571	1,283	4,286	2,921	4,000	20,618	2,786	2,749	3,429	
Vendedores ambulantes	1,374	1,714	1,236	1,286	3,857	2,405	2,143	1,374	1,286	893	1,071	1,374	1,714	
Trabajadores domésticos	1,374	2,571	962	2,143	1,714	1,305	3,000	688	2,143	1,031	2,143	1,374	2,143	
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	1,924	2,571	1,717	1,600	1,286	34,364	2,571	1,031	1,071	1,604	2,143	1,924	2,143	
Ocupaciones no especificadas	2,405	3,429	1,717	2,571	1,286	928	14,000	962	1,800	1,717	2,143	2,062	3,000	
Total	2,062	3,000	1,374	2,143	1,714	3,340	4,000	1,031	1,286	1,374	2,357	1,717	2,571	

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Los empleados como trabajadores domésticos (1374 y 2571 pesos) percibieron mayores ingresos, en comparación con los trabajadores por cuenta propia (688 y 2143), contrario a lo que ocurre entre los hombres. Los trabajadores por cuenta propia (2749 y 3429 pesos) recibieron ingresos superiores a los empleados (2062 y 3429). En general, los hombres dedicados al trabajo doméstico desempeñan trabajo especializado, como la jardinería. En las mujeres, las que recibieron mejores ingresos laborales fueron las empleadas (1374 y 2571), en comparación con las trabajadoras por cuenta propia (688 y 2143; tablas 4.13, 4.14 y 4.15).

Los empleados profesionistas (6094 y 6400 pesos) tuvieron mayores ingresos que los trabajadores por cuenta propia (5499 y 6000). Entre estos ocupados no hay grandes diferencias. Algo semejante ocurre entre la población masculina, y entre la población femenina se muestran menores ingresos que los hombres, pero no son sustantivos (tablas 4.13, 4.14 y 4.15).

Los empleados como funcionarios, directivos y jefes (4811 y 7200 pesos) tuvieron mejores ingresos, en comparación con los trabajadores por cuenta propia para 2010 (8018 y 5143 pesos). En los hombres, las remuneraciones fueron semejantes (4811 y 7714), y menores en las mujeres (4123 y 7000; tablas 4.13, 4.14 y 4.15).

Después de revisar la información de las ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias, se constata que los que están en desventaja en su nivel de remuneración son los trabajadores por cuenta propia en comparación con los trabajadores asalariados, a pesar de que éstos perciben bajas remuneraciones laborales. También se aprecian diferencias sustantivas, de acuerdo con la posición que se ocupa en ciertas ocupaciones, en las que se muestran las asimetrías en el mercado de trabajo, no sólo en las más calificadas. Y estas diferencias se amplían en mayor medida cuando se separa la información por región geográfica, en el que resultan con mejor posición las del Norte del país en términos generales.

Capítulo V. La organización económica y laboral de los hogares rurales de México

5.1 Introducción

Después de revisar los principales cambios en la estructura ocupacional en los contextos rurales, sus características sociodemográficas y condiciones laborales, se presentan algunos elementos que se desprenden de ese análisis para aproximarnos a los hogares rurales desde la óptica de las características laborales de los individuos. A partir de ellas, se construye una tipología para identificar la organización económica y laboral en los distintos hogares.

El objeto es aproximarnos a la dinámica de generación de ingresos laborales en los hogares rurales de México, en un contexto de consolidación de las políticas neoliberales en el campo mexicano y en el que han perdido relevancia las actividades agropecuarias de las décadas recientes.

Se profundiza en la discusión sobre la importancia de los ingresos que provienen de las actividades no agropecuarias frente a las agropecuarias en los hogares rurales.⁷⁰ Para acercarnos a la organización laboral del hogar (capítulo I), nos apoyamos en la perspectiva de Estrategias Familiares de Vida (EFV), ya que es una perspectiva que permite ordenar e interpretar cómo están constituidos los hogares rurales a partir de sus características sociodemográficas y laborales.

Las preguntas que guían este capítulo son las siguientes: ¿cómo se han organizado los hogares rurales a partir de la generación de ingresos laborales en las últimas dos décadas en que se consolidaron las reformas neoliberales en el campo? ¿Cuáles son las principales características sociodemográficas y laborales predominantes en los hogares rurales que

⁷⁰ Las actividades no agrícolas se refieren principalmente al denominado Empleo Rural No Agrícola (ERNA), que abarca todos los empleos referidos a las actividades industriales, la manufactura, los servicios y el comercio; se excluye las actividades primarias, principalmente agrícolas, ganaderas, silvícolas, acuícolas y forestales. También quedan fuera de esta clasificación las actividades del sector primario asalariado (Dirven, 2004; Berdegúe, Reardon, Escobar y Echeverría, 2001).

logran obtener los mejores ingresos laborales? ¿Cuáles son las principales diferencias en la organización laboral de los hogares rurales entre las regiones geográficas de residencia? Y ¿cuáles son los principales factores que explican la composición y tenencias del ingreso laboral?

En el capítulo IV revisamos que no todas las ocupaciones no agropecuarias y agropecuarias ofrecen las mismas condiciones laborales entre las regiones geográficas de residencia. Por tanto, se espera que estas diferencias también se manifiesten en la organización económica del hogar, de acuerdo con sus características sociodemográficas.

Como se mencionó (capítulos I y II), las actividades agropecuarias para los pequeños y medianos productores han perdido rentabilidad, por lo que los miembros de los hogares rurales han necesitado trabajar en actividades no agropecuarias, que se han vuelto centrales para el ingreso del hogar. También se ha señalado que gran parte de las ocupaciones no agropecuarias en los contextos rurales son precarias, debido a que hemos documentado (capítulo IV) que hay diferencias entre los trabajadores asalariados y por cuenta propia, y que no todas las actividades no agrícolas proporcionan remuneraciones suficientes para la manutención de la unidad doméstica (De Janvry y Sadoulet, 2002; Yúnez, 2007; Cerón 2012). Una razón de ello es que las ocupaciones con mejores niveles salariales son las que requieren de mayor escolaridad; su demanda es limitada en los contextos rurales y muestran diferencias regionales, por lo que sólo una pequeña proporción de la población ocupada se halla en estas ocupaciones (capítulo III).

También hay un grupo de hogares con actividades agropecuarias que son rentables y, por tanto, han logrado mejores condiciones económicas. Por lo regular, estos hogares tienen acceso a mayor extensión de tierras laborables y cuentan con el equipamiento y la maquinaria necesaria para producir y lograr mayores excedentes (Florez, 2012). Estos ejemplos ilustran la diversidad de escenarios entre los hogares rurales a escala regional.

El trabajo está organizado de la siguiente manera: se reseña la importancia de las actividades no agrícolas en los ingresos de los hogares rurales; se elabora un análisis estadístico referente a las principales características sociodemográficas y laborales de los hogares rurales; a continuación se ofrece un análisis estadístico multivariado para identificar los principales

factores que explican el comportamiento del ingreso laboral de los hogares rurales, y se exponen las reflexiones finales de este ejercicio.

5.2 El tránsito de los hogares rurales hacia las ocupaciones no agropecuarias

La discusión parte de la constatación del incremento de las ocupaciones no agropecuarias y de la centralidad que tienen hoy en el ingreso de los hogares rurales. Esta transición de los hogares, de productores agrícolas a trabajadores no agrícolas, se refiere a que los miembros de los hogares cada vez deben tener mayor preparación para competir en el mercado de trabajo local, regional e internacional. La respuesta de los hogares frente a los cambios económicos no ha sido homogénea; ha variado, de acuerdo con las características de los contextos del hogar.

En algunos hogares en los que la agricultura ya no fue un medio de sustento económico y que no les permitió obtener ingresos suficientes para la manutención, sus integrantes necesitaron incursionar con mayor frecuencia en ocupaciones no agrícolas. Estas actividades iniciaron como complemento de las tareas agropecuarias dentro o fuera de la localidad.

Esto no es un fenómeno nuevo en los hogares rurales; sus miembros se han empleado en ocupaciones no agropecuarias, desde hace varias décadas, como estrategia para complementar sus ingresos monetarios y continuar produciendo.⁷¹ Lo que ha cambiado en los años recientes es la magnitud del fenómeno (Appendini, 2002). En parte, este fenómeno está relacionado con el acceso y fragmentación de los predios de cultivo que reciben las nuevas generaciones, y que muchas de las tierras de labor han perdido fertilidad y no son las más adecuadas para la agricultura.

Se considera que los cambios económicos han impulsado modificaciones en cómo se organizan económicamente los hogares de las áreas rurales del país. Cada hogar ha utilizado sus recursos y posibilidades de manera distinta; lo que depende de la disposición de bienes

⁷¹ Sobre este tema, puede verse con mayor detalle la importancia de las ocupaciones agropecuarias en los trabajos de Arizpe (1980) y Szasz (1990).

materiales, como el acceso a tierras de cultivo, la fuerza de trabajo en el hogar y las posibilidades que ofrece el mercado de trabajo local, regional e internacional.

Por lo tanto, se supone que hay diferentes formas en que se organizan los hogares y, en consecuencia, distintas estrategias de generación de ingresos entre los hogares con mejores condiciones económicas, en comparación con los hogares que no disponen de esta condición.

La mayor participación del ingreso no agrícola es más elevado entre los hogares rurales acomodados que entre los hogares pobres (Escobal, 2004). Sin embargo, no en todos los hogares con altas proporciones de ingreso no agrícola hay buenas condiciones económicas, ya que el ingreso proveniente de estas ocupaciones ha sido insuficiente, a causa de que las ocupaciones en las que se insertan son mal remuneradas y se han vuelto el principal ingreso para los hogares rurales.

Los hogares con mejores condiciones económicas son aquellos en que sus miembros laboran en ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias asalariadas, ya que en estos contextos se ha demostrado que los trabajadores asalariados tienen mejores remuneraciones, en comparación con los trabajadores por cuenta propia (capítulo IV; Yúnez, 2007; Cerón 2012). Recordemos que los hogares agropecuarios, en su mayoría, no son asalariados; sus ingresos dependen, en parte, de la venta de sus productos.

Los hogares rurales que lograron mantener cultivos comerciales y mantener un nivel suficiente de ingresos fueron los que diversificaron sus fuentes de ingresos, que son la minoría. En éstos, los ingresos de las actividades no agrícolas significaron una menor proporción del ingreso total del hogar (Yúnez y Meléndez-Martínez, 2007).

Como se ha visto en los capítulos anteriores, las actividades agrícolas asalariadas no han absorbido a la mayoría de los campesinos como se esperaba al inicio de las reformas al campo, que apostaban por los cultivos de exportación intensivos en mano de obra. La expansión de las ocupaciones no agropecuarias se ha traducido en el incremento de autoempleos en el comercio, los servicios personales y la construcción (capítulo III). Es decir, el modelo de desarrollo económico no se ha traducido en crecimiento de las ocupaciones asalariadas; desde el punto de vista desarrollista, no se cumple la expansión de los empleos

con la apertura comercial y, por tanto, al acceso de mercados en donde los productores agrícolas podrían ser competitivos.⁷²

Aunque algunos organismos internacionales han planteado que el Empleo Rural No Agrícola (ERNA) puede ser una salida para mejorar las condiciones de los pequeños productores, debilitados con los procesos de reestructuración económica, las ocupaciones no agropecuarias que se están incrementando, en general, son precarias. En su discurso, han reconocido que estas opciones son limitadas y con barreras importantes para que la población acceda a estas actividades; entre ellas, la edad y escolaridad (Köbrich y Dirven, 2007). Además, la demanda laboral local que no se ha expandido.

Estimaciones de Yúnez y Meléndez-Martínez (2007) indican que las ocupaciones no agrícolas en el mercado regional generan ingresos que no se comparan en magnitud y proporción con los ingresos que provienen de las remesas de la migración internacional. En ambos casos, puede suponerse que son trabajos temporales, lo que no soluciona la situación de la generación de empleos y, por tanto, tampoco supera las condiciones de pobreza de los hogares rurales.

5.3 Características sociodemográficas de los hogares rurales

Se presenta la información estadística que proviene de las muestras de los Censos de Población y Vivienda 2000 y 2010. Primero, se examinan algunas características sociodemográficas seleccionadas de los hogares rurales⁷³ por región geográfica de residencia.⁷⁴ En 2000 hubo 5.1 millones de hogares residentes en zonas rurales y para 2010

⁷² Appendini y Torres-Mazuera (2008) han señalado que «Desde el punto de vista de la economía desarrollista ortodoxa o desde el marxismo ya no se puede conceptualizar al campesinado en un proceso de proletarización, debido a que los sectores no agrícolas formales no han creado suficientes empleos para seguir la senda clásica del desarrollo...», p.15.

⁷³ Hay una distinción en la forma en que se capta la información en los censos 2000 y 2010 sobre los hogares, ya que en 2000 se identifican hogares dentro de la vivienda, en tanto que en 2010 sólo se identifican viviendas. Para lograr una mejor comparación entre ambos momentos en 2000, se incluye en el análisis un hogar dentro de la vivienda, lo que no afecta considerablemente la información.

⁷⁴ Las regiones geográficas que se utilizan en este capítulo son las mismas de los capítulos III y IV.

se incrementó a 6.2 millones. La mayor cantidad se encontraba en las regiones Sur (20.9%), Centro (20.4%) y Golfo (15.8%), que representaban más de la mitad de los hogares rurales del país (tabla 5.1).

Tabla 5.1. Distribución de los hogares rurales y promedio de habitantes por hogar, según región geográfica de residencia, México, 2000 y 2010

<i>Región</i>	Hogares %		Tamaño promedio del hogar	
	2000	2010	2000	2010
Noroeste	6.9	6.3	4.2	3.7
Norte	5.9	5.2	4.2	3.9
Noreste	3.2	2.9	3.9	3.6
Occidente	11.6	11.1	4.6	4.0
Centro Norte	14.4	14.8	4.9	4.3
Centro	19.6	20.4	4.8	4.3
Sur	20.4	20.9	5.0	4.5
Golfo	15.2	15.8	4.6	4.0
Península	2.7	2.6	4.6	4.2
Total	100.0	100.0	4.7	4.2
	5,149,471	6,287,757		

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

El tamaño promedio del hogar en 2000 fue de 4.7 individuos y para 2010 de 4.2 por hogar; ha significado una disminución consistente en el tamaño del hogar, desde los años noventa, debido a la reducción de la fecundidad. Los hogares con jefatura femenina tuvieron un tamaño de hogar menor que los hogares con jefatura masculina. La región Sur mantuvo el promedio más elevado de integrantes en el hogar entre los dos momentos de la investigación (4.9 y 4.5, 2000 y 2010, respectivamente), y la que tuvo los menores promedios de integrantes fue la del Noreste (3.9 y 3.6, 2000 y 2010, respectivamente); indica las diferencias de los procesos demográficos en el país (tabla 5.1).

Con base en la información de los Censos de Población y Vivienda, se observa que en las áreas rurales de México los hogares nucleares disminuyen en entre los dos momentos del

estudio de 69.3% a 65.6%; los hogares rurales que se incrementaron fueron los unipersonales, de 6.3% a 8.7 por ciento. El resto de los hogares no tuvo variaciones importantes (tabla 5.2).

Tabla 5.2. Distribución de los hogares rurales según tipo, 2000, 2010

Región	TIPO DE HOGAR															
	Nuclear (Familiar)		Ampliado (Familiar)		Compuesto (Familiar)		No especificado (Familiar)		Unipersonal (No familiar)		Corresidente (No familiar)		No sabe la composición		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Noroeste	65.3	58.4	24.3	24.2	.8	.5	.5	1.3	8.6	14.9	.4	.4	.1	.2	100.0	100.0
Norte	68.4	64.4	21.9	23.1	.5	.5	.6	1.5	8.3	10.2	.2	.2	.1	.2	100.0	100.0
Noreste	69.6	65.1	18.9	20.2	.4	.4	.3	1.3	10.5	12.6	.3	.2	.0	.2	100.0	100.0
Occidente	72.3	67.9	19.4	21.0	.4	.4	.5	1.3	7.2	9.1	.1	.1	.1	.1	100.0	100.0
Centro	72.6	68.4	20.9	22.3	.3	.2	.7	1.2	5.4	7.6	.1	.1	.0	.1	100.0	100.0
Norte																
Centro	66.7	64.6	26.4	25.4	.4	.3	.6	1.7	5.8	7.8	.1	.1	.0	.1	100.0	100.0
Sur	68.8	65.8	24.6	24.3	.3	.2	.7	1.7	5.4	7.7	.1	.1	.0	.2	100.0	100.0
Golfo	68.1	65.3	25.3	24.3	.6	.4	.5	1.3	5.3	8.4	.1	.1	.0	.1	100.0	100.0
Península	71.9	69.6	18.9	19.7	.4	.4	.5	.9	7.9	9.1	.3	.2	.0	.1	100.0	100.0
Total	69.1	65.6	23.4	23.6	.4	.4	.6	1.5	6.3	8.7	.1	.1	.0	.2	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

Total

Los porcentajes más elevados de hogares nucleares en 2000 se observaron en las regiones Centro-Norte (72.6%), Occidente (72.3%) y Península (71.9%) en 2000; éstas fueron las que registran los porcentajes más elevados diez años después (68.4%, 67.9% y 69.6%). Las proporciones mayores de hogares unipersonales entre 2000 y 2010 se localizaron en las regiones Noroeste (8.8% y 14.9%), Norte (8.3% y 10.2%, respectivamente) y Noreste (10.4% y 12.6%). Esas regiones han tenido importantes flujos de emigración a Estados Unidos (Durand y Massey, 2003; Zúñiga, Leite y Acevedo, 2005), lo que se ha traducido en que algunos pueblos estén habitados por adultos mayores, mujeres y niños, porque la fuerza de trabajo se ha ido; en tanto, la mayor presencia de hogares ampliados entre los dos momentos del estudio se registró en las regiones Centro (26.4% y 25.4%), Golfo (25.3% y 24.4%) y Sur (24.6% y 24.3%; tabla 5.2).

Tabla 5.3. Distribución de los hogares rurales según tipo de jefatura en el hogar, 2000, 2010.

Región	2000			2010		
	Jefatura		Total	Jefatura		Total
	Femenina	Masculina		Femenina	Masculina	
Noroeste	15.4	84.6	100.0	18.7	81.3	100.0
Norte	15.1	84.9	100.0	16.9	83.1	100.0
Noreste	13.4	86.6	100.0	15.6	84.4	100.0
Occidente	18.3	81.7	100.0	18.4	81.6	100.0
Centro Norte	17.9	82.1	100.0	19.7	80.3	100.0
Centro	18.3	81.7	100.0	20.8	79.2	100.0
Sur	16.7	83.3	100.0	19.3	80.7	100.0
Golfo	15.8	84.2	100.0	19.2	80.8	100.0
Península	9.8	90.2	100.0	13.3	86.7	100.0
Total	16.8	83.2	100.0	19.1	80.9	100.0

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

La proporción de hogares rurales con jefatura femenina se incrementó entre las dos fechas del estudio (16.8% y 19.1%), distante a las proporciones registradas en las áreas urbanas.⁷⁵ El predominio de la jefatura masculina en estos contextos es la más frecuente. La región Centro fue la que mantuvo las proporciones más elevadas de jefaturas femeninas en las dos fechas del estudio (18.3% y 20.8%). En contraparte, la región Península fue la que tuvo las menores proporciones de hogares con jefatura femenina entre las dos momentos del estudio (9.8% y 13.3%); ello refiere el predominio de la declaración de la jefatura masculina en los hogares de esta región y, en términos generales, de las áreas rurales del país (tabla 5.3).

5.4 Características socioeconómicas de los hogares rurales

Se presenta una clasificación de los hogares rurales por el tipo de ocupación predominante, ya que se ha visto en la literatura que la actividad económica establece diferencias en los ingresos de los hogares rurales.

Estas categorías se construyen a partir de la exhaustiva clasificación de la ocupación que registra para los miembros de los hogares rurales; se agrupan de la siguiente manera: los

⁷⁵ De acuerdo con la información del Censo de Población de 2010, 27.2% de hogares tenía jefatura femenina en los contextos más urbanizados (100 mil y más habitantes).

hogares que solamente ocupaciones agropecuarias; los que desarrollan solamente ocupaciones no agropecuarias; los hogares que combinan ambos tipos de ocupación, y hogares sin ninguna actividad económica, que se refieren principalmente a los que no tienen ocupaciones remuneradas; entre ellos, los que viven de otros ingresos, como transferencias públicas o privadas, rentas y pensiones, entre otras.

Una de las situaciones que se pretende observar con esta clasificación es el cambio en la organización económica de los hogares rurales entre los dos momentos del estudio. Lo que se podría esperar es que destaquen los hogares que combinan cada vez más las actividades agropecuarias con no agropecuarias para generar ingresos suficientes en su manutención.

Los cambios en las actividades económicas de los hogares rurales se han transformado, ya que ha disminuido la proporción de hogares que sólo se dedican a actividades agropecuarias. Esto se reduce de 42.3% a 36.6%, y se incrementan los hogares con actividades no agropecuarias de 27.3% a 34.3% (tabla 5.4). Esta evidencia sobre las transformaciones en la organización económica de los hogares rurales del país es consistente con el comportamiento esperado, surgido en algunos países de América Latina.

Cuando revisamos la información de 2000 por región, vemos que el Sur (54.6%) y Golfo (52.5%) fueron las regiones que contaban con más de la mitad de los hogares rurales en actividades agropecuarias y en menor medida en la Península (45.6%). Diez años más tarde, se constata que sólo la región Sur (50.5%) mantuvo la mitad de los hogares en actividades agropecuarias y que fue la región que sufrió menor cambio en el descenso de estas actividades económicas a las que se dedicaban los miembros del hogar. Las regiones con cambios importantes fueron las del Golfo (40.6%) y Península (39.5%), ya que han disminuido las proporciones de hogares que sólo se dedican a actividades agropecuarias. Las del Norte y Centro-Norte fueron las que tuvieron las menores proporciones en actividades agropecuarias; esta última, junto con el Centro, mantiene los menores niveles en 2010 (tabla 5.4).

Tabla 5.4. Distribución de los hogares rurales de México, según tipo de actividad predominante en el hogar, 2000, 2010

	Agropecuario		No agropecuario		Ambos		Otro		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Noroeste	40.2	29.3	31.3	39.1	11.7	8.5	16.8	23.1	100.0	100.0
Norte	31.3	37.0	33.0	31.8	10.4	9.1	25.2	22.1	100.0	100.0
Noreste	40.1	36.3	30.1	34.7	9.6	8.6	20.2	20.4	100.0	100.0
Occidente	39.3	35.3	25.7	32.3	11.2	12.0	23.7	20.5	100.0	100.0
Centro Norte	30.8	28.4	29.8	39.0	10.2	10.1	29.2	22.5	100.0	100.0
Centro	35.7	27.9	35.8	45.4	12.0	10.5	16.5	16.2	100.0	100.0
Sur	54.6	50.5	17.7	21.4	11.5	9.8	16.3	18.2	100.0	100.0
Golfo	52.5	40.6	23.3	32.6	12.4	10.3	11.8	16.5	100.0	100.0
Península	45.6	39.5	27.8	35.1	15.9	13.6	10.7	11.8	100.0	100.0
Total	42.3	36.6	27.3	34.3	11.5	10.3	18.9	18.8	100.0	100.0

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

En contraparte, en las regiones en que se han visto los mayores cambios en las proporciones de hogares que se dedicaban a actividades no agropecuarias fueron las del Centro (de 35.8% a 45.4%), Centro-Norte (de 29.8% a 39.0%) y Noroeste (de 31.3% a 39.1%), y en 2010 tuvieron las proporciones más elevadas (tabla 5.4). En las dos primeras regiones, los cambios se asocian a que se cuenta con una infraestructura en las vías de comunicación para acceder a los mercados urbanos de trabajo. También se destaca que en la región Sur el crecimiento de los hogares no agropecuarios no se ha presentado en las mismas proporciones que en las demás regiones; llama la atención que en el Norte disminuye la proporción de estos hogares. Estos resultados reflejan las diferencias en el desarrollo económico entre las regiones geográficas, como se ha mostrado en los capítulos anteriores.

5.5 Tipo de ingresos en los hogares rurales

Después de revisar las actividades predominantes en los hogares rurales, interesa revisar la forma de remuneración predominante en los hogares rurales. Esto se debe a que la evidencia de los capítulos anteriores indica que hay diferencias claras respecto a la remuneración entre los trabajadores por cuenta propia y los trabajadores asalariados. Por tanto, con base en estas condiciones podemos caracterizar a los hogares rurales en asalariados, no asalariados, combinación de asalariados y no asalariados, y los que no reciben ingresos laborales. En el primer caso, se identifica a los hogares que sólo recibieron ingresos por salario; en el

segundo, los hogares que sólo recibieron ingresos laborales no asalariados; en el tercero, los hogares que combinan las dos primeras formas de remuneración y, en el último caso, los que no perciben ingreso por la vía laboral. Estos hogares pueden estar recibiendo ingresos de transferencias públicas o privadas, por pensiones y rentas, entre otras.

Entre los dos años del estudio, los hogares en los que sólo hay actividades asalariadas disminuyen ligeramente (de 40.6% a 38.2%). El conjunto de no asalariados no cambia en proporciones, y los hogares que no perciben ingresos laborales fueron los que se incrementaron (de 25.9% a 28.7%). Lo que llama la atención de estos hogares es que son un poco más de una cuarta parte entre las dos fechas del estudio (tabla 5.5).

Las regiones en que se identifica mayor proporción de hogares con fuentes exclusivamente asalariadas son las del Noroeste, con poco más de la mitad de los hogares rurales (de 57.2% a 51.5%); Noreste, con poco menos de la mitad de los hogares rurales (de 47.9% a 48.5%) y la del Golfo (de 48.1% a 43.1%). La región Sur fue la que tuvo la menor proporción de hogares con ingresos asalariados (de 24.1% a 21.1%; tabla 5.5). Como se observa, se ha debilitado el trabajo asalariado entre los hogares rurales.

Tabla 5.5. Distribución de los hogares rurales de México, según tipo de ingreso predominante en el hogar, 2000, 2010

	2000		Asalariado		No asalariado		Ambos		Otro		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Noroeste	57.2	51.5	15.1	14.1	7.2	6.1	20.5	28.3	100.0	100.0		
Norte	41.5	41.9	21.4	21.7	6.0	5.8	31.2	30.5	100.0	100.0		
Noreste	47.9	48.5	20.2	16.8	6.2	5.1	25.7	29.5	100.0	100.0		
Occidente	38.3	40.1	23.5	22.9	7.6	8.2	30.5	28.8	100.0	100.0		
Centro Norte	40.9	43.4	17.0	17.7	6.3	7.1	35.8	31.8	100.0	100.0		
Centro	46.0	41.2	21.4	22.3	9.2	9.3	23.4	27.2	100.0	100.0		
Sur	24.1	21.1	43.1	41.0	6.9	6.3	25.8	31.5	100.0	100.0		
Golfo	48.1	43.1	24.7	24.2	8.9	7.7	18.2	25.0	100.0	100.0		
Península	38.7	34.6	33.0	36.2	10.7	10.5	17.6	18.7	100.0	100.0		
Total	40.6	38.2	25.8	25.5	7.7	7.5	25.9	28.7	100.0	100.0		

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

En las regiones Sur (de 43.1% a 41.0%) y Península (de 33.0% a 36.2%) se registraron las proporciones más elevadas de ingresos no asalariados; en las del Centro-Norte (35.8%), Norte (31.2%) y Occidente (30.5%) para 2000 hubo altas proporciones de hogares con

ingresos no laborales, y diez años después se mantienen las dos primeras regiones mencionadas (31.8% y 30.5%) y se agrega la región Sur (31.5%; tabla 5.5).

5.6 Organización de los hogares rurales para generar ingresos laborales⁷⁶

Después de revisar los datos sobre la actividad económica predominante en el hogar y la forma de remuneración en los hogares rurales, se procedió a asociar estas dos características para construir un indicador sobre los hogares rurales y diferenciar la forma en que están constituidos y organizados; de ello dependen los recursos que están utilizando. Por este motivo, emprendimos la tarea de construir una tipología de hogares, desprendida de los apartados anteriores, lo que permitirá identificar las condiciones en que los hogares rurales generan sus ingresos.

La clasificación de los hogares se presenta a continuación. Obtenemos 10 grupos combinando la actividad económica predominante del hogar y la forma de remuneración. Esto permitirá conocer la organización laboral para analizar su evolución entre los dos momentos del estudio y así podremos caracterizarlos por sus condiciones sociodemográficas y la región geográfica de residencia.

⁷⁶ Los ingresos reportados para el Censo de 2000 se encuentran deflactados en pesos de julio de 2010, situación que permite establecer comparaciones entre ambos censos sin dificultad.

Tipología de hogares rurales

Hogares con ocupaciones agropecuarias

- a) asalariados
- b) no asalariados
- c) asalariados y no asalariados

Hogares con ocupaciones no agropecuarias

- d) asalariados
- e) no asalariados
- f) asalariados y no asalariados

Hogares con ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias

- g) asalariados
- h) no asalariados
- i) asalariados y no asalariados

Hogares sin ingresos laborales

Presentamos los resultados de algunos indicadores seleccionados, considerados importantes para los hogares en la generación de ingreso laboral, como el tamaño del hogar, la edad y escolaridad del jefe, el ingreso laboral, las transferencias públicas y privadas, y el número de miembros económicamente activos en el hogar. En la tabla 5.6 se constata la disminución porcentual de los hogares con actividades agropecuarias exclusivamente, asalariados y no asalariados, y se confirma un incremento porcentual en los hogares no agropecuarios con remuneraciones asalariadas y no asalariadas.

Los hogares con ocupaciones no agropecuarias se han incrementado entre las dos fechas del estudio, con independencia de su forma de remuneración. Llama la atención que más de una cuarta parte de los hogares rurales no recibió remuneración por trabajo; es decir, sus ingresos dependen de otra fuente de ingresos (tabla 5.6). Este resultado se halla en el mismo sentido que los resultados reportados por Florez (2012).

En el Noroeste, Noreste y Golfo se observó la mayor proporción de hogares agropecuarios asalariados, a pesar de que disminuyen entre los dos momentos del estudio. Los hogares agropecuarios que no recibieron remuneración asalariada se encontraban en mayor medida en la región Sur (tabla 5.6). Este comportamiento probablemente refleja el establecimiento de la agroindustria en las primeras regiones mencionadas y la importancia que continúa teniendo la economía campesina en la última región.

Tabla 5.6. Distribución de los hogares rurales según tipología y región de residencia, 2000 y 2010.

	Región																					
	Noroeste		Norte		Noreste		Occidente		Centro Norte		Centro		Sur		Golfo		Península		Total			
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010		
Agropecuario																						
Asalariado	27.4	19.9	12.6	15.7	20.3	20.9	17.5	15.8	13.6	13.5	15.5	10.8	11.5	8.7	26.7	19.8	15.0	11.3	17.1	13.9		
No asalariado	8.8	6.4	13.7	15.1	14.4	9.4	15.3	13.5	10.8	9.2	13.1	10.8	33.6	30.4	17.9	14.6	23.9	23.2	18.0	15.8		
Ambos	1.3	.7	.8	.8	1.2	.8	1.6	1.2	1.0	.7	1.5	.7	1.5	.8	2.3	1.1	1.4	1.1	1.5	.9		
No agropecuario																						
Asalariado	22.5	26.5	23.6	21.5	22.3	22.4	15.9	18.7	21.6	25.0	24.6	26.0	10.0	10.5	15.6	19.0	19.0	20.0	18.4	20.2		
No asalariado	5.3	6.8	5.7	5.3	4.7	6.5	6.2	7.3	4.8	6.8	6.6	9.4	5.0	6.7	4.9	7.5	5.0	8.4	5.5	7.4		
Ambos	2.2	3.0	2.0	2.1	1.7	2.0	1.9	2.9	1.8	3.0	3.3	4.8	1.5	2.0	1.8	2.8	2.6	3.7	2.1	3.1		
Ambos																						
Asalariado	6.9	5.0	4.9	4.5	5.0	4.9	4.8	5.5	5.1	4.8	5.7	4.2	2.5	2.0	5.5	4.2	4.5	3.2	4.8	4.0		
No asalariado	1.0	.9	1.9	1.4	1.0	1.0	2.0	2.1	1.3	1.6	1.6	2.0	4.4	3.9	1.8	2.1	4.2	4.6	2.3	2.3		
Ambos	3.6	2.5	3.2	2.9	3.4	2.3	4.1	4.0	3.5	3.4	4.4	3.7	3.9	3.5	4.8	3.7	6.7	5.7	4.1	3.5		
Sin ingreso laboral	20.9	28.4	31.6	30.7	26.0	29.8	30.7	28.9	36.5	32.0	23.7	27.5	26.0	31.6	18.5	25.2	17.8	18.8	26.2	28.9		
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0		
	354,279	396,219	305,577	329,901	163,625	182,330	596,223	701,061	742,427	927,634	1,011,245	1,281,613	1,051,124	1,313,341	784,461	992,904	140,510	162,754	5,149,471	6,287,757		

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

En el Centro, Noreste y Centro-Norte se encontraron las proporciones más elevadas de hogares no agropecuarios; lo que sugiere una demanda no agropecuaria en el mercado laboral local y que ha perdido importancia el trabajo agropecuario para la población rural de estas regiones, ya que se desempeña en ocupaciones asalariadas, no vinculadas con las actividades agrícolas, y vinculadas con el comercio, los servicios y la construcción (capítulo III). Los hogares con ocupaciones no agropecuarias que no tuvieron una remuneración asalariada se incrementaron entre los dos momentos del estudio (tabla 5.6).

La proporción de hogares con ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias ha tenido un descenso entre los dos momentos del estudio, independientemente de la forma de remuneración de los miembros del hogar. Es de notar que la menor proporción de estos hogares pertenezca a la región Sur.

Los hogares sin remuneraciones laborales se encontraban en mayor medida en el Centro-Norte, Norte, Noreste y Sur, a pesar de que se sabe que en la última región las condiciones de esta situación económica son distintas a las del resto de las regiones (tabla 5.6). Gran parte de estos hogares recibe transferencias públicas de programas como Procampo y Oportunidades, entre otros.⁷⁷ El número de hogares que reciben estas transferencias se ha incrementado en las dos fechas del estudio, por lo que estos ingresos juegan un papel cada vez más importante en la economía de estos hogares.

⁷⁷ Entre las transferencias públicas se presentan como un agregado, ya que no se puede establecer una distinción por tipo de programa gubernamental entre los dos censos.

Tabla 5.7. Indicadores seleccionados para los hogares rurales de México, 2000 y 2010.

	<i>Distribución</i>		<i>Tamaño de hogar</i>		<i>Edad del jefe</i>		<i>Escolaridad del jefe</i>	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Agropecuario								
Asalariado	17.1	13.9	4.7	4.3	42.7	44.5	3.4	4.4
No asalariad	18.0	15.8	4.8	4.4	47.6	49.9	3.2	3.8
Ambos	1.5	.9	6.2	5.8	52.6	55.2	2.4	3.0
No agropecuario								
Asalariado	18.4	20.2	4.6	4.3	40.5	42.5	5.9	7.1
No asalariad	5.5	7.4	4.2	3.8	44.8	47.1	5.0	5.9
Ambos	2.1	3.1	5.6	5.1	46.1	47.3	5.4	6.8
Ambos								
Asalariado	4.8	4.0	6.3	5.8	49.1	50.0	3.2	4.4
No asalariad	2.3	2.3	5.6	5.1	49.7	52.5	3.2	4.0
Ambos	4.1	3.5	6.4	5.8	51.7	53.1	3.3	4.1
Sin ingreso laboral	26.2	28.9	3.9	3.4	51.1	53.6	3.3	3.9
Total	100.0	100.0	4.7	4.2	46.6	48.7	3.9	4.9
	5,149,471	6,287,757						

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

El número de hogares con transferencias privadas no alcanza las mismas proporciones que las transferencias públicas (tabla 5.8). Sin embargo, es posible notar que entre los hogares sin ingreso laboral los apoyos económicos de familiares que residen dentro o fuera del país son mayores, en comparación con el resto de los hogares (tabla 5.8). Se enfatiza que la proporción de hogares que recibe estas ayudas económicas ha disminuido entre las dos fechas del estudio. Esta información es consistente con el descenso de envío de remesas del extranjero, principalmente de Estados Unidos, (Passel y D’Vera, 2010).

Con esta información, puede confirmarse que los hogares rurales transitan hacia actividades no agropecuarias (Saavedra y Rello, 2010; Grammont, 2009; Appendini, 2008). Lo que no necesariamente significa que los hogares hayan mejorado sus condiciones económicas, debido a que las ocupaciones no agropecuarias que desempeñan los integrantes del hogar son de baja remuneración en la mayor parte de los casos. Esto sugiere que el tránsito de los hogares rurales hacia ocupaciones no agropecuarias, en la mayoría de los casos, no ha sido una mejora en sus condiciones económicas, como lo constatamos con las cifras oficiales de pobreza en las áreas rurales publicadas por el Coneval (2009 y 2012).

Las medianas de ingreso para los hogares rurales en 2000 fueron de 2749 pesos, y diez años después se observa un incremento en 1100.⁷⁸ Cuando revisamos esta información por el tipo de actividad predominante en el hogar se confirma que los hogares con ocupaciones agropecuarias no asalariadas fueron los que reportaron los menores ingresos laborales (1443 y 2000). En contraparte, los hogares con los mayores niveles de ingreso laboral fueron los no agropecuarios, con percepciones asalariadas y no asalariadas (5840 y 7786; tabla 5.8), que representan a la menor proporción de hogares rurales (tabla 5.7). Este incremento puede atribuirse a varios factores; entre ellos, el aumento en los salarios de los funcionarios, directivos y jefes de los sectores público y privado (capítulo IV).

Tabla 5.8. Indicadores sobre ingresos para los hogares rurales de México, 2000 y 2010.

	<i>Transferencias</i>							
	<i>Ingreso laboral</i>		<i>Gubernamentales</i>		<i>Privadas</i>		<i>Otros ingresos</i>	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Agropecuario								
Asalariado	2,062	2,571	41.6	59.6	6.9	6.4	5.7	3.4
No asalariad	1,443	2,000	61.4	77.4	9.2	8.4	6.0	3.9
Ambos	2,474	3,428	60.4	81.7	12.1	11.3	7.8	5.0
No agropecuario								
Asalariado	3,437	4,800	27.0	42.7	9.2	7.3	7.3	6.3
No asalariad	2,749	3,429	31.7	49.1	11.0	9.9	7.0	6.1
Ambos	5,840	7,786	26.4	45.6	12.8	9.1	10.4	7.9
Ambos								
Asalariado	4,673	6,000	43.4	66.8	13.1	10.4	9.5	5.4
No asalariad	2,062	2,571	62.0	80.2	12.6	12.3	7.5	5.4
Ambos	3,987	5,143	54.1	75.7	15.4	12.9	10.0	6.5
Sin ingreso laboral			46.5	66.9	19.2	16.7	9.2	9.9
Total	2,749	3,857	44.3	61.4	12.2	10.8	7.6	6.5
	3,101,105	3,857,785						

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

No ha cambiado sustantivamente la proporción de los hogares que combinan actividades agropecuarias y no agropecuarias con ingresos asalariados y no asalariados. Estos hogares,

⁷⁸ Para tener una idea de la magnitud del ingreso. La línea de pobreza patrimonial para el año 2000 fue de 819.75 pesos y para el 2010 fue de 1408.46 por persona (Coneval, 2012). Es decir, 3443 y 5916 pesos para un hogar de 4.2 integrantes en promedio.

están integrados por los hogares más pobres que se han visto en la necesidad de diversificar y los hogares que tienen mayores recursos económicos, integrados por profesionistas y asalariados que tienen la posibilidad de invertir (Saavedra y Rello, 2012).

Los hogares con los menores niveles de ingreso fueron los que se dedicaban a ocupaciones agropecuarias no asalariadas, por lo que enfrentan una situación económica difícil (tabla 5.8). Estos hogares son principalmente los pequeños productores que destinan su producción para el autoconsumo y escasamente comercializan su producción.

Mencionaremos algunas características principales de los hogares en que sus integrantes se dedican a ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias. Lo primero que llama la atención es que tienen un tamaño mayor a los hogares dedicados a una sola actividad (tabla 5.7).

Esto puede sugerir que en el medio rural en algunos hogares sigue siendo importante el número de miembros del hogar, sobre todo si son de edades productivas, lo que se traduce en mayor disposición y uso de fuerza de trabajo y, por tanto, en mejores condiciones económicas para los hogares cuando se destinan esos recursos al gasto familiar. Estas unidades domésticas tendrían en ventaja frente a las que no disponen de fuerza de trabajo adicional a la del jefe(a) del hogar (tabla 5.7).

Los hogares con ocupaciones agropecuarias que reciben ingresos laborales asalariados y no asalariados se caracterizan por la disposición y utilización de la fuerza de trabajo masculina, ya que reportan el mayor promedio de varones activos. Además, en estas unidades hay menor participación en actividades económicas remuneradas por las mujeres, como lo refleja la información (tablas 5.7, 5.8 y 5.9), pero no significa que su trabajo no contribuya de manera central en la producción y reproducción del hogar, ya que las tareas domésticas suelen ser muy exigentes.

Tabla 5.9. Indicadores seleccionados para los hogares rurales de México, 2000 y 2010.

	<i>PEA</i>		<i>PEI</i>		<i>PEA-H</i>		<i>PEA-M</i>	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Agropecuario								
Asalariado	1.4	1.3	1.6	1.7	1.3	1.2	0.2	0.1
No asalariad	1.5	1.4	1.8	1.8	1.3	1.3	0.2	0.1
Ambos	2.7	2.6	2.0	2.1	2.3	2.3	0.4	0.3
No agropecuario								
Asalariado	1.4	1.5	1.6	1.6	1.0	1.1	0.4	0.4
No asalariad	1.3	1.4	1.5	1.3	0.9	0.9	0.4	0.5
Ambos	2.6	2.6	1.5	1.3	1.5	1.5	1.1	1.2
Ambos								
Asalariado	2.8	2.7	2.0	1.9	2.0	1.9	0.9	0.9
No asalariad	2.7	2.6	1.3	1.4	1.6	1.6	1.1	0.9
Ambos	3.1	2.9	1.8	1.7	2.1	2.0	1.0	1.0
Sin ingreso laboral	0.5	0.6	2.2	1.9	0.4	0.5	0.1	0.1
Total	1.4	1.4	1.8	1.7	1.1	1.1	0.3	0.3
	3,101,105	3,857,785						

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010

En los hogares con ocupaciones no agropecuarias que perciben ingresos asalariados y no asalariados, las mujeres tienen mayor participación en el mercado laboral y la participación económica de los varones disponibles es menor a lo reportado en los hogares agropecuarios. Significa que en estos hogares se estén compartiendo las responsabilidades de proveedores económicos; estos hogares mantienen los ingresos más elevados entre los dos momentos del estudio (tablas 5.8 y 5.9).

Las unidades domésticas con ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias que perciben ingresos asalariados y no asalariados mantienen una participación masculina similar a la de los hogares con actividades agropecuarias con remuneraciones asalariadas y no asalariadas. Puede afirmarse que es ligeramente menor el promedio de los varones. Lo interesante es la mayor participación económica femenina, ligeramente menor a la de los hogares con ocupaciones no agropecuarias con ingresos laborales asalariados y no asalariados.

Estos hogares fueron los que contaron con mayor participación económica, como lo indica el promedio de activos. Sin embargo, los ingresos percibidos resultaron considerablemente menores que el de los hogares no agropecuarios, que son los que vieron el mayor ingreso en la distribución de la tipología que se presentó. Por tanto, estos hogares han tenido que hacer

uso de la fuerza de trabajo femenina y masculina para mejorar sus condiciones económicas (tablas 5.8 y 5.9).

Esa información sugiere distintas formas en que se organizan los hogares, subraya la gran diversidad en la dinámica del hogar para generar ingresos laborales. Esta realidad plantea la necesidad de profundizar en las estrategias de generación de ingresos laborales de los hogares desde otra perspectiva, por ejemplo, el análisis cualitativo, en el que se lograra apreciar de manera más detallada cómo se dan ese tipo de organizaciones, arreglos y delegación de responsabilidades entre los miembros del hogar.

5.7 Análisis multivariado

Los datos revisados indican que la organización económica laboral del hogar es muy compleja y que deben considerarse todas las características en su conjunto para determinar su importancia en la explicación del ingreso laboral que generan. Para sostener algunas de las afirmaciones anteriores, recurrimos a un análisis multivariado con el propósito de identificar los factores que explican el comportamiento del ingreso laboral del hogar. Como sabemos, el ingreso por trabajo, que es nuestra variable dependiente a explicar, no tiene comportamiento lineal. Por eso, es necesario aplicar una transformación logarítmica a la variable del ingreso laboral del hogar. Así, la variable dependiente del modelo de regresión lineal es el logaritmo de la suma del ingreso laboral del hogar.

Hay, por lo menos, cuatro dimensiones para explicar el comportamiento del ingreso laboral en los hogares rurales: (1) características del jefe del hogar; entre ellas, el sexo, edad y escolaridad; (2) características sociodemográficas del hogar; entre ellas, el tamaño del hogar, tipo de hogar, ciclo de vida familiar y presencia de hablantes de lengua indígena;⁷⁹ (3) características socioeconómicas del hogar; entre ellas, las ocupaciones predominantes, forma de remuneración, cantidad de integrantes activos e inactivos, y (4) características

⁷⁹ A pesar de que no se revisó en este capítulo la presencia de hablantes de lengua indígena, se ha documentado que esta condición alude a desventajas económicas y de discriminación en el mercado laboral (Grammont y Lara, 2006).

contextuales, que se refiere a la región de residencia a que pertenece el hogar y la presencia de trabajadores fuera del municipio de residencia.

El planteamiento del modelo general se expresaría de la manera siguiente:

$$\ln y_H = \beta_0 + \beta_1 \text{Características del jefe} + \beta_2 \text{sociodemográficas} \\ + \beta_3 \text{Socioeconómicas} + \beta_4 \text{Contextuales} + \varepsilon$$

Donde:

$\ln y_H$ = Logaritmo natural del ingreso laboral del hogar.

β_0 = Constante.

β_1 = Características del jefe del hogar.

β_2 = Características sociodemográficas del hogar.

β_3 = Características socioeconómicas del hogar.

β_4 = Características contextuales del hogar.

ε = término de error.

Las características del jefe del hogar se refieren a la edad, escolaridad y sexo. Estas variables se han seleccionado por su importancia sociodemográfica que revisamos (capítulo IV). A través de la jefatura del hogar, se pretenden captar las diferencias en las condiciones económicas y la generación de ingresos. Debemos considerar que los más jóvenes son los que han tenido mayor dificultad respecto al acceso a las tierras de labor y son los que han alcanzado mayores niveles de escolaridad; estas características pueden ser un factor de diferenciación entre los hogares rurales.

Las características sociodemográficas integradas por el tamaño del hogar puede indicar la potencial disposición de la fuerza de trabajo del hogar. El tamaño del hogar ha jugado un papel muy importante en los hogares rurales dedicados a actividades agropecuarias, ya que es un aspecto importante para la generación de ingreso y la distribución de las tareas domésticas, por lo que depende del número de personas potencialmente disponibles para incorporarse en las tareas de la agricultura e incorporarse en el mercado de trabajo local o regional (Arizpe, 2009; Szazs1993).

En general, en los hogares con menos recursos productivos estarían condicionados por el número de miembros del hogar en edades laborales o en edades no laborales, ya que la unidad doméstica podría utilizar la fuerza de trabajo disponible como una oportunidad para lograr elevar el ingreso laboral del hogar. Por ejemplo, no es la misma situación de un hogar integrado por cinco personas, de las cuales tres sean menores y requieran de mayor atención en el cuidado, que un hogar con cinco integrantes, de los cuales cuatro sean adultos participando en el mercado de trabajo.

Con el propósito de captar esas situaciones, se recurre a las etapas del ciclo de vida familiar de las unidades domésticas. La clasificación en este trabajo se desprende del planteamiento de Arriagada (2004), en el que se identifica a: (1) las parejas jóvenes menores de 40 años sin hijos; (2) los que están inician su ciclo, con el nacimiento del primer hijo; (3) los que se encuentran en expansión, donde los hijos tienen entre 6 y 12 años; (4) la consolidación, hijos que tienen entre 13 y 18 años; (5) la salida, hijos con 19 años y más, y (6) las parejas sin hijos mayores de 40 años.

Esta forma de clasificación ayuda a identificar la situación de ventaja o desventaja en la potencial disposición de fuerza de trabajo en el hogar, así como sus condiciones económicas. Los hogares con mayor número de consumidores que de productores sitúa al hogar con desventajas económicas, en cuanto esta relación cambia el hogar se halla con mayor equilibrio económico, hasta que la pareja se queda sola en edades avanzadas y comienza a tener de nuevo ciertas desventajas económicas (González de la Rocha, 2000).

Se ha encontrado, por ejemplo, que la etapa de expansión del ciclo se asociaba con la mayor participación de la mujer en ocupaciones asalariadas, sobre todo cuando el proveedor fallaba

por enfermedad u otras causas. Los hijos e hijas en esta etapa se volverían prescindibles en etapas posteriores en la generación de ingresos. Por tanto, en etapas posteriores, y relativamente más avanzadas del ciclo, los hogares contaban con mayor cantidad de integrantes en el mercado de trabajo; por lo menos, dos trabajadores de tiempo completo (González de la Rocha, 2000).

El tipo de hogar permitirá dar cuenta de la organización que predomina en las áreas rurales, entre los que se distinguen a las familias nucleares, las extensas y compuestas, en tanto que en los grupos no familiares encontramos a los hogares unipersonales y a los corresidentes.

La presencia de hablantes de lengua indígena en el hogar puede asociarse a desventajas económicas, pues se ha documentado que gran parte de esta población vive en condiciones de marginalidad, debido a que se ha considerado como la que cuenta con mayores complicaciones económicas y sociales en las áreas rurales por factores de discriminación en el mercado laboral (Grammont y Lara, 2005).

Las condiciones socioeconómicas se refieren principalmente al tipo de ocupaciones en el hogar y que se desarrollaron en el apartado anterior; entre ellas, las agropecuarias, no agropecuarias y los hogares que combinan ambas actividades. Se ha indicado que las primeras ocupaciones son las que pasan por un proceso de estancamiento a causa de una serie de factores que han desincentivado la producción agropecuaria, por lo que los miembros de los hogares han tenido que incorporarse a ocupaciones no agropecuarias en mayor medida, pero esto no ha significado el abandono paulatino de las ocupaciones tradicionales.

Por un lado, se ha demostrado (capítulo IV) que las ocupaciones agropecuarias por cuenta propia son las que tienen las menores condiciones laborales en comparación con las ocupaciones no agropecuarias asalariadas. Por otro lado, se ha demostrado en el capítulo que los hogares que combinan ambas actividades son los que se encuentran en una mejor situación económica, sobre todo si los ingresos laborales son asalariados.

Por esta situación, se pone atención en identificar la forma de remuneración por trabajo de los miembros del hogar. Se separa a los hogares en que predomina lo asalariado, lo no asalariado y los que cuentan con ambas formas de remuneración. Esto proporcionará una

aproximación para entender la dinámica de los hogares en cuanto a sus posibilidades y estrategias de generación de ingresos laborales.

También es importante incorporar al análisis el número de personas económicamente activas e inactivas en el hogar. Nos referimos a la actividad económica en el mercado de trabajo, porque en las unidades domésticas rurales se desempeñan labores domésticas que les permiten su reproducción de la fuerza de trabajo y que no necesariamente son remuneradas. Se analiza según sexo, debido a que nos interesa destacar a los integrantes en el mercado laboral y los que no entran allí, porque ambos son importantes en el proceso de reproducción del hogar.

Las características contextuales se refieren principalmente a la región de residencia del hogar, ya que en nuestro país es importante diferenciar que las condiciones de la población rural no son las mismas entre las regiones (capítulo II), en el Sur, Centro y Norte, porque han tenido desarrollos económicos diferentes.

Trabajar fuera del municipio de residencia sería una aproximación a la facilidad en las vías de comunicación que permitirían a la población vincularse con otros mercados laborales e integran a las localidades rurales con mercados rurales y urbanos.

El conjunto de variables mencionadas se consideran relevantes y se incluirán en el análisis multivariado. Con este modelo se pretende identificar las características más importantes de los hogares rurales en la explicación del ingreso laboral.

5.7.1 Ajuste del modelo

Se ofrece una serie de ejercicios estadísticos considerados para determinar el mejor modelo en la explicación del ingreso laboral de los hogares rurales, a partir de las dimensiones explicativas planteadas en el apartado anterior. De esta manera, los modelos que se exponen simplifícadamente tienen la intención de mostrar el ajuste global y las principales diferencias en tres modelos planteados, así como las correcciones de los coeficientes por selectividad, ya que un número importante de hogares no cuenta con ingresos laborales.

El primer modelo considera como variable dependiente la suma del ingreso laboral del hogar cuando toma valores mayores que cero. En el segundo, se incluye en la variable dependiente el ingreso laboral de los hogares rurales cuando toma valores mayores o iguales que cero; es decir, toma en cuenta a los hogares que reportaron trabajadores que no percibieron ingresos por dicha actividad. En el tercero, la variable dependiente contiene a todos los hogares rurales; es decir, se agregaron los hogares que reportaron no tener trabajadores y que, por tanto, no percibieron ingresos laborales. Los ejercicios elaborados para cada uno de los años contemplan las mismas dimensiones explicativas, por lo que sólo se presentan diferencias en el planteamiento de la variable dependiente.

Después de ajustar los modelos, se corrigieron los coeficientes de las regresiones lineales múltiples, bajo el supuesto de que los coeficientes estimados están sesgados por la autoselección de los hogares en la participación de sus miembros en el mercado laboral. En otras palabras, se busca que los coeficientes sean los Mejores Estimadores Lineales Insesgados (MELI).

Con este planteamiento, se opta por corregir los coeficientes a partir del procedimiento desarrollado por Heckman (1976), que se resume de la siguiente manera: primero se estima la probabilidad de selección a partir de un modelo de regresión logit, que estima la probabilidad de participación en el mercado de trabajo, con el método de máxima verosimilitud, que en este caso se considera como variable dependiente la participación de por lo menos un miembro del hogar y la no participación de los miembros del hogar en el mercado laboral. Si esta relación es significativa, puede determinarse que los coeficientes están sesgados, debido a las distintas probabilidades que tienen los hogares rurales en la participación en el mercado laboral, en este caso es necesario volver a estimar la ecuación y con ello los coeficientes que explican el comportamiento del ingreso laboral de los hogares rurales con las dimensiones explicativas.

Antes de analizar los resultados del modelo ajustado con las correcciones por autoselección, se presentan los resultados más relevantes de los tres modelos en los que se incluyen todas las dimensiones explicativas. La finalidad de presentar estos ejercicios se relaciona con la

evaluación de los modelos antes y después de la corrección de Heckman; por tanto, a continuación nos referimos, en primera instancia, al ajuste global de cada uno de los modelos.

El primero modelo se refiere a la selección de un conjunto de la muestra. Y lo que se puede observar es que la bondad de ajuste del modelo reporta una R^2 de 0.371 y de 0.387 entre 2000 y 2010, respectivamente (gráfica A.5.1).

En el segundo modelo se aprecia que se incrementa considerablemente la bondad de ajuste entre las dos fechas del estudio, como se observa en la R^2 de 0.514 y de 0.547, para cada año, respectivamente (gráfica A.5.2). La variable dependiente incorpora a los hogares que contaban con miembros en el mercado de trabajo, pero que declararon no percibir ingresos por realizar dicha actividad.

En el tercer modelo se incluyen todos los hogares rurales. Es decir, los hogares que no cuentan con trabajadores en el hogar y que no reciben remuneración. A estos hogares se le asigna el valor cero como ingreso laboral, quedando nuestra variable dependiente sin censura (censura que se considerará en la corrección de Heckman). La bondad de ajuste del modelo reporta una R^2 mayor a la del segundo modelo, que va de 0.657 a 0.627 para 2000 y 2010, respectivamente (gráfica A.5.3).

La primera conclusión a que llegamos es que el tercer modelo es el que cuenta con la mejor bondad de ajuste en ambos años, ya que la explicación de la variabilidad del ingreso laboral de los hogares rurales de México es mayor en este modelo. Sin embargo, hasta ahora no se ha incorporado a los modelos ningún procedimiento sobre el sesgo que pueden tener los coeficientes estimados por Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), debido a la autoselección de los hogares en la participación de alguno de sus miembros en el mercado laboral.

Para verificar si hay selectividad en el modelo, se aplica la corrección de Heckman. En el modelo se considera como selectividad que el hogar reciba ayuda económica de miembros de dentro o fuera del país. Esta selectividad puede explicarse mediante un conjunto de variables independientes consideradas como las más adecuadas, que además se desprenden

de un ejercicio estadístico para identificar las variables que más influyen, entre las que destacaron la escolaridad y edad del jefe del hogar.⁸⁰

Planteado el modelo, se estiman los nuevos coeficientes; el valor *lambda* resultó significativo, lo que indica que los coeficientes estaban sesgados y se han corregido, ya que si había un problema de selectividad (anexo estadístico). Después de que obtenemos los coeficientes corregidos, resultado de este último ejercicio, los comparamos con los coeficientes sin corregir. La comparación indica las principales diferencias entre los coeficientes y, por tanto, determinar los errores en su interpretación.

En el anexo estadístico se presentan las tablas de salida de la corrección de los coeficientes. Lo primero que llama la atención es que la censura de nuestra variable dependiente se parece a la del modelo 2 sin corrección, lo que sugiere comparar los coeficientes de este modelo con los corregidos que son MELI.

En la gráfica A.5.4 para 2000, se observa que la mayoría de los coeficientes no presentan cambios sustantivos (anexo estadístico), con excepción de una categoría de la variable que se refiere a los hogares sin ingresos laborales, ya que el modelo que no cuenta con la corrección, se observa que el coeficiente de esta variable tiene un signo negativo, en tanto que el modelo con los coeficientes corregidos manifiesta un valor positivo (gráfica A.5.6). Algo similar ocurre en 2010, ya que no se expresan diferencias en el sentido de los coeficientes, pero se enfatiza su magnitud. De esta manera, puede concluirse que esta es la única diferencia considerable entre los modelos corregidos y sin corrección.

⁸⁰ Antes de la selección de las variables independientes en la explicación de la selectividad de los hogares rurales. Se estimaron modelos de regresión logística para determinar las variables de mayor importancia en la explicación de nuestra variable dependiente, que toma el valor de 0 cuando el hogar rural no recibe ayuda económica de miembros de dentro o fuera del país; y valor 1 cuando los hogares reciben esta ayuda. Las dimensiones incluidas como variables independientes fueron las mismas que se utilizaron en la explicación del ingreso laboral y las variables que tuvieron mayor importancia fueron los exponentes de beta de los hogares asalariados, la edad y escolaridad del jefe del hogar.

A partir de este resultado, podría sospecharse que la variable de los hogares que no perciben ingresos laborales podría ser endógena en la explicación del fenómeno que estamos analizando. Por ese motivo, y para despejar dicho argumento, se corrió un modelo para ambos años, en este modelo se manifiesta que hay ligeras diferencias entre los coeficientes estimados y corregidos, pero éstas se acentúan entre los hogares que tienen remuneraciones laborales asalariadas y los hogares con remuneraciones laborales asalariadas y no asalariadas (gráficas A.5.5 y A.5.7). Son las únicas variables con diferencias importantes, ya que en el resto de los casos las diferencias entre los coeficientes son menores, por lo que concluimos que el procedimiento de Heckman ha permitido corregir los coeficientes en ambos ejercicios, pero no ha impactado de manera sustantiva en el planteamiento del modelo.

Una vez que tenemos mayor certeza de que los coeficientes no están sesgados de manera contundente, nos damos a la tarea de revisar el comportamiento de los coeficientes de los modelos 1-3 no corregidos, para observar qué es lo que cambia entre ellos. Recordemos que el modelo 2 no tiene mayores diferencias respecto a los modelos corregidos para ambos años.

En el modelo 1 para ambos años las variables que tenían mayor peso en la explicación de la variable dependiente fue la disposición de la fuerza de trabajo masculina, los hogares no agropecuarios, la edad del jefe, la escolaridad del jefe, los hogares asalariados y la disposición de fuerza de trabajo femenina. Las variables con signo negativo fueron la edad al cuadrado y contar en el hogar con hablantes de lengua indígena (gráfica A.5.1).

En el modelo 2, lo primero que se observa es que las variables no cambian de signo, pero sí manifiestan un cambio en la magnitud e importancia de los coeficientes. Por ejemplo, las variables más relevante fueron, en orden de importancia, los hogares asalariados, los hogares no agropecuarios, los hogares asalariados y no asalariados y los hogares agropecuarios y no agropecuarios, lo que confirma que la tipología construida diferencia de manera adecuada las condiciones de remuneración laboral de los hogares rurales. Las variables que tenían un signo negativo fueron la edad al cuadrado, la presencia de hablantes de lengua indígena en el hogar y el tamaño del hogar en los que se modifican las magnitudes en comparación con el modelo 1 en ambos años (gráfica A.5.2).

En el modelo 3 se reduce la magnitud de los coeficientes y las variables que continúan teniendo mayor poder explicativo se refieren los hogares asalariados, no agropecuarios, agropecuarios y no agropecuarios, los hogares asalariados y no asalariados. Las variables con coeficientes negativos fueron los hogares sin ingresos laborales, que es la variable que tiene la menor magnitud, en tanto que la edad del jefe al cuadrado y los hogares con hablantes de lengua indígena disminuye su peso explicativo (gráfica A.5.3).

Como se observa, el modelo 1 es el que presenta mayores diferencias en cuanto a los comportamientos de los modelos 2 y 3, debido a que en estos últimos no se manifiestan de manera clara las tendencias y magnitudes de los coeficientes, sobre todo los de la tipología de hogares planteada, lo que confirma, en estos últimos modelos, la forma en que se diferencia de manera clara las condiciones en los ingresos laborales de los hogares rurales de México. Tendencias y magnitudes que, corregidas por Heckman, no se modifican en forma sustantiva, lo que da la certeza de haber obtenido los mejores coeficientes insesgados. Por tanto, no se incurrirá, desde el punto de vista estadístico, en interpretaciones inadecuadas de esos coeficientes. Después de haber presentado los ejercicios estadísticos, se detallan los resultados del modelo corregido.

5.7.2 Resultados del modelo

Justificada la elección del modelo, presentamos la interpretación de sus principales resultados en la explicación del ingreso laboral de los hogares rurales. El primer modelo que se planteó fue el de las características del jefe del hogar, con el propósito de probar la importancia explicativa que mantienen estas variables. Lo primero es que para ambos años la R^2 fue menor de 0.10. A esto se agrega, que la edad muestra un coeficiente positivo y la edad al cuadrado muestra un coeficiente negativo, lo que indica un incremento del ingreso hasta cierta edad y posteriormente comienza a descender ese ingreso con las edades más avanzadas.

En el segundo modelo se incluyen las variables referidas a las características del hogar y se puede destacar que la R^2 aumenta a 0.121, lo que indica la importancia de este conjunto de variables en la explicación del ingreso laboral del hogar que estamos analizando. Llama la atención que en el modelo la variable de hablantes de lengua indígena tiene un signo negativo, lo que inhibe el ingreso laboral del hogar.

Por otra parte, en este modelo en el que se encuentra el tipo de hogar, observamos que el coeficiente del hogar no familiar en 2000 tiene una significación baja. En lo que se refiere al ciclo del hogar, puede mencionarse que los hogares que se encuentran en una etapa del ciclo familiar de consolidación y salida están en ventaja en comparación con el resto de los hogares.

En el tercer modelo se incluyen las variables socioeconómicas y es notorio el incremento explicativo de este conjunto de variables, como lo manifiestan la R^2 (0.652 y 0.621, respectivamente), lo que habla de la importancia de estas variables, que incluyen las características de la tipología muy importantes para la explicación del ingreso laboral. El tamaño del hogar que se había manifestado con signo positivo cambia a negativo; sugiere que también manifiesta un límite el tamaño del hogar en la generación de ingresos laborales. El hogar no familiar que en 2000 no tenía una significación elevada, en este modelo se incrementa de manera clara, pero en 2010 no tiene significación. Y la presencia de población inactiva en el hogar tiene un signo negativo en el incremento del ingreso laboral, independientemente del sexo del miembro del hogar.

En el cuarto modelo se incluyen las variables contextuales; incrementan ligeramente la R^2 (0.657 y 0.627, para cada año, respectivamente). Contar con trabajadores fuera del municipio contribuye positivamente en el ingreso laboral del hogar. En las regiones, todas resultaron significativas y todas contribuyen, en comparación con la del Sur, pero las que muestran los mayores coeficientes fueron las del Golfo, Centro, Occidente y Norte (tabla 5.13). A pesar de que este conjunto de variables no contribuye de manera sustantiva en la explicación de la variabilidad del ingreso laboral del hogar, se considera un conjunto de variables relevantes, desde el punto de vista contextual, debido a que las diferencias regionales en México son importantes.

Tabla 5.10. Modelos de regresión lineal múltiple sobre el ingreso laboral de los hogares rurales de México (betas estandarizadas), 2000 y 2010

	Modelo I		Modelo II		Modelo III		Modelo IV		
	2000	2010	2000	2010	2000	2010	2000	2010	
	β		β		β		β		
<i>Características del jefe</i>									
Jefe (Jefa)	0.105 ***	0.070 ***	0.107 ***	0.081 ***	0.020 ***	0.0213 ***	0.019 ***	0.018 ***	
Edad del jefe	0.535 ***	0.646 ***	0.245 ***	0.370 ***	0.073 ***	0.0325 ***	0.060 ***	0.021 ***	
Edad del jefe ²	-0.639 ***	-0.718 ***	-0.363 ***	-0.471 ***	-0.095 ***	-0.0686 ***	-0.083 ***	-0.058 ***	
Escolaridad del jefe	0.174 ***	0.227 ***	0.184 ***	0.216 ***	0.051 ***	0.0283 ***	0.047 ***	0.025 ***	
<i>Características del hogar</i>									
Hogar ampliado (nuclear)			0.041 ***	0.059 ***	0.002	0.0092 ***	0.000 *	0.008 ***	
Hogar no familiar			0.017 ***	-0.011 ***	0.011 ***	0.0010 *	0.010 ***	0.001 *	
Tamaño de hogar			0.052 ***	0.023 ***	-0.018 ***	-0.0343 ***	-0.011 ***	-0.025 ***	
Inicio (sin hijos >40+)			0.073 ***	0.055 ***	0.017 ***	0.0182 *	0.018 ***	0.021 ***	
Expansión			0.121 ***	0.089 ***	0.021 ***	0.0252 ***	0.022 ***	0.026 ***	
Consolidación			0.142 ***	0.124 ***	0.012 ***	0.0163 ***	0.014 ***	0.018 ***	
Salida			0.168 ***	0.191 ***	0.017 ***	0.0238 ***	0.017 ***	0.023 ***	
Sinhijo <40			0.058 ***	0.041 ***	0.004 ***	0.0018 ***	0.005 ***	0.004 ***	
Hogar con indígenas (sin indígenas)			-0.014 ***	-0.079 ***	-0.037 ***	-0.0690 ***	-0.026 ***	-0.051 ***	
<i>Características socioeconómicas del hogar</i>									
Hogar sin ingreso laboral (agropecuario)					-0.23	-0.1758	-0.230 ***	-0.179 ***	
Hogar no agropecuario					0.210 ***	0.3533 ***	0.209 ***	0.343 ***	
Hogar agropecuario y no agropecuario					0.092 ***	0.1954 ***	0.092 ***	0.192 ***	
Hogar asalariado (no asalariado)					0.447 ***	0.3207 ***	0.433 ***	0.302 ***	
Hogar asalariado y no asalariado					0.233 ***	0.1517 ***	0.227 ***	0.144 ***	
PEA-H					0.091 ***	0.1131 ***	0.086 ***	0.106 ***	
PEA-M					0.041 ***	0.0459 ***	0.042 ***	0.047 ***	
PEI-H					-0.012	-0.0146 **	-0.013	-0.015 **	
PEI-M					-0.007 ***	-0.0074 ***	-0.008 ***	-0.008 ***	
<i>Características contextuales</i>									
Trabaja fuera del municipio (en el municipio)							0.006 ***	0.022 ***	
Noroeste (Sur)							0.059 ***	0.043 ***	
Norte							0.020 ***	0.032 ***	
Noreste							0.022 ***	0.025 ***	
Occidente							0.037 ***	0.045 ***	
Centro norte							0.017 ***	0.026 ***	
Centro							0.049 ***	0.054 ***	
Golfo							0.053 ***	0.064 ***	
Península							0.025 ***	0.033 ***	
	R²	0.084	0.095	0.116	0.139	0.652	0.621	0.657	0.627

Fuente: Cálculos propios a partir de la muestra del Censo de Población del año 2000 y 2010

() Categoría de referencia

*** Significativa al 99.99 %

* Significativa al 90.0 %

Entre los resultados más importantes del cuarto modelo, en la explicación del comportamiento del ingreso laboral del hogar, las variables con mayor peso explicativo, en orden de importancia, fueron los hogares asalariados, los asalariados y no asalariados y los hogares no agropecuarios para ambos momentos del estudio. Es importante mencionar que para 2010 las magnitudes de los coeficientes de los hogares asalariados y de los asalariados y no asalariados son menores, lo que puede significar que se han deteriorado los salarios en el mercado laboral, a pesar de que son factores importantes.

Los coeficientes que tienen una magnitud mayor en 2010 fueron los hogares no agropecuarios, los agropecuarios y no agropecuarios. Esto indica la importancia de las ocupaciones no agropecuarias en las áreas rurales y la importancia en combinarlas con ocupaciones agropecuarias (tabla 5.10).

Por el lado de las variables contextuales, en las regiones Golfo, Centro y Occidente sus coeficientes fueron menores, a diferencia de la del Noroeste, que también presentó coeficientes menores. Esta información revela la importancia que puede llegar a tener el desarrollo del mercado laboral.

Hay consenso en la literatura en que no todos los hogares rurales pueden acceder a ocupaciones no agropecuarias asalariadas que brinden las mejores condiciones de remuneración, debido a que exigen niveles de escolaridad que gran parte de la población no tiene, y no hay una demanda importante en el mercado laboral.

De acuerdo con los coeficientes estandarizados que tienen signo negativo en la regresión, pueden identificarse las variables que inhiben el ingreso laboral del hogar, entre las que se encuentran los hogares que no reciba ingresos por trabajo, la presencia de hablantes de lengua indígena en el hogar, los jefes del hogar con edades avanzadas, la presencia de población inactiva en el hogar, y un mayor tamaño del hogar. Esta situación ocurre en ambos momentos del estudio.

La información confirma las dificultades de los hablantes de lengua indígena en la incorporación al mercado laboral. Se ha documentado que estos grupos por lo general presentan discriminación, desempeñan las tareas físicas más pesadas y degradantes por remuneraciones salariales menores a las de otros trabajadores (Grammont y Lara, 2006).

El incremento en la edad del jefe del hogar indica que disminuye el ingreso laboral en el hogar, lo que puede relacionarse con las pocas oportunidades que puede tener la fuerza de trabajo envejecida en los contextos rurales en que el rendimiento físico puede jugar un papel importante, y también indica que los hogares más envejecidos son los de menores recursos laborales.

El incremento en el número de miembros en el hogar es un factor relacionado de manera negativa con el incremento de los ingresos laborales del hogar. Se debe recordar que el ciclo de vida familiar está incluido en el modelo, por lo que se encuentra controlada la presencia de menores.

Pareciera que el incremento en el tamaño del hogar no juega un papel, como lo era en el pasado, en el que un mayor número de miembros podía incorporarse a las actividades laborales y productivas, lo que al final se traducía en mejorar el ingreso en el hogar, que les permitía a las unidades campesinas continuar con su economía. Esta situación puede relacionarse con la contracción de los mercados laborales a escala local, regional e internacional.

Con estos modelos, se ha logrado confirmar que la presencia de mujeres incorporadas en actividades económicas remuneradas es muy importante en los ingresos laborales del hogar. A pesar de que se ha visto, por lo menos a través de los censos de población, que la participación económica retribuida de la población ocupada femenina rural es considerablemente menor a la de los varones.

Los hogares asalariados están mejor que los no asalariados y con los que tienen ingresos asalariados y no asalariados, lo que refleja en parte las condiciones en el mercado de trabajo en que se encuentran. Como se ha constatado, en las áreas rurales el trabajo asalariado ha disminuido entre los dos momentos del estudio. Significa que estos hogares cada vez serán menores si continúan las tendencias.

Trabajar fuera del municipio contribuye de manera importante en el ingreso laboral del hogar, lo que es una aproximación de la vinculación con los mercados de trabajo fuera del lugar de residencia (urbanos y rurales). Se ha mencionado la importancia de esta variable en el último momento del estudio. Sin embargo, es una proporción pequeña de trabajadores en esta situación.

La variable de la región geográfica de residencia, que tiene como categoría de referencia a la región Sur, nos indica que las demás regiones tienen una ventaja, en comparación con ella, pero en las que más se acentúa es en las regiones Noroeste, Occidente y Norte. Es decir, vivir

en estas regiones ofrece mejores posibilidades de que los hogares tengan un ingreso laboral mayor.

Esto puede significar que la división del mercado laboral juega un papel importante en el territorio nacional. Recordemos que las regiones mencionadas han tenido una presencia importante en el avance de la agricultura más tecnificada y desarrollada caracterizada en general por el uso de tecnología de punta, con cultivos comerciales, rentables, y que se destina a la exportación, que al parecer no ha cambiado desde hace algunas décadas; continúan siendo regiones con alta productividad (Florez, 2012; Appendini, Salles y Rubalcava, 1977).

Esto concuerda con lo que se ha documentado en el campo mexicano, sobre todo frente a la baja rentabilidad de la agricultura de granos básicos, la cercanía con los mercados de trabajo urbanos, así como la idea de trabajar en otras actividades que no sean agrícolas, sobre todo por la población más joven.

Los empleos en actividades no agropecuarias en los que se inserta una parte de la población ocupada, por lo regular son de baja productividad, ya que la gran parte de esta población es de bajos niveles de escolaridad. Sumado a la baja demanda de oportunidades laborales, es poco probable que la población rural acceda a mejores condiciones laborales.

5.8 Comentarios finales

Como se aprecia con la información de este capítulo, los procesos de reestructuración económica han tenido un efecto en la forma de organización de los hogares rurales. Sobre todo, se refleja en la inserción en actividades no agropecuarias, a pesar de que no ofrecen las mejores condiciones en gran parte de los casos. Sin embargo, ha sido una de las vías en la contribución al ingreso del hogar. Debemos recordar que el incremento del ERNA en nuestro país se refiere, en la mayor parte de los casos, a autoempleos con bajas remuneraciones, y no se ha presentado un incremento en la demanda del ERNA asalariado.

También confirmamos que en los hogares la disposición de la fuerza de trabajo ha sido un elemento importante para incrementar el ingreso por trabajo de la unidad doméstica. Sugiere que cada vez se tenga que emplear mayor número de brazos para satisfacer las necesidades económicas de vida familiar, pero con la reducción de la fecundidad esto será cada vez más difícil. Además, a pesar de que haya mayor número de contribuyentes no significa que todo se destine al gasto de la familia. Y como ha disminuido el tamaño del hogar, cada vez se tendrá menor disposición de fuerza de trabajo.

En algunos hogares, la participación de las mujeres en el mercado de trabajo es muy importante, principalmente en los hogares no agropecuarios que percibieron ingresos asalariados y no asalariados. Puede indicar distintas formas de negociación y delegación de responsabilidades en el hogar, ya que la información sugiere que se ha vuelto central el ingreso femenino en estos hogares.

En los hogares agrícolas que no perciben ingresos asalariados se documentó que el uso de la fuerza de trabajo se utiliza con mayor frecuencia, y estos hogares no alcanzan a percibir los ingresos más elevados. La misma información sugiere que recibir ingresos no asalariados pone en desventaja la suma de ingresos laborales en el hogar, a pesar de que se combinen con actividades asalariadas.

En las actividades productivas, el acceso a la tierra promueve la retención de la fuerza de trabajo en las actividades agrícolas. Sin embargo, el acceso a la tierra se ve limitado entre las generaciones jóvenes, ya que son las que disponen de menor cantidad de tierra y en algunos casos, buscan la forma de insertarse en actividades no agropecuarias. Las personas más educadas tienen mayor ventaja para insertarse en actividades mejor remuneradas.

La mayor escolaridad del jefe ha demostrado que es un elemento importante en la diversificación de los ingresos y que a pesar de que se ha mantenido entre las dos fechas del estudio ha disminuido su importancia, de acuerdo con los resultados estimados. También se aprecia que no todos los hogares pueden acceder a las actividades no agropecuarias, lo que marca una desigualdad en las posibilidades de mejorar sus condiciones económicas, como lo han mostrado los datos sobre pobreza en el campo.

A pesar de que los estudios parten de varias fuentes de información con tamaños de muestra y niveles de representación distintos, las consistencias en los hallazgos generales no tienen gran discrepancia. Quedan como tareas pendientes indagar si hay una mayor polarización en el acceso a mejores condiciones de vida de los hogares rurales y el papel que juega la estructura de oportunidades de los hogares rurales. Finalmente, si las estrategias de generación de ingresos en los hogares rurales se comportan de la misma forma para los estratos económicos a los que pertenecen los hogares rurales.

Conclusiones

Las conclusiones están organizadas de la manera siguiente: la desagregación de la estructura ocupacional y sus diferencias regionales, las características sociodemográficas y laborales de la mano de obra rural y la organización económica y laboral de los hogares rurales a partir de las características ocupacionales de sus integrantes.

En el inicio, se planteó desagregar la estructura ocupacional para revisar el carácter que adquieren las transformaciones ocupacionales en los contextos rurales de México, a partir del marco de las reformas económicas impulsadas con la apertura comercial y cómo se han manifestado estos cambios económicos en la organización económica y laboral de los hogares rurales de México en la primera década del siglo XXI.

Se revisó el comportamiento de la estructura económica en los contextos rurales y se logró identificar que la agricultura empresarial se desarrolló principalmente en el Norte y la agricultura campesina predominó en el Sur, que, a su vez, servía como mano de obra empleada de manera temporal en la agroindustria.

Con la apertura comercial, iniciada en los ochenta y consolidada en los noventa, se esperaban transformaciones en las economías de los contextos rurales, ya que la política agropecuaria privilegió la agricultura empresarial y excluyó del mercado interno e internacional a la agricultura campesina; junto con los medianos productores, por lo que cambió su medio tradicional de ganarse la vida. Se esperaba que la apertura comercial impulsara la inversión de capital nacional y extranjero en el sector agrícola y con ello el incremento en las ocupaciones agrícolas asalariadas, situación que no ocurrió en grandes proporciones.

Los planteamientos, desde la teoría de la modernización, señalaban la transición de las sociedades rurales a urbanas; este proceso aparecería de manera gradual o por etapas. Sin embargo, no sucedió de esta manera para los países de América Latina, ya que se comprobó que este proceso no era lineal, debido a las características históricas de la región, al desarrollo desigual, polarizado, subordinado, como se mencionó en el capítulo I.

Se esperaba también un cambio demográfico en la sociedad, basado en el aumento de la expectativa de vida, la reducción de la fecundidad y el crecimiento económico. En consecuencia, la población aumentaría su nivel de escolaridad y cambiaría su comportamiento reproductivo, por lo que tendría que descender la fecundidad, aumentaría la participación de la mano de obra femenina en el mercado laboral y disminuiría la población rural, lo cual no ocurrió. La disminución de la población rural de México probablemente se presentará en las próximas décadas, por la importancia que sigue teniendo la migración interna, y el descenso reciente de la fecundidad en la última fecha del estudio, que indica la transformación de la estructura de la población, en la que se vislumbra mayor población en edad de trabajar.

Las críticas desde la teoría latinoamericana indicaban que nuestros países tendrían obstáculos para crecer económicamente, debido a que su inserción en la economía mundial era principalmente como exportadores de productos primarios y los países desarrollados producían bienes de capital de los que dependíamos. A los procesos de modernización se incorporaba un pequeño sector que lograba exportar y un amplio sector de subsistencia formaba un excedente de mano de obra que mantenía los salarios bajos.

En la teoría de la dependencia se desarrolló la teoría de la marginalidad, con distintas vertientes, que intentaba explicar las consecuencias de la acelerada urbanización, de la falta de empleos, que dejó al margen de la modernización a los campesinos e indígenas y que hasta hoy no se han integrado al desarrollo económico y social del país (polarizándose la sociedad). También se planteaba la incapacidad del modelo para absorber la mano de obra creciente de los sectores rural y urbano.

Con el agotamiento del modelo económico de industrialización por sustitución de importaciones (ISI), se abandonan las discusiones sobre población y desarrollo y con el nuevo modelo de apertura comercial los sectores más dinámicos de exportación serían la fuente principal de absorción de la mano de obra. En el caso de lo rural, se refiere a las agroindustrias que no crecieron como se esperaba.

La apertura comercial benefició a los grandes productores y excluyó a los campesinos y medianos productores, de tal suerte, que la población rural comenzó a incursionar en actividades no agropecuarias que se incrementaron claramente a partir de la década del noventa. Para profundizar en el tipo de actividades económicas que aumentaron en la primera década de este siglo en los contextos rurales de México, desagregamos la estructura ocupacional y la comparamos regionalmente, para determinar el tipo de ocupaciones que se promovieron a partir de la firma de la consolidación de las políticas neoliberales.

Cambios ocupacionales

La desagregación de la estructura ocupacional rural ayudó a profundizar en el carácter que toman las actividades agropecuarias y no agropecuarias en el contexto de la reforma económica a partir de los noventa. De acuerdo con la información estadística, continúan creciendo las ocupaciones no agropecuarias por cuenta propia, pero siguen siendo una fuente importante de empleo las actividades agrícolas. Ha persistido entre las ocupaciones agropecuarias el cultivo de maíz o frijol y no se ha presentado un incremento considerable de empleos en cultivos de alto valor, lo que sugiere que la demanda laboral de las agroindustrias no ha crecido sostenidamente.

La mano de obra en ocupaciones agropecuarias se ha mantenido con un volumen semejante desde los setenta hasta 2010 (de 5.1 millones a 5.6 millones, respectivamente). Con la desagregación de las ocupaciones agropecuarias se mostró que hay sectores de la población ocupada por cuenta propia que ha envejecido, sobre todo en el cultivo de maíz o frijol, a diferencia de lo que sucede entre la población agrícola asalariada en cultivos de alto valor (hortalizas, verduras, frutas y flores).

El proceso es diferenciado a lo largo del país, ya que la población del Norte, Noroeste y Noreste está más envejecida que la del Sur. Una posible causa de ese envejecimiento es la diferenciación generacional en el acceso a la tierra, ya que los jóvenes tienen mayor dificultad para acceder a este bien, por lo que tienen que insertarse en otras actividades económicas.

La población ocupada que se desempeña como trabajador agrícola asalariado es más joven que la trabajadora agrícola por cuenta propia, lo que acentúa las diferencias en este grupo ocupacional. Un dato importante es la disminución proporcional de las trabajadoras agrícolas asalariadas y el aumento de la población agrícola masculina asalariada, sobre todo en las regiones Noroeste y Noreste en ocupaciones relacionadas con el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores, situación que puede indicar que las empresas agrícolas están contratando trabajadores sin importar su sexo. Por tanto, con la información analizada no se ha encontrado sustento en la feminización de la agricultura. Por el contrario, hemos hallado evidencias que muestran que las mujeres se insertan principalmente en ocupaciones no agropecuarias.

Con los indicios en la reducción de los nacimientos, a partir de la estructura de la pirámide de población de 2010 y el envejecimiento de la población agrícola ocupada por cuenta propia, se sugiere que en el futuro, de continuar esta tendencia, las tierras de cultivo quedarán abandonadas y que pueda perderse el conocimiento entre generaciones de cómo trabajar las parcelas.

Las ocupaciones no agropecuarias se han incrementado entre las dos fechas del estudio; son precarias, como muestran sus bajos niveles de remuneración, y se constata que el sector secundario no creció en la primera década de este siglo. El sector terciario fue el que aumentó de manera importante, sobre todo en ocupaciones por cuenta propia en los servicios personales y el comercio. La población ocupada no agropecuaria es considerablemente más joven que la población ocupada agropecuaria, sobre todo en ocupaciones vinculadas con la industria, como los operadores de maquinaria industrial y los auxiliares administrativos.

La participación de las mujeres en ocupaciones no agropecuarias se ha incrementado de manera considerable, insertándose principalmente en el comercio, el trabajo doméstico y la preparación de alimentos. Los varones se insertan principalmente en ocupaciones relacionadas con la construcción, la albañilería, los servicios de vigilancia, de transporte de carga y pasajeros. Esta información revela el tipo de ocupaciones no agropecuarias y no asalariadas

que se están incrementado en los contextos rurales. La demanda de estas ocupaciones no requiere de escolaridad elevada.

Una tendencia preocupante en los contextos rurales es el incremento de los trabajadores por cuenta propia y la contracción del trabajo asalariado en actividades agropecuarias y no agropecuarias. Significa que las ocupaciones asalariadas agropecuarias (en la agroindustria) no han crecido entre los dos momentos del estudio. Esto puede atribuirse a las nuevas formas de contratación de la mano de obra en las empresas agrícolas, que han cambiado de pago por jornada a trabajo por tarea, a destajo o por hora, y que las empresas agrícolas han incrementado su producción por hectárea. Por tanto, la apertura comercial no ha incentivado la ampliación del trabajo asalariado agrícola.

El incremento de las ocupaciones no agropecuarias por cuenta propia refleja las complicaciones económicas de la población rural, que ha tenido que incursionar en ocupaciones de refugio, como el comercio, el trabajo doméstico remunerado y ocupaciones relacionadas con la construcción, frente a la baja rentabilidad de las actividades agrícolas. En cambio, la expansión de las ocupaciones no agropecuarias asalariadas no se han incrementado sustantivamente.

Características sociodemográficas y laborales

Las diferencias de edad entre la población ocupada agropecuaria y no agropecuaria indican que las nuevas generaciones que se quedan en los contextos rurales se insertan principalmente en ocupaciones no agropecuarias y agropecuarias asalariadas. Por ejemplo, la población trabajadora de menos edad se encontraba entre los operadores de maquinaria industrial y los ensambladores, sobre todo en las regiones Centro-Norte y Occidente, pero es la de menor participación.

La población ocupada con mayor edad se mantiene en ocupaciones agropecuarias por cuenta propia. Estas diferencias se acentúan entre las regiones, ya que hay procesos demográficos

distintos. La población agrícola por cuenta propia más envejecida corresponde al cultivo de maíz o frijol en el Noroeste y Noreste, a diferencia de lo que sucede en el Sur, que tiene una edad mediana 10 años menor.

Estos dos ejemplos ilustran las diferencias de edad en la inserción en el mercado de trabajo de la mano de obra rural, que además es diferenciado por escolaridad y sexo. Las medianas de escolaridad para la población ocupada rural no se han incrementado. Se ha mantenido en seis años, situación que refleja las desigualdades sociales en el acceso a la educación y que la población con mayor escolaridad es la que ha migrado.

Estas diferencias pueden apreciarse entre las regiones Norte, Noroeste y Noreste, ya que lograron incrementar su mediana de escolaridad, a diferencia de lo que se presentó entre las regiones Sur, Golfo y Península, que registraron los menores niveles de escolaridad, sobre todo entre la población ocupada que se dedicaba al cultivo de maíz o frijol.

Otro fenómeno de interés sobre las condiciones laborales es la reducción de la jornada de trabajo, que aparece entre todas las regiones, pero, sobre todo, entre los ocupados agropecuarios. A pesar de la reducción del número de horas trabajadas por semana, la jornada semanal supera las 40 horas, por lo que pueden considerarse como jornadas completas. La disminución se ha presentado principalmente entre los varones.

La reducción más notoria se observó en las actividades agropecuarias, de manera destacada entre los ocupados en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores. En las ocupaciones no agropecuarias no hay cambios en el número de horas trabajadas semanalmente. Sólo se puede decir que la mayor carga en la jornada laboral se encontraba entre los trabajadores en el servicio de vigilancia y los conductores de camiones de carga y pasajeros, principalmente en el Occidente, Centro y Sur. Y el menor número de horas trabajadas se reportó entre los profesionistas y técnicos. Las regiones Sur, Golfo, Centro y Península tuvieron los descensos más importantes en las jornadas laborales entre los dos momentos del estudio.

La remuneración laboral, medida a través de los ingresos medianos mensuales de la población ocupada, tuvo un incremento en mil pesos aproximadamente entre las dos fechas

del estudio, a pesar de ello, se mantienen diferencias considerables con respecto al ingreso de los contextos urbanos. En general, los ingresos femeninos fueron menores a los percibidos por los varones y se incrementaron en menor medida.

Los menores ingresos correspondieron a las ocupaciones agropecuarias por cuenta propia. Las que reportaron los mayores niveles de ingreso laboral fueron las ocupaciones no agropecuarias asalariadas, lo que significa que es una ventaja económica insertarse en este tipo de ocupaciones, ya que ofrecen mayor remuneración, a pesar de sus condiciones laborales precarias.

Las regiones Centro, Sur, Golfo y Península fueron las que ofrecieron los menores ingresos laborales y en las del Noroeste, Norte, Noreste y Occidente se lograron los mayores niveles de remuneración laboral.

Las ocupaciones agropecuarias que percibieron menor remuneración entre los dos momentos del estudio fueron los ocupados en el cultivo de maíz o frijol, y las ocupaciones que recibieron mayor retribución y que fueron el doble de los ingresos obtenidos en el cultivo de maíz o frijol fueron las del cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores. Las regiones con los mejores ingresos en ocupaciones agropecuarias fueron la del Noroeste, Norte y Occidente. Las que ofrecen los ingresos menores fueron las del Sur, Golfo y Península.

En las ocupaciones no agropecuarias aumentaron los ingresos medianos de la población ocupada que tenía mayores niveles de escolaridad, principalmente entre los funcionarios directores y jefes. Los profesionistas se mantuvieron con una remuneración laboral semejante entre los dos momentos del estudio. Llama la atención la disminución del ingreso entre los técnicos. Puede indicar la precarización de las ocupaciones calificadas en los contextos rurales del país. Cabe señalar que disminuyó la proporción de técnicos asalariados. Las regiones con los ingresos medianos más elevados fueron las del Noroeste y Norte. En el lado contrario, las del Sur y Golfo tuvieron los ingresos medianos menores.

La población ocupada tiene menor remuneración en el Sur, Golfo y Península, y las regiones que ofrecen mayores ingresos laborales fueron las del Noroeste, Noreste y Norte en

ocupaciones agropecuarias y no agropecuarias, a pesar de que sus ingresos no se comparan a los que se percibieron en los contextos urbanos. Esta información muestra las diferencias económicas y sociales que prevalecen entre ambos contextos, lo que significa que sólo una menor proporción de la población rural tiene acceso a mejores condiciones laborales y que la mayoría de la población ocupada se halla en condiciones laborales precarias.

Esta situación resalta cuando se revisan los ingresos laborales por ocupación y posición en el trabajo, ya que en la mayoría de los casos los trabajadores por cuenta propia son los que percibieron los menores niveles de ingreso laboral, en comparación con los trabajadores asalariados. Esta situación surge, incluso, entre las ocupaciones más calificadas, como los técnicos y los profesionistas. Por desgracia, como hemos revisado, el trabajo asalariado es el que no ha crecido en los contextos rurales. Un ejemplo de esta situación se observa entre los ocupados en la albañilería, los comerciantes y empleados en las regiones Noroeste y Occidente, ya que los asalariados reciben un ingreso superior, en comparación con los trabajadores por cuenta propia.

Organización económica y laboral de los hogares rurales

Se ha logrado documentar el cambio en la organización de los hogares rurales y los cambios demográficos entre los dos momentos del estudio. Destaca el incremento de los hogares ampliados, que puede significar que hay un grupo de hogares que no ha logrado su independencia económica, por lo que recurren a este tipo de organización. También se notó un incremento de los hogares unipersonales, sobre todo en las regiones Centro-Norte y Noroeste. Este conjunto de hogares puede encontrarse con dificultades económicas, debido a que, por lo regular, son hogares con personas de mayor edad.

La proporción del número de hogares agropecuarios desciende entre las dos fechas del estudio. Los que se incrementaron, fueron los hogares no agropecuarios asalariados y no asalariados. Pero sobresale el aumento de hogares que declaró no recibir remuneraciones laborales. Estos hogares tienen mayor edad y menor número de integrantes. Gran parte de

ellos recibió transferencias públicas y privadas. Se tendría que lograr una mayor profundización sobre las características de este grupo de hogares para determinar sus condiciones demográficas, económicas y sociales.

La tipología de los hogares rurales (capítulo V) permitió discriminar las condiciones económicas y laborales. La información sugiere que continúan teniendo mayores ingresos laborales los hogares con trabajadores asalariados y que se dedican a ocupaciones no agropecuarias, como lo confirman los análisis multivariados, a pesar de que ha disminuido su poder explicativo entre los dos momentos del estudio. Recordemos que estos hogares ocupan una pequeña proporción de los hogares rurales.

En este grupo de hogares, el tamaño del hogar es superior al del promedio; puede suponerse que hay mayor número de miembros que participan en el mercado laboral, a diferencia de lo que sucede entre los hogares agropecuarios sin trabajadores asalariados, que cuentan con el mayor número de integrantes en el hogar, pero que tienen menores remuneraciones y menor número de miembros en el mercado laboral. Estas situaciones pueden indicar las diferencias económicas y sociales de estos hogares, ya que pasan por distintos ciclos de vida familiar.

Los hogares rurales que han salido mejor librados del proceso de reestructuración económica han sido los que han logrado diversificar sus fuentes de ingresos. Esta estrategia les ha permitido tener mayores ingresos laborales, pero, sobre todo, los hogares que tienen remuneraciones asalariadas, que han sido los que han disminuido entre los dos momentos del estudio. Estos hogares tienen un tamaño mayor al promedio y se han caracterizado por disponer de mayor cantidad de fuerza de trabajo en el mercado laboral. Viven una etapa de salida en el ciclo de vida familiar, por lo que no todos los hogares pueden acceder a esta estrategia.

Se han incrementado las transferencias gubernamentales entre los hogares rurales en los dos momentos del estudio, sobre todo entre los hogares que tienen trabajadores agropecuarios por cuenta propia y que son los que reciben las menores remuneraciones laborales.

En el análisis multivariado nos permitió confirmar las afirmaciones anteriores y revisar la compleja organización económica del hogar, en la que se involucraron cuatro dimensiones: las características del jefe del hogar; las características sociodemográficas del hogar; las características socioeconómicas del hogar; y las características contextuales. Y las características socioeconómicas del hogar fueron las que contribuyeron más en la explicación del ingreso laboral de la unidad doméstica.

El balance general sobre las condiciones económicas de los hogares rurales de México, en el contexto de la implementación de las políticas neoliberales, indica que su situación económica y laboral se ha precarizado. Por lo menos, esos son los resultados que se muestran con la información de la primera década de este siglo.



XII CENSO DE POBLACIÓN Y VIVIENDA 2000



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA
GEOGRÁFICA E INFORMÁTICA

Cuestionario ampliado

1. IDENTIFICACIÓN GEOGRÁFICA

ENTIDAD FEDERATIVA.....	_ _
MUNICIPIO O DELEGACIÓN.....	_ _ _
CLAVE DE AGEB.....	_ _ _ _ _
LOCALIDAD.....	_ _ _ _
MANZANA.....	_ _ _
SEGMETO.....	_

2. CONTROL DE VIVIENDA Y CUESTIONARIOS

CONSECUTIVO DE LA VIVIENDA.....	_ _
NÚMERO DE HOGAR.....	_
TOTAL DE HOGARES EN LA VIVIENDA.....	_
TOTAL DE CUESTIONARIOS EN LA VIVIENDA.....	_

3. DIRECCIÓN DE LA VIVIENDA

CALLE, AVENIDA, CALLEJÓN, CARRETERA, CAMINO _____ _____
NÚMERO EXTERIOR NÚMERO INTERIOR COLONIA, FRACCIONAMIENTO, BARRIO, UNIDAD HABITACIONAL

4. CONTROL DE PAQUETE

FOLIO DE PAQUETE.....	_ _
CONSECUTIVO DEL CUESTIONARIO EN EL PAQUETE.....	_ _

5. CLASE DE VIVIENDA

CIRCULE UN SOLO CÓDIGO

CASA INDEPENDIENTE.....	1
DEPARTAMENTO EN EDIFICIO.....	2
VIVIENDA O CUARTO EN VECINDAD.....	3
VIVIENDA O CUARTO EN LA AZOTEA.....	4
LOCAL NO CONSTRUIDO PARA HABITACIÓN.....	5
VIVIENDA MÓVIL.....	6
REFUGIO.....	7

6. NOMBRE DE LOS RESPONSABLES

ENTREVISTADOR(A) _____	_
JEFE (A) DE ENTREVISTADORES _____	_
RESPONSABLE DE AGEB _____	_
VALIDADOR(A) _____	_

7. RESULTADO DE LA VALIDACIÓN

VALIDADO.....	1
A VERIFICACIÓN POR ERROR EN:	
IDENTIFICACIÓN GEOGRÁFICA.....	2
CONTROL DE VIVIENDA Y CUESTIONARIOS.....	3
NÚMERO DE PERSONAS / LISTA DE PERSONAS.....	4
GASTO COMÚN, NÚMERO DE HOGARES / CONTROL DE VIVIENDA.....	5
LISTA DE PERSONAS / CARACTERÍSTICAS DE LAS PERSONAS.....	6
SEXO, EDAD / NÚMERO DE HIJOS.....	7
MIGRACIÓN INTERNACIONAL.....	8

INEGI. Información a la población: llame sin costo al (01) 800 481 0100. En Aguascalientes, 9 10 53 99.

I. Características de la vivienda

<p>1. PAREDES</p> <p>¿De qué material es la mayor parte de las paredes o muros de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Material de desecho 1 Lámina de cartón 2 Lámina de asbesto o metálica 3 Carrizo, bambú o palma 4 Embarro o bajareque 5 Madera 6 Adobe 7 Tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto 8</p>	<p>2. TECHOS</p> <p>¿De qué material es la mayor parte del techo de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Material de desecho 1 Lámina de cartón 2 Lámina de asbesto o metálica 3 Palma, tejamanil o madera 4 Teja 5 Losa de concreto, tabique, ladrillo o terrado con viguería 6</p>	<p>3. PISOS</p> <p>¿De qué material es la mayor parte del piso de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Tierra 1 Cemento o firme 2 Madera, mosaico u otros recubrimientos 3</p>	
<p>4. COCINA</p> <p>¿Esta vivienda tiene un cuarto para cocinar?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Sí 1 No 2 PÁGE A 5</p> <p>En el cuarto donde cocinan, ¿también duermen?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Sí 3 No 4</p>	<p>5. NÚMERO DE CUARTOS</p> <p>¿Cuántos cuartos se usan para dormir sin contar pasillos?</p> <p>_____ ANOTE CON NÚMERO</p> <p>Sin contar pasillos ni baños, ¿cuántos cuartos tiene en total esta vivienda? Cuente la cocina.</p> <p>_____ ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>6. DISPONIBILIDAD DE AGUA</p> <p>¿En esta vivienda tienen:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>agua entubada dentro de la vivienda? 1 agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno? 2 agua entubada de llave pública (o hidrante)? 3 agua entubada que acarrean de otra vivienda? 4 PÁGE A 8 agua de pipa? 5 agua de un pozo, río, lago, arroyo u otra? 6</p>	
<p>7. DOTACIÓN DE AGUA</p> <p>¿Cuántos días a la semana les llega el agua?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Diario 1 Cada tercer día 2 Dos veces por semana 3 Una vez por semana 4 PÁGE A 8 De vez en cuando 5</p> <p>¿El agua les llega:</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>todo el día? 1 una parte del día? 2</p>	<p>8. SERVICIO SANITARIO</p> <p>¿Esta vivienda tiene:</p> <p>excusado o sanitario? retrete o fosa? letrina? hoyo negro o pozo ciego?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Sí 1 No 2 PÁGE A 11</p>	<p>9. USO EXCLUSIVO</p> <p>¿Este servicio lo usan solamente las personas de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Sí 1 No 2</p>	<p>10. CONEXIÓN DE AGUA</p> <p>¿Este servicio sanitario:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>tiene conexión de agua? 1 le echan agua con cubeta? 2 ¿No se le puede echar agua? 3</p>

Continúe con la pregunta 11 ➡

<p align="center">11. DRENAJE</p> <p>¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe de aguas sucias:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>a la red pública? 1</p> <p>a una fosa séptica? 2</p> <p>a una tubería que va a dar a una barranca o grieta? 3</p> <p>a una tubería que va a dar a un río, lago o mar? 4</p> <p>¿No tiene drenaje? 5</p>	<p align="center">12. ELECTRICIDAD</p> <p>¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si 1</p> <p>No 2</p>	<p align="center">13. COMBUSTIBLE</p> <p>¿El combustible que más usan para cocinar es:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>gas? 1</p> <p>leña? 2</p> <p>carbón? 3</p> <p>petróleo? 4</p> <p>electricidad? 5</p>																																	
<p align="center">14. TENENCIA</p> <p>¿Esta vivienda es propiedad de alguna persona que vive aquí?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si 1</p> <p>No 2</p> <p align="center">   </p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>¿Está pagándose? 3</p> <p>¿Está totalmente pagada? 4</p> <p>¿Está en otra situación? 5</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>¿Está rentada? 6</p> <p>¿Está prestada, la cuidan o en otra situación? 7</p>		<p align="center">15. ANTIGÜEDAD</p> <p>¿Esta vivienda fue construida hace:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>menos de un año? 1</p> <p>de 1 a 5 años? 2</p> <p>de 6 a 10 años? 3</p> <p>de 11 a 20 años? 4</p> <p>de 21 a 30 años? 5</p> <p>de 31 a 50 años? 6</p> <p>más de 50 años? 7</p>																																	
<p align="center">16. BIENES EN LA VIVIENDA</p> <p>¿En esta vivienda tienen:</p> <p>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE EL CÓDIGO SEGÚN LA RESPUESTA</p> <table border="0"> <tr> <td></td> <td align="center">Sí</td> <td align="center">No</td> </tr> <tr> <td>radio o radiograbadora?</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> </tr> <tr> <td>televisión?</td> <td align="center">3</td> <td align="center">4</td> </tr> <tr> <td>videocasetera?</td> <td align="center">5</td> <td align="center">6</td> </tr> <tr> <td>licuadora?</td> <td align="center">7</td> <td align="center">8</td> </tr> <tr> <td>refrigerador?</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> </tr> <tr> <td>lavadora?</td> <td align="center">3</td> <td align="center">4</td> </tr> <tr> <td>teléfono?</td> <td align="center">5</td> <td align="center">6</td> </tr> <tr> <td>calentador de agua (boiler)?</td> <td align="center">7</td> <td align="center">8</td> </tr> <tr> <td>automóvil o camioneta propios?</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> </tr> <tr> <td>computadora?</td> <td align="center">3</td> <td align="center">4</td> </tr> </table>		Sí	No	radio o radiograbadora?	1	2	televisión?	3	4	videocasetera?	5	6	licuadora?	7	8	refrigerador?	1	2	lavadora?	3	4	teléfono?	5	6	calentador de agua (boiler)?	7	8	automóvil o camioneta propios?	1	2	computadora?	3	4	<p align="center">17. ELIMINACIÓN DE BASURA</p> <p>¿La basura de esta vivienda:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>la recoge un camión o carrito de basura? 1</p> <p>la depositan en un contenedor o depósito? 2</p> <p>la tiran en la calle o baldío? 3</p> <p>la tiran en la barranca o grieta? 4</p> <p>la tiran en el río, lago o mar? 5</p> <p>la queman o entierran? 6</p> <p align="right">PASE A LA SECCIÓN II</p> <p>¿Cuántos días a la semana pasa el camión o carrito a recoger la basura?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Diario 1</p> <p>Cada tercer día 2</p> <p>Dos veces por semana 3</p> <p>Una vez por semana 4</p> <p>De vez en cuando 5</p> <p>Nunca pasa 6</p>	
	Sí	No																																	
radio o radiograbadora?	1	2																																	
televisión?	3	4																																	
videocasetera?	5	6																																	
licuadora?	7	8																																	
refrigerador?	1	2																																	
lavadora?	3	4																																	
teléfono?	5	6																																	
calentador de agua (boiler)?	7	8																																	
automóvil o camioneta propios?	1	2																																	
computadora?	3	4																																	

Continúe con la siguiente sección ➡

II. Residentes, hogares y lista de personas

1. NÚMERO DE PERSONAS	2. GASTO COMÚN	3. NÚMERO DE HOGARES
<p>¿Cuántas personas viven normalmente en esta vivienda contando a los niños chiquitos y a los ancianos (cuente también a los sirvientes que duermen aquí)?</p> <p>_____</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>¿Todas las personas que viven en esta vivienda comparten un mismo gasto para la comida?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si 1  <small>PASE A LISTA DE PERSONAS</small></p> <p>No 2</p>	<p>Entonces, ¿cuántos hogares o grupos de personas tienen gasto separado para la comida, contando el de usted?</p> <p>_____</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>

CUANDO EN LA VIVIENDA EXISTA MÁS DE UN HOGAR O GRUPO DE PERSONAS, APLIQUE UN CUESTIONARIO PARA CADA HOGAR A PARTIR DE LA LISTA DE PERSONAS

4. LISTA DE PERSONAS EN EL HOGAR	
<p>Por favor, dígame el nombre de las personas que viven en su hogar, empezando por el jefe o la jefa; déme también el nombre de los niños chiquitos y los ancianos (incluya a los sirvientes que duermen aquí):</p>	
PERSONA 1	_____
ANOTE EL NOMBRE DEL JEFE(A)	
PERSONA 2	
PERSONA 3	
PERSONA 4	
PERSONA 5	
PERSONA 6	

SI EN EL HOGAR HAY MÁS DE 6 PERSONAS, UTILICE OTRO CUESTIONARIO Y CONTINÚE CON LA LISTA

Copie el nombre de todas las personas en los espacios destinados para ello en la Sección III y haga las preguntas usando el nombre de cada una de las personas.

III. Características de las personas

Ahora le voy a preguntar por (NOMBRE):

PERSONA 1

Anote el nombre de la persona

<p>1. PARENTESCO</p> <p>¿Qué es (NOMBRE) del jefe(a) del hogar?</p> <p><small>SI ES EL JEFE(A) SÓLO CONFIRME Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</small></p> <p>Jefe(a) 1</p> <p>Esposo(a) o compañero(a) 2</p> <p>Hijo(a) 3</p> <p>Otro <small>ANOTE EL PARENTESCO</small></p>	<p>2. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es mujer</p> <p>(NOMBRE) es hombre</p> <p><small>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</small></p> <p>Hombre 1</p> <p>Mujer 2</p>	<p>3. EDAD</p> <p>¿Cuántos años cumplidos tiene (NOMBRE)?</p> <p><small>MENOR DE UN AÑO, ANOTE "000"</small></p> <p>_____ <small>ANOTE CON NÚMERO</small></p>	<p>4. LUGAR DE NACIMIENTO</p> <p>¿En qué estado de la República o en qué país nació (NOMBRE)?</p> <p>Aquí, en este estado 1</p> <p>En otro estado</p> <p>_____ <small>ANOTE EL ESTADO</small></p> <p>En otro país</p> <p>_____ <small>ANOTE EL PAÍS</small></p>
<p>5. DERECHOS A SERVICIO MÉDICO</p> <p>¿Tiene (NOMBRE) derecho a servicio médico en:</p> <p><small>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE LAS RESPUESTAS AFIRMATIVAS</small></p> <p>el Seguro Social (IMSS)? 1</p> <p>el ISSSTE? 2</p> <p>Pemex, Defensa o Marina? 3</p> <p>otra institución?</p> <p>_____ <small>ANOTE LA INSTITUCIÓN</small></p> <p>Entonces, no tiene derecho a servicio médico 5</p>	<p>6. TIPO DE DISCAPACIDAD</p> <p>¿(NOMBRE) tiene limitación para:</p> <p><small>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE LAS RESPUESTAS AFIRMATIVAS</small></p> <p>moverse, caminar o lo hace con ayuda? 1</p> <p>usar sus brazos y manos? 2</p> <p>¿Es sordo(a) o usa un aparato para oír? 3</p> <p>¿Es mudo(a)? 4</p> <p>¿Es ciego(a) o sólo ve sombras? 5</p> <p>¿Tiene algún retraso o deficiencia mental? 6</p> <p>¿Tiene otra limitación física o mental?</p> <p>_____ <small>ANOTE LA LIMITACIÓN</small></p> <p>Entonces, no tiene limitación física o mental 8</p>	<p>7. CAUSA DE LA DISCAPACIDAD</p> <p>¿(NOMBRE) tiene esta limitación:</p> <p><small>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</small></p> <p>porque nació así? 1</p> <p>por una enfermedad? 2</p> <p>por un accidente? 3</p> <p>por edad avanzada? 4</p> <p>por otra causa?</p> <p>_____ <small>ANOTE LA CAUSA</small></p>	<p>8. USO DE SERVICIOS DE SALUD</p> <p>¿Cuándo (NOMBRE) tiene problemas de salud, ¿en dónde se atiende?</p> <p><small>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</small></p> <p>En el Seguro Social (IMSS) 1</p> <p>En el ISSSTE 2</p> <p>En Pemex, Defensa o Marina .. 3</p> <p>En el Centro de Salud (SSA) ... 4</p> <p>En el IMSS-Solidaridad 5</p> <p>En consultorio, clínica u hospital privado 6</p> <p>En otro lugar</p> <p>_____ <small>ANOTE LA INSTITUCIÓN O LUGAR</small></p> <p>No se atiende 8</p>

PARA PERSONAS DE 5 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

<p>9. ENTIDAD O PAÍS DE RESIDENCIA EN 1995</p> <p>Hace 5 años, en enero de 1995, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?</p> <p>Aquí, en este estado 1</p> <p>En otro estado</p> <p>_____ <small>ANOTE EL ESTADO</small></p> <p>En otro país</p> <p>_____ <small>ANOTE EL PAÍS</small></p>	<p>10. CAUSA DE LA EMIGRACIÓN</p> <p>¿Por qué (NOMBRE) dejó de vivir en (ENTIDAD O PAÍS DE 9)?</p> <p><small>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</small></p> <p>Fue a buscar trabajo 1</p> <p>Fue a reunirse con la familia 2</p> <p>Cambió su lugar de trabajo 3</p> <p>Fue a estudiar 4</p> <p>Se casó o unió 5</p> <p>Por motivos de salud 6</p> <p>Por violencia o inseguridad 7</p> <p>Otra causa 8</p>	<p>11. MUNICIPIO DE RESIDENCIA EN 1995</p> <p>¿En qué municipio (delegación) vivía (NOMBRE) en enero de 1995?</p> <p>Aquí, en este municipio o delegación 2</p> <p>En otro municipio o delegación</p> <p>_____ <small>ANOTE EL MUNICIPIO O DELEGACIÓN</small></p>
---	---	---

Continúe con la pregunta 12

PERSONA 1

PARA PERSONAS DE 12 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

<p style="text-align: center; font-size: small;">21. ESTADO CONYUGAL</p> <p>¿Actualmente (NOMBRE):</p> <p style="font-size: x-small;">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>vive con su pareja en unión libre? 1</p> <p>está separado(a)? 2</p> <p>está divorciado(a)? 3</p> <p>es viudo(a)? 4</p> <p>está casado(a)</p> <p style="padding-left: 20px;">¿Solo por el civil? 5</p> <p style="padding-left: 20px;">¿Solo religiosamente? 6</p> <p style="padding-left: 20px;">¿Civil y religiosamente? 7</p> <p>está soltero(a)? 8</p>	<p style="text-align: center; font-size: small;">22. CONDICIÓN DE ACTIVIDAD</p> <p>¿La semana pasada (NOMBRE):</p> <p style="font-size: x-small;">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>trabajó? 1 PASAR A 24</p> <p>tenía trabajo, pero no trabajó? 2 PASAR A 24</p> <p>buscó trabajo? 3</p> <p>¿Es estudiante? 4</p> <p>¿Se dedica a los quehaceres de su hogar? 5</p> <p>¿Es jubilado(a) o pensionado(a)? 6</p> <p>¿Está incapacitado(a) permanentemente para trabajar? 7 PASAR A 31</p> <p>¿No trabaja? 8</p>	<p style="text-align: center; font-size: small;">23. VERIFICACIÓN DE ACTIVIDAD</p> <p>Además de (RESPUESTA DE 22), ¿la semana pasada (NOMBRE):</p> <p style="font-size: x-small;">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>ayudó en un negocio familiar? 1</p> <p>vendió algún producto? 2</p> <p>hizo algún producto para vender? 3</p> <p>ayudó trabajando en el campo o en la cría de animales? ... 4</p> <p>a cambio de un pago realizó otro tipo de actividad? Por ejemplo: lavó o planchó ajeno, cuidó coches 5</p> <p>¿No trabaja? 6 PASAR A 31</p>																		
<p style="text-align: center; font-size: small;">24. OCUPACIÓN U OFICIO</p> <p>¿Qué hizo (NOMBRE) en su trabajo de la semana pasada?</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE LAS ACTIVIDADES O TAREAS</p> <p>¿Cuál es el nombre de su ocupación, oficio o puesto? For ejemplo: campesino(a), maestro(a) de primaria, vendedora ambulante.</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE LA OCUPACIÓN, OFICIO O PUESTO</p>	<p style="text-align: center; font-size: small;">25. SITUACIÓN EN EL TRABAJO</p> <p>¿(NOMBRE) en su trabajo de la semana pasada fue:</p> <p style="font-size: x-small;">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>empleado(a) u obrero(a)? 1</p> <p>Jornalero(a) o peón? 2</p> <p>patrón(a)? (contrata trabajadores) 3</p> <p>trabajador(a) por su cuenta? 4 PASAR A 27</p> <p>trabajador(a) sin pago en el negocio o predio familiar? 5</p>																			
<p style="text-align: center; font-size: small;">26. PRESTACIONES LABORALES</p> <p>¿(NOMBRE) recibe por su trabajo:</p> <p style="font-size: x-small;">LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE EL CÓDIGO SEGÚN LA RESPUESTA</p> <table style="width:100%; border-collapse: collapse;"> <thead> <tr> <th style="width:80%;"></th> <th style="width:5%; text-align: center;">SI</th> <th style="width:15%; text-align: center;">NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>vacaciones pagadas?</td> <td style="text-align: center;">1</td> <td style="text-align: center;">2</td> </tr> <tr> <td>aguinaldo?</td> <td style="text-align: center;">3</td> <td style="text-align: center;">4</td> </tr> <tr> <td>reparto de utilidades?</td> <td style="text-align: center;">5</td> <td style="text-align: center;">6</td> </tr> <tr> <td>servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro)?</td> <td style="text-align: center;">7</td> <td style="text-align: center;">8</td> </tr> <tr> <td>ahorro para el retiro (SAR o AFORE)?</td> <td style="text-align: center;">1</td> <td style="text-align: center;">2</td> </tr> </tbody> </table>		SI	NO	vacaciones pagadas?	1	2	aguinaldo?	3	4	reparto de utilidades?	5	6	servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro)?	7	8	ahorro para el retiro (SAR o AFORE)?	1	2	<p style="text-align: center; font-size: small;">27. HORAS TRABAJADAS</p> <p>En total, ¿cuántas horas trabajó (NOMBRE) la semana pasada?</p> <p>_____</p> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE CON NÚMERO</p>	<p style="text-align: center; font-size: small;">28. INGRESOS POR TRABAJO</p> <p>En total, ¿cuánto gana o recibe (NOMBRE) por su trabajo?</p> <p style="font-size: x-small;">ANOTE EN PESOS LA CANTIDAD RECIBIDA Y EL PERIODO NO RECIBE INGRESOS, ANOTE "0" EN PERIODO</p> <p style="text-align: right; font-size: x-small;">Periodo: A la semana 1 A la quincena 2 Al mes 3 Al año 4</p> <p>\$ _____</p> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE CON NÚMERO PERIODO</p>
	SI	NO																		
vacaciones pagadas?	1	2																		
aguinaldo?	3	4																		
reparto de utilidades?	5	6																		
servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro)?	7	8																		
ahorro para el retiro (SAR o AFORE)?	1	2																		

Continúe con la pregunta 29 ➡

PERSONA 1

<p style="text-align: center; font-size: small;">29. ACTIVIDAD ECONÓMICA</p> <p>¿En dónde trabajó (NOMBRE) la semana pasada? Por ejemplo: en el campo, en una fábrica, en un taller mecánico.</p> <hr/> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE EN DÓNDE TRABAJÓ</p> <p>El negocio, empresa o lugar donde trabajó, ¿a qué se dedica? Por ejemplo: a cultivar maíz, a hacer muebles, a vender ropa.</p> <hr/> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE A QUÉ SE DEDICA</p>	<p style="text-align: center; font-size: small;">30. LUGAR DE TRABAJO</p> <p>¿En qué municipio (delegación) está el negocio, empresa o lugar donde trabajó (NOMBRE) la semana pasada?</p> <p>Aquí, en este municipio o delegación 1 Pase a la 31</p> <p>En otro municipio o delegación</p> <hr/> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE EL MUNICIPIO O DELEGACIÓN</p> <p>¿En qué estado (o país)?</p> <p>Aquí, en este estado 3</p> <p>En otro estado o país</p> <hr/> <p style="text-align: center; font-size: x-small;">ANOTE EL ESTADO O PAÍS</p>
--	--

31. OTROS INGRESOS

¿(NOMBRE) recibe dinero por:

Periodo: A la semana 1
A la quincena 2
Al mes 3
Al año 4

LEA TODAS LAS Opciones Y CIRCULE EL CÓDIGO SEGÚN LA RESPUESTA
EN LAS AFIRMATIVAS, PREGUNTE "¿CUÁNTO RECIBE?" Y ANOTE CON NÚMERO LA CANTIDAD RECIBIDA Y EL PERIODO

	SI	No				
Jubilación o pensión?	1	2	¿Cuánto recibe?	\$	PERIODO
ayuda de familiares desde otro país?	3	4	¿Cuánto recibe?	\$	PERIODO
ayuda de familiares dentro del país?	5	6	¿Cuánto recibe?	\$	PERIODO
Procampo o Progreso?	7	8	¿Cuánto recibe?	\$	PERIODO
¿Otro tipo como becas, renta, intereses bancarios?	1	2	¿Cuánto recibe?	\$	PERIODO

PARA MUJERES DE 12 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

<p style="font-size: x-small;">32. NÚMERO DE HIJOS</p> <p>En total, ¿cuántas hijas e hijos que nacieron vivos ha tenido (NOMBRE)?</p> <p>NINGUNO, ANOTE "00" Y PASE A LA SIGUIENTE PERSONA</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p style="font-size: x-small;">33. HIJOS FALLECIDOS</p> <p>De las hijas e hijos que nacieron vivos ¿cuántos han muerto?</p> <p>NINGUNO, ANOTE "00"</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p style="font-size: x-small;">34. HIJOS SOBREVIVIENTES</p> <p>¿Cuántas de las hijas e hijos de (NOMBRE) viven actualmente?</p> <p>NINGUNO, ANOTE "00"</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p style="font-size: x-small;">35. FECHA DE NACIMIENTO</p> <p>¿En qué mes y año nació la última hija o hijo nacido vivo de (NOMBRE)?</p> <p>ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	<p style="font-size: x-small;">36. SOBREVIVENCIA</p> <p>Esta última hija o hijo de (NOMBRE) ¿vive actualmente?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>SI ... 1 PASE A LA SIGUIENTE PERSONA</p> <p>NO ... 2</p>	<p style="font-size: x-small;">37. EDAD AL MORIR</p> <p>¿Qué edad tenía cuando murió?</p> <p>ANOTE SOLO UNA RESPUESTA EN DÍAS O MESES O AÑOS</p> <p>SI VIVÓ MENOS DE UN DÍA ANOTE "00" EN DÍAS</p> <p>Días </p> <p>o</p> <p>Meses </p> <p>o</p> <p>Años </p>
--	--	--	--	--	---

Pase a la persona 2

IV. Migración internacional

<p>1. CONDICIÓN DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL</p> <p>¿Durante los últimos 5 años, esto es, de enero de 1995 a la fecha, alguna persona que vive o vivía con ustedes (en este hogar) se fue a vivir a otro país?</p> <p style="text-align: center;">CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si 1</p> <p>No 2 PASÉ A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>2. NÚMERO DE PERSONAS</p> <p>¿Cuántas personas?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>3. PERSONAS MIGRANTES</p> <p>Por favor, dígame el nombre de cada una de las personas que se fueron a vivir a otro país de enero de 1995 a la fecha.</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL NOMBRE DE CADA PERSONA EN EL ESPACIO DE LA PREGUNTA 4 LISTA DE PERSONAS</p>
--	---	---

<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 1</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Cuando (NOMBRE) se fue (la última vez) ¿vivía con ustedes?</p> <p style="text-align: center;">CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si... 1</p> <p>No .. 2 PASÉ A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es mujer</p> <p>(NOMBRE) es hombre</p> <p style="text-align: center;">CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Hombre ... 1</p> <p>Mujer 2</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años cumplidos tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p style="text-align: center;">SI ES MENOR DE UN AÑO ANOTE "000"</p> <p style="text-align: center;">ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>8. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL ESTADO</p>
<p>9. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>Estados Unidos de América 1</p> <p>En otro país</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿En qué país vive actualmente (NOMBRE)?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL PAÍS</p> <p style="text-align: center;">SI EL PAÍS NO ES MÉXICO, PASÉ A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	

<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 2</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Cuando (NOMBRE) se fue (la última vez) ¿vivía con ustedes?</p> <p style="text-align: center;">CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si... 1</p> <p>No .. 2 PASÉ A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es mujer</p> <p>(NOMBRE) es hombre</p> <p style="text-align: center;">CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Hombre ... 1</p> <p>Mujer 2</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años cumplidos tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p style="text-align: center;">SI ES MENOR DE UN AÑO ANOTE "000"</p> <p style="text-align: center;">ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>8. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL ESTADO</p>
<p>9. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>Estados Unidos de América 1</p> <p>En otro país</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿En qué país vive actualmente (NOMBRE)?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL PAÍS</p> <p style="text-align: center;">SI EL PAÍS NO ES MÉXICO, PASÉ A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p style="text-align: center;">ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	

<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 3</p> <p>ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Quando (NOMBRE) se fue (la última vez) ¿vivía con ustedes?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si... 1</p> <p>No .. 2  PASE A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es mujer</p> <p>(NOMBRE) es hombre</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Hombre ... 1</p> <p>Mujer 2</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años cumplidos tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>SI ES MENOR DE UN AÑO ANOTE "000"</p> <p>_____</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>8. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p>
---	---	--	---	---

<p>9. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p>ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>Estados Unidos de América 1</p> <p>En otro país</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿En qué país vive actualmente (NOMBRE)?</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p> <p>SI EL PAÍS NO ES MÉXICO, PASE A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p>ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>
---	---	--	--

<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 4</p> <p>ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Quando (NOMBRE) se fue (la última vez) ¿vivía con ustedes?</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Si... 1</p> <p>No .. 2  PASE A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es mujer</p> <p>(NOMBRE) es hombre</p> <p>CIRCULE UN SOLO CÓDIGO</p> <p>Hombre ... 1</p> <p>Mujer 2</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años cumplidos tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>SI ES MENOR DE UN AÑO ANOTE "000"</p> <p>_____</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>8. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p>
---	---	--	---	---

<p>9. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p>ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>	<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>Estados Unidos de América 1</p> <p>En otro país</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿En qué país vive actualmente (NOMBRE)?</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p> <p>SI EL PAÍS NO ES MÉXICO, PASE A LA SIGUIENTE PERSONA</p>	<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p>ANOTE EL MES Y EL AÑO</p> <p>Mes </p> <p>y</p> <p>Año </p>
---	---	--	--

SI EN EL HOGAR HAY MÁS DE CUATRO MIGRANTES INTERNACIONALES, UTILICE OTRO CUESTIONARIO Y CONTINUE

I. Características de la vivienda

<p>1. PAREDES</p> <p>¿De qué material es la mayor parte de las paredes o muros de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Material de desecho..... 1</p> <p>Lámina de cartón..... 2</p> <p>Lámina de asbesto o metálica..... 3</p> <p>Carizo, bambú o palma..... 4</p> <p>Embarro o bajareque..... 5</p> <p>Madera..... 6</p> <p>Adobe..... 7</p> <p>Tabique, ladrillo, block, piedra, cantera, cemento o concreto..... 8</p>	<p>2. TECHOS</p> <p>¿De qué material es la mayor parte del techo de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Material de desecho..... 1</p> <p>Lámina de cartón..... 2</p> <p>Lámina metálica..... 3</p> <p>Lámina de asbesto..... 4</p> <p>Palma o paja..... 5</p> <p>Madera o tejamanil..... 6</p> <p>Terrado con viguería..... 7</p> <p>Teja..... 8</p> <p>Losa de concreto o viguetas con bovedilla..... 9</p>	<p>3. PISOS</p> <p>¿De qué material es la mayor parte del piso de esta vivienda?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Tierra..... 1</p> <p>Cemento o firme..... 2</p> <p>Madera, mosaico u otro recubrimiento..... 3</p>	
<p>4. COCINA</p> <p>¿Esta vivienda tiene un cuarto para cocinar?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Si..... 1</p> <p>No..... 3</p>	<p>5. DORMITORIOS</p> <p>¿Cuántos cuartos se usan para dormir sin contar pasillos?</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p> <p>_____</p>	<p>6. CUARTOS</p> <p>¿Cuántos cuartos tiene en total esta vivienda contando la cocina? (No cuente pasillos ni baños)</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p> <p>_____</p>	<p>7. ELECTRICIDAD</p> <p>¿Hay luz eléctrica en esta vivienda?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Si..... 1</p> <p>No..... 3</p>
<p>8. DISPONIBILIDAD DE AGUA</p> <p>¿En esta vivienda tienen:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>agua entubada dentro de la vivienda?..... 1</p> <p>agua entubada fuera de la vivienda, pero dentro del terreno?..... 2</p> <p>agua entubada de llave pública (o hidrante)?..... 3</p> <p>agua entubada queanean de otra vivienda?..... 4</p> <p>agua de pipa?..... 5</p> <p>agua de un pozo, río, lago, arroyo u otra?..... 6</p> <p>PISE A 10</p>	<p>9. DOTACIÓN DE AGUA</p> <p>¿Cuántos días a la semana les llega el agua?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Diario..... 1</p> <p>Cada tercer día..... 2</p> <p>Dos veces por semana..... 3</p> <p>Una vez por semana..... 4</p> <p>De vez en cuando..... 5</p>	<p>10. EXCUSADO</p> <p>¿Tienen excusado, retrete, sanitario, letrina u hoyo negro?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Si..... 1</p> <p>No..... 3</p> <p>▶ PASE A 11</p>	
<p>11. USO EXCLUSIVO</p> <p>¿Este servicio sanitario lo comparten con otra vivienda?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Si..... 1</p> <p>No..... 3</p>	<p>12. ADMISIÓN DE AGUA</p> <p>¿El servicio sanitario:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>tiene descarga directa de agua?..... 5</p> <p>le echan agua con cubeta?..... 6</p> <p>¿No se le puede echar agua?..... 7</p>	<p>13. DRENAJE</p> <p>¿Esta vivienda tiene drenaje o desagüe conectado a:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>la red pública?..... 1</p> <p>una fosa séptica?..... 2</p> <p>una tubería que va a dar a una barranca o grieta?..... 3</p> <p>una tubería que va a dar a un río, lago o mar?..... 4</p> <p>¿No tiene drenaje?..... 5</p>	

<p align="center">14. COMBUSTIBLE</p> <p>¿El combustible que más usan para cocinar es:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>gas de cilindro o tanque (estacionario)? 1</p> <p>gas natural o de tubería? 2</p> <p>leña? 3</p> <p>carbón? 4</p> <p>electricidad? 6</p> <p>¿Otro combustible? 8</p>	<p align="center">15. ELIMINACIÓN DE BASURA</p> <p>¿La basura de esta vivienda:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>la recoge un camión o carrito de basura? 1</p> <p>la tiran en el bacinero público? 2</p> <p>la tiran en un contenedor o depósito? 3</p> <p>la queman? 4</p> <p>la entierran? 5</p> <p>la tiran en un terreno baldío o calle? ... 8</p> <p>la tiran a la barranca o grieta? 7</p> <p>la tiran al río, lago o mar? 8</p>	<p align="center">16. TENENCIA</p> <p>¿En esta vivienda:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>vive el dueño o propietario? 1</p> <p>pagan renta? 2</p> <p>¿La ocupan en otra situación? ... 3</p> <p align="right">} PÁGE A 16</p>																																																						
<p align="center">17. ADQUISICIÓN</p> <p>¿El dueño o propietario de la vivienda:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>la compró hecha? 1</p> <p>la mandó construir? 2</p> <p>la construyó él mismo? 3</p> <p>¿La obtuvo de otra manera? 4</p>	<p align="center">18. EQUIPAMIENTO</p> <p>¿En esta vivienda tienen:</p> <p>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO PARA CADA OPCIÓN</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>SI</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>estufa de gas? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>estufa de leña o carbón con chimenea? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>tinaco? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>calentador de agua (boiler)? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>sistema o agua? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>regadera? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>medidor de luz? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> </tbody> </table>		SI	NO	estufa de gas? 1	2	3	estufa de leña o carbón con chimenea? 3	4	5	tinaco? 1	2	3	calentador de agua (boiler)? 3	4	5	sistema o agua? 1	2	3	regadera? 3	4	5	medidor de luz? 1	2	3	<p align="center">19. BIENES Y TIC</p> <p>¿En esta vivienda tienen:</p> <p>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO PARA CADA OPCIÓN</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th></th> <th>SI</th> <th>NO</th> </tr> </thead> <tbody> <tr> <td>radio? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>televisor? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>refrigerador? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>lavadora? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>automóvil o camioneta? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>computadora? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>línea telefónica fija? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> <tr> <td>teléfono celular? 3</td> <td>4</td> <td>5</td> </tr> <tr> <td>Internet? 1</td> <td>2</td> <td>3</td> </tr> </tbody> </table>		SI	NO	radio? 1	2	3	televisor? 3	4	5	refrigerador? 1	2	3	lavadora? 3	4	5	automóvil o camioneta? 1	2	3	computadora? 3	4	5	línea telefónica fija? 1	2	3	teléfono celular? 3	4	5	Internet? 1	2	3
	SI	NO																																																						
estufa de gas? 1	2	3																																																						
estufa de leña o carbón con chimenea? 3	4	5																																																						
tinaco? 1	2	3																																																						
calentador de agua (boiler)? 3	4	5																																																						
sistema o agua? 1	2	3																																																						
regadera? 3	4	5																																																						
medidor de luz? 1	2	3																																																						
	SI	NO																																																						
radio? 1	2	3																																																						
televisor? 3	4	5																																																						
refrigerador? 1	2	3																																																						
lavadora? 3	4	5																																																						
automóvil o camioneta? 1	2	3																																																						
computadora? 3	4	5																																																						
línea telefónica fija? 1	2	3																																																						
teléfono celular? 3	4	5																																																						
Internet? 1	2	3																																																						

II. Lista de personas

<p align="center">1. LISTA DE PERSONAS</p> <p>Por favor, dígame el nombre de todas las personas que viven normalmente en esta vivienda, incluya a los niños chiquitos y a los ancianos, también a los empleados domésticos que duermen aquí. Emplee con la jefa o jefe.</p> <p align="center">CIRCULE EL NÚMERO DEL INFORMANTE</p> <table border="1"> <tr> <td>PERSONA 1</td> <td align="center">JEFA O JEFE</td> </tr> <tr> <td>PERSONA 2</td> <td></td> </tr> <tr> <td>PERSONA 3</td> <td></td> </tr> <tr> <td>PERSONA 4</td> <td></td> </tr> <tr> <td>PERSONA 5</td> <td></td> </tr> <tr> <td>PERSONA 6</td> <td></td> </tr> <tr> <td>PERSONA 8</td> <td></td> </tr> </table>	PERSONA 1	JEFA O JEFE	PERSONA 2		PERSONA 3		PERSONA 4		PERSONA 5		PERSONA 6		PERSONA 8		<p align="center">2. VERIFICACIÓN DE LA LISTA DE PERSONAS</p> <p>Entonces, ¿son <input type="checkbox"/> las personas que viven aquí?</p> <p align="center">CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Si 1</p> <p>No 3</p> <p align="right">CORRER LA LISTA DE PERSONAS</p>	<p align="center">COPIE EL NOMBRE DE CADA UNA DE LAS PERSONAS EN EL ESPACIO DESTINADO EN LA SECCIÓN III Y SOLICITE SU INFORMACIÓN.</p>
PERSONA 1	JEFA O JEFE															
PERSONA 2																
PERSONA 3																
PERSONA 4																
PERSONA 5																
PERSONA 6																
PERSONA 8																

SI EN LA VIVIENDA HAY MÁS DE 6 PERSONAS, UTILICE OTRO CUESTIONARIO Y CONTÍNE CON EL NÚMERO DE REGISTRO 7, 8 ...

III. Características de las personas

Ahora le voy a preguntar por (NOMBRE):

PERSONA 1

COPIE DE LA SECCIÓN 8 EL NOMBRE DE LA PERSONA

PARA TODAS LAS PERSONAS

1. SEXO	2. EDAD	3. PARENTESCO	4. IDENTIFICACIÓN DE LA MADRE	5. IDENTIFICACIÓN DEL PADRE
<p>(NOMBRE) es hombre.</p> <p>(NOMBRE) es mujer.</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Hombre..... 1</p> <p>Mujer..... 3</p>	<p>¿Cuántos años cumplidos tiene (NOMBRE)?</p> <p>MEJOR DE UN AÑO, ANOTE "00"</p> <p>_____</p> <p>ANOTE LOS AÑOS</p>	<p>¿Qué es (NOMBRE) de la jefe(a)?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Jefe(a)..... 1</p> <p>Esposa(o) o compañera(o)..... 2</p> <p>Hijo(a)..... 3</p> <p>Nieto(a)..... 4</p> <p>Nuera o yerno..... 5</p> <p>Madre o padre..... 6</p> <p>Suegra(o)..... 7</p> <p>Otro..... ANOTE LO DECLARADO</p>	<p>En esta vivienda, ¿vive la madre de (NOMBRE)?</p> <p>COPIE DE LA LISTA DE PERSONAS EL NÚMERO QUE CORRESPONDE A LA MADRE O CIRCULE EL CÓDIGO "99"</p> <p>Si... ¿Quién es? _____</p> <p>NÚMERO DE PERSONA</p> <p>No..... 99</p>	<p>En esta vivienda, ¿vive el padre de (NOMBRE)?</p> <p>COPIE DE LA LISTA DE PERSONAS EL NÚMERO QUE CORRESPONDE AL PADRE O CIRCULE EL CÓDIGO "99"</p> <p>Si... ¿Quién es? _____</p> <p>NÚMERO DE PERSONA</p> <p>No..... 99</p>
6. ENTIDAD O PAÍS DE NACIMIENTO	7. USO DE SERVICIOS DE SALUD	8. DERECHO HABENCIA A SERVICIOS DE SALUD		
<p>¿En qué estado de la República o en qué país nació (NOMBRE)?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO O ANOTE EL ESTADO O PAÍS</p> <p>Aquí, en este estado..... 1</p> <p>En otro estado</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p> <p>En los Estados Unidos de América..... 3</p> <p>En otro país</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p>	<p>Cuando (NOMBRE) tiene problemas de salud, ¿en dónde se atiende?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Seguro Social (IMSS)..... 1</p> <p>ISSSTE..... 2</p> <p>ISSSTE estatal..... 3</p> <p>Pemex, Defensa o Marina..... 4</p> <p>Centro de Salud u Hospital de la SSA (Seguro Popular)..... 5</p> <p>IMSS Oportunidades..... 6</p> <p>Consultorio, clínica u hospital privado..... 7</p> <p>Otro lugar..... 8</p> <p>No se atiende..... 9</p>	<p>¿(NOMBRE) tiene derecho a los servicios médicos:</p> <p>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE HASTA 2 CÓDIGOS</p> <p>del Seguro Social (IMSS)?..... 1</p> <p>del ISSSTE?..... 2</p> <p>del ISSSTE estatal?..... 3</p> <p>de Pemex, Defensa o Marina?..... 4</p> <p>del Seguro Popular o para una Nueva Generación?..... 5</p> <p>de un seguro privado?..... 6</p> <p>de otra institución?..... 7</p> <p>Entonces, ¿no tiene derecho a servicios médicos?..... 8</p>		
9. RELIGIÓN	10. DISCAPACIDAD	11. CAUSA DE LA DISCAPACIDAD		
<p>¿Cuál es la religión de (NOMBRE)?</p> <p>ANOTE LA RELIGIÓN</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>En su vida diaria, ¿(NOMBRE) tiene dificultad al realizar las siguientes actividades:</p> <p>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE LAS RESPUESTAS AFIRMATIVAS CÓDIGO DE CAUSA</p> <p>oaminar, moverse, subir o bajar?..... 10 _____</p> <p>ver, aun usando lentes?..... 11 _____</p> <p>hablar, comunicarse o conversar?..... 12 _____</p> <p>oír, aun usando aparato auditivo?..... 13 _____</p> <p>vestirse, bañarse o oomerse?..... 14 _____</p> <p>poner atención o aprender cosas sencillas?..... 15 _____</p> <p>¿Tiene alguna limitación mental?..... 16 _____</p> <p>Entonces, ¿no tiene dificultad física o mental? ... 17 _____</p> <p>PÁGE A 12</p>	<p>¿(NOMBRE) tiene dificultad para (RESPUESTA DE 10):</p> <p>PARA CADA OPCIÓN CIRCULADA EN LA PREGUNTA 10 LEA LAS OPCIONES Y ANOTE SÓLO UN CÓDIGO DE CAUSA</p> <p>porque nació así?..... 1</p> <p>por una enfermedad?..... 2</p> <p>por un accidente?..... 3</p> <p>por edad avanzada?..... 4</p> <p>por otra causa?..... 5</p>		

PARA PERSONAS DE 3 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

PERSONA 1

<p>12. LENGUA INDÍGENA</p> <p>Ahora quiero preguntarle.</p> <p>¿(NOMBRE) habla algún dialecto o lengua indígena?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Sí 1</p> <p>No 3 PÁSE A 15</p>	<p>13. NOMBRE DE LENGUA INDÍGENA</p> <p>¿Qué dialecto o lengua indígena habla (NOMBRE)?</p> <p>ANOTE EL DIALECTO O LENGUA INDÍGENA</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>14. HABLA ESPAÑOL</p> <p>¿(NOMBRE) habla también español?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Sí 1</p> <p>No 3 PÁSE A 16</p>	<p>15. COMPRENSIÓN DE LI</p> <p>¿(NOMBRE) entiende alguna lengua indígena?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Sí 1</p> <p>No 3</p>	<p>16. AUTODESCRIPCIÓN ÉTNICA</p> <p>De acuerdo con la cultura de (NOMBRE), ¿ella (él) se considera indígena?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Sí 1</p> <p>No 3</p>
---	---	---	--	---

<p>17. ASISTENCIA</p> <p>¿(NOMBRE) actualmente va a la escuela?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Sí 1</p> <p>No 3</p>	<p>18. ESCOLARIDAD</p> <p>¿Cuál es el último año o grado que aprobó (NOMBRE) en la escuela?</p> <p>ANOTE EL ÚLTIMO GRADO Y CIRCULE EL CÓDIGO DE NIVEL</p> <table border="1"> <thead> <tr> <th>GRADO</th> <th>NIVEL</th> </tr> </thead> <tbody> <tr><td>Ninguno (ANOTE "0")</td><td>00</td></tr> <tr><td>Preescolar</td><td>01</td></tr> <tr><td>Primaria</td><td>02</td></tr> <tr><td>Secundaria</td><td>03</td></tr> <tr><td>Preparatoria o bachillerato</td><td>04</td></tr> <tr><td>Normal básica</td><td>05</td></tr> <tr><td>Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada</td><td>06</td></tr> <tr><td>Estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada</td><td>07</td></tr> <tr><td>Estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada</td><td>08</td></tr> <tr><td>Normal de licenciatura</td><td>09</td></tr> <tr><td>Licenciatura o profesional</td><td>10</td></tr> <tr><td>Maestría</td><td>11</td></tr> <tr><td>Doctorado</td><td>12</td></tr> </tbody> </table> <p>Sí 1</p> <p>No 3 PÁSE A 22</p>	GRADO	NIVEL	Ninguno (ANOTE "0")	00	Preescolar	01	Primaria	02	Secundaria	03	Preparatoria o bachillerato	04	Normal básica	05	Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada	06	Estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada	07	Estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada	08	Normal de licenciatura	09	Licenciatura o profesional	10	Maestría	11	Doctorado	12	<p>19. ANTECEDENTE ESCOLAR</p> <p>¿Qué estudios le pidieron a (NOMBRE) para ingresar a (normal, carrera técnica o comercial, licenciatura, maestría o doctorado)?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Primaria 1</p> <p>Secundaria 2</p> <p>Preparatoria o bachillerato 3</p> <p>Licenciatura o profesional 4</p> <p>Maestría 5</p>	<p>20. NOMBRE DE LA CARRERA</p> <p>¿Cuál es el nombre de la carrera (normal, carrera técnica o comercial, licenciatura, maestría o doctorado) que estudia o estudió (NOMBRE)?</p> <p>ANOTE LA CARRERA</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____ PÁSE A 22</p>
GRADO	NIVEL																														
Ninguno (ANOTE "0")	00																														
Preescolar	01																														
Primaria	02																														
Secundaria	03																														
Preparatoria o bachillerato	04																														
Normal básica	05																														
Estudios técnicos o comerciales con primaria terminada	06																														
Estudios técnicos o comerciales con secundaria terminada	07																														
Estudios técnicos o comerciales con preparatoria terminada	08																														
Normal de licenciatura	09																														
Licenciatura o profesional	10																														
Maestría	11																														
Doctorado	12																														

PARA PERSONAS DE 5 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

<p>21. ALFABETISMO</p> <p>¿(NOMBRE) sabe leer y escribir un recado?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Sí 1</p> <p>No 3</p>	<p>22. ENTIDAD O PAÍS DE RESIDENCIA EN 2005</p> <p>Hace 5 años, en junio de 2005, ¿en qué estado de la República o en qué país vivía (NOMBRE)?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO O ANOTE EL ESTADO O PAÍS</p> <p>Aquí, en este estado 1</p> <p>En otro estado</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p> <p>En los Estados Unidos de América 3</p> <p>En otro país</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL PAÍS PÁSE A 24</p>	<p>23. MUNICIPIO DE RESIDENCIA EN 2005</p> <p>¿En qué municipio (delegación) vivía (NOMBRE) en junio de 2005?</p> <p>CIRCULE EL CÓDIGO O ANOTE EL MUNICIPIO O DELEGACIÓN</p> <p>Aquí, en este municipio (delegación) 1</p> <p>En otro municipio (delegación)</p> <p>_____</p> <p>ANOTE EL MUNICIPIO O DELEGACIÓN</p>
---	--	--

PERSONA 1

PARA PERSONAS DE 12 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

<p align="center">24. SITUACIÓN CONYUGAL</p> <p>¿Actualmente (NOMBRE):</p> <p align="center">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>vive con su pareja en unión libre? 1</p> <p>está separada(o)? 2</p> <p>está divorciada(o)? 3</p> <p>es viuda(o)? 4</p> <p>está casada(o)?</p> <p> ¿Sólo por el oír? 5</p> <p> ¿Sólo religiosamente? 6</p> <p> ¿Civil y religiosamente? 7</p> <p>está soltera(o)? 8</p> <p align="right">PÁG. A 26</p>		<p align="center">25. IDENTIFICACIÓN DEL CONYUGE</p> <p>En esta vivienda, ¿vive la pareja o esposa(o) de (NOMBRE)?</p> <p align="center">COPIE DE LA LISTA DE PERSONAS EL NÚMERO QUE CORRESPONDE A LA PAREJA O CIRCULE EL CÓDIGO "99"</p> <p>Si ¿Quién es? <input type="text"/> <input type="text"/></p> <p align="right">NÚMERO DE PERSONA</p> <p>No 99</p>																					
<p align="center">26. CONDICIÓN DE ACTIVIDAD</p> <p>Ahora le voy a preguntar por la situación laboral.</p> <p>¿La semana pasada (NOMBRE):</p> <p align="center">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>trabajó (por lo menos una hora)? 1</p> <p>tenía trabajo, pero no trabajó? 2</p> <p>buscó trabajo? 3</p> <p>¿Es pensionada(o) o jubilada(o)? 4</p> <p>¿Es estudiante? 5</p> <p>¿Se dedica a los quehaceres de su hogar? 6</p> <p>¿Tiene alguna limitación física o mental permanente que le impide trabajar? 7</p> <p>Estaba en otra situación diferente a las anteriores 8</p> <p align="right">PÁG. A 26</p>	<p align="center">27. VERIFICACIÓN DE CONDICIÓN DE ACTIVIDAD</p> <p>Aunque ya me dijo que (NOMBRE) (RESPUESTA DE 26), ¿la semana pasada:</p> <p align="center">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>ayudó en un negocio (familiar o no familiar)? 1</p> <p>vendió algún producto? 2</p> <p>hizo algún producto para vender? 3</p> <p>ayudó en las labores del campo o en la cría de animales? 4</p> <p>a cambio de un pago realizó otro tipo de actividad? Por ejemplo: lavó o planchó ajeno, cuidó niños 5</p> <p>estuvo de aprendiz o haciendo su servicio social? 6</p> <p>No ayudó ni trabajó 7</p> <p align="right">PÁG. A 26</p>																						
<p align="center">28. OCUPACIÓN U OFICIO</p> <p>¿Qué hizo (NOMBRE) en su trabajo de la semana pasada?</p> <p align="center">ANOTE LO QUE HIZO</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>Entonces, ¿cuál es el nombre de la ocupación, oficio o puesto de (NOMBRE)? Por ejemplo: técnico electricista, maestro de primaria, vendedora de frutas, albañil.</p> <p align="center">ANOTE LA OCUPACIÓN U OFICIO</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p> <p>.....</p>	<p align="center">29. POSICIÓN EN EL TRABAJO</p> <p>¿En su trabajo de la semana pasada (NOMBRE) fue:</p> <p align="center">LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>empleada(o) u obrera(o)? 1</p> <p>jornalera(o) o peón? 2</p> <p>ayudante? 3</p> <p>patrón(a) o empleador(a)? (Contrata trabajadores) 4</p> <p>trabajador(a) por cuenta propia? (No contrata trabajadores) 5</p> <p>trabajador(a) familiar sin pago? 6</p> <p align="right">PÁG. A 27</p>	<p align="center">30. PRESTACIONES LABORALES</p> <p>¿(NOMBRE) recibe por su trabajo:</p> <p align="center">LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO PARA CADA OPCIÓN</p> <table border="0"> <tr> <td></td> <td align="center">SI</td> <td align="center">NO</td> </tr> <tr> <td>servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro)?</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> </tr> <tr> <td>aguinaldo?</td> <td align="center">3</td> <td align="center">4</td> </tr> <tr> <td>vacaciones con goce de sueldo?</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> </tr> <tr> <td>reparo de utilidades o prima vacacional?</td> <td align="center">3</td> <td align="center">4</td> </tr> <tr> <td>ahorro para el retiro (SAR o AFORE)?</td> <td align="center">1</td> <td align="center">2</td> </tr> <tr> <td>¿Otras prestaciones?</td> <td align="center">3</td> <td align="center">4</td> </tr> </table>		SI	NO	servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro)?	1	2	aguinaldo?	3	4	vacaciones con goce de sueldo?	1	2	reparo de utilidades o prima vacacional?	3	4	ahorro para el retiro (SAR o AFORE)?	1	2	¿Otras prestaciones?	3	4
	SI	NO																					
servicio médico (IMSS, ISSSTE u otro)?	1	2																					
aguinaldo?	3	4																					
vacaciones con goce de sueldo?	1	2																					
reparo de utilidades o prima vacacional?	3	4																					
ahorro para el retiro (SAR o AFORE)?	1	2																					
¿Otras prestaciones?	3	4																					

PARA PERSONAS DE 12 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

PERSONA 1

<p>31. HORAS TRABAJADAS</p> <p>¿Cuántas horas trabajó (NOMBRE) la semana pasada?</p> <p>ANOTE LAS HORAS</p>	<p>32. INGRESOS POR TRABAJO</p> <p>Me puede decir, ¿cuánto obtiene o recibe (NOMBRE) por su trabajo?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO Y ANOTE LA CANTIDAD</p> <p>PERIODO</p> <p>A la semana..... 1</p> <p>A la quincena..... 2</p> <p>Al mes..... 3</p> <p>Al año..... 4</p> <p>No recibe ingresos..... 5</p> <p>ANOTE EN PESOS</p>	<p>33. SECTOR DE ACTIVIDAD ECONÓMICA</p> <p>¿En dónde trabajó (NOMBRE) la semana pasada?</p> <p>Por ejemplo: en un rancho, en una fábrica, en un taller mecánico, en una empresa de transportes.</p> <p>ANOTE EL LUGAR DONDE TRABAJÓ</p>	<p>El negocio, empresa o lugar donde trabajó, ¿a qué se dedica?</p> <p>ANOTE A QUÉ SE DEDICA</p>
<p>34. MUNICIPIO, ENTIDAD O PAÍS DE TRABAJO</p> <p>¿En qué municipio (delegación) está el negocio, empresa o lugar donde trabajó (NOMBRE) la semana pasada?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO O ANOTE EL MUNICIPIO (DELEGACIÓN), ESTADO O PAÍS</p> <p>Aquí, en este municipio (delegación)..... 1 PÁSE A LA SECCIÓN IV</p> <p>En otro municipio (delegación).....</p> <p>ANOTE EL MUNICIPIO O DELEGACIÓN</p> <p>¿En qué estado (o país)?</p> <p>Aquí, en este estado..... 2</p> <p>En otro estado o país.....</p> <p>ANOTE EL ESTADO O PAÍS</p>		<p>35. OTROS INGRESOS</p> <p>¿(NOMBRE) recibe dinero por:</p> <p>LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO PARA CADA OPCIÓN</p> <p>programas de gobierno? (Oportunidades, Procampo, becas, ayuda a madres solteras, adultos mayores, etcétera)..... 1 2</p> <p>Jubilación o pensión?..... 3 4</p> <p>ayuda de personas que viven en otro país?..... 1 2</p> <p>ayuda de personas que viven dentro del país?..... 3 4</p> <p>¿Otras fuentes?..... 1 2</p>	

PARA MUJERES DE 12 AÑOS CUMPLIDOS O MÁS

<p>36. NÚMERO DE HIJOS</p> <p>En total, ¿cuántas hijas e hijos que nacieron vivos ha tenido (NOMBRE)?</p> <p>NINGUNO, ANOTE "00"</p> <p>Y PÁSE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN IV</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>37. HIJOS FALLECIDOS</p> <p>De las hijas e hijos que nacieron vivos de (NOMBRE), ¿cuántos han muerto?</p> <p>NINGUNO, ANOTE "00"</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>38. HIJOS SOBREVIVIENTES</p> <p>¿Cuántas de las hijas e hijos de (NOMBRE) viven actualmente?</p> <p>NINGUNO, ANOTE "00"</p> <p>ANOTE CON NÚMERO</p>	<p>39. FECHA DE NACIMIENTO</p> <p>¿En qué mes y año nació la última hija o hijo nacido vivo de (NOMBRE)?</p> <p>ANOTE EL MES</p> <p>Y</p> <p>ANOTE EL AÑO</p>	<p>40. SOBREVIVENCIA</p> <p>Esta última hija o hijo de (NOMBRE), ¿vive actualmente?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>SI... 1 PÁSE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN IV</p> <p>NO... 2</p>	<p>41. EDAD AL MORIR</p> <p>¿Qué edad tenía cuando murió?</p> <p>ANOTE SÓLO UNA RESPUESTA EN DÍAS O MESES O AÑOS</p> <p>SI VIVIÓ MENOS DE UN DIA ANOTE "00" EN DÍAS</p> <p>DÍAS</p> <p>MESES</p> <p>AÑOS</p>
---	--	---	--	--	---

PÁSE A LA SIGUIENTE PERSONA O SI ES LA ÚLTIMA DE LA LISTA A LA SECCIÓN IV. MIGRACIÓN INTERNACIONAL

IV. Migración Internacional

Ahora le voy a preguntar acerca de otro tema.

1. CONDICIÓN DE MIGRACIÓN INTERNACIONAL Durante los últimos 5 años, esto es, de junio de 2005 a la fecha, ¿alguna persona que vive o vivía con ustedes (en esta vivienda) se fue a vivir a otro país? CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO. Sí 1 No 3 → PASE A SECCIÓN V		2. NÚMERO DE PERSONAS ¿Cuántas personas? ANOTE CON NÚMERO	3. PERSONAS MIGRANTES Por favor, dígame el nombre de cada una de las personas que se fueron a vivir a otro país de junio de 2005 a la fecha. ANOTE EL NOMBRE DE CADA PERSONA EN EL ESPACIO DE LA PREGUNTA 4 LISTA DE PERSONAS	
4. LISTA DE PERSONAS PERSONA 1 ANOTE EL NOMBRE	5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA Cuando (NOMBRE) se fue la última vez, ¿vivía con ustedes? CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO Sí 1 No 3 → PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V	6. SEXO (NOMBRE) es hombre. (NOMBRE) es mujer. CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO Hombre 1 Mujer 3	7. EDAD ¿Cuántos años tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez? MENOR DE UN AÑO ANOTE "00" ANOTE LOS AÑOS	8. FECHA DE EMIGRACIÓN ¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez? ANOTE EL MES Y ANOTE EL AÑO
9. LUGAR DE ORIGEN ¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez? ANOTE EL ESTADO	10. PAÍS DE DESTINO ¿A qué país se fue (NOMBRE)? CIRCULE EL CÓDIGO O ANOTE EL PAÍS Estados Unidos de América 1 Otro país ANOTE EL PAÍS	11. PAÍS DE RESIDENCIA ¿Actualmente (NOMBRE) vive: LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO en los Estados Unidos de América? 1 en otro país? 2 en México? 3 PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V		
12. FECHA DE RETORNO ¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana? ANOTE EL MES Y ANOTE EL AÑO	13. CONDICIÓN DE RESIDENCIA ACTUAL ¿(NOMBRE) actualmente vive aquí, en esta vivienda? Sí 1 → COPIE DE LA LISTA DE LA SECCIÓN 4 EL NÚMERO QUE LE CORRESPONDE Y PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V No 3 → PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V ANOTE EL NÚMERO DE PERSONA			

<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 2</p> <p>ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Quando (NOMBRE) se fue la última vez, ¿vivía con ustedes?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>SI..... 1</p> <p>NO..... 3</p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es hombre.</p> <p>(NOMBRE) es mujer.</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Hombre..... 1</p> <p>Mujer..... 3</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>MEJOR DE UN AÑO ANOTE "00"</p> <p>ANOTE LOS AÑOS</p>	<p>8. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p>ANOTE EL MES</p> <p>Y</p> <p>ANOTE EL AÑO</p>
<p>9. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p>	<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>CIRCULE EL CÓDIGO O ANOTE EL PAÍS</p> <p>Estados Unidos de América..... 1</p> <p>Otro país</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿Actualmente (NOMBRE) vive:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>en los Estados Unidos de América?..... 1</p> <p>en otro país?..... 2</p> <p>en México?..... 3</p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>		
<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p>ANOTE EL MES Y ANOTE EL AÑO</p>	<p>13. CONDICIÓN DE RESIDENCIA ACTUAL</p> <p>¿(NOMBRE) actualmente vive aquí, en esta vivienda?</p> <p>SI..... 1</p> <p>NO..... 3</p> <p><small>CÓDICE DE LA LISTA DE LA SECCIÓN V EL NÚMERO QUE LE CORRESPONDE Y PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>			
<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 3</p> <p>ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Quando (NOMBRE) se fue la última vez, ¿vivía con ustedes?</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>SI..... 1</p> <p>NO..... 3</p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es hombre.</p> <p>(NOMBRE) es mujer.</p> <p>CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Hombre..... 1</p> <p>Mujer..... 3</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>MEJOR DE UN AÑO ANOTE "00"</p> <p>ANOTE LOS AÑOS</p>	<p>8. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p>ANOTE EL MES</p> <p>Y</p> <p>ANOTE EL AÑO</p>
<p>9. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p>	<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>CIRCULE EL CÓDIGO O ANOTE EL PAÍS</p> <p>Estados Unidos de América..... 1</p> <p>Otro país</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿Actualmente (NOMBRE) vive:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRCULE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>en los Estados Unidos de América?..... 1</p> <p>en otro país?..... 2</p> <p>en México?..... 3</p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>		
<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p>ANOTE EL MES Y ANOTE EL AÑO</p>	<p>13. CONDICIÓN DE RESIDENCIA ACTUAL</p> <p>¿(NOMBRE) actualmente vive aquí, en esta vivienda?</p> <p>SI..... 1</p> <p>NO..... 3</p> <p><small>CÓDICE DE LA LISTA DE LA SECCIÓN V EL NÚMERO QUE LE CORRESPONDE Y PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>			

<p>4. LISTA DE PERSONAS</p> <p>PERSONA 4</p> <p>ANOTE EL NOMBRE</p>	<p>5. CONDICIÓN DE RESIDENCIA</p> <p>Cuando (NOMBRE) se fue la última vez, ¿vivió con ustedes?</p> <p>CIRQUE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Si..... 1</p> <p>No..... 3</p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>	<p>6. SEXO</p> <p>(NOMBRE) es hombre. (NOMBRE) es mujer.</p> <p>CIRQUE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>Hombre..... 1</p> <p>Mujer..... 3</p>	<p>7. EDAD</p> <p>¿Cuántos años tenía (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>MEJOR DE UN AÑO ANOTE "00"</p> <p>ANOTE LOS AÑOS</p>	<p>8. FECHA DE EMIGRACIÓN</p> <p>¿En qué mes y año (NOMBRE) se fue a vivir a otro país la última vez?</p> <p>ANOTE EL MES</p> <p>y</p> <p>ANOTE EL AÑO</p>
<p>9. LUGAR DE ORIGEN</p> <p>¿En qué estado de la República vivió (NOMBRE) cuando se fue la última vez?</p> <p>ANOTE EL ESTADO</p>		<p>10. PAÍS DE DESTINO</p> <p>¿A qué país se fue (NOMBRE)?</p> <p>CIRQUE EL CÓDIGO O ANOTE EL PAÍS</p> <p>Estados Unidos de América..... 1</p> <p>Otro país</p> <p>ANOTE EL PAÍS</p>	<p>11. PAÍS DE RESIDENCIA</p> <p>¿Actualmente (NOMBRE) vive:</p> <p>LEA LAS OPCIONES HASTA OBTENER UNA RESPUESTA AFIRMATIVA Y CIRQUE SÓLO UN CÓDIGO</p> <p>en los Estados Unidos de América?..... 1</p> <p>en otro país?..... 2</p> <p>en México?..... 3</p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>	
<p>12. FECHA DE RETORNO</p> <p>¿En qué mes y año regresó (NOMBRE) a la República Mexicana?</p> <p>ANOTE EL MES y ANOTE EL AÑO</p>		<p>13. CONDICIÓN DE RESIDENCIA ACTUAL</p> <p>¿(NOMBRE) actualmente vive aquí, en esta vivienda?</p> <p>Si..... 1</p> <p>No..... 3</p> <p><small>COPIE DE LA LISTA DE LA SECCIÓN 4 EL NOMBRE QUE LE CORRESPONDE Y PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p> <p><small>PASE A LA SIGUIENTE PERSONA O SECCIÓN V</small></p>		

SI EN LA VIVIENDA HAY MÁS DE CUATRO MIGRANTES INTERNACIONALES, UTILICE OTRO CUESTIONARIO Y CONTÍNEE

V. Acceso a la alimentación

1. ACCESO A LA ALIMENTACIÓN

En los últimos tres meses, por falta de dinero o recursos:

LEA TODAS LAS OPCIONES Y CIRQUE SÓLO UN CÓDIGO PARA CADA OPCIÓN

	SI	NO
¿alguna de las personas de esta vivienda sólo comió una vez al día?	1	2
¿alguna de las personas de esta vivienda dejó de comer todo un día?	3	4
¿alguna vez se quedaron sin comida?	1	2

TERMINE LA ENTREVISTA

	Clasificación Mexicana de Ocupaciones	Clasificación Única de Ocupaciones	
	Censo 2000	Censo 2010	
1. 'Trabajadores en el cultivo de maíz y o frijol'	(4100=1)	(6111=1)	
2. 'Trabajadores en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores'	(4103=2) (4106 thru 4107=2)	(6112=2) (6114=2) (6115=2)	
3. 'Trabajadores en el cultivo de café, cacao y tabaco'	(4104 thru 4105=3)* pasan a 5.	(6113=3)* pasan a 5.	
4. 'Otros trabajadores en actividades agrícolas no clasificadas'	(4109=4)	(6119=4)	
5. 'Trabajadores en otros cultivos agrícolas'	(4108=5) (4101 thru 4102=5)*	(6101=5) (6116 thru 6117=5) (9111=24)*	
6. 'Trabajadores en actividades ganaderas y cría de animales'	(4110 thru 4120=6)	(6121 thru 6131=6) 9112 thru 9113	
7. 'Trabajadores en actividades pesqueras forestales, caza y similares'	(4130 thru 4190=7)	(6201 thru 6999=7) 9121 thru 9124	
10. 'Funcionarios, directores y jefes de los sectores público, privado y social'	(2100 thru 2190=10) (6100 thru 6190=10)	(1111 thru 1999=10)	
11. 'Profesionistas'	(1100 thru 1190=11) (1300 thru 1359=11) (1400 thru 1439=11)	(2111 thru 2428=11)	

12. 'Técnicos'	(1200 thru 1290=12) (1360 thru 1390=12) (1440 thru 1490=12) (5270 thru 5279=12)		(2511 thru 2992=12)
13. 'Trabajadores auxiliares en actividades administrativas'	(6200 thru 6290=13)		(3101 thru 3999=13)
14. 'Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas'	(7100 thru 7190=14) (8140 thru 8190=14)		(4111 thru 4999=14)
15. 'Trabajadores en la preparación y servicio de alimentos y bebidas'	(8109=15) (8100 thru 8101=15) 5400 thru 5401		(5101 thru 5116=15)
16. 'Trabajadores en servicios personales y vigilancia'	(8102=16) (8300 thru 8390=16)		(5201 thru 5999=16) (8130 thru 8139=16)
17. 'Albañiles mamposteros y afines'	(5260=17)		(7121=17)
18. 'Trabajadores en la extracción y edificaciones de construcciones'	(5110 thru 5119=18) (5160 thru 5169=18) (5170 thru 5179=18) (5210 thru 5211=18) (5261 thru 5269=18) 5410 thru 5411		(7101 thru 7113=18) (7122 thru 7135=18) (9211 thru 9212)
19. 'Trabajadores de apoyo en la construcción'	(5460 thru 5470=19)		(9221=19) (9222=19) 9232

20. 'Artesanos y trabajadores en el tratamiento de productos de metal, madera, papel'	(5130 thru 5149=20) (5230 thru 5249=20) 5430 thru 5431	(7201 thru 7323=20) 9234	
21. 'Artesanos y trabajadores en la elaboración de productos textiles'	(5120 thru 5129=21) (5220 thru 5229=21) 5420 thru 5421	(7331 thru 7353=21) 9235,	
22. 'Trabajadores en la preparación y elaboración de alimentos, bebidas y productos de tabaco'	(5100 thru 5109=22) (5200 thru 5209=22)	(7501 thru 7517=22) 9236, 9411	
23. 'Trabajadores y artesanos en productos de hule, plástico sustancias químicas y cerámica '	(5150 thru 5159=23) (5180 thru 5190=23) (5250 thru 5259=23) (5280 thru 5290=23) 5440 thru 5451 5480 thru 5491	(7401 thru 7412=23) (7601 thru 7999=23) 9233, 9237, 9239	
24. 'Operadores de maquinaria industrial, ensambladores'	(5300 thru 5390=24)	(8101 thru 8212=24) 9231,	
25. 'Conductores de transporte y maquinaria móvil'	(5500 thru 5511=25) (5530 thru 5590=25)	(8301 thru 8331=25) (8343 thru 8999=25)	
26. 'Conductores de camiones de carga y conductores de autobuses, camiones taxis de pasajeros'	(5520 thru 5529=26)	(8341 thru 8342=26) 9311 thru 9332	
28. 'Vendedores ambulantes'	(7200 thru 7290=28)	(9511 thru 9521=28)	
29. 'Trabajadores domésticos'	(8200=29)	(9611=29)	
30. 'Trabajadores de limpieza, de paquetería y repartidores de mercancías'	(8110 thru 8129=30) (8201 thru 8209=30)	(9601=30) (9621 thru 9888=30)	

31. 'Ocupaciones no especificadas'.	(9999=31)		(9999=31)	
-------------------------------------	-----------	--	-----------	--

* A pesar de que las categorías de ocupados en el cultivo de café, cacao y tabaco mantienen identificación en la clasificación en ambos Censos, no necesariamente son comparables, debido a que no captan lo mismo. Esto lo podemos apreciar en la baja proporción de individuos ocupados que aparecen en el Censo del año 2010. Y por lo tanto ese descenso no se puede atribuir a que dichos cultivos hayan dejado de absorber abruptamente a grandes contingentes de población ocupada. Esto se explica en parte, porque los trabajadores que se vinculaban a estos cultivos se clasificaron en trabajadores de apoyo (como se muestra más adelante), de acuerdo al Manual Asistido de la Clasificación Única de Ocupaciones, que se utilizó en el Censo de 2010. De esta forma la información no se puede comparar de forma nítida, debido a que no se puede recuperar la información para intentar hacer comparables estas ocupaciones en ambos años, debido a que la información que ofrece el INEGI en su manual se encuentra a 5 dígitos y la que tenemos disponible en la base de datos es a 4 dígitos. Es decir, conocemos que parte de los trabajadores en estos cultivos se encuentran allí, pero no podemos determinar los montos. Es por esta razón que los trabajadores en los cultivos de café, cacao y tabaco se reagrupan en trabajadores en **Otros cultivos**, debido a que en 2010 representan una proporción muy pequeña. Y también se incluye en esta categoría a los trabajadores de apoyo, a pesar de que existe un porcentaje muy pequeño que se dedica a desgranar maíz, que se encuentra en la ocupación **6117**.

2010

En el manual asistido de la Clasificación Única de Ocupaciones, que se utilizó en el Censo de 2010 se puede observar que algunas de las categorías del cultivo de café se encuentran en seleccionadores de productos agrícolas y en limpiadores de productos agrícolas. Esta podría ser una de las explicaciones por las que desciende de manera importante el conjunto de trabajadores en el café. También se debe de mencionar que no se pueden separar las ocupaciones que a continuación se presentan. Debido a que se encuentran a 5 dígitos y, la información que nos ofrecen en las bases de datos solamente viene a 4 dígitos.

61171 SELECCIONADORES DE PRODUCTOS AGRICOLAS

61171 SELECCIONADOR DE CAFE

61171 SELECCIONADORA DE JITOMATE CHERRY

61171 SELECCIONADORA DE PAPAS

61172 LIMPIADORES DE PRODUCTOS AGRICOLAS

61172 DESGRANADOR DE MAIZ

61172 EMPAPELADOR DE REJAS DE PLATANO

61172 LIMPIADOR DE CACAO

61172 LIMPIADOR DE ARROZ

61172 LIMPIADOR DE CAFE

61172 PELADOR DE COCO

A continuación se presentan las categorías que se refieren a las actividades agropecuarias de apoyo, con lo que se puede observar que las ocupaciones no se encuentran vinculadas a algún cultivo en particular. En tanto que en la Clasificación Mexicana de Ocupaciones se encontraban vinculadas a algún cultivo.

9111 TRABAJADORES DE APOYO EN ACTIVIDADES AGRICOLAS

0 91110 TRABAJADORES DE APOYO EN ACTIVIDADES AGRICOLAS

91110 AYUDANTE DE AGRICULTOR

91110 AYUDANTE DE CAMPESINO

91110 AYUDANTE EN RIEGO AGRICOLA

91110 CHAPEADOR DE CULTIVOS

91110 DESHIERVADOR DE TERRENOS DE CULTIVO

91110 DESPAJADOR AGRICOLA

91110 **JORNALERA** AGRICOLA

91110 LIMPIADOR DE PARCELAS

91110 LIMPIADOR DE TERRENOS DE CULTIVO

91110 LIMPIADORA DE HUERTAS

91110 MACHETEADOR DE MONTE

91110 **PEON** AGRICOLA

91110 REGADOR DE TERRENO DE CULTIVO

En tanto que la información del año 2000, en algunas actividades que como la de limpiadores, regadores, se encuentran asociados a algún tipo de cultivo y en el peor de los casos se encuentran en otras clasificaciones. Y como se puede observar los jornaleros, se encuentran en otras actividades dentro de este grupo, es decir, un parte del trabajo de apoyo clasificado en 2010, se encuentra en este grupo.

SUBGRUPO 410

TRABAJADORES EN ACTIVIDADES AGRÍCOLAS

Los trabajadores clasificados en este subgrupo realizan las actividades necesarias para la producción agrícola, tales como la siembra, poda, deshierbe, cosecha o corte, etc., para uno o varios cultivos: maíz, frijol, hortalizas, café, cacao, tabaco, flores, etc. Estos trabajadores determinan la clase y cantidad de productos que se cultivarán, y esto varía según la naturaleza del suelo, la extensión del terreno, el clima, los implementos agrícolas, la irrigación, etcétera. Este subgrupo contiene 10 grupos unitarios.

GRUPO UNITARIO 4100

TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE MAÍZ Y FRIJOL

Los trabajadores clasificados en este grupo unitario realizan las tareas necesarias para el cultivo de maíz y/o frijol, como el arado, siembra, deshierbe, cosecha, corte, fertilización, etcétera.

4109 OTROS TRABAJADORES QUE DESEMPEÑAN UNA OCUPACION AFIN A LAS COMPRENDIDAS EN ESTE SUBGRUPO

4109 Abonador de cultivos

4109 Acarreador de abono

4109 Acarreador de rastrojo

4109 Agricultor

4109 Agricultor aparcero

4109 Agricultor temporalero

4109 Apilador de rastrojo

4109 Arador

4109 Azadonero

4109 Barbechador

4109 Campesino

4109 Canaiero de irrigación

4109 Cargador agrícola

4109 Cortador de productos agrícolas

4109 Cosechador

4109 Cultivador

4109 Deshijador de cultivo

4109 Injertador agrícola

4109 Irrigador de tierras de cultivo

4109 Jornalero de campo

4109 Labrador

4109 Labriego

4109 Limpiador de tierras de cultivo

4109 Operador de canales de riego
4109 Operador de escarificadora
4109 Operador de máquina de riego
4109 Operador de sistema de riego
4109 **Peón** agrícola
4109 **Peón** en labores agrícolas
4109 Pizcador
4109 Preparador de tierra de cultivo
4109 Rastrojeador
4109 Recolector de cosechas
4109 **Regador** de cultivos
4109 Temporalero agrícola
4109 Trabajador agrícola

En este cuadro se resume el contenido de cada una de las ocupaciones propuesta para el análisis de las actividades agropecuarias.

Comparación de actividades agropecuarias, Censo 2000 y 2010		
Ocupaciones agropecuarias	2000	2010
T. cultivo de maíz y o frijol	4100 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE MAIZ Y O FRIJOL	6111 Trabajadores en el cultivo de maíz y/o frijol
T. cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	4103 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE HORTALIZAS	6112 Trabajadores en el cultivo de hortalizas y verduras
	4106 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE FRUTALES	6114 Trabajadores en el cultivo de frutales
	4107 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE FLORES	6115 Trabajadores en el cultivo de flores
T. cultivo de café, cacao y tabaco	4104 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE CAFE Y O CACAO	6113 Trabajadores en el cultivo de café, cacao y tabaco
	4105 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE TABACO	
O.T. actividades agrícolas no clasificadas	4109 OTROS TRABAJADORES QUE DESEMPEÑAN UNA OCUPACION AFIN A LAS COMPRENDIDAS EN ESTE SUBGRUPO	6119 Otros trabajadores en actividades agrícolas no clasificados anteriormente
T. otros cultivos agrícolas	4101 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE CEREALES	6101 Supervisores, encargados y capataces agropecuarios
	4102 TRABAJADORES EN EL CULTIVO DE ALGODON Y O HENEQUEN	6116 Trabajadores en otros cultivos agrícolas
	4109 OTROS TRABAJADORES QUE DESEMPEÑAN UNA OCUPACION AFIN A LAS COMPRENDIDAS EN ESTE SUBGRUPO	6117 Trabajadores en actividades de beneficio de productos agrícolas
	4160 TRABAJADORES EN ACTIVIDADES DE BENEFICIO DE PRODUCTOS AGROPECUARIOS	6999 Otros trabajadores en actividades agrícolas, ganaderas, forestales, caza y pesca no clasificados anteriormente
T. ganadería y cría de animales	4110 TRABAJADORES EN LA CRIA DE GANADO BOVINO	6121 Trabajadores en la cría de ganado bovino
	4111 TRABAJADORES EN LA CRIA DE PORCINOS	6122 Trabajadores en la cría de porcinos
	4112 TRABAJADORES EN LA CRIA AVICOLA	6123 Trabajadores en la cría avícola
	4113 TRABAJADORES EN LA CRIA DE CAPRINOS Y OVINOS	6124 Trabajadores en la cría de caprinos y ovinos
	4114 TRABAJADORES EN LA APICULTURA	6125 Trabajadores en la cría de equinos
	4115 TRABAJADORES EN LA CRIA DE EQUINOS CABALLOS, BURROS Y MULAS	6126 Trabajadores en la apicultura

	4116 TRABAJADORES EN LA CRIA DE ANIMALES PARA ORNATO, ESPECTACULOS Y LABORATORIO	6127 Trabajadores en la cría y cuidado de otro tipo de animales
	4119 OTROS TRABAJADORES QUE DESEMPEÑAN UNA OCUPACION AFIN A LAS COMPRENDIDAS EN ESTE SUBGRUPO	6128 Trabajadores en actividades de beneficio de productos pecuarios
	4120 TRABAJADORES QUE COMBINAN ACTIVIDADES AGRICOLAS CON GANADERAS	6129 Otros trabajadores en actividades ganaderas y en la cría de animales no clasificados anteriormente
		6131 Trabajadores que combinan actividades agrícolas con ganaderas
		9112 Trabajadores de apoyo en actividades ganaderas
		9113 Trabajadores de apoyo que realizan actividades agrícolas y ganaderas
	4130 TALADORES, TROZADORES, CORTADORES DE ARBOLES Y SIMILARES	6201 Supervisores, encargados y capataces de trabajadores en actividades pesqueras, acuícolas, forestales, caza y similares
	4131 CAUCHEROS, CHICLEROS, RESINEROS Y SIMILARES	6211 Trabajadores en actividades pesqueras
	4132 TRABAJADORES EN VIVEROS	6212 Trabajadores en actividades de acuicultura
	4133 TRABAJADORES EN ACTIVIDADES DE PLANTACION, REFORESTACION Y CONSERVACION DE BOSQUES	6213 Trabajadores en actividades de beneficio de productos pesqueros o acuícolas
	4134 CORTADORES Y RECOLECTORES DE LEÑA	6221 Taladores, trocadores, cortadores de árboles y similares
	4135 PRODUCTORES DE CARBON VEGETAL	6222 Caucheros, chicleros, resineros y similares
T. pesca, forestales, caza y similares	4136 TRABAJADORES EN LA RECOLECCION DE PLANTAS, HIERBAS Y RAICES NO CULTIVADAS	6223 Trabajadores en viveros e invernaderos
	4139 OTROS TRABAJADORES QUE DESEMPEÑAN UNA OCUPACION AFIN A LAS COMPRENDIDAS EN ESTE SUBGRUPO	6224 Trabajadores en actividades de plantación, reforestación y conservación de bosques
	4140 TRABAJADORES EN ACTIVIDADES DE CAZA, TRAMPERIA Y SIMILARES	6225 Cortadores de leña
	4150 PESCADORES	6226 Trabajadores en actividades de recolección de plantas, hierbas y raíces no cultivadas
	4151 TRABAJADORES EN ACTIVIDADES DE ACUACULTURA	6227 Productores de carbón vegetal

4159 OTROS TRABAJADORES QUE DESEMPEÑAN UNA OCUPACION AFIN A LAS COMPRENDIDAS EN ESTE SUBGRUPO

4161 TRABAJADORES EN ACTIVIDADES DE BENEFICIO DE PRODUCTOS PESQUEROS

4170 CAPATACES, CAPORALES, MAYORALES Y SIMILARES EN ACTIVIDADES AGROPECUARIAS, SILVICOLAS Y PESQUERAS

6231 Trabajadores en actividades de caza, trampería y similares

6311 Operadores de maquinaria agropecuaria y forestal

9121 Trabajadores de apoyo en actividades silvícolas y forestales

9122 Trabajadores de apoyo en actividades de acuicultura y pesca

9123 Trabajadores de apoyo en actividades de caza y captura

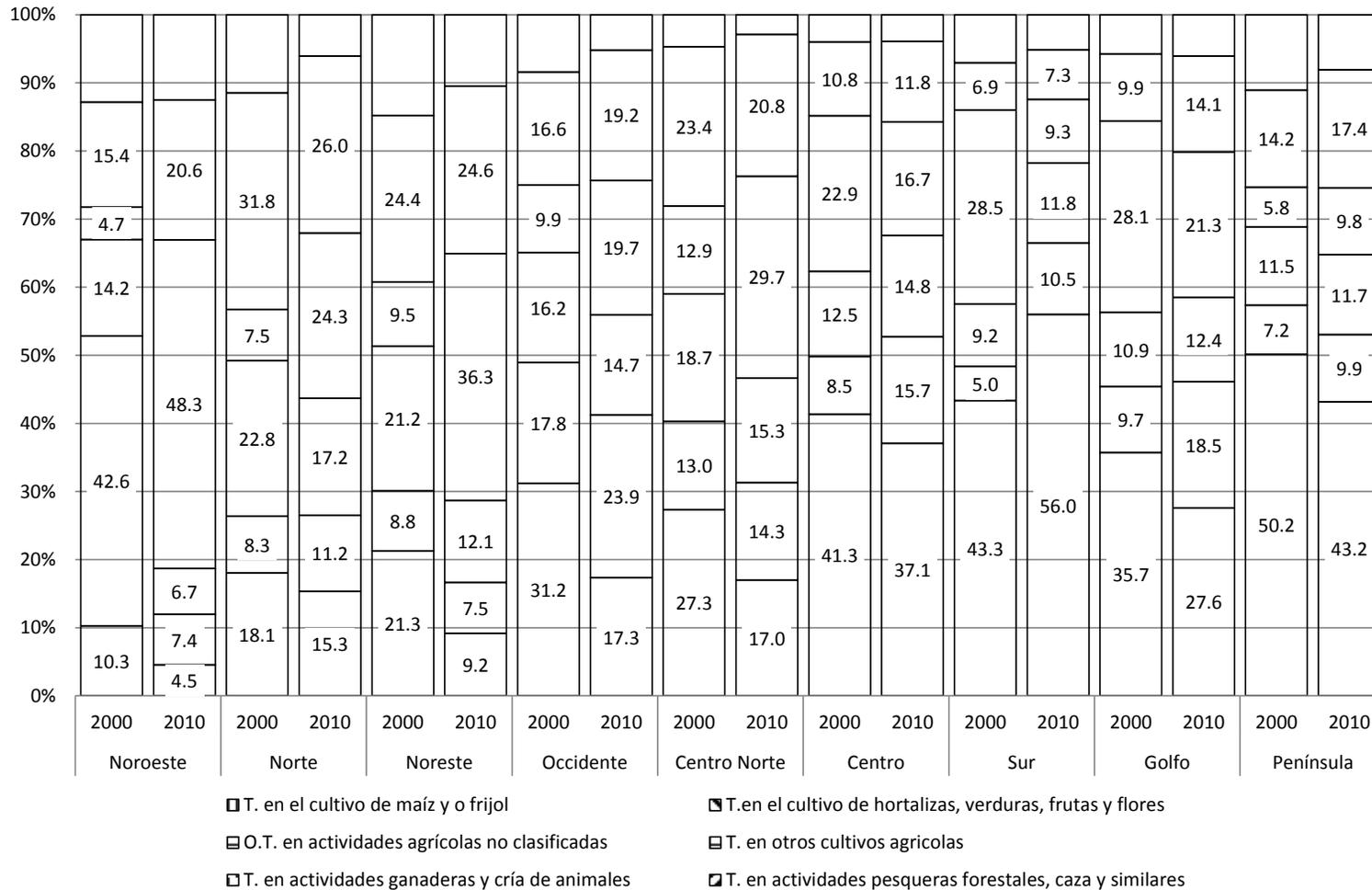
9124 Recolectores de leña y acarreadores de agua

Cuadro de resultados

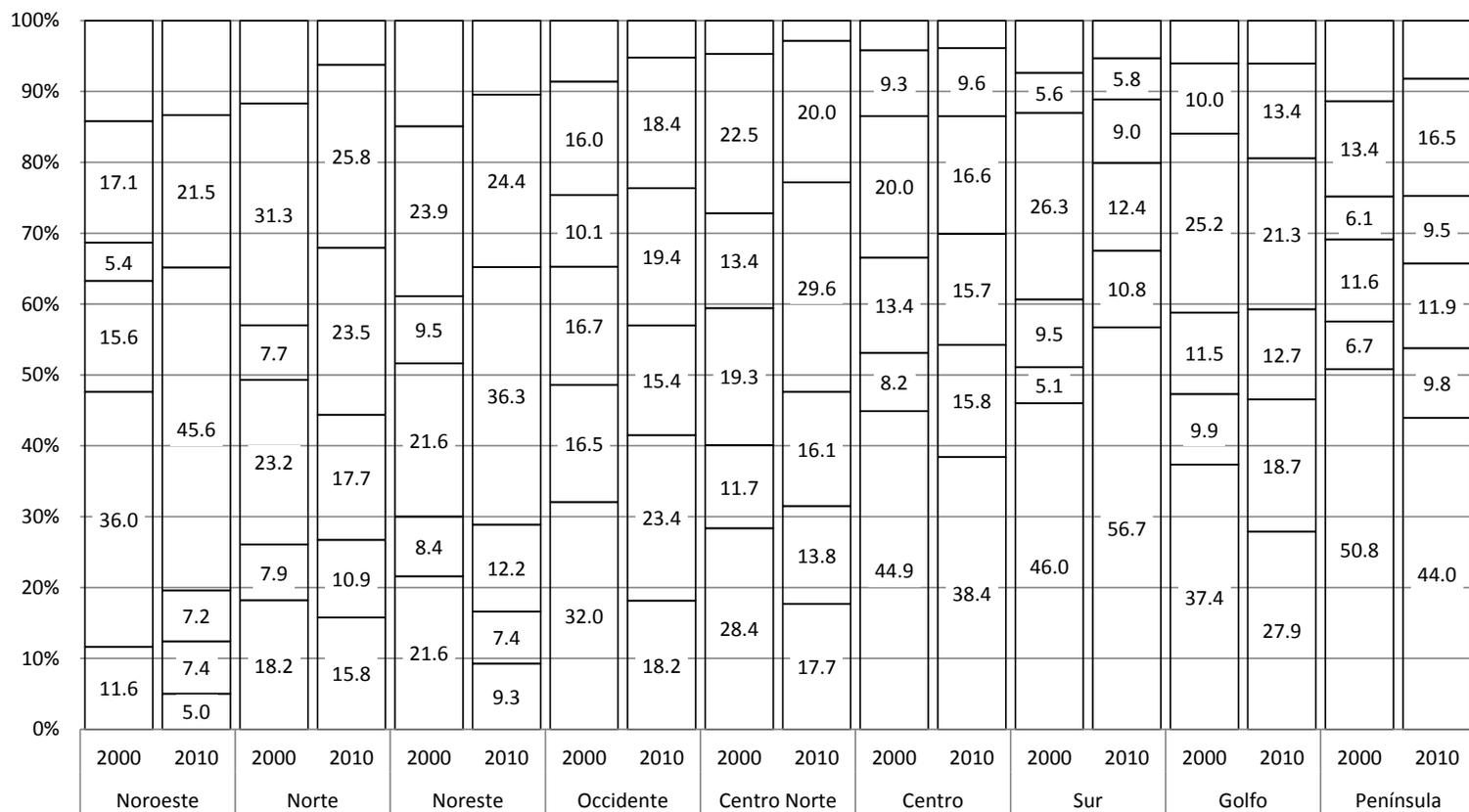
	2000	2010
T. cultivo de maíz y o frijol	35.3	33.0
T. cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	11.5	14.4
T. cultivo de café, cacao y tabaco	14.4*	1.7*
O.T. actividades agrícolas no clasificadas	13.1	13.2
T. otros cultivos agrícolas	6.6*	17.8*
T. ganadería y cría de animales	13.2	14.4
T. pesca, forestales, caza y similares	6.0	5.5
	100.0	100.0

* Estas ocupaciones se unen.

Gráfica A.3.1. Distribución de la población ocupada rural de México en Ocupaciones Agropecuarias, según región, 2000 y 2010

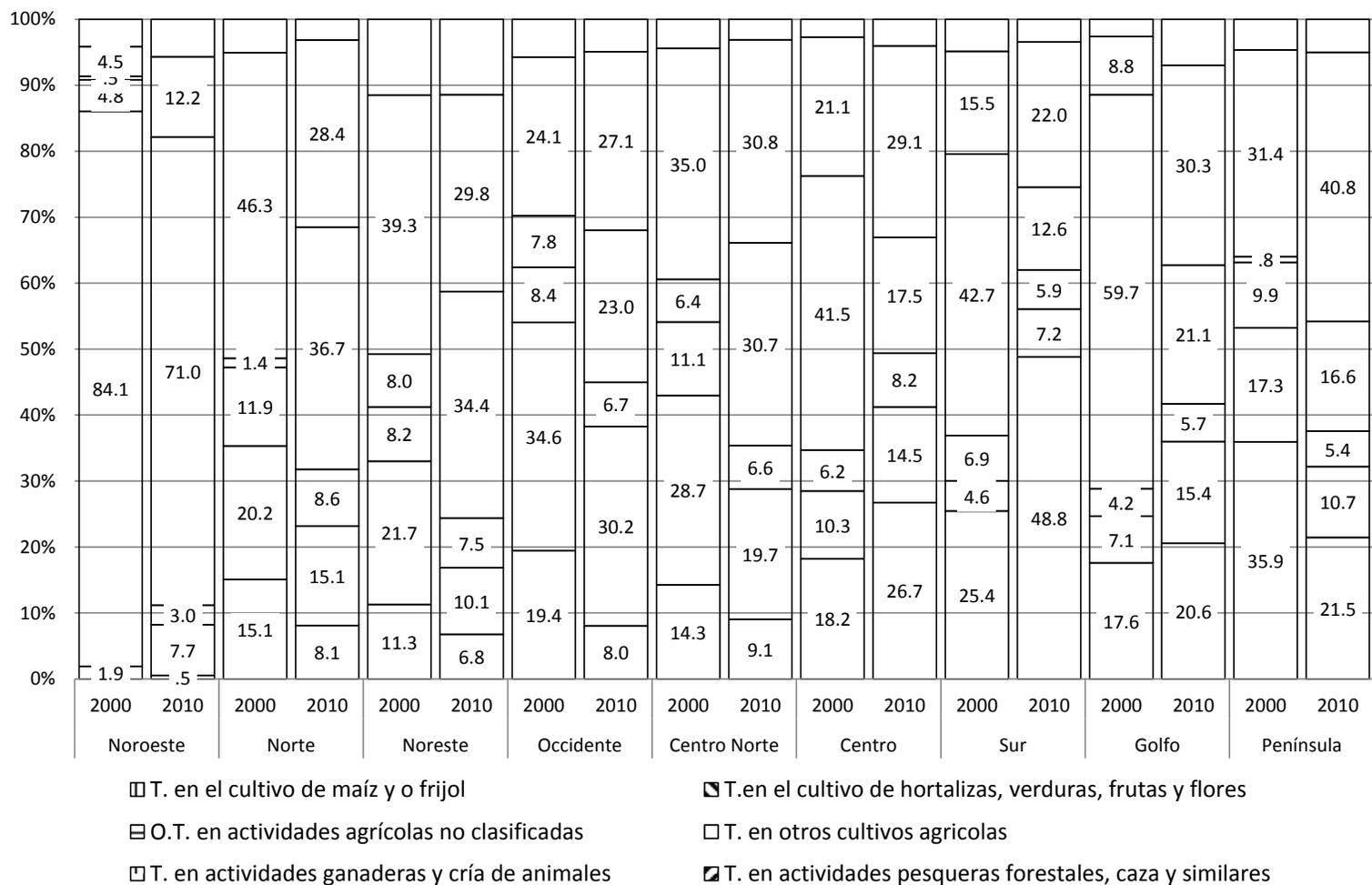


Gráfica A.3.2. Distribución de la población ocupada masculina rural de México en Ocupaciones Agropecuarias, según región, 2000 y 2010.

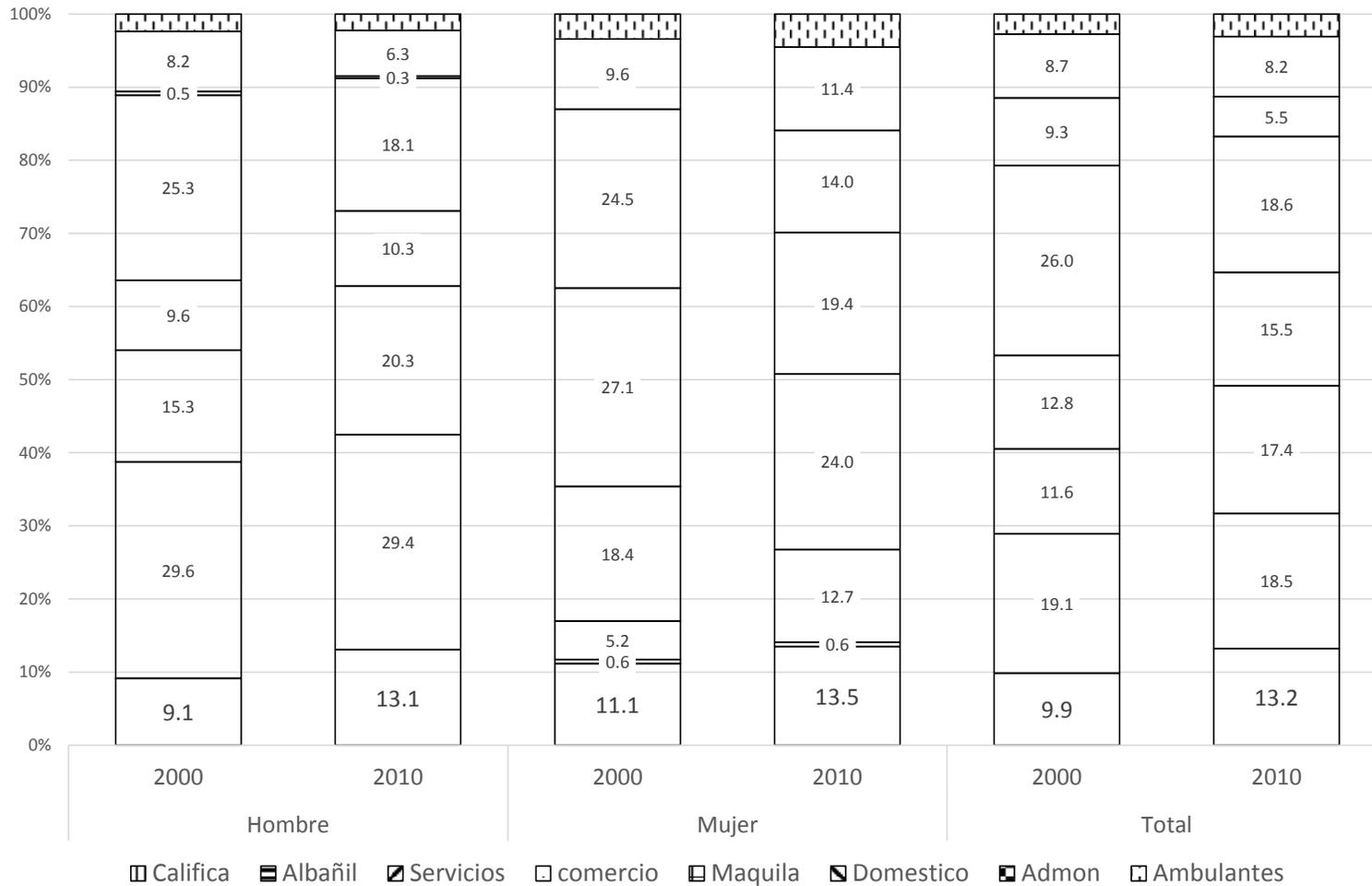


- T. en el cultivo de maíz y o frijol
- T. en el cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores
- O.T. en actividades agrícolas no clasificadas
- T. en otros cultivos agrícolas
- T. en actividades ganaderas y cría de animales
- T. en actividades pesqueras forestales, caza y similares

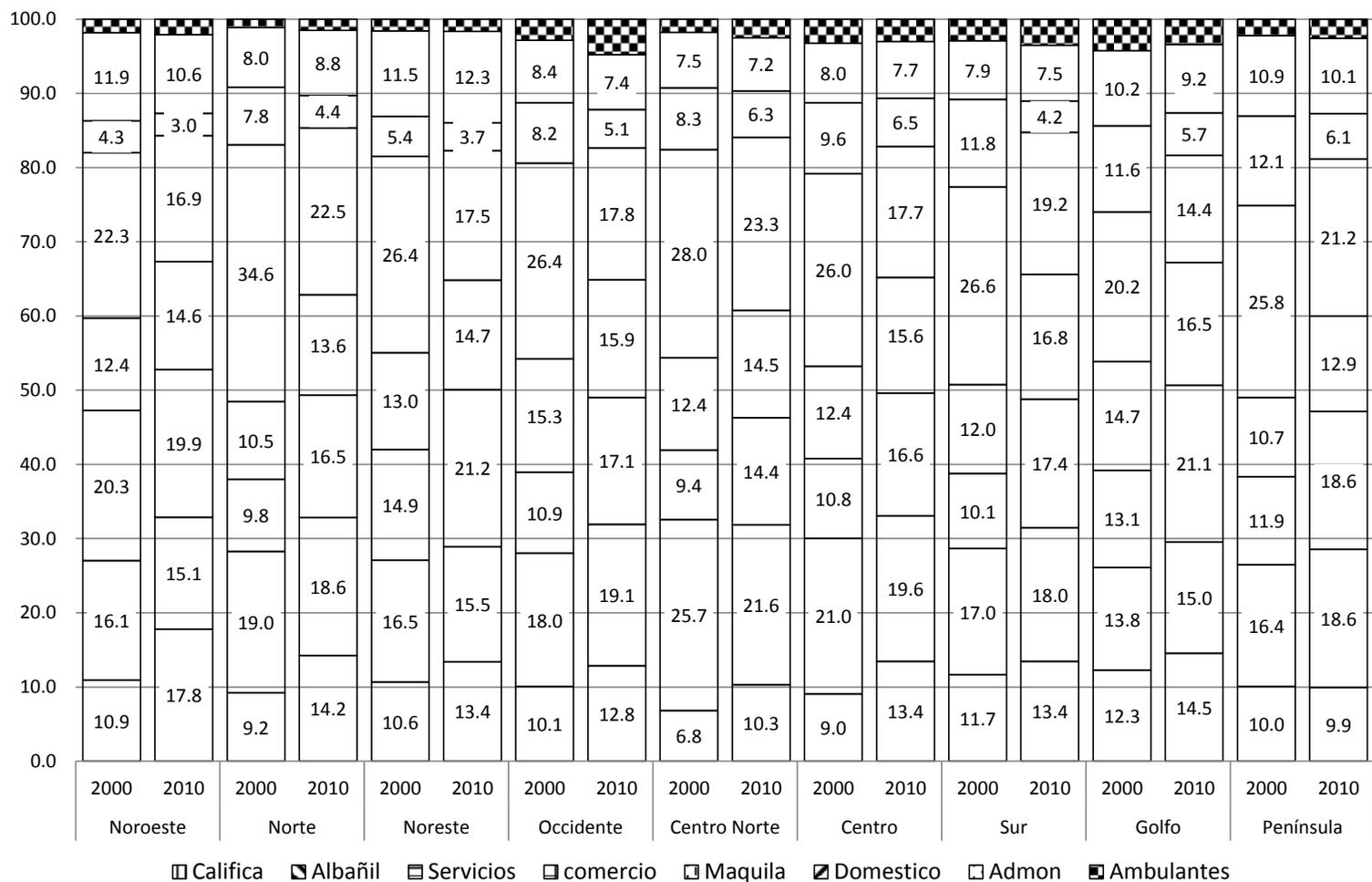
Gráfica A.3.3. Distribución de la población ocupada femenina rural de México en Ocupaciones Agropecuarias, según región, 2000 y 2010.



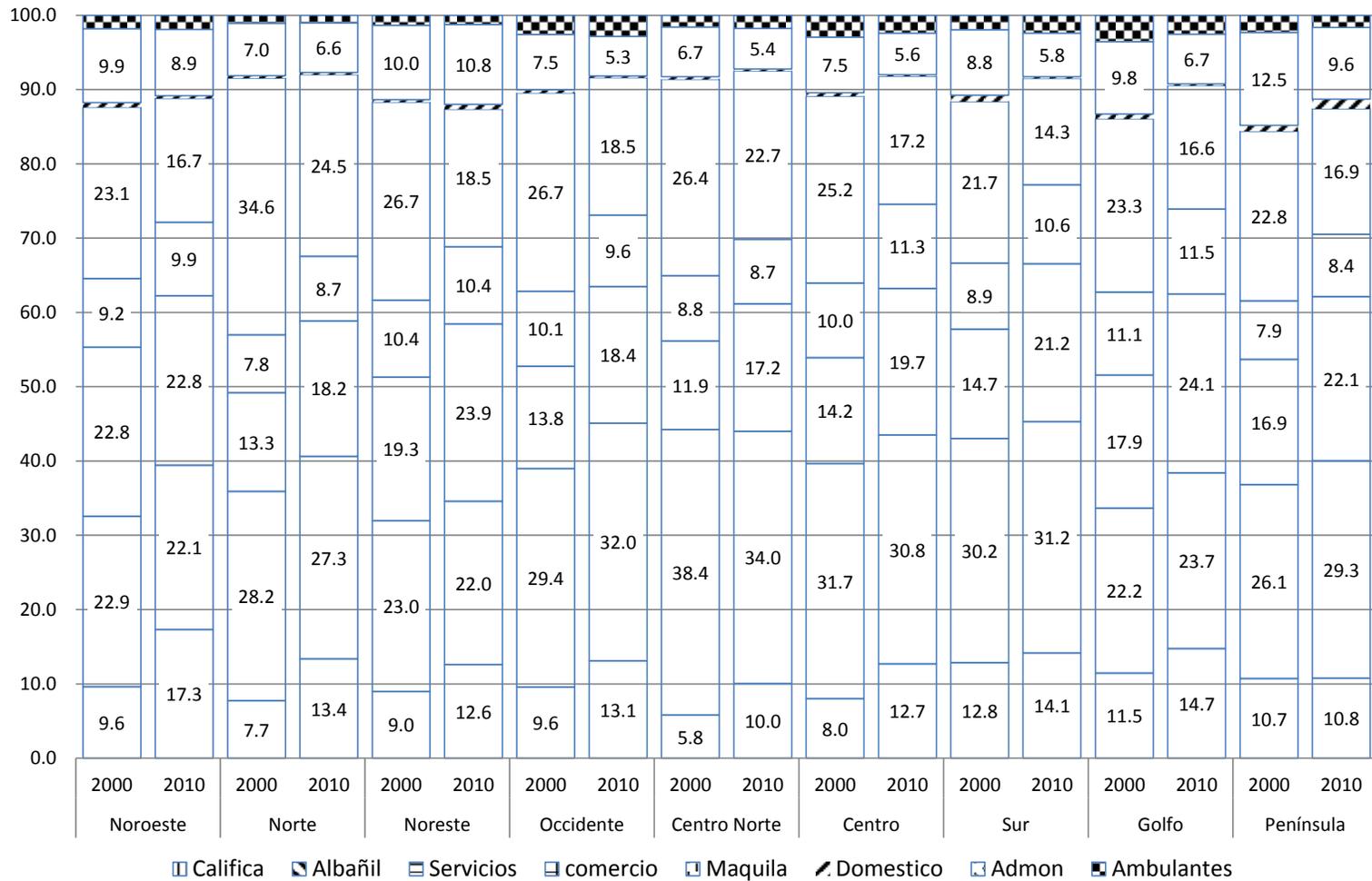
Gráfica A.3.4. Distribución la población ocupada rural de México en Ocupaciones no Agropecuarias, según región, 2000 y 2010



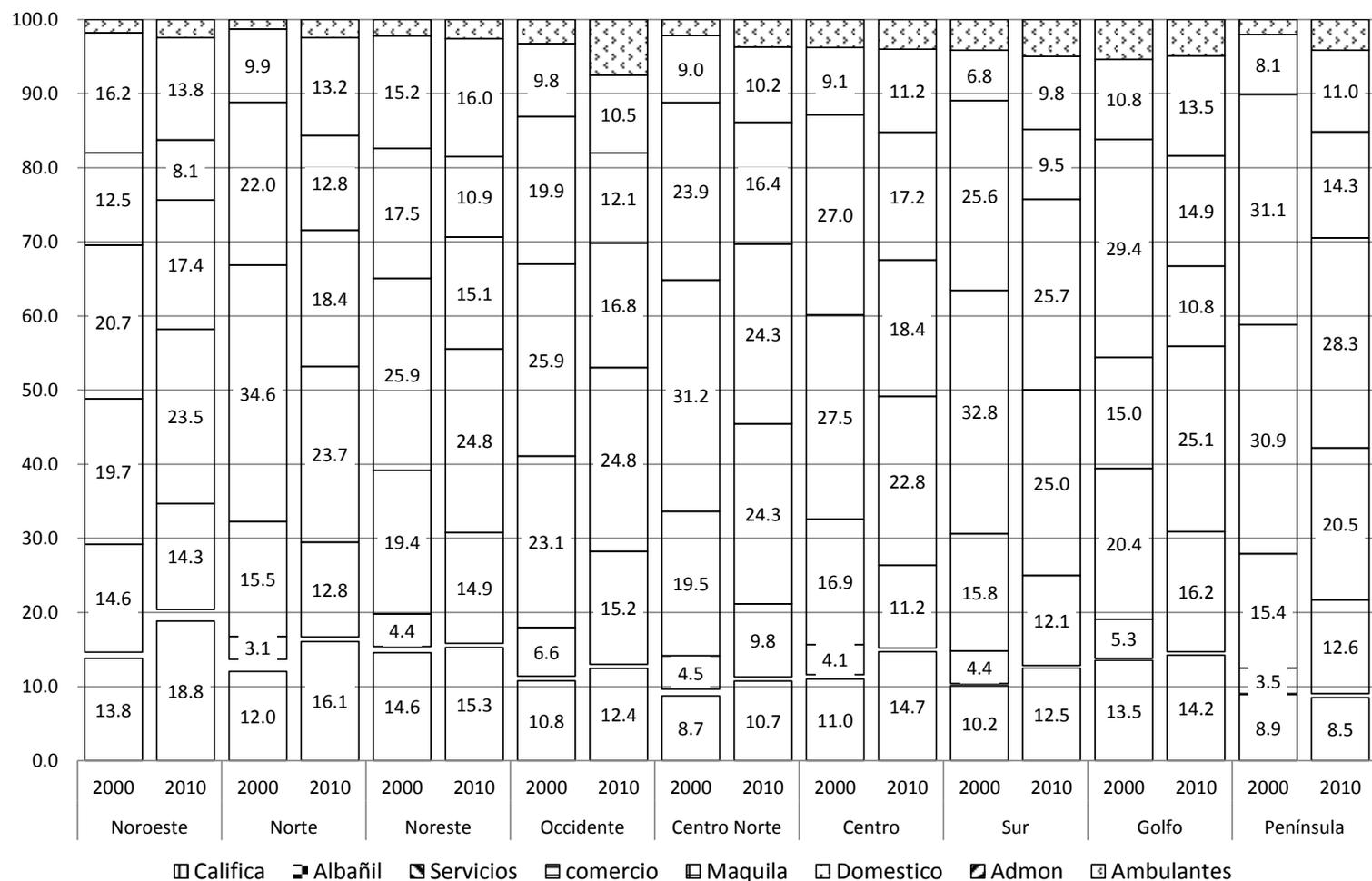
Gráfica A.3.5. Distribución porcentual de la población ocupada rural de México en Ocupaciones no Agropecuarias, según región, 2000 y 2010



Gráfica A.3.6. Distribución la población ocupada masculina rural de México en Ocupaciones no Agropecuarias, según región, 2000 y 2010



Gráfica A.3.7. Distribución la población ocupada femenina rural de México en Ocupaciones no Agropecuarias, según región, 2000 y 2010

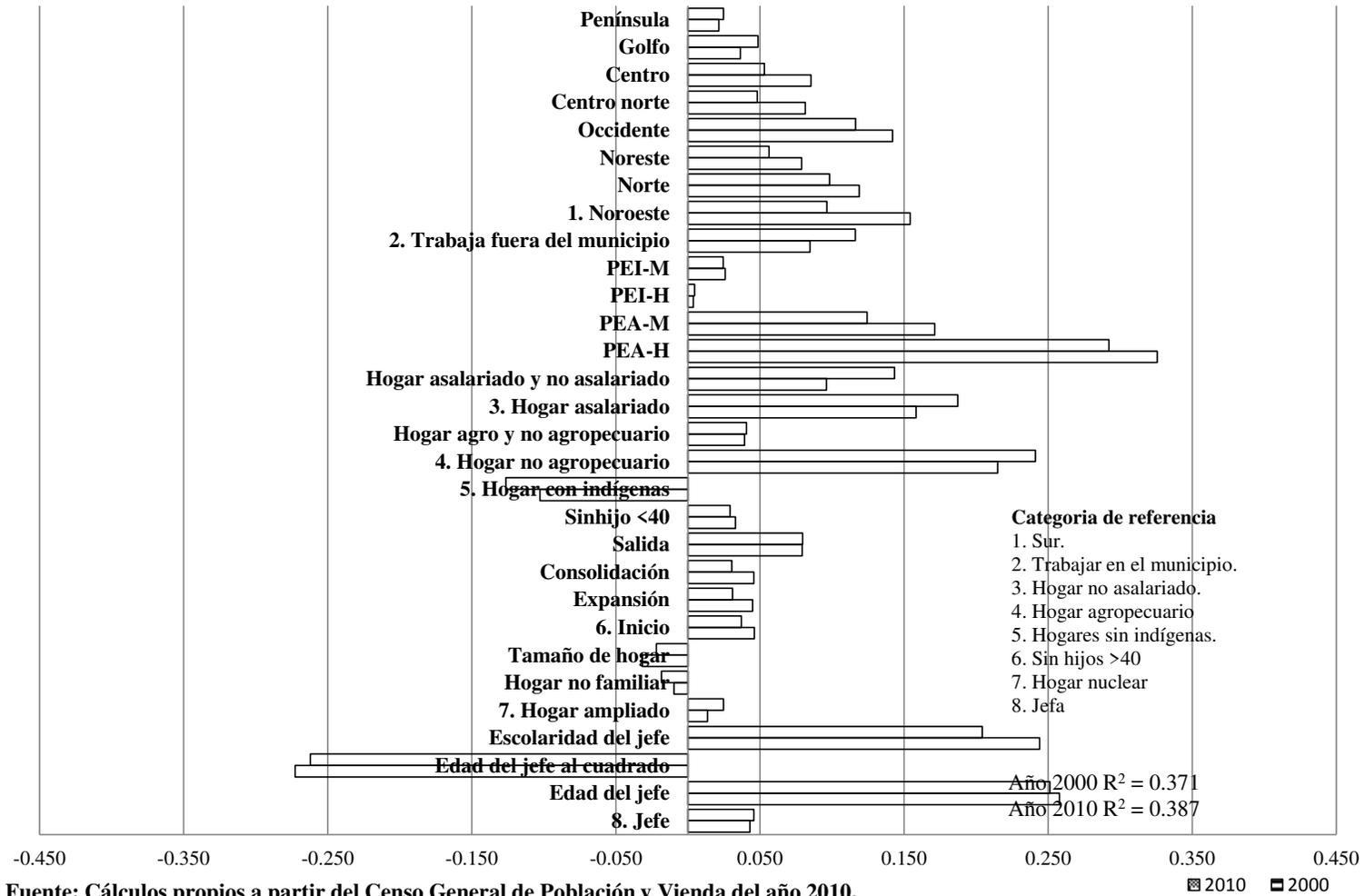


Cuadro A.4.1. Medianas de ingreso por hora de trabajo de la población rural ocupada de México, 2000 y 2010.

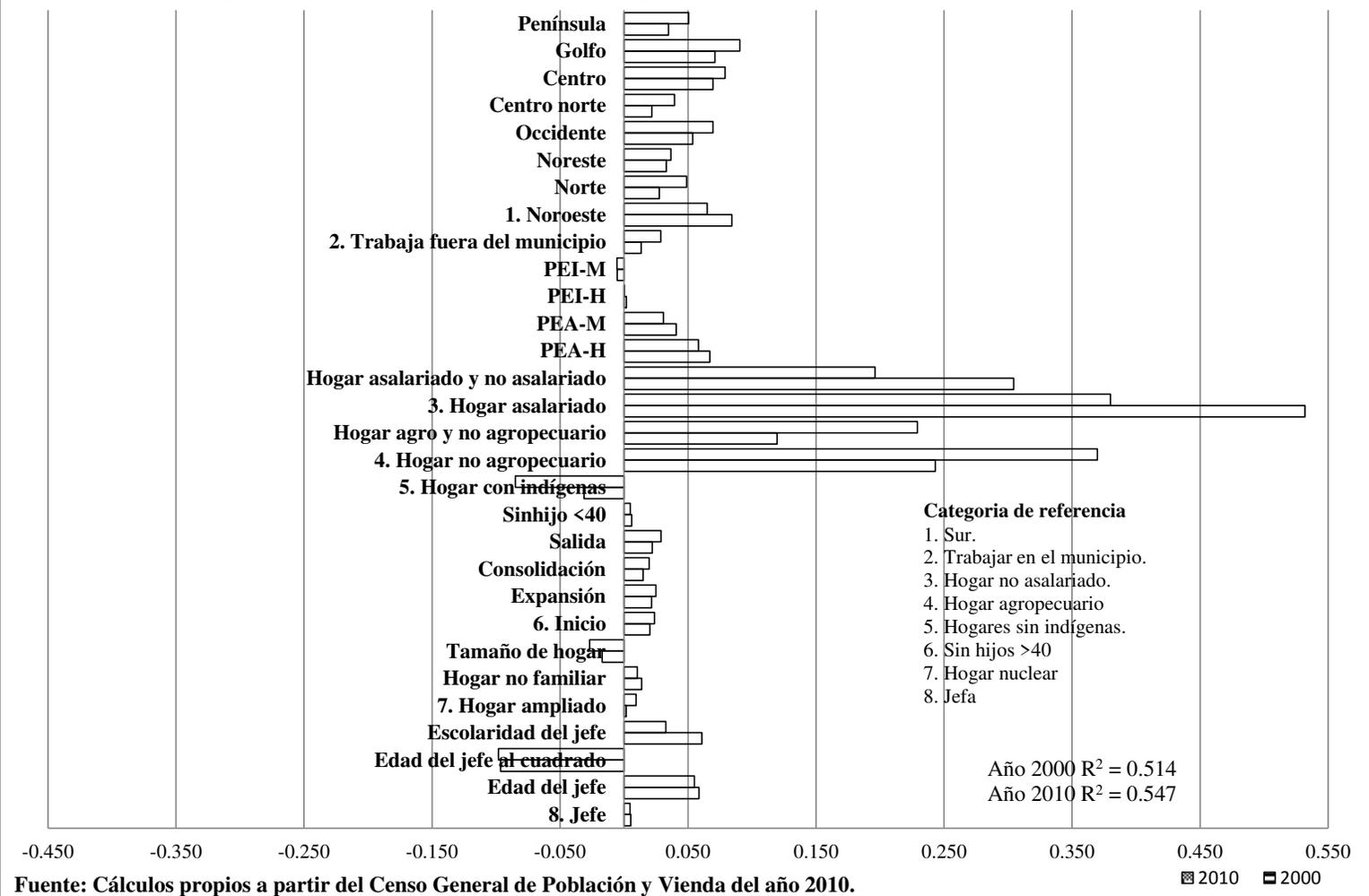
	Hombre		Mujeres		Total	
	2000	2010	2000	2010	2000	2010
Cultivo de maíz y o frijol	7.7	9.9	6.6	9.9	7.6	9.9
Cultivo de hortalizas, verduras, frutas y flores	11.3	14.1	11.0	14.1	11.2	14.1
Otras actividades agrícolas no clasificadas	9.9	12.3	9.5	12.3	9.9	12.3
Otros cultivos agrícolas	7.1	13.8	5.7	14.1	6.9	13.8
Actividades ganaderas y cría de animales	9.9	14.1	8.2	12.3	9.9	14.1
Actividades pesqueras forestales, caza y similares	10.5	14.4	9.9	14.1	10.5	14.4
Funcionarios, directores y jefes	26.8	38.4	24.6	38.4	26.4	38.4
Profesionistas	48.0	51.8	47.2	47.9	47.8	49.7
Técnicos	29.5	24.0	35.4	29.6	31.6	24.7
Actividades administrativas	15.2	19.7	15.8	19.7	15.8	19.7
Comerciantes, empleados en ventas y agentes de ventas	11.7	14.8	9.5	11.5	10.6	13.1
Preparación y servicio de alimentos y bebidas	11.9	16.4	10.5	14.8	11.3	15.3
Servicios personales y vigilancia	12.3	15.3	14.8	14.7	12.3	15.3
Albañiles mamposteros y afines	15.8	20.5	13.2	19.7	15.6	20.5
Extracción y edificaciones de construcciones	14.2	20.5	15.8	21.1	14.4	20.5
Apoyo en la construcción	11.7	16.4	11.3	16.4	11.7	16.4
Tratamiento de productos de metal, madera y papel	13.6	19.7	4.7	3.9	13.2	17.3
Elaboración de productos textiles	11.5	13.7	8.4	9.9	9.5	11.0
Preparación de alimentos, bebidas y tabaco	12.9	16.4	10.3	14.1	11.3	15.0
Productos de hule plástico sustancias químicas y cerámica	12.2	14.8	9.9	11.3	11.9	14.1
Operadores de maquinaria industrial y ensambladores	14.6	17.3	11.9	14.1	13.2	16.0
Conductores de transporte y maquinaria móvil	15.4	20.5	15.8	15.8	15.4	20.5
Conductores de camiones de carga y de pasajeros	13.8	16.4	12.9	16.4	13.8	16.4
Vendedores ambulantes	11.9	16.4	13.2	15.8	12.7	16.4
Trabajadores domésticos	9.9	16.1	7.9	14.4	7.9	14.4
Limpieza, paquetería y repartidores de mercancías	11.9	16.4	10.3	14.4	11.5	15.4
Ocupaciones no especificadas	13.8	17.3	11.1	15.3	13.2	16.4
Total	10.8	15.8	10.5	14.8	10.5	15.4

Fuente: Cálculos propios a partir de la Muestra del Censo de Población y Vivienda del 2000 y 2010.

Gráfica A.5.1. Coeficientes estandarizados de la regresión lineal del LN de ingreso laboral ($\neq 0$) de los hogares rurales de México, 2000 y 2010.

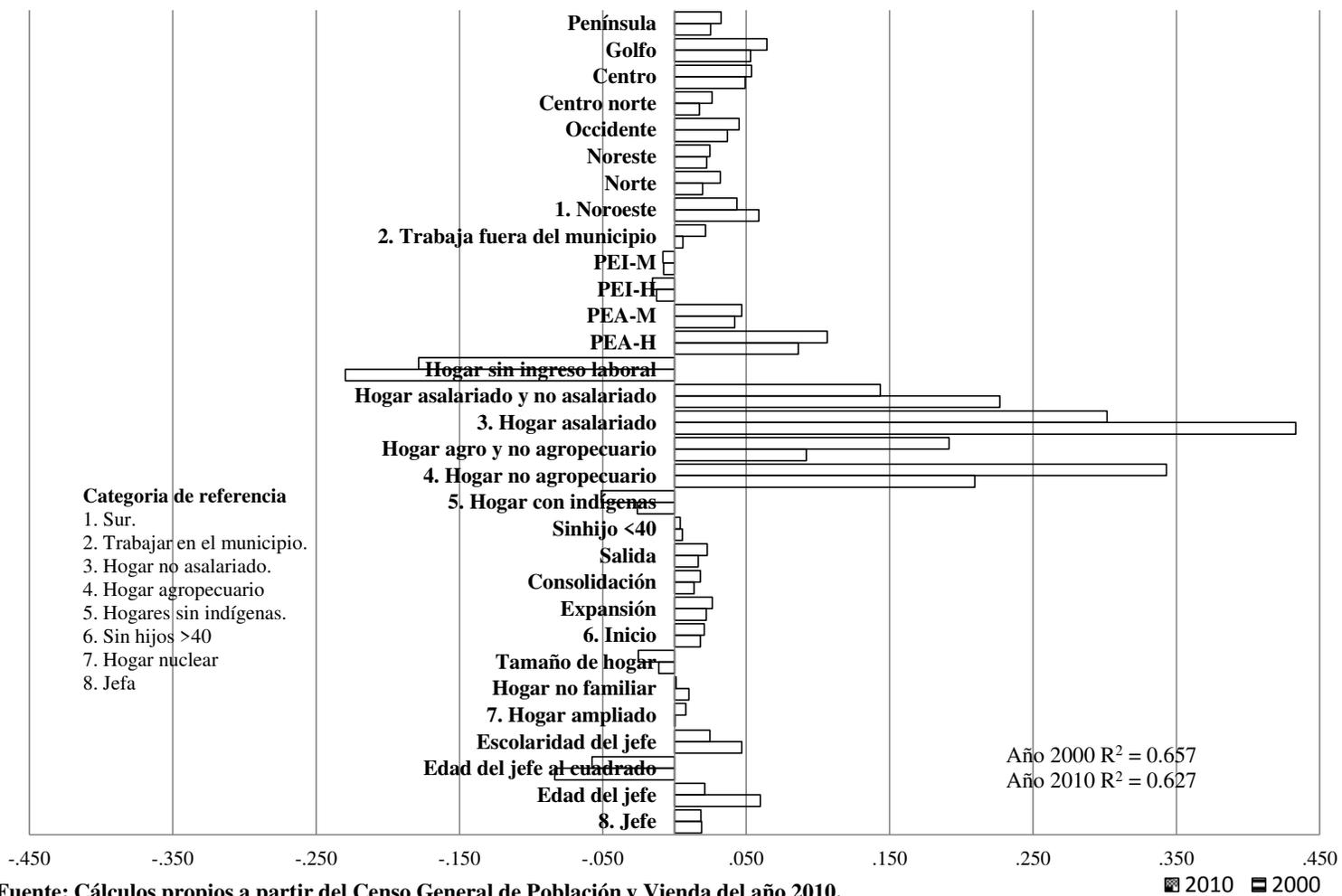


Gráfica A.5.2. Coeficientes estandarizados de la regresión lineal del LN de ingreso laboral (≥ 0) de los hogares rurales de México, 2000 y 2010.



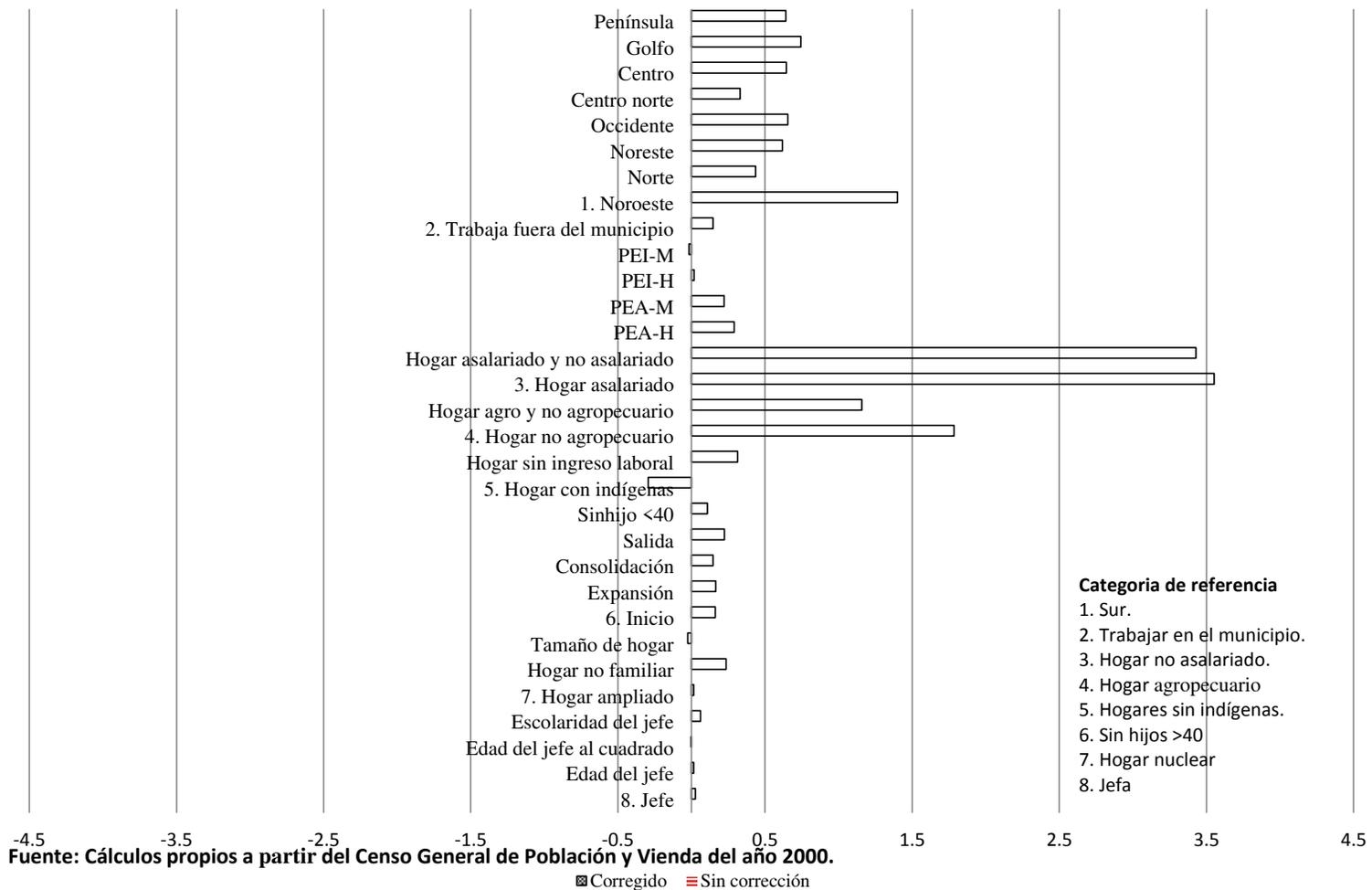
Fuente: Cálculos propios a partir del Censo General de Población y Vivienda del año 2010.

Gráfica A.5.3. Coeficientes estandarizados de la regresión lineal del LN de ingreso laboral (≥ 0 y sin ingreso laboral) de los hogares rurales de México, 2000 y 2010.

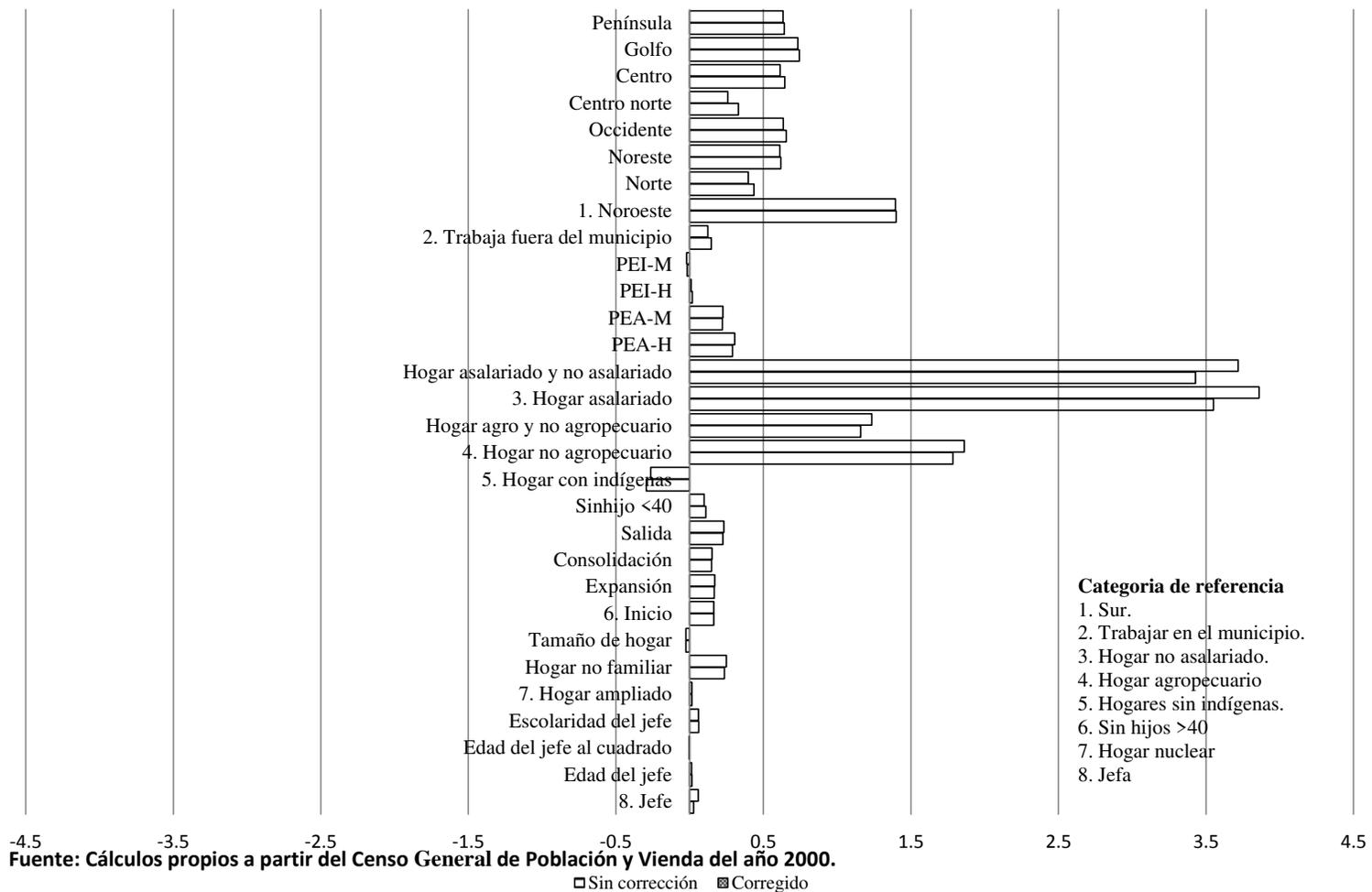


Fuente: Cálculos propios a partir del Censo General de Población y Vivienda del año 2010.

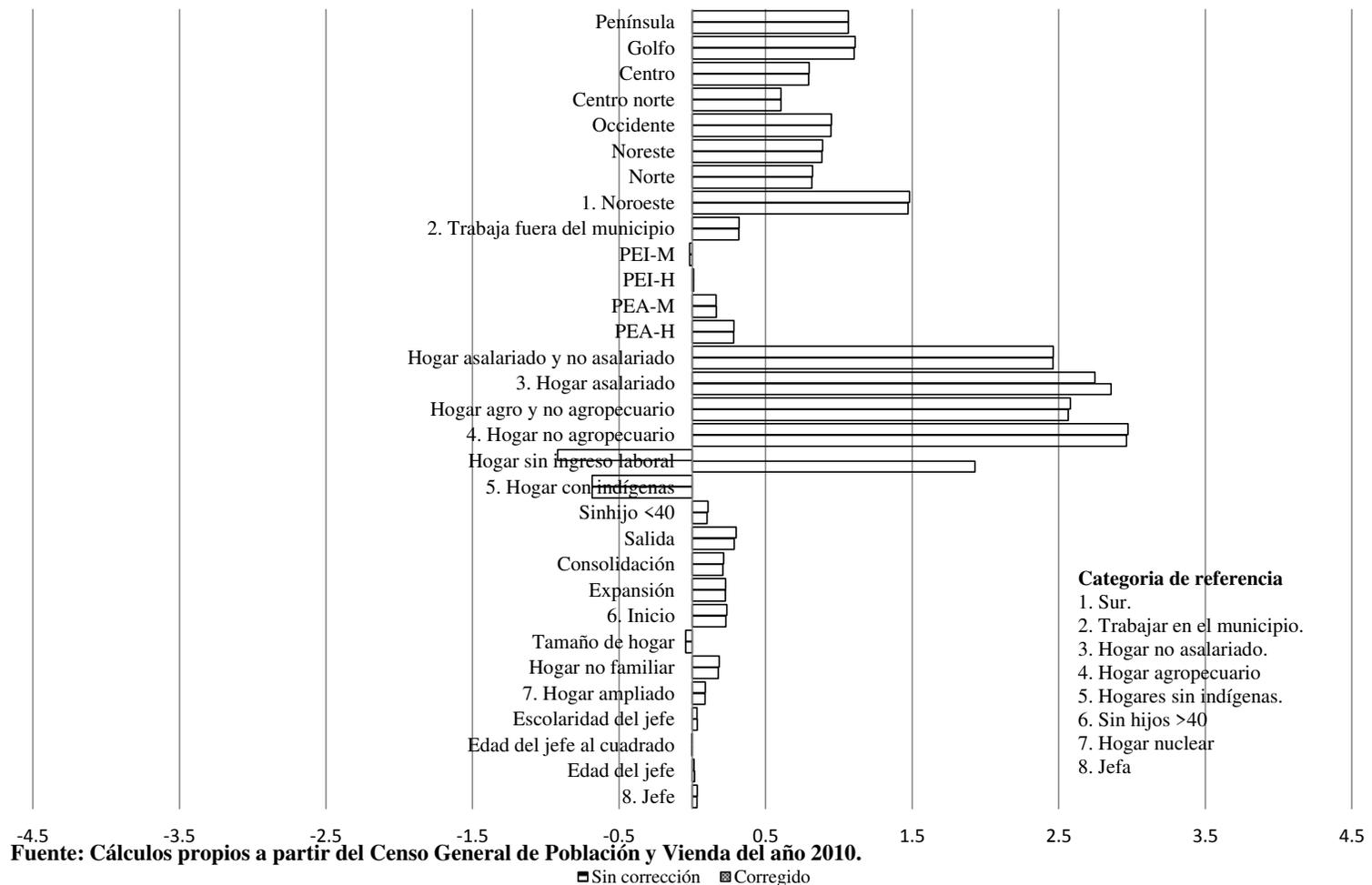
Gráfica A.5.4. Coeficientes de la regresión lineal del LN de ingreso laboral con y sin corrección de Heckman (≥ 0) de los hogares rurales de México, 2000.



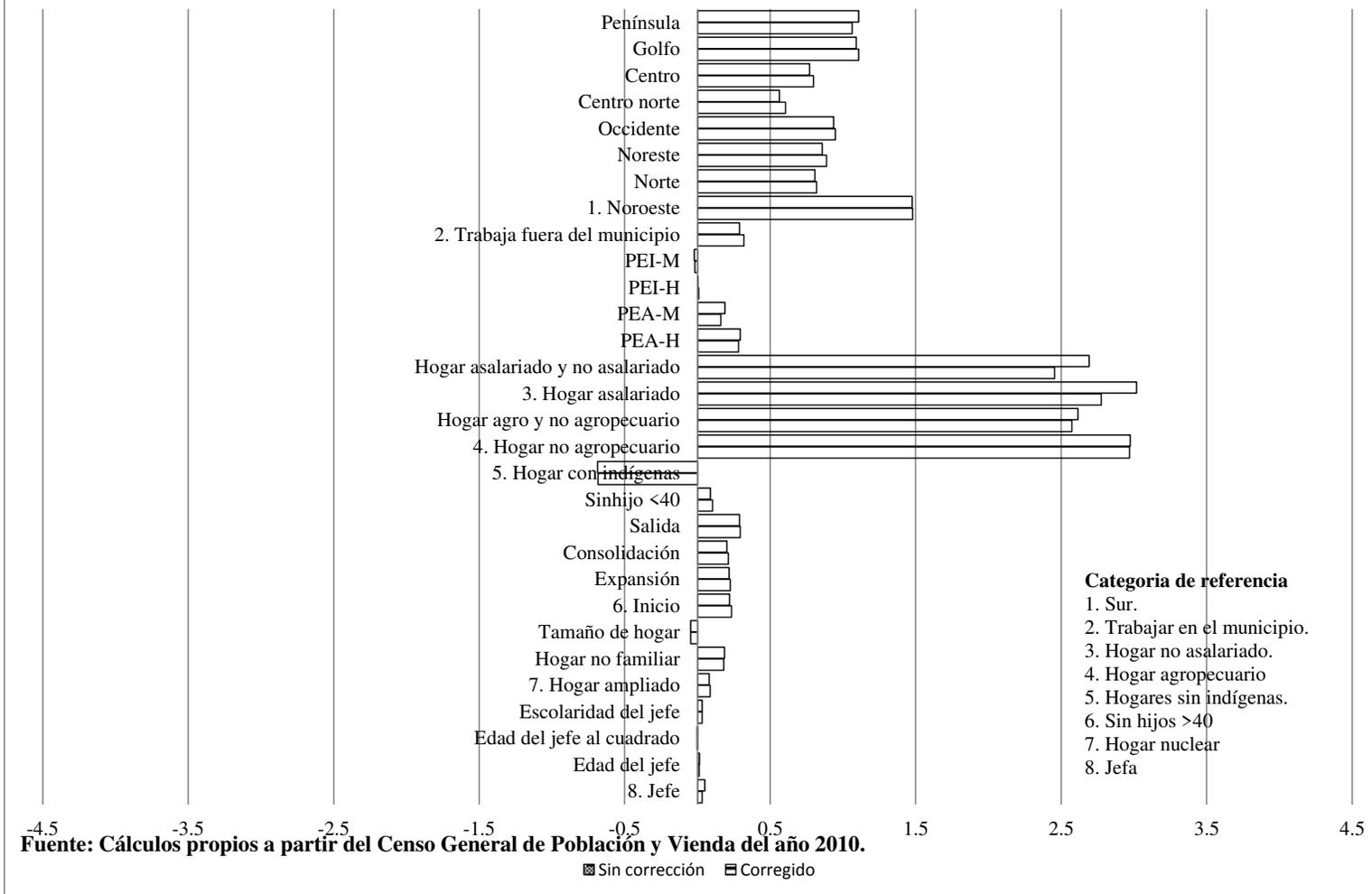
Gráfica A.5.5. Coeficientes de la regresión lineal del LN de ingreso laboral con y sin corrección de Heckman (≥ 0) de los hogares rurales de México, 2000.



Gráfica A.5.6. Coeficientes de la regresión lineal del LN de ingreso laboral con y sin corrección de Heckman (≥ 0) de los hogares rurales de México, 2010.



Gráfica A.5.7. Coeficientes de la regresión lineal del LN de ingreso laboral con y sin corrección de Heckman (≥ 0) de los hogares rurales de México, 2010.



Gráfica A.5.1

Corrección de Heckman 2000 (Gráfica 1)

```
. use "D:\Felipe\2012\hogares2000r.dta", clear
. heckman lning_10 jefe_nu jefe_fi edad_2 esjefe_f ampliado nofamili contar_n inicio
expansio consolid salida sinhijo4 indigena siningla nagror ambosr asalr ambosrr peah_nu
peam_nu peih_nu peim_nu tmun2 noroeste norte noreste occident cnorte centro golfo peninsul,
select ( dependl asalr jefe_fi esjefe_f) twostep
```

```
Heckman selection model -- two-step estimates      Number of obs      =      836044
(regression model with sample selection)          Censored obs       =      171475
                                                  Uncensored obs     =      664569

                                                  Wald chi2(31)      =      544708.23
                                                  Prob > chi2        =      0.0000
```

	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	

lning_10						
jefe_nu	.025969	.0106274	2.44	0.015	.0051396	.0467983
ejefe_fi	.0141389	.0013569	10.42	0.000	.0114794	.0167983
edad_2	-.0002082	.0000128	-16.32	0.000	-.0002332	-.0001832
esjefe_f	.0621899	.0010119	61.46	0.000	.0602066	.0641732
ampliado	.0149053	.0084229	1.77	0.077	-.0016033	.0314138
nofamili	.2356573	.0178642	13.19	0.000	.200644	.2706705
contar_n	-.0254958	.0025449	-10.02	0.000	-.0304837	-.0205079
inicio	.1618332	.0174413	9.28	0.000	.1276489	.1960174
expansio	.1658548	.0155107	10.69	0.000	.1354544	.1962552
consolid	.1473115	.015795	9.33	0.000	.1163538	.1782693
salida	.224	.0142174	15.76	0.000	.1961343	.2518657
sinhijo4	.1086937	.020179	5.39	0.000	.0691437	.1482437
indigena	-.2939896	.0081254	-36.18	0.000	-.309915	-.2780641
siningla	.3147765	.1375098	2.29	0.022	.0452622	.5842908
nagror	1.784762	.0079101	225.63	0.000	1.769259	1.800266
ambosr	1.158395	.0110276	105.05	0.000	1.136781	1.180009
asalr	3.552134	.0076552	464.01	0.000	3.53713	3.567138
ambosrr	3.428398	.0126604	270.80	0.000	3.403584	3.453212
peah_nu	.2898499	.0055437	52.28	0.000	.2789845	.3007153
peam_nu	.2213053	.006668	33.19	0.000	.2082363	.2343743
peih_nu	.0181931	.0057929	3.14	0.002	.0068392	.029547
peim_nu	-.0175367	.0050187	-3.49	0.000	-.0273731	-.0077002
tmun2	.1462486	.0082769	17.67	0.000	.1300261	.1624711
noroeste	1.400025	.0156856	89.26	0.000	1.369282	1.430768
norte	.4361294	.0139158	31.34	0.000	.408855	.4634038
noreste	.6184148	.0171846	35.99	0.000	.5847336	.652096
occident	.6552328	.011909	55.02	0.000	.6318917	.678574
cnorte	.3313069	.0119522	27.72	0.000	.3078811	.3547328
centro	.6441997	.0095407	67.52	0.000	.6255002	.6628992
golfo	.7439059	.010574	70.35	0.000	.7231814	.7646305
peninsul	.6409329	.0165231	38.79	0.000	.6085482	.6733177
_cons	1.778625	.0401448	44.31	0.000	1.699943	1.857308

select						
dependl	2.835269	.0068932	411.31	0.000	2.821758	2.848779
asalr	-.0484905	.0085672	-5.66	0.000	-.0652818	-.0316991
ejefe_fi	-.0072244	.0001469	-49.17	0.000	-.0075124	-.0069365
esjefe_f	.0004849	.0007947	0.61	0.542	-.0010727	.0020424
_cons	-.2199104	.0092683	-23.73	0.000	-.2380759	-.2017449

mills						
lambda	-1.565044	.1186514	-13.19	0.000	-1.797596	-1.332491

rho	-0.61338					
sigma	2.5515216					
lambda	-1.5650439	.1186514				

Sin corrección de Heckman 2000 (Gráfica A.5.1)

		Coeficientes(a)					Estadísticos de colinealidad	
Modelo		Coeficientes no estandarizados		estandarizados		Sig.	Tolerancia	FIV
		B	Error típ.	Beta	t			
1	(Constante)	1.801	0.041		43.829	0.000		
	jefe_nu	0.025	0.011	0.002	2.352	0.019	0.811	1.233
	ejefe_first	0.012	0.001	0.053	8.956	0.000	0.021	48.761
	edad_2	0.000	0.000	-0.090	-16.119	0.000	0.023	42.554
	esjefe_first	0.063	0.001	0.063	61.711	0.000	0.707	1.414
	ampliado	0.013	0.009	0.002	1.542	0.123	0.705	1.419
	nofamiliar	0.238	0.018	0.013	13.026	0.000	0.722	1.384
	contar_nu	-0.026	0.003	-0.017	-10.035	0.000	0.256	3.902
	inicio Inicio	0.164	0.018	0.020	9.278	0.000	0.156	6.430
	expansion	0.168	0.016	0.021	10.691	0.000	0.188	5.319
	consolida	0.152	0.016	0.015	9.472	0.000	0.296	3.379
	salida Salida	0.230	0.014	0.022	15.915	0.000	0.385	2.596
	sinhijo40	0.110	0.021	0.007	5.297	0.000	0.475	2.103
	indigena	-0.292	0.008	-0.034	-35.368	0.000	0.769	1.300
	sininglab Sin	-1.490	0.011	-0.122	-132.475	0.000	0.865	1.156
	nagror	1.794	0.008	0.234	223.438	0.000	0.664	1.507
	ambosr	1.168	0.011	0.113	105.517	0.000	0.636	1.572
	asalr	3.551	0.008	0.489	468.637	0.000	0.670	1.492
	ambosrr	3.434	0.013	0.281	271.649	0.000	0.682	1.466
	peah_nu	0.290	0.006	0.064	51.980	0.000	0.486	2.058
	peam_nu	0.220	0.007	0.040	32.821	0.000	0.495	2.021
	peih_nu	0.019	0.006	0.004	3.228	0.001	0.607	1.647
	peim_nu	-0.016	0.005	-0.004	-3.188	0.001	0.383	2.608
	tmun2	0.146	0.008	0.016	17.402	0.000	0.875	1.143
	noroeste	1.397	0.016	0.084	88.353	0.000	0.802	1.247
	norte	0.433	0.014	0.030	30.773	0.000	0.772	1.296
	noreste	0.620	0.017	0.033	35.685	0.000	0.833	1.201
	occidente	0.654	0.012	0.055	54.071	0.000	0.699	1.431
	cnorte	0.326	0.012	0.027	26.823	0.000	0.710	1.408
	centro	0.644	0.010	0.073	66.283	0.000	0.603	1.658
	golfo	0.747	0.011	0.072	69.538	0.000	0.678	1.475
	peninsula	0.643	0.017	0.035	38.021	0.000	0.857	1.166

a. Variable dependiente: Ining_102

Gráfica A.5.2

Corrección de Heckman 2000 (Gráfica 2)

```
. use "D:\Felipe\2012\hogares2000r.dta"
. heckman lning_10 jefe_nu jefe_fi edad_2 esjefe_f ampliado nofamili contar_n inicio
expansio consolid salida sinhi4
> o4 indigena nagror ambosr asalr ambosrr peah_nu peam_nu peih_nu peim_nu tmun2 noroeste
norte noreste occident cnorte
> centro golfo peninsul, select ( depend1 asalr jefe_fi esjefe_f) twostep
```

```
Heckman selection model -- two-step estimates      Number of obs      =      836044
(regression model with sample selection)          Censored obs       =      171475
                                                    Uncensored obs     =      664569

                                                    Wald chi2(30)      =      550482.21
                                                    Prob > chi2        =      0.0000
```

lning_10	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	

lning_10						
jefe_nu	.02573	.0106326	2.42	0.016	.0048906	.0465695
ejefe_fi	.0140535	.0013572	10.35	0.000	.0113935	.0167136
edad_2	-.0002103	.0000127	-16.51	0.000	-.0002353	-.0001853
esjefe_f	.0621887	.0010075	61.73	0.000	.060214	.0641633
ampliado	.0149956	.0084243	1.78	0.075	-.0015157	.031507
nofamili	.2361924	.0178848	13.21	0.000	.2011388	.271246
contar_n	-.0254542	.0025447	-10.00	0.000	-.0304417	-.0204666
inicio	.162753	.017451	9.33	0.000	.1285497	.1969562
expansio	.1664791	.0155299	10.72	0.000	.136041	.1969173
consolid	.1479934	.015815	9.36	0.000	.1169966	.1789901
salida	.2250055	.0142403	15.80	0.000	.1970951	.252916
sinhi4	.1095472	.0201751	5.43	0.000	.0700047	.1490897
indigena	-.2939153	.0081279	-36.16	0.000	-.3098457	-.2779848
nagror	1.784674	.007905	225.76	0.000	1.76918	1.800167
ambosr	1.158809	.0110087	105.26	0.000	1.137232	1.180386
asalr	3.550065	.0075455	470.49	0.000	3.535276	3.564854
ambosrr	3.428134	.0126187	271.67	0.000	3.403402	3.452866
peah_nu	.289875	.0055421	52.30	0.000	.2790126	.3007374
peam_nu	.221286	.0066633	33.21	0.000	.2082262	.2343458
peih_nu	.0182483	.005793	3.15	0.002	.0068941	.0296024
peim_nu	-.0175381	.0050191	-3.49	0.000	-.0273753	-.0077008
tmun2	.1462104	.0082667	17.69	0.000	.1300079	.1624129
noroeste	1.400301	.0156684	89.37	0.000	1.369591	1.43101
norte	.4362812	.0139232	31.33	0.000	.4089922	.4635702
noreste	.6186418	.0171762	36.02	0.000	.584977	.6523066
occident	.6553598	.0119133	55.01	0.000	.63201	.6787095
cnorte	.3314037	.0119618	27.71	0.000	.3079591	.3548483
centro	.6442336	.0095446	67.50	0.000	.6255266	.6629406
golfo	.74408	.010575	70.36	0.000	.7233534	.7648067
peninsul	.6410297	.0165124	38.82	0.000	.6086659	.6733934
_cons	1.778994	.0401344	44.33	0.000	1.700332	1.857656

select						
depend1	2.835269	.0068932	411.31	0.000	2.821758	2.848779
asalr	-.0484905	.0085672	-5.66	0.000	-.0652818	-.0316991
ejefe_fi	-.0072244	.0001469	-49.17	0.000	-.0075124	-.0069365
esjefe_f	.0004849	.0007947	0.61	0.542	-.0010727	.0020424
_cons	-.2199104	.0092683	-23.73	0.000	-.2380759	-.2017449

mills						
lambda	-1.293908	.0092792	-139.44	0.000	-1.312095	-1.275721

rho	-0.51128					
sigma	2.5307349					
lambda	-1.2939079	.0092792				

Sin corrección de Heckman 2000 (Gráfica A.5.2)

		Coeficientes(a)					Estadísticos de colinealidad		
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		t	Sig.	Tolerancia	FIV
		B	Error típ.	Beta					
1	(Constante)	1.418	0.042			34.139	0.000		
	jefe_nu	0.059	0.011	0.005		5.380	0.000	0.812	1.232
	ejeje_first	0.014	0.001	0.059		9.674	0.000	0.021	48.759
	edad_2	0.000	0.000	-0.096		-17.057	0.000	0.024	42.550
	esjefe_first	0.061	0.001	0.061		58.931	0.000	0.707	1.414
	ampliado	0.014	0.009	0.002		1.628	0.104	0.705	1.419
	nofamiliar	0.249	0.019	0.014		13.438	0.000	0.722	1.384
	contar_nu	-0.026	0.003	-0.017		-10.005	0.000	0.256	3.902
	inicio Inicio	0.164	0.018	0.020		9.148	0.000	0.156	6.430
	expansion Expansión	0.171	0.016	0.021		10.720	0.000	0.188	5.319
	consolida Col	0.151	0.016	0.015		9.307	0.000	0.296	3.379
	salida Salida	0.232	0.015	0.022		15.835	0.000	0.385	2.596
	sinhijo40	0.099	0.021	0.006		4.731	0.000	0.475	2.103
	indigena Hab	-0.264	0.008	-0.031		-31.586	0.000	0.770	1.299
	nagror	1.861	0.008	0.243		229.146	0.000	0.666	1.501
	ambosr	1.235	0.011	0.119		110.121	0.000	0.637	1.569
	asalr	3.861	0.007	0.532		528.443	0.000	0.741	1.350
	ambosrr	3.719	0.013	0.304		294.590	0.000	0.703	1.423
	peah_nu	0.305	0.006	0.067		53.915	0.000	0.486	2.057
	peam_nu	0.225	0.007	0.041		33.106	0.000	0.495	2.020
	peih_nu	0.010	0.006	0.002		1.674	0.094	0.607	1.647
	peim_nu	-0.020	0.005	-0.005		-3.812	0.000	0.383	2.608
	tmun2 Trabajo	0.123	0.008	0.013		14.506	0.000	0.876	1.142
	noroeste	1.395	0.016	0.084		87.066	0.000	0.802	1.247
	norte	0.398	0.014	0.027		27.859	0.000	0.772	1.295
	noreste	0.612	0.018	0.033		34.754	0.000	0.833	1.201
	occidente	0.635	0.012	0.054		51.829	0.000	0.699	1.430
	cnorte	0.259	0.012	0.022		21.039	0.000	0.711	1.406
	centro	0.613	0.010	0.070		62.342	0.000	0.603	1.657
	golfo	0.734	0.011	0.071		67.424	0.000	0.678	1.475
	peninsula	0.634	0.017	0.035		37.002	0.000	0.857	1.166

a. Variable dependiente: Ining_102

Gráfica A.5.3

Corrección de Heckman 2010 (Gráfica 3)

```
. use "D:\Felipe\2012\hogares2010r.dta", clear
. heckman lning_10 jefe_nu jefe_fi edad_2 esjefe_f ampliado nofamili contar_n inicio
expansio consolid salida sinhijo4 indigena siningla nagror ambosr asalr ambosrr peah_nu
peam_nu peih_nu peim_nu tmun2 noroeste norte noreste occident cnorte centro golfo peninsul,
select ( dependl asalr jefe_fi esjefe_f) twostep
note: two-step estimate of rho = -1.0315047 is being truncated to -1
```

```
Heckman selection model -- two-step estimates      Number of obs      = 1359563
(regression model with sample selection)          Censored obs       = 321204
                                                    Uncensored obs     = 1038359

                                                    Wald chi2(31)      = 877999.19
                                                    Prob > chi2        = 0.0000
```

lning_10	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]	
lning_10						
jefe_nu	.0321576	.0085084	3.78	0.000	.0154814	.0488338
ejefe_fi	.0155174	.0011781	13.17	0.000	.0132083	.0178264
edad_2	-.0001717	.0000105	-16.36	0.000	-.0001923	-.0001511
esjefe_f	.0324499	.0008864	36.61	0.000	.0307125	.0341873
ampliado	.0874502	.0072996	11.98	0.000	.0731432	.1017573
nofamili	.1765958	.0140999	12.52	0.000	.1489604	.2042311
contar_n	-.0458429	.0024716	-18.55	0.000	-.0506872	-.0409987
inicio	.2279328	.014817	15.38	0.000	.198892	.2569736
expansio	.2246398	.0126078	17.82	0.000	.199929	.2493505
consolid	.2091721	.0124413	16.81	0.000	.1847876	.2335566
salida	.2856531	.0107952	26.46	0.000	.264495	.3068113
sinhijo4	.1008194	.01755	5.74	0.000	.066422	.1352169
indigena	-.683003	.0063979	-106.75	0.000	-.6955426	-.6704634
siningla	1.927522	.0542418	35.54	0.000	1.82121	2.033834
nagror	2.963002	.0068409	433.13	0.000	2.949594	2.97641
ambosr	2.564489	.0099655	257.34	0.000	2.544957	2.584021
asalr	2.857096	.0076678	372.61	0.000	2.842068	2.872125
ambosrr	2.461912	.011755	209.44	0.000	2.438873	2.484951
peah_nu	.2820841	.0050725	55.61	0.000	.2721423	.2920259
peam_nu	.1628689	.0062215	26.18	0.000	.150675	.1750628
peih_nu	.008553	.0050965	1.68	0.093	-.0014359	.0185419
peim_nu	-.0191323	.0044602	-4.29	0.000	-.0278742	-.0103904
tmun2	.3180807	.0076643	41.50	0.000	.3030589	.3331026
noroeste	1.47187	.0167252	88.00	0.000	1.439089	1.504651
norte	.8150009	.0123127	66.19	0.000	.7908685	.8391333
noreste	.8830328	.0169874	51.98	0.000	.8497382	.9163275
occident	.9462336	.0103987	91.00	0.000	.9258526	.9666147
cnorte	.6039596	.0108138	55.85	0.000	.582765	.6251543
centro	.7938506	.0077543	102.38	0.000	.7786524	.8090487
golfo	1.103832	.0091059	121.22	0.000	1.085985	1.121679
peninsul	1.064036	.0159961	66.52	0.000	1.032684	1.095388
_cons	1.955304	.0359506	54.39	0.000	1.884842	2.025766
select						
dependl	2.207001	.0039826	554.16	0.000	2.199196	2.214807
asalr	-.1941924	.0049755	-39.03	0.000	-.2039443	-.1844406
ejefe_fi	-.0111265	.0000971	-114.55	0.000	-.0113168	-.0109361
esjefe_f	-.0010395	.0004751	-2.19	0.029	-.0019708	-.0001083
_cons	.2332596	.0063834	36.54	0.000	.2207484	.2457709
mills						
lambda	-3.054895	.0570583	-53.54	0.000	-3.166727	-2.943063
rho	-1.00000					
sigma	3.054895					
lambda	-3.054895	.0570583				

Sin corrección de Heckman 2010 (Gráfica A.5.3)

		Coeficientes(a)					Estadísticos de colinealidad	
Modelo		Coeficientes no estandarizados		estandarizados		Sig.	Tolerancia	FIV
		B	Error típ.	Beta	t			
1	(Constante)	2.066	0.034		60.585	0.000		
	jefe_nu	0.033	0.008	0.003	3.988	0.000	0.770	1.299
	ejefe_first	0.011	0.001	0.044	9.438	0.000	0.020	51.164
	edad_2	0.000	0.000	-0.090	-20.565	0.000	0.023	44.168
	esjefe_first	0.031	0.001	0.032	39.591	0.000	0.676	1.480
	ampliado	0.088	0.007	0.010	12.478	0.000	0.652	1.533
	nofamiliar	0.183	0.014	0.010	13.279	0.000	0.725	1.379
	contar_nu	-0.045	0.002	-0.027	-19.144	0.000	0.221	4.519
	inicio Inicio	0.236	0.014	0.025	16.511	0.000	0.182	5.487
	expansion	0.228	0.012	0.026	18.575	0.000	0.219	4.573
	consolida	0.213	0.012	0.021	17.582	0.000	0.315	3.174
	salida Salida	0.299	0.011	0.030	28.171	0.000	0.385	2.596
	sinhijo40	0.106	0.017	0.006	6.328	0.000	0.520	1.922
	indigena	-0.683	0.006	-0.085	-110.465	0.000	0.734	1.362
	sininglab Sin	-0.919	0.008	-0.087	-122.151	0.000	0.838	1.193
	nagror	2.973	0.007	0.370	451.171	0.000	0.641	1.561
	ambosr	2.579	0.009	0.226	274.911	0.000	0.636	1.572
	asalr	2.747	0.006	0.346	429.251	0.000	0.663	1.509
	ambosrr	2.462	0.011	0.179	229.050	0.000	0.701	1.426
	peah_nu	0.283	0.005	0.056	58.324	0.000	0.469	2.133
	peam_nu	0.161	0.006	0.026	27.210	0.000	0.464	2.157
	peih_nu	0.008	0.005	0.001	1.715	0.086	0.595	1.680
	peim_nu	-0.018	0.004	-0.005	-4.256	0.000	0.346	2.889
	tmun2	0.319	0.007	0.032	43.979	0.000	0.833	1.200
	noroeste	1.482	0.016	0.065	93.904	0.000	0.894	1.119
	norte	0.820	0.012	0.050	69.693	0.000	0.849	1.178
	noreste	0.889	0.016	0.038	54.780	0.000	0.900	1.111
	occidente	0.949	0.010	0.070	95.504	0.000	0.792	1.263
	cnorte	0.605	0.010	0.042	58.091	0.000	0.814	1.229
	centro	0.797	0.007	0.082	106.741	0.000	0.734	1.362
	golfo	1.111	0.009	0.092	126.799	0.000	0.816	1.226
	peninsula	1.065	0.015	0.048	71.166	0.000	0.929	1.077

a. Variable dependiente: Ining_102

Gráfica A.5.4

Corrección de Heckman 2010 (Gráfica 4)

```
use "D:\Felipe\2012\hogares2010r.dta", clear
```

```
. heckman lning_10 jefe_nu jefe_fi edad_2 esjefe_f ampliado nofamili contar_n inicio
expansio consolid salida sinhi4
> o4 indigena nagror ambosr asalr ambosrr peah_nu peam_nu peih_nu peim_nu tmun2 noroeste
norte noreste occident cnorte
> centro golfo peninsul, select ( dependl asalr jefe_fi esjefe_f) twostep
```

```
Heckman selection model -- two-step estimates      Number of obs      = 1359563
(regression model with sample selection)          Censored obs       = 321204
                                                    Uncensored obs     = 1038359
```

```
Wald chi2(30)      = 1.05e+06
Prob > chi2        = 0.0000
```

	lning_10	Coef.	Std. Err.	z	P> z	[95% Conf. Interval]

lning_10						
jefe_nu		.0320654	.0082103	3.91	0.000	.0159735 .0481573
ejefe_fi		.0122297	.0011323	10.80	0.000	.0100105 .0144489
edad_2		-.0001975	.0000102	-19.28	0.000	-.0002176 -.0001774
esjefe_f		.0315413	.000794	39.72	0.000	.0299851 .0330975
ampliado		.0878087	.0070228	12.50	0.000	.0740442 .1015731
nofamili		.1808647	.0137547	13.15	0.000	.153906 .2078234
contar_n		-.0455915	.0023744	-19.20	0.000	-.0502452 -.0409379
inicio		.2337001	.0142759	16.37	0.000	.2057199 .2616803
expansio		.2268553	.0122252	18.56	0.000	.2028943 .2508163
consolid		.2120021	.0120875	17.54	0.000	.1883109 .2356932
salida		.2947463	.0105753	27.87	0.000	.2740191 .3154735
sinhi4		.1047417	.016755	6.25	0.000	.0719025 .1375809
indigena		-.6831408	.0061781	-110.57	0.000	-.6952496 -.671032
nagror		2.96946	.006583	451.08	0.000	2.956558 2.982363
ambosr		2.573168	.0093999	273.74	0.000	2.554745 2.591592
asalr		2.775597	.0063736	435.48	0.000	2.763105 2.788089
ambosrr		2.455765	.010809	227.20	0.000	2.43458 2.47695
peah_nu		.2826515	.0048587	58.17	0.000	.2731286 .2921744
peam_nu		.1610089	.0059299	27.15	0.000	.1493866 .1726313
peih_nu		.0086411	.0049047	1.76	0.078	-.000972 .0182542
peim_nu		-.0184471	.0042843	-4.31	0.000	-.0268442 -.01005
tmun2		.3197043	.0072684	43.99	0.000	.3054586 .33395
noroeste		1.478642	.0158059	93.55	0.000	1.447664 1.509621
norte		.8189693	.011772	69.57	0.000	.7958967 .842042
noreste		.8875574	.016223	54.71	0.000	.8557609 .9193538
occident		.9486906	.009941	95.43	0.000	.9292066 .9681747
cnorte		.605467	.0103988	58.22	0.000	.5850857 .6258483
centro		.796836	.0074621	106.78	0.000	.7822106 .8114615
golfo		1.108837	.0087516	126.70	0.000	1.091684 1.12599
peninsul		1.063364	.0150043	70.87	0.000	1.033956 1.092772
_cons		2.038985	.0340844	59.82	0.000	1.972181 2.105789

select						
dependl		2.207001	.0039826	554.16	0.000	2.199196 2.214807
asalr		-.1941924	.0049755	-39.03	0.000	-.2039443 -.1844406
ejefe_fi		-.0111265	.0000971	-114.55	0.000	-.0113168 -.0109361
esjefe_f		-.0010395	.0004751	-2.19	0.029	-.0019708 -.0001083
_cons		.2332596	.0063834	36.54	0.000	.2207484 .2457709

mills						
lambda		-1.014362	.0079754	-127.19	0.000	-1.029994 -.9987305

rho		-0.38883				
sigma		2.6087333				
lambda		-1.014362	.0079754			

Sin corrección de Heckman 2010 (Gráfica A.5.4)

		Coeficientes(a)					Estadísticos de colinealidad	
Modelo		Coeficientes no estandarizados		Coeficientes estandarizados		Sig.	Tolerancia	FIV
		B	Error típ.	Beta	t			
1	(Constante)	1.714	0.034		50.089	0.000		
	jefe_nu	0.051	0.008	0.005	6.156	0.000	0.770	1.298
	ejefe_first	0.013	0.001	0.055	11.637	0.000	0.020	51.146
	edad_2	0.000	0.000	-0.098	-22.366	0.000	0.023	44.157
	esjefe_first	0.032	0.001	0.033	40.744	0.000	0.676	1.480
	ampliado	0.081	0.007	0.009	11.434	0.000	0.652	1.533
	nofamiliar	0.187	0.014	0.010	13.431	0.000	0.725	1.379
	contar_nu	-0.046	0.002	-0.027	-19.171	0.000	0.221	4.519
	inicio Inicio	0.221	0.014	0.024	15.389	0.000	0.182	5.487
	expansion Expansión	0.217	0.012	0.025	17.591	0.000	0.219	4.572
	consolida Col	0.203	0.012	0.020	16.622	0.000	0.315	3.174
	salida Salida	0.290	0.011	0.029	27.152	0.000	0.385	2.596
	sinhijo40	0.090	0.017	0.005	5.307	0.000	0.520	1.922
	indigena Hab	-0.687	0.006	-0.085	-110.213	0.000	0.734	1.362
	nagror	2.975	0.007	0.370	448.299	0.000	0.641	1.561
	ambosr	2.616	0.009	0.229	277.038	0.000	0.637	1.570
	asalr	3.018	0.006	0.380	499.510	0.000	0.754	1.327
	ambosrr	2.693	0.011	0.196	252.643	0.000	0.724	1.382
	peah_nu	0.295	0.005	0.058	60.340	0.000	0.469	2.132
	peam_nu	0.190	0.006	0.031	31.806	0.000	0.464	2.154
	peih_nu	0.002	0.005	0.000	0.415	0.678	0.595	1.680
	peim_nu	-0.022	0.004	-0.006	-4.989	0.000	0.346	2.889
	tmun2 Trabajo	0.290	0.007	0.029	39.718	0.000	0.834	1.198
	noroste	1.477	0.016	0.065	92.920	0.000	0.894	1.119
	norte	0.808	0.012	0.049	68.120	0.000	0.849	1.178
	noreste	0.858	0.016	0.037	52.549	0.000	0.900	1.111
	occidente	0.936	0.010	0.069	93.520	0.000	0.792	1.263
	cnorte	0.564	0.010	0.039	53.875	0.000	0.815	1.228
	centro	0.771	0.008	0.079	102.543	0.000	0.735	1.361
	golfo	1.091	0.009	0.090	123.726	0.000	0.816	1.225
	peninsula	1.109	0.015	0.050	73.600	0.000	0.929	1.076

a. Variable dependiente: Ining_102

Bibliografía

- Acosta, Ana, Carlos Álvarez (2005). Integración comercial de la industria agroalimentaria mexicana en el marco del TLCAN. *Estudios Fronterizos*, vol. 6, núm. 011, enero-junio. Mexicali, México.
- Alba, Francisco, Joseph E. Potter (1986). Población y desarrollo en México. Una síntesis de la experiencia reciente. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 1, núm. 1. México: El Colegio de México.
- Allub, Leopoldo, Laura Guzmán (2000). Las estrategias de sobrevivencia de los pequeños productores de Jáchal, San Juan, Argentina. *Estudios Sociológicos*, XVIII, 52. México: El Colegio de México.
- Anker, Richard, Ghazi M. Farooq (1978). Población y desarrollo socioeconómico: una nueva perspectiva. *Revista Internacional del Trabajo*, vol. 97, núm. 2. Ginebra: OIT.
- Appendini, Kirsten (1992). La 'modernización' en el campo y el futuro del campesinado: iniciamos el debate de 'los noventa'. *Estudios Sociológicos*, vol. X, núm. 29.
- Appendini, Kirsten (1997). Mujeres asalariadas en la agroindustria: cambios en los mercados de trabajo regionales. Kirsten Appendini, Blanca Suárez y María de la Luz Macías, *¿Responsables o gobernables? Las trabajadoras en la agroindustria de exportación*. México: El Colegio de México.
- _____ (2001). *De la milpa a los tortibonos. La reestructuración de la política alimentaria en México*. México: El Colegio de México.
- _____ (2007). Las estrategias ocupacionales de los hogares rurales ante la recesión de la agricultura: tres estudios de caso en el centro de México. Patricia Arias y Ofelia Woo Morales (coords.), *¿Campo o ciudad? Nuevos espacios y formas de vida*. Guadalajara, Jalisco: CUCSH-U de Guadalajara.
- _____ (2008). La transformación de la vida rural en tres ejidos del centro de México. Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (edits.), *¿Ruralidad sin agricultura?* México: El Colegio de México.
- Appendini, Kirsten, Gabriela Torres-Mazuera (2008). Perspectivas multidisciplinares de una realidad fragmentada. Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (edits.), *¿Ruralidad sin agricultura?* México: El Colegio de México.
- Appendini, Kirsten, Gustavo Verduzco (2002). La transformación de la ruralidad mexicana: modos de vida y respuestas locales y regionales. *Estudios Sociológicos*, vol. XX, núm. 2.

- Appendini, Kirsten, Vania Salles (1977). *Agricultura capitalista y agricultura campesina en México (diferencias regionales en base al análisis de datos censales)*. Segunda edición. México: Centro de Estudios Sociológicos, El Colegio de México.
- _____ (1983). Crecimiento económico y campesinado: un análisis del ejido en dos décadas en Kirsten Appendini et al. (comps.), *El campesinado en México. Dos perspectivas de análisis*. México: El Colegio de México.
- Appendini, Kirsten; Blanca Suárez, María de la Luz Macías (1997). *¿Responsables o gobernables? Las trabajadoras en la agroindustria de exportación*. México: El Colegio de México.
- Appendini, Kirsten, Vania Almeida Salles, Rosa María Rubalcava (1979). *Construcción de zonas para un análisis de la estructura agraria en México: una aplicación del análisis factorial*. México: Centro de Estudios Económicos y Demográficos, El Colegio de México.
- Arias, Patricia (1992). *Nueva rusticidad mexicana*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- _____ (1995). La migración femenina en dos modelos de desarrollo: 1940-1970 y 1980-1992. Soledad González y Vania Salles (coords.), *Relaciones de género y transformaciones agrarias. Estudios sobre el campo mexicano*. México: El Colegio de México, PIEM.
- _____ (2009). *Del arraigo a la diáspora. Dilemas de la familia rural*. México: Miguel Ángel Porrúa.
- Arizpe, Lourdes (1980). La migración por relevos y la reproducción del campesinado. *Cuadernos del Centro de Estudios Sociológicos*, núm. 28. México: El Colegio de México.
- Arizpe, Lourdes, Josefina Aranda (1986). Women workers in the strawberry in agribusiness Mexico. Helen Safa, et al., *Women's work, development and the division of labor by gender*. Massachusetts: Bergin and Garvey.
- Arriagada, Irma (2004). Estructuras familiares, trabajo doméstico y bienestar en América Latina. *Panorama social de América Latina 2004*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Astorga Lira, Enrique (1985). *Mercado de trabajo rural en México. La mercancía humana*. México: Era.
- Barrón Pérez, María Antonieta (1993). Los mercados de trabajo rurales. El caso de las hortalizas en México. Tesis de doctorado en Economía. FEC, Unam.
- Barrón Pérez, María Antonieta (1997). *Empleo en la agricultura de exportación en México*. México: Unam, FE Juan Pablos Editor.

- Barrón, Antonieta (1996). Comportamiento del empleo rural 1988-1993. Barrón y Hernández Trujillo (coords.), *La agricultura mexicana y la apertura comercial en México*. México: Unam, UAM-A.
- Barrón Pérez, Antonieta (2013). Desempleo entre los jornaleros agrícolas, un fenómeno emergente. *Revista Problemas del Desarrollo*, vol. 44, núm. 175, México.
- Bartra, Armando (1995). Los nuevos campesinos. Jean François Prud'homme (coord.), *El impacto social de las políticas de ajuste en el campo mexicano*. México: Plaza y Valdés.
- Bartra, Roger (1982), *Estructura agraria y clases sociales en México*. Sexta edición. México: Era.
- Bayón, María Cristina (2006). Precariedad social en México y Argentina. Tendencias, expresiones y trayectorias nacionales. *Revista de la CEPAL*, núm. 88. Santiago de Chile.
- Bennholdt-Thomsen, Veronika (1981). Marginalidad en América Latina. Una crítica de la teoría. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 43, núm. 4. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Bendini, Mónica, Martha Radonich, Norma Steimbregger (2002). Segmentación ocupacional y vulnerabilidad social en la división sexual y espacial de los trabajadores frutícolas: el caso de El Alto Valle, Argentina. Blanca Rubio, Cristina Martínez, Mercedes Jiménez y Eloísa Valdivia (comps.), *Reestructuración productiva, comercialización y regionalización de la fuerza de trabajo agrícola en América Latina*. México: Plaza y Valdés, IICA SAGARPA, México.
- Berdegú J. (2002). Las reformas de los sistemas de extensión en América Latina a partir de la década de los 80. Santiago de Chile: RIMISP: 22. <<http://rimisp.cl/getdoc.php?docid=818>> (20/12/2005).
- Berdegú, J., T. Reardon, G. Escobar, R. Echeverría (2001). *Opciones para el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina y el Caribe*. Serie Informes Técnicos, RUR-105. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Desarrollo Sostenible.
- Berdegú, J. T. Reardon, G. Escobar (2000). *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina y el Caribe*. Documento presentado en la conferencia *Development of the Rural Economy and Poverty Reduction in Latin America and the Caribbean*. New Orleans, Louisiana.
- Berdegú, Julio A. Thomas Reardon, Germán Escobar (2001). La creciente importancia del empleo y el ingreso rurales no agrícolas. Ruben G. Echeverría (editor), *Desarrollo de las economías rurales en América Latina y el Caribe*. Washington, DC: Banco Interamericano de Desarrollo.

- Boserup, Esther (1967). *Las condiciones del desarrollo en la agricultura: la economía del cambio agrario bajo la presión demográfica*. Madrid: Tecnos.
- Bye, P., M. Fonte (1994). Is the technical model of agriculture changing radically? Philip McMichael (ed.), *The global restructuring of agro.food systems*. London: Cornell University Press and Ithaca.
- Canales, Alejandro (1995). *Cambio agrario y poblamiento regional en Chile, 1952-1986. El caso de la VI región*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México.
- Naciones Unidas (1975). *Informe de la Conferencia Mundial de la Población de las Naciones Unidas, Bucarest*. 19 a 30 de agosto de 1974. Nueva York: Naciones Unidas.
- CEPAL (1986). *Economía campesina y agricultura empresarial: tipología de productores del agro mexicano*. Tercera edición. México: Siglo XXI.
- Cerón Monroy, Hazael (2012). *El rol de la diversificación de ingresos de los hogares y de las actividades no agropecuarias, en la desigualdad y pobreza del sector rural de México*. México: El Colegio de México.
- Coale, Ansley J. (1979). Crecimiento de la población y desarrollo económico: el caso de México. *Demografía y Economía*, vol. 13, núm. 2. México: El Colegio de México, pp. 208-223.
- CONEVAL (2012). *Informe de pobreza en México 2010. El país, los estados y sus municipios*. México: CONEVAL.
- CONEVAL (2009). *Evolución de la pobreza en México*. <http://www.coneval.gob.mx/contenido/med_pobreza/3967.pdf> 24p>.
- Conde, Rosa (1984). México, 1984. Hacia un nuevo consenso demográfico. *Revista Española de Investigación Sociológica*, núm. 27. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Consejo Nacional de Población (2003). *La situación demográfica de México*. México: CONAPO.
- _____ (2004). *Informe de ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la población y el desarrollo, 1994-2003*. México.
- Contreras, Felipe (2012). Cambios en la estructura ocupacional de los contextos rurales de México, 2000 y 2010. Ponencia presentada en *XI Reunión Nacional de la Sociedad Mexicana de Demografía*. Aguascalientes, México.
- Cortés, Fernando (2000). *Procesos sociales y desigualdad económica en México*. México: Siglo XXI.

- Cortés, Fernando, Minor Mora (2008). Evolución y características sociodemográficas de los hogares agrícolas Alicia Puyana y José Romero (coords.), *El sector agropecuario y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Efectos económicos y sociales*. México: El Colegio de México.
- Cuéllar, Óscar (1995). Relaciones entre población, desarrollo y pobreza según los profesores universitarios mexicanos. *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 10, núm. 1. México: El Colegio de México.
- De Janvry, Alain, Elisabeth Sadoulet (2002). Acces to land for the rural poor: how to keep it open and effective for poverty reduction? *Economica*, vol. 4, núm. 2.
- De Janvry, Alain, Elisabeth Sadoulet (2004). Estrategias de ingresos de los hogares rurales de México: el papel de las actividades desarrolladas fuera del predio agrícola. CEPAL, *Empleo e ingresos no agrícolas en América Latina*. Serie Seminarios y Conferencias 35, Santiago de Chile: CEPAL, FAO, RIMISP.
- De la Garza Toledo, Enrique (2000). La flexibilidad del trabajo en América Latina. Enrique De la Garza Toledo (coord.), *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo*. México: El Colegio de México, Flacso, Sede México, UAM-I, Fondo de Cultura Económica.
- Dirven, Martin (2002). *La práctica de herencia de tierras agrícolas: ¿una razón más para el éxodo de la juventud?* Serie Desarrollo Productivo, núm. 135. Santiago de Chile: CEPAL.
- _____ (2004). El empleo rural no agrícola y la diversidad rural en América Latina. *Revista de la CEPAL*, núm. 83. Santiago de Chile.
- Ellis, Frank (2000). *Rural livelihoods and diversity in developing countries*. Oxford University Press.
- Escobal, Javier (2004). Los determinantes de la diversificación del ingreso no agrícola en el Perú rural. *Empleo e ingresos rurales no agrícolas en América Latina*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Forrester, Jay (1971). *World dynamics*. Cambridge, Massachusetts, Productivity Press.
- Esquivel, Gerardo (2009). *El mercado laboral en México: caracterización y agenda de investigación*. México, CEPAL.
- Ferreira Iramão, José, Emilio Klein (1988). *Empleo rural: metodologías de medición*. Santiago de Chile: PREAL, OIT.

- Flichman, Guillermo (1979). La absorción de mano de obra en la agricultura. Víctor L. Urquidí y José B. Morelos (comps.), *Población y desarrollo en América Latina*. México: El Colegio de México.
- Florez, Nelson (2012). *Trabajo y estructura productiva agrícola en México: finales del siglo XX e inicios del XXI*. Tesis de Doctorado en Economía. México: FEc-Unam.
- Fontaine, Laurence, Jürgen Schlumbhom (2000). Household strategies for survival: an introduction. *Household strategies for survival 1600-2000: fission, faction and cooperation*. Gran Bretaña: University Press, Cambridge.
- Frans, Geilfus (2000). *Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural*. Tegucigalpa: IICA, Holanda, Laderas CEUR.
- Garay Villegas, Sagrario (2008). *Trabajo rural femenino en México: tendencias recientes*. Tesis de Doctorado en Estudios de Población. CEDUA, El Colegio de México.
- García, Brígida (2011). Las carencias laborales en México: conceptos e indicadores. Edith Pacheco, Enrique de la Garza y Luis Reygadas (coords.), *Trabajos atípicos y precarización del empleo*. México: El Colegio de México.
- García, Brígida, Orlandina de Oliveira (1998). La participación femenina en los mercados de trabajo. *Revista Trabajo*, año 1, núm. 1, enero junio. Centro de Análisis del Trabajo, AC.
- Geilfus, Frans (2000). *Estrategias campesinas. Marco de análisis para el desarrollo rural*. Tegucigalpa: IICA, Holanda, Laderas CEUR.
- Germani, Gino (1971). *Sociología de la modernización*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- _____ (1976). La ciudad, el cambio social y la gran transformación. Gino Germani (comp.), *Urbanización, desarrollo y modernización*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- González de la Rocha, Mercedes (1986). *Los recursos de la pobreza: familias de bajos ingresos de Guadalajara*. Guadalajara: El Colegio de Jalisco, CIESAS. SPP.
- _____ (2000). Los límites de las estrategias de sobrevivencia: viejos y nuevos enfoques para el análisis de las respuestas familiares y domésticas. *Estudios del Hombre*, núms. 13-14, Guadalajara: Universidad de Guadalajara.
- González Montes, Soledad (1994). Los ingresos no agropecuarios en el trabajo remunerado femenino y la transformación de las relaciones intergeneracionales de las familias campesinas. Vania

- Salles y Elsie McPhail (coords.), *Textos y pretextos. Once estudios sobre la mujer*. México: El Colegio de México.
- Grammont, Hubert (2009). La desagrarización del campo mexicano. *Convergencia. Revista de Ciencias Sociales*, núm. 50. Universidad del Estado de México.
- _____ (2010). ¿Nueva ruralidad o nueva sociología rural? Ponencia presentada en el *VIII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*. Pernambuco: Porto de Galinhas.
- _____ (2004). La nueva ruralidad en América Latina. *Revista Mexicana de Sociología*, año 66, número especial.
- Grammont, Hubert C. de; Manuel Ángel Gómez Cruz, Humberto Muñoz, Rita Schwentesius Rindermann (coords., 1999). *Agricultura de exportación en tiempos de globalización. El caso de las hortalizas, frutas y flores*. México: Juan Pablos Editor, IIS Unam, CIESAS, CIESTAAM UACH.
- Grammont, Hubert, Sara María Lara Flores (2005). *Encuesta a hogares de jornaleros migrantes en regiones hortícolas de México: Sinaloa, Sonora Baja California Sur y Jalisco*, 30. México: Cuadernos de Investigación IIS Unam.
- Gutelman, M. (1971). *Capitalismo y reforma agraria en México*. México: Era.
- Guillén Romo, Héctor (1988). De la crisis financiera a la austeridad hayakiana en México. Esthela Gutiérrez Garza (coord.), *Testimonios de la crisis. Austeridad y Reversión*. México: Siglo XXI.
- Heckman, James (1976). The common structure of statistical models of truncation, sample selection and limited dependent variables and a simple estimator for such models. *Annals of Economic and Social Measurement*, National Bureau of Economic Research, vol. 5, núm. 4.
- Hernández Esquivel, Juan Carlos (2003). La distribución de la población rural. *La situación demográfica de México*. México: CONAPO.
- Herrera, Amílcar (1976). Un proyecto latinoamericano de modelo mundial. Celso Furtado, O. Varsavsky y otros, *El club de Roma, anatomía de un grupo de presión*. México: Síntesis.
- Huerta González, Arturo (1991). *Economía mexicana más allá del milagro*. México: Unam-FEC Diana.
- Infante, Ricardo, Máximo Vega-Centeno (2001). La calidad del empleo: lecciones y tareas. *Economía*, vol. 24. Pontificia Universidad Católica del Perú.

- Jimenez Zamora, Elizabeth (2007). La diversificación de los ingresos rurales en Bolivia. *Íconos*, Revista de Ciencias Sociales, núm. 29. Ecuador: Flacso.
- Kay, Cristóbal (1989). *Latin American theories of development and underdevelopment*. London and New York: Routledge.
- Köbrich, Claus, Martin Dirven (2007). *Características del trabajo rural no agrícola en América Latina con énfasis en los servicios*. Santiago de Chile: Serie Desarrollo productivo CEPAL.
- Lara, Sara (1995). Las empacadoras de hortalizas en Sinaloa: historia de una calificación escatimada. Soledad González Montes y Vania Salles (coords.), *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. México: El Colegio de México.
- Lara Flores, Sara María (1998). *Nuevas experiencias productivas y nuevas formas de organización flexible del trabajo en la agricultura mexicana*. México: Juan Pablos Editor, Procuraduría Agraria.
- _____ (2001). Análisis del mercado rural en México en un contexto de flexibilización. Norma Giarracca (comp.), *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* Buenos Aires: Clacso.
- _____ (2011). Precarización del trabajo asalariado en la agricultura. Edith Pacheco (coord.), *Trabajos atípicos y precarización del empleo, en prensa*. México.
- Larralde Corona, Adriana H. (2008). Mercados de trabajo en localidades rurales del centro de México: algunas características sociales y espaciales. Kirsten Appendini, Gabriela Torres-Mazuera (editoras), *¿Ruralidad sin agricultura*. México: El Colegio de México.
- Larralde Corona, Adriana Helia (2008). *Trabajo rural y urbanización en la región centro de México*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México.
- Lastarria-Cornhiel, Susana (2008). *Feminización de la agricultura en América Latina y África. Tendencias y fuerzas impulsoras*. Santiago: Rimisp-Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural.
- Lerner, Susana (1984). Cambios en la estructura agraria y dinámica poblacional. Congreso Latinoamericano de Población y Desarrollo.
- Llambí, Luis, Edelmira Pérez (2006). Nuevas ruralidades y viejos campesinos. Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana. Ponencia presentada en el VII Congreso de la Asociación Latino Americana de Sociología Rural (ALASRU).
- Losch, Bruno (2001). *Rural transformation and late developing countries in a globalization world. A comparative analysis of rural change*. Washington, DC: World Bank.

- Lopes Patarra, Neide (1973). Transición demográfica: ¿resumen histórico o teoría de población? *Demografía y Economía*, vol. VII, núm. 1. México: El Colegio de México.
- López, Cecilia, Alfonso Castillo (1990). Migración intermitente y cambio de sector productivo en dos comunidades rurales de la zona de Tequisquiapan-San Juan del Río, Querétaro. Gail Mommert (editora), *Población y trabajo en contextos regionales*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Malthus, Thomas Robert (1979). *Primer ensayo sobre la población*. Madrid: Alianza.
- Marini, Ruy Mauro (1973). *Dialéctica de la dependencia*. México: Era.
- Meadows et al. (1972). *The limits to growth. A report for The Club of Rome's project on the predicament of mankind*. New York: Universe Books.
- Mendieta y Néñez, Lucio (1978). Las teorías sociológicas sobre la población y los problemas demográficos. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 40, núm. 1. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mocelin, Daniel (2008). *¿Del trabajo precario al trabajo decente? La calidad del empleo como una perspectiva analítica*. Ponencia presentada en el VI Congreso Regional de las Américas. Buenos Aires, Argentina.
- Müller, Geraldo (1980). Estado, estructura agraria y población. Juarez Rubens Brandão Lopes, Vinicius Caldeira Brant y Geraldo Müller, *Estado, estructura agraria y población. El caso de Brasil*. México: Terra Nova PISPAL.
- Mummert, Gail (1990). Mercados de trabajo y estrategias familiares de reproducción social en el Valle de Zacapu, Michoacán. Gail Mommert (editora), *Población y trabajo en contextos regionales*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- _____ (1992). Changing family structure and organization in a setting of male emigration, female salaried work and the commercialization of agriculture: a case study from Michoacán, Mexico. Conferencia. *Seminario de Investigación sobre Relaciones México-Estados Unidos, Centro de Estudios sobre Estados Unidos y México*. Universidad de California en San Diego. 11 de marzo.
- _____ (1995). El proceso de incorporación de la mujer al mercado de trabajo: tres cohortes de obreras, maestras y comerciantes en el valle de Zacapu, Michoacán. Soledad González Montes y Vania Salles (coords.), *Relaciones de género y transformaciones agrarias*. México: El Colegio de México.
- OCDE (2007). *Estudios de política rural: México*. México: SAGARPA, OCDE, INCA.

- Oehmichen, Cristina (2010). Cancún: la polarización social como paradigma en un México Resort. *Alteridades*, vol. 20, núm. 40.
- Pacheco Gómez, Edith (2010). Evolución de la población que labora en actividades agropecuarias en términos sociodemográficos. Brígida García y Manuel Ordorica (coords.), *Los grandes problemas de México I. Población*. México: El Colegio de México.
- _____ (2006). El trabajo agropecuario en México: 1991-2003. Enrique de la Garza y Carlos Salas (coords.), *La situación del trabajo en México 2006*. México: Plaza y Valdés.
- Pacheco Ladrón de Guevara, Lourdes (2000). *Juventudes rurales en México, Encuesta Nacional de la Juventud, Instituto Mexicano de la Juventud. México*. Documento de trabajo.
- _____ (2006). De la protección de la comunidad rural a la levedad de la ciudadanía en los jóvenes rurales de México. Ponencia. *VII Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural*, Quito.
- Paré, Luisa (1977). *El proletariado agrícola en México. ¿Obreros agrícolas o campesinos sin tierra?*, México: Siglo XXI.
- _____ (1979). *El proletariado agrícola en México. ¿Campesinos sin tierra o proletarios agrícolas?* Segunda edición. México: Siglo XXI.
- Passel, Jeffrey, D'Vera Chon (2010). *U.S. unauthorized immigration flows are down sharply since mid-decade*. Washington, DC: Pew Research Center.
- Pedrero Nieto, Mercedes, Arnulfo Embriz Osorio (1992). Los mercados de trabajo en las zonas rurales. Notas sobre la Encuesta Nacional de Empleo de 1988. *Estudios Sociológicos*, vol. X, núm. 29.
- Pedrero, Mercedes, Teresa Rendón, Antonieta Barrón (1997). *Segregación ocupacional por género en México*. Cuernavaca: CRIM-Unam.
- Piore, M. (1971). The dual labor market: theory and complications. Gorgon, D. M., *Problems in political economy: an urban perspective*. Lexington: Mass, D.C. Heath and Company.
- Pozas - Horcacitas, R. (1971). *Los indios en las clases sociales de México*. México: Siglo XXI.
- Puyana, Alicia, José Romero (2008). El sector agropecuario mexicano: un decenio con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Efectos económicos y sociales. Alicia Puyana y José Romero (coords.), *El sector agropecuario y el Tratado de Libre Comercio de América del Norte. Efectos económicos y sociales*. México: El Colegio de México.
- Quijano, Aníbal (1966). *Notas sobre el concepto de marginalidad social*. Santiago de Chile: CEPAL.

- Reardon, Thomas, Julio Berdegú, Germán Escobar (2004). Empleo e Ingresos rurales no agrícolas en América Latina: síntesis e implicaciones de políticas. CEPAL, *Empleo e ingresos no agrícolas en América Latina*. Santiago de Chile: Serie Seminarios y Conferencias 35, CEPAL, FAO, RIMISP.
- Reardon, T., Cruz M.E., J. Berdegú (1998). Los pobres en el desarrollo del empleo rural no agrícola en América Latina: paradojas y desafíos. Ponencia. *Tercer Simposio Latinoamericano de Investigación y Extensión en Sistemas Agropecuarios*. Lima.
- Rendón Gan, Teresa (2003). *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*. México: CRIM, PUEG, Unam. México.
- Rendón, Teresa (1976). Utilización de mano de obra en la agricultura mexicana, 1940-1973. *Demografía y economía*, vol. 10, núm. 3.
- Roberts, Kenneth D. (1982). Agrarian structure and labor mobility in rural Mexico. *Population and Development Review*, vol. 8, núm. 2. New York: Population Council, pp. 299-322.
- Rodríguez, Daniel, Sylvia Venegas (1984). *Migración temporal: evidencias empíricas y discusión teórica*.
- Rubalcava, Rosa María (1998). *Necesidades, recursos y posibilidades: el ingreso de los hogares mexicanos en el periodo 1984-1994*. México: CIESAS Occidente.
- Rubio, Blanca (2001). *Explotados y excluidos: los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*. México, Plaza y Valdés.
- _____ (2002). Reestructuración agroindustrial, nuevas pautas de explotación rural y movimiento de productores en México durante los años noventa. Blanca Rubio, Cristina Martínez, Mercedes Jiménez y Eloísa Valdivia (comps.), *Reestructuración productiva, comercialización y regionalización de la fuerza de trabajo agrícola en América Latina*. México: Plaza y Valdés, IICA SAGARPA.
- _____ (2004). El sector agropecuario mexicano en los años noventa: subordinación desestructurante y nueva fase productiva. Blanca Rubio (coord.), *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*. México: Plaza y Valdés, Unam.
- Saavedra, Fernando, Fernando Rello (2012). *Integración y exclusión de los productores agrícolas. Un enfoque regional*. México: FLACSO.
- _____ (2010). *Dimensiones estructurales de la agricultura y el desarrollo rural en México*. México: Banco Mundial, Flacso-México.

- Sánchez, Landy, Edith Pacheco (2012). Rural population trends in Mexico: demography and labor changes. László J. Kulcsár y Katherine J. Kurtis (edits.), *International handbook of rural demography*. Texas: Springer.
- Schmink, Marianne (1984). Household economic strategies: review and research agenda. *Latin American Research Review*, vol. 19, núm. 3.
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (1988). *El desarrollo agropecuario de México: pasado y perspectivas. El empleo de mano de obra en las actividades productivas agropecuarias: 1946/48-1983/84, Informe 1987*. México: SARH.
- Sifuentes, E.L. (1996). *Los mercados de fuerza de trabajo en la agricultura de Nayarit en el periodo 1970-1994 y la participación femenina*. México: Facultad de Economía, Unam. Tesis de maestría.
- Singer, Paul (1978). Factores determinantes del comportamiento demográfico en el mundo contemporáneo. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 40, núm. 1. México: Unam.
- Sinha, J.N. (1979). II. Población y agricultura. Víctor L. Urquidi y José B. Morelos (comps.), *Crecimiento de la población y cambio agrario*.
- Stavenhagen, Rodolfo (1971). *Las clases sociales en las sociedades agrarias*. Tercera edición. México: Siglo XXI.
- _____ (1970). Marginalidad, participación y estructura agraria en América Latina. *Demografía y Economía*, vol. 4, núm. 3. México: El Colegio de México.
- _____ (1977). *El campesinado y las estrategias del desarrollo rural*. México: Cuadernos del CES 19, El Colegio de México.
- Suárez, Blanca, Paloma Bonfil, Norma Escamilla (1997). *Trabajadoras en el sector agrícola de exportación*. México: GIMPTRAP.
- Szasz, Ivonne (1990). Dimensiones del mercado de trabajo, migraciones temporales y reproducción doméstica. Un caso en la zona rural del Estado de México. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 52, núm. 1.
- _____ (1999). La perspectiva de género en el estudio de la migración femenina en México. Brígida García (coord.), *Mujer, género y población en México*. México: El Colegio de México.
- Tánori, A. (1989), *La mujer migrante y el empleo*. México: Instituto Nacional de Antropología e Historia.

- Torrado, Susana (1981). Sobre los conceptos de «estrategias familiares de vida» y «procesos de reproducción de la fuerza de trabajo»: notas teórico metodológicas. *Demografía y Economía*, xv, 2. México: El Colegio de México.
- Torres Adrián, Mario (1984). *Cambio en el comportamiento reproductivo vinculado con los cambios en la estructura agraria de América Latina*.
- Torres-Mazuera, Gabriela (2008). Transformación identitaria en un ejido rural del Centro de México. Reflexiones en torno a los cambios culturales en el nuevo contexto rural. Kirsten Appendini y Gabriela Torres-Mazuera (editoras), *¿Ruralidad sin agricultura?* México: El Colegio de México.
- Trejo, Juan (2003). Características del empleo rural. CEPAL, *Medición y caracterización del empleo en las encuestas de hogares.*, Buenos Aires.
- Tuirán, Rodolfo (1993). Estrategias familiares de vida en época de crisis: el caso de México. *Cambios en el perfil de las familias: la experiencia regional*. Santiago de Chile: CEPAL.
- Urquidí, Víctor L., José B. Morelos (1979). *Población y desarrollo en América Latina*. Compiladores. México: El Colegio de México.
- ____ (1979). I. Resumen y conclusiones. Víctor L. Urquidí y José B. Morelos (comps.), *Crecimiento de la población y cambio agrario*.
- Villasmil Prieto, Mary Carmen (1998). Apuntes teóricos para la discusión sobre el concepto de estrategias en el marco de los estudios de población. *Estudios Sociológicos*, vol. XVI, núm. 46. México: El Colegio de México.
- Wallerstein, Immanuel (1974). *The modern world-system: capitalism, agriculture and the origin of the european world economy in the sixteenth century*. New York: Academic Press.
- Weller, Jünger (2000). Tendencias del empleo en los años noventa en América Latina. *Revista de la Cepal*, núm. 72. Santiago de Chile.
- Yúnez Naude, Antonio, Álvaro Meléndez-Martínez (2007). Efectos de los activos familiares en la selección de actividades y en el ingreso de los hogares rurales de México. *Investigación Económica*, vol. LXVI, núm. 260, abril-junio.
- Yúnez-Naude, Edward Taylor (2001). The determinants of nonfarm activities and incomes of rural household in Mexico, whit emphasis on education. *World Development*, vol. 29, núm. 3. Edición especial. Amsterdam.

_____ (2004). Los determinantes de las actividades y el ingreso no agrícola de los hogares rurales de México, con énfasis en la educación. *Empleo e ingresos no agrícolas en América Latina*. Serie Seminarios y Conferencias 35. Santiago de Chile: CEPAL, FAO, RIMISP.

Zavala de Cosío, María Eugenia (1990). Políticas de población en México. *Revista Mexicana de Sociología*, vol. 52, núm. 1.

Índice de cuadros

Tabla 2.1. Tasa de crecimiento de la población rural en México, 1930-1970.....	52
Tabla 2.2. Población ocupada nacional y su distribución porcentual según sector de actividad económica 1940-1970.....	54
Tabla 2.3. Tasa de crecimiento de la población rural en México, 1980-2010.....	57
Tabla 2.4. Población ocupada nacional y su distribución porcentual según sector de actividad económica 1980-2010.....	60
Tabla 2.5 Distribución de los hogares rurales de México, según clase y promedio de habitantes por hogar, 1990-2010.....	72
Tabla 3.1. Tasas específicas de participación económica de la población rural de México, 2000 y 2010.....	80
Tabla 3.2. Distribución de la población rural ocupada de México, 2000 y 2010.....	88
Tabla 3.3. Distribución de la población ocupada rural de México por región, 2000 y 2010.....	94
Tabla 3.4. Distribución de la población masculina ocupada rural de México por región, 2000 y 2010.....	95
Tabla 3.5. Distribución de la población femenina ocupada rural de México por región, 2000 y 2010.....	96

Tabla 3.6. Distribución de la población ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010.....	107
Tabla 3.7. Distribución de la población ocupada masculina según situación en el trabajo y ocupación, 2000.....	108
Tabla 3.8. Distribución de la población femenina ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010.....	109
Tabla 4.1. Medianas de edad de la población ocupada por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	117
Tabla 4.2. Medianas de edad de la población ocupada masculina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	118
Tabla 4.3. Medianas de edad de la población ocupada femenina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	119
Tabla 4.4. Medianas de escolaridad acumulada por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	124
Tabla 4.5. Medianas de escolaridad acumulada de la población masculina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	125
Tabla 4.6. Medianas de escolaridad acumulada de la población femenina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	126
Tabla 4.7. Medianas de horas trabajadas de la población ocupada por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	133

Tabla 4.8. Medianas de horas trabajadas de la población ocupada masculina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	134
Tabla 4.9. Medianas de horas trabajadas de la población ocupada femenina por tipo de ocupaciones y región, 2000 y 2010.....	135
Tabla 4.10. Medianas de ingreso por tipo de ocupación según región, 2000 y 2010.....	141
Tabla 4.11. Medianas de ingreso de la población masculina por tipo de ocupación según región, 2000 y 2010.....	142
Tabla 4.12. Medianas de ingreso de la población femenina por tipo de ocupación según región, 2000 y 2010.....	143
Tabla 4.13. Medianas de ingresos de la población ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010.....	151
Tabla 4.14. Medianas de ingresos de la población ocupada masculina según situación en el trabajo y ocupación, 2000.....	152
Tabla 4.15. Medianas de ingresos de la población femenina ocupada según situación en el trabajo y ocupación, 2000 y 2010.....	153
Tabla 5.1. Distribución de los hogares rurales y promedio de habitantes por hogar, según región geográfica de residencia, México, 2000 y 2010.....	160
Tabla 5.2. Distribución de los hogares rurales según tipo, 2000, 2010.....	161

Tabla 5.3. Distribución de los hogares rurales según tipo de jefatura en el hogar, 2000, 2010.....	162
Tabla 5.4. Distribución de los hogares rurales de México, según tipo de actividad predominante en el hogar, 2000, 2010.....	164
Tabla 5.5. Distribución de los hogares rurales de México, según tipo de ingreso predominante en el hogar, 2000, 2010.....	165
Tabla 5.6. Distribución de los hogares rurales según tipología y región de residencia, 2000 y 2010.....	169
Tabla 5.7. Indicadores seleccionados para los hogares rurales de México, 2000 y 2010.....	171
Tabla 5.8. Indicadores sobre ingresos para los hogares rurales de México, 2000 y 2010.....	172
Tabla 5.9. Indicadores seleccionados para los hogares rurales de México, 2000 y 2010.....	174
Tabla 5.10. Modelos de regresión lineal múltiple sobre el ingreso laboral de los hogares rurales de México (betas estandarizadas), 2000 y 2010.....	186

Índice de gráficas

Gráfica 2.1. Población rural de México, 1970.....	50
Gráfica 2.2. Población rural de México, 1980.....	57
Gráfica 2.3. Población rural de México, 1990.....	58
Gráfica 2.4. Población rural de México, 2000.....	59
Gráfica 2.5. Distribución de la población rural ocupada según sector de actividad económica, 1970-2010.....	61
Gráfica 2.6. Población rural de México, 2010.....	65
Gráfica 3.1. Tasas específicas de participación económica de la población rural de México según sexo, 2000 y 2010.....	81
Gráfica 3.2. Distribución porcentual de la población ocupada rural de México en Ocupaciones Agropecuarias , según sexo, 2000 y 2010.....	91
Gráfica 4.1. Medianas de ingreso mensual por trabajo de la población ocupada, según sexo y tamaño de localidad 2000 y 2010 (pesos de 2010).....	138
Gráfica 4.2. Promedios de ingreso mensual por trabajo de la población ocupada, según sexo y tamaño de localidad 2000 y 2010 (pesos de 2010).....	139